



Memoria y construcción de paz

en el sector cooperativo **del Oriente antioqueño**

*Estudio de caso de las Cooperativas: COOGRANADA, CREAMAM,
CONFIAR, PÍO XII y COOSANLUIS entre 1991-2016*

Memoria y construcción de paz en el sector cooperativo del Oriente antioqueño

Estudio de caso de las Cooperativas:
COOGRANADA, CREAMAM, CONFIAR, PÍO XII y COOSANLUIS
entre 1991-2016

INVESTIGADORES:

Lina Marcela Villegas Gil

Nelson Augusto Duque Arias

Fundación Solidaria Oriente Antioqueño –FUSOAN–

Fundación Confiar

Corporación Conciudadanía

Memoria y construcción de paz en el sector cooperativo del Oriente antioqueño

Estudio de caso de las Cooperativas: COOGRANADA, CREAMAM, CONFAR, PÍO XII y COOSANLUIS entre 1991-2016

ISBN: 978-958-56044-8-3 (versión impresa)

Primera edición, noviembre de 2020

Investigadores

Lina Marcela Villegas Gil

Nelson Augusto Duque Arias

Edición

Verónica Alexandra Vahos Puerta, Fusoan

Gloria Amparo Alzate, Corporación Conciudadanía

Alejandro López Carmona, Fundación Confiar

Corrección de textos:

Jhon Hélber Rodríguez

Corrector de estilo:

Leonel Betancur

Diseño portada:

Ana Milena Gómez Correa

Foto Portada:

Jesús Abad Colorado. La marcha del ladrillo, Granada Antioquia. Octubre de 2001.

Publicado por:

Fundación Solidaria Oriente Antioqueño –FUSOAN / Fundación Confiar / Corporación Conciudadanía.

Medellín – Colombia

Diseño e impresión:

Especial Impresores S.A.S.

Noviembre de 2020

Todos los derechos reservados



Conciudadanía
para que los derechos sean función

Contenido

Prolegómenos	
Crisis de civilización	13
1. Presentación	21
2. Contexto histórico de las cooperativas de ahorro y crédito del Oriente Antioqueño.....	25
2.1. Cooperativa de Ahorro y Crédito San PÍO X –COOGRANADA–	32
2.2. Cooperativa de Crédito, Recreación y Ahorro Familiar –CREAFAM– .	35
2.3. Cooperativa de Ahorro y Crédito PÍO XII de Cocorná Ltda.....	36
2.4. Cooperativa de Ahorro y Crédito San Luis –COOSANLUIS–.....	37
2.5. CONFIAR Cooperativa Financiera.....	38
3. Contexto del conflicto armado en la subregión del Oriente Antioqueño.....	43
3.1. Antecedentes	43
3.2. Presencia de actores armados y desarrollo del conflicto en San Luis, Granada, El Santuario y Cocorná	47
4. Violencia hacia las Cooperativas.....	63
4.1. Afectación de los enclaves económicos de los municipios.....	66
4.2. Desplazamiento y empobrecimiento de la población asociada	80
4.3. Acciones violentas que afectaron el funcionamiento de las Cooperativas	86
4.3.1. Asesinato de empleados/as, familiares de empleados/as y Asociados/as	86
4.3.2. Robos e intentos de extorsión a las Cooperativas.....	88
4.3.3. Violencia psicológica e intimidación a empleados/as, Asociados/as y directivos	94

5. Sostenibilidad del Movimiento Cooperativo contra viento y marea	103
5.1. <i>Cooperación entre Cooperativas para hacer frente a la crisis económica y al impacto de la guerra entre 1997-2005</i>	107
5.1.1. Surgimiento de FUSOAN –Fundación Solidaria Oriente Antioqueño–	110
5.2. Apertura de nuevas oficinas como estrategia de afrontamiento en medio de la guerra.....	116
5.2.1. Apertura de oficinas de COOGRANADA y CREAMFAM.....	119
5.2.2. Apertura de oficinas de la Cooperativa PÍO XII	126
5.2.3. Apertura de oficinas de COOSANLUIS.....	127
5.2.4. Apertura de oficinas de CONFIAR en el Oriente	130
5.3. Estrategias para lograr el respeto y resistir las presiones de los grupos armados	135
5.4. La crisis como oportunidad de sostenibilidad y expansión del Sector Cooperativo en medio del conflicto armado	145
5.4.1. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de CREAMFAM.....	146
5.4.2. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de COOGRANADA	152
5.4.3. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de COOSANLUIS.....	163
5.4.4. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de la Cooperativa PÍO XII	169
5.4.5. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de CONFIAR Cooperativa Financiera	174
5.4.6. Algunos datos consolidados de las 5 Cooperativas.....	178
6. Las Cooperativas como actores constructores de paz y resiliencia en los territorios.....	185
6.1. Inclusión social y económica en Granada como aporte a la construcción de paz.....	188
6.1.1. Acciones de apoyo y resistencia social	188
6.1.2. Aporte de las Cooperativas a la reactivación social y económica de Granada.....	193

6.1.3. Programa psicosocial: Recuperando la confianza en la vida, desde la resiliencia.....	201
6.2. Papel de la Cooperativa PÍO XII en la construcción de paz en Cocorná	208
6.3. Papel de COOSANLUIS en el fortalecimiento del tejido social y la paz en San Luis.....	215
6.4. Aportes de CONFIAR y COOGRANADA en la construcción de paz en El Santuario	221
7. Reflexiones finales.	237
Bibliografía.....	245
Enlaces virtuales.....	246



Granada, 2005
Jesús Abad Colorado



Oriente antioqueño, 2000
Jesús Abad Colorado

...Y dejad que yo relate al mundo, que aún lo ignora,
de qué modo han ocurrido estos sucesos.
Así conoceréis de actos impúdicos, sangrientos y monstruosos,
de muertes producidas por la astucia y la violencia y, como remate,
de maquinaciones fallidas cayendo por descuido sobre la cabeza de sus inventores:
he aquí lo que fielmente he de contaros.

Hamlet, William Shakespeare

Prolegómenos CRISIS DE CIVILIZACIÓN

La Época Moderna –contexto global–, una sin parangón en toda la historia de la humanidad, da señales inequívocas de agotamiento; decae quizá sin que nada pueda hacerse ya al respecto, salvo ayudar al levante de los cimientos de la civilización que ha de sucederla.

Una civilización, esto es, una manera de organizarse la convivencia de grandes sociedades humanas, nada distinto a la asunción de ciertas formas más o menos homogéneas de sentir, de pensar y de estar en el mundo, se caracteriza por sostenerse mínimamente en tres magníficos pilares que le son esenciales: un pilar cultural, o las ideologías y las ciencias a las que se confía dicha civilización, para el caso de la Modernidad, el positivismo y la tecnología de corte cartesiano; un pilar económico, o las formas generalizadas de satisfacer las necesidades del ser humano, para el caso, los denominados capitalismo e industrialismo; y un pilar político, o ciertos modos específicos de relación entre gobernantes y gobernados, para el caso, el Estado nacional y, por lo general, el sospechoso bipartidismo al que se ha denominado democracia. Pues bien, esos Estado, economía y cultura, parecen no responder, no tener ya nada qué decir a los acuciantes problemas que afectan hoy a la sociedad y al ser humano contemporáneo: la compleja situación medioambiental global, el progresivo agotamiento de los recursos naturales en todos los ámbitos, el crecimiento de una población sumida cada vez más en las pobrezas y una deficiente calidad de vida que se instaura incluso en sociedades ricas donde el suicidio crece, donde el consumo de sustancias enajenantes aumenta y donde la depresión y las enfermedades mentales están a la orden del día. Es a todo esto a lo que las presentes líneas denominan **crisis de civilización** y ubican como el macrocontexto más amplio posible del presente trabajo.

Quizá nadie más autorizado que nuestros escritores para dar una idea del contexto nacional en medio del cual ocurrió lo que ocurrió y que en este documento se comentará. Dejó dicho el Nobel de nuestras letras –encabezando un trabajo intelectual que a la postre terminó en nada, salvo por las bellas propuestas contenidas en el mismo–, que ya «*La generación de la Independencia* [había perdido] *la primera oportunidad de liquidar esa herencia abominable*», refiriéndose tanto a los excesos de

segregación y discriminación racial y social de la Colonia como a la «primera noción de un país centralista y burocratizado»; insistió en que «Aquella pléyade de jóvenes románticos inspirados en las luces de la Revolución Francesa, instauró una república moderna de buenas intenciones, pero no logró eliminar los residuos de la Colonia».

A lo anterior le sigue la historia por todos conocida de las 32 guerras civiles en las que ningún bando salió propiamente ganador, hasta llegar a la época relatada en el presente texto, y a la que arribamos, como bien lo describe William Ospina, siendo «el país con mayor índice de criminalidad en el planeta [con] *la mitad de su población en condiciones de extrema pobreza* y [presentando] *al mismo tiempo en su clase dirigente unos niveles de opulencia difíciles de exagerar*». Igual, como parte de este contexto nacional que rondaría al menos 200 años, en el que la situación de este país centralista y burócrata se mantuvo más o menos incólume, merecen especial relevancia los dos hechos políticos más destacados de esos dos siglos y tras las gestas independentistas: la expedición, vía Constituyente, de la **Constitución Política de 1991** y la firma del **Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto**, en 2016, con la guerrilla más antigua del hemisferio occidental. En otras palabras, al ser humano contenido en los 25 años que abarcan este trabajo, a las generaciones a las que el mismo pertenece, le han correspondido quizá los que sean los dos momentos más trascendentales de la vida política nacional¹.

Y como contexto local, el ser humano –la mujer y el hombre– del Oriente Antioqueño, la persona, la familia o la comunidad concreta que vivió, sufrió y cayó o

1 Otro hecho y proceso relevante de finales de los años 80 y comienzos de los 90, fue la muy publicitada **Apertura Económica**, una receta acogida entonces por los países de Tercer Mundo, donde se promete *el oro y el moro* a los Estados y los Gobiernos que liberan sus mercados al comercio internacional, y que a poco menos de 15 años de su implementación así juzgaba el economista Eduardo Sarmiento Palacio: «*Hace trece años, la apertura económica se presentó como la gran panacea nacional. Se decía que el desmonte de los aranceles, el libre juego de las multinacionales y la entrada sin restricciones del endeudamiento externo conducirían a la inserción de las exportaciones en los mercados internacionales, al elevado crecimiento nacional, la reducción del desempleo y la mejoría de los salarios. Luego de más de una década de ilustración, estamos ante un monumental fiasco. Todo lo que se anticipó sucedió al revés*». Se menciona acá esta Apertura por algo que resulta importante a efectos del presente trabajo: entre las consecuencias de ésta estuvo la destrucción de miles y miles de puestos de trabajo formal en el país, algo que, como es dable pensar, empujó a su vez la creación de muchos **otros tipos de trabajo** de diferente tenor, calidad y hasta resultados.

salió adelante tras la barbarie de las circunstancias que tuvo que afrontar, confrontar y hasta afrentar. Al fin y al cabo, en cada civilización, en espacios más limitados como una nación o una región determinada, no es extraño que florezca o se dé un cierto tipo de ser humano distintivo. Léase bien, el contexto más pequeño del trabajo que acá se inicia, es la persona del Oriente Antioqueño, ese **tipo humano** y esas características que le son ampliamente reconocidas hasta en el ámbito nacional cuando en sentido lato se habla del *santuariano*, del *marinillo* o de los *granadinos*, del *oriental*, en sentido más amplio.



Oriente antioqueño, 2000
Jesús Abad Colorado



Cultivo Municipio de El Santuario, 2019
David Sánchez, Promedios Audiovisuales

INFORME DE INVESTIGACIÓN
Memoria y construcción de paz
en el Sector Cooperativo del Oriente Antioqueño.

Estudio de caso de las Cooperativas:
COOGRANADA, CREAMAM, CONFIAR, PÍO XII y COOSANLUIS
1991-2016

1. Presentación.

“La memoria es el vehículo que nos permite transportarnos hacia el pasado, como oportunidad de no olvidar lo sucedido, de recordar lo que vivimos, lo positivo y lo negativo. Para evitar que vuelva la guerra, a la memoria hay que contarla, hay que transmitirla, pasarla por el corazón, para no repetir las cosas malas, pero sí, para afianzar y ponernos retos de las cosas buenas que hemos hecho”.

(Actores Sector Cooperativo del Oriente Antioqueño, 2020).

Este documento busca compartir las reflexiones del Sector Cooperativo y Solidario del Oriente Antioqueño sobre las afectaciones del conflicto armado a las cooperativas, a la economía local campesina y a su base social asociada, así como identificar las estrategias de afrontamiento que tuvo el Sector para resistir, fortalecer el tejido social y aportar a la construcción de paz territorial.

La investigación se basó en la tipología de *estudio de caso*, con el desarrollo de una metodología participativa que privilegió el relato testimonial de la población asociada, directivos, empleados, comerciantes y líderes sociales vinculados a las cooperativas COOGRANADA, CREAMAM, PÍO XII, COOSANLUIS y CONFIAR Cooperativa Financiera, articuladas todas a la Fundación Solidaria Oriente Antioqueño –FUSOAN–.

Se escogieron estas cinco cooperativas debido a su trayectoria en la región, además de considerar que sus oficinas principales están asentadas en los territorios que fueron duramente golpeados por la guerra: San Luis, Cocorná y Granada; para el caso de CONFIAR se seleccionó el municipio de El Santuario.

La temporalidad del estudio contempla el período comprendido entre los años 1991 hasta el 2016, año de la reglamentación de los Acuerdos de Paz con las FARC, en La Habana, tiempo durante el cual también se estableció el marco legal para avanzar hacia los procesos de justicia, paz, verdad y reconciliación en Colombia.

El análisis de los hallazgos de la investigación se centró principalmente entre los años 1996 al 2006, que fue la temporalidad más álgida del conflicto armado en la región y que evidenció el mayor impacto económico y social para su población asociada.

La recolección de información se realizó entre los meses de octubre a diciembre de 2019 y febrero de 2020. Durante este período se logró documentar un total de

treinta y nueve entrevistas, más tres grupos focales, realizados en los municipios de Cocorná, Granada y San Luis. Además de las narrativas testimoniales en cada municipio se hizo un rastreo de la información estadística, asentada en las bases de datos de la Supersolidaria y la Superfinanciera, que apoyan los hallazgos de la investigación cualitativa.

La investigación se realizó con la participación activa de un grupo subregional integrado por un delegado de cada una de las cinco Cooperativas que hicieron parte del estudio, el cual fue asistido por un Comité Técnico conformado por la Fundación Solidaria Oriente Antioqueño –FUSOAN–, la Fundación CONFIAR, la Corporación Conciudadanía y la Corporación Región.

Es de anotar que los hallazgos que se presentan en este documento aportan, desde los actores locales, nuevas reflexiones sobre la memoria y verdad del conflicto armado en el Oriente Antioqueño, así como el reconocimiento de las acciones impulsadas desde el Sector Cooperativo y Solidario que contribuyen a la construcción de paz en el contexto actual de paz y reconciliación que vive el país.



Municipio de El Santuario, 2019
David Sánchez, Promedios Audiovisuales



Granada, Antioquia, 2000
Jesús Abad Colorado

2. Contexto histórico de las cooperativas de ahorro y crédito del Oriente Antioqueño.

El Movimiento Cooperativo y Solidario de la subregión Oriente Antioqueño se ha configurado desde 1930² a partir de expresiones de organización comunitaria en torno a la resolución de problemas afines relacionados con el desarrollo de sus territorios. Uno de los primeros antecedentes data de 1933 con la creación de la **Cooperativa del Oriente Antioqueño**, en el gobierno de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), siendo gobernador de Antioquia Julián Uribe Gaviria, hijo del General Rafael Uribe Uribe (defensor de las ideas cooperativas desde comienzos del siglo XX, como parte de su discurso sobre socialismo democrático de corte humanista³) y época por la que funge como gobernador encargado el marinillo Eleuterio Serna Ramírez, a la postre magistrado de la Corte Suprema de Justicia.

Desde 1933 data uno de los primeros procesos de organización con la Cooperativa del Oriente Antioqueño, ligada a los convenios con la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, durante el gobierno de Olaya Herrera. Fundada para resolver a los habitantes de catorce municipios del Oriente Antioqueño sus necesidades de orden económico y social. Tenía sede en Medellín y su actividad permanente en Cocorná, San Carlos, Granada, El Santuario y San Luis (...). Tenía la cooperativa departamentos de crédito, producción, ganadería y uno destinado exclusivamente a la panela, por el convenio con el Ministerio de Industrias. De preferencia se dedicó

-
- 2 En 1931 se promulgó la Ley 134, *Sobre sociedades cooperativas*, primera norma legal de peso sobre este sector social y económico, en la que alguna participación tuvo un hijo ilustre de Granada, el abogado Francisco Luis Jiménez Arcila, llamado hoy **Padre del Cooperativismo colombiano**.
 - 3 «Por primera vez en los albores del siglo XX, un reconocido caudillo desafiaba a todos con una temible palabra: socialismo. Creía Uribe Uribe que Colombia había entrado en una etapa de revolución industrial y se hallaría pronto sometida a los cambios profundos que ella comportaba, por lo que había que salirle al paso a las funestas consecuencias en el nivel de vida de los obreros; su anhelo era un Estado democrático *“que impidiera la prepotencia de los grupos atrincherados en el dominio del capital”*» (Zabala Salazar y otros, 26).

a la defensa y fomento del café, la papa, el maíz, el frijol, la madera y el ganado de levante. Celebraba asambleas (...) de promoción, cada mes en distintos municipios; patrocinó una de las ferias en el municipio de Granada que fue el primer intermunicipal en la región, la exposición de productos que tuvo lugar en San Carlos. Así mismo contribuyó a varios encuentros de carácter cívico y social (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo Alberto, pág. 29, 2013).

La Ley 19 de 1958, *Sobre reforma administrativa*, durante el primer año del **Frente Nacional** (época de calamidad pública tras los crueles años de *La Violencia*, lo que hoy algunos llaman *Estado fallido*), incorpora a la realidad social y económica del país las **Juntas de Acción Comunal** –JAC–⁴, las mismas que desde los años 60, en la subregión, se dieron a la tarea de atender temas como la comercialización de productos agrícolas, el desarrollo de pequeñas vías para el transporte de mercados entre las comunidades campesinas y la realización de equipamientos básicos comunitarios tales como escuelas, restaurantes escolares, caminos vecinales, entre otras actividades, dando origen a un **fuerte tejido organizativo solidario**, en el que merece destacarse la creación de las primeras cooperativas de consumo y algunas mutuales (entonces llamadas *Mutuo Auxilio*) que contaron con el liderazgo y apoyo de la iglesia en varios municipios del Oriente. Por lo demás, recurrir a las fuerzas comunitarias y sociales, instándolas a organizarse en tal o cual tipo de empresa o asociación, en momentos en donde el Estado no sabe cómo superar un problema dado, ha sido una constante en gobiernos colombianos, los mismos que a la postre, una vez superada la dificultad que los hace convocar a la comunidad para el directo

4 La Ley 19 de 1958 era una promesa del presidente Lleras en su discurso de posesión: «el Gobierno intentará que la nueva política de los dos partidos implique una alteración sustancial y favorable para la inmensa mayoría de los colombianos, los más pobres, los desamparados y los afligidos por las consecuencias del desorden institucional y económico. La sistemática descentralización de servicios para llevar hasta la última célula municipal, con el propósito de vigorizar y hacer más responsable a la comunidad del manejo de sus intereses inmediatos, será una de nuestras más intensas preocupaciones. *Como cura contra la violencia, el caciquismo y la miseria, no encuentro que haya mejor prescripción. Las aldeas colombianas y aún los municipios populosos son hoy focos de desempleo, de ocio, de intriga, y, en no pocos casos, de crimen organizado con la complicidad de autoridades subalternas*»; en lo subrayado, se concebía ya la institucionalización de lo que hoy es la **Acción Comunal**.

manejo de sus intereses inmediatos, le dan la espalda a esa organización comunitaria, volviéndose esta vez al sector privado o a la burocracia afín a los intereses de turno⁵.

Durante esta década de los años 60 el desarrollo de los procesos organizativos de las comunidades campesinas, las Juntas de Acción Comunal, así como otras iniciativas de educación popular y alternativa, con el concurso de las escuelas radiofónicas, fueron dando cimiento a nuevas organizaciones de cooperación y solidaridad en los municipios.

Con el interés que ya habían suscitado precursores como el padre Adán Puerto, los antecedentes de cooperativas de trabajadores impulsadas con los sindicatos, al igual que las iniciativas en que participó el doctor Francisco Luis Jiménez desde los años 30, las de los Jesuitas que llegaron a tener eco en el Oriente, porque algunos de ellos propusieron el tema, hasta que en 1956 desde la Arquidiócesis de Medellín, a la cual pertenecían las parroquias de los municipios del Oriente antioqueño, se convoca a un curso o seminario para hablar del tema de cooperativas con el doctor Nazario Álvarez. Así se empiezan a concretar el compromiso y las acciones de varios párrocos en la promoción de las cooperativas (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo Alberto, pág. 37, 2013).

Por entonces, las directrices dadas en el sector eclesiástico a nivel nacional de apoyar las iniciativas de diferentes sacerdotes en varios de los municipios del Oriente, dieron apertura a la creación de las primeras cooperativas de ahorro y crédito,

5 Tal fenómeno, de **llamado-y-espalda**, ocurrió, por ejemplo, con las cooperativas de transporte cuando las actuales vías no reemplazaban a las trochas y el desarrollo del país exigía el transporte a mediana y gran escala; sucedió con los colegios cooperativos cuando el analfabetismo era superior al alfabetismo; sucede con el cooperativismo de ahorro y crédito cuando las cíclicas crisis financieras hacen perder la indispensable confianza bancaria del público, que las cooperativas son llamadas a intermediar para resarcir esa confianza comunitaria en las operaciones bancarias, como sucedió en 1982 y 1998; más reciente aún, sucedió con las *empresas solidarias de salud*, cuando la salud, por virtud de la Constitución de 1991 se tornó un Derecho Fundamental y el Estado no tenía cómo garantizarlo para la universalidad de la población, y convocó a las comunidades a organizarse para recibir y administrar los dineros del Régimen Subsidiado de Salud, recursos que una vez las cooperativas y las mutuales demostraron que era una actividad sostenible, les fueron arrebatados en virtud del Decreto Presidencial 1804 de 1999.

dirigidas a la financiación de proyectos de desarrollo comunitario, para que los campesinos pudieran solucionar los problemas de producción, intermediación y comercialización de los productos agrícolas.

En Abejorral (1960) el presbítero Román Gómez propone la cooperativa para fomentar la cultura del ahorro y financiar los proyectos de la comunidad. Lleva el nombre del párroco Juan de Dios Gómez, quien por cuarenta años rigió los destinos espirituales del municipio. En Cocorná el presbítero Alberto Henao Valencia, con la asesoría educativa del presbítero Jaime Gómez Madrid, lideran la constitución de la cooperativa que hoy se denomina Cooperativa de Ahorro y Crédito PÍO XII. En 1962, ante la difícil situación económica de la mayoría de habitantes de Guatapé, en especial de campesinos, un grupo de personas encabezado por el párroco Rafael Henao funda una cooperativa de ahorro y crédito, hoy Cooperativa Multiactiva León XIII. Sacerdotes como Francisco Ocampo Aristizábal, en El Peñol, y otros municipios del Oriente, han liderado y promovido la fundación de cooperativas y de otras organizaciones solidarias. En San Carlos el presbítero José Olimpo Gil Cardona, junto con el presbítero Guillermo Ospina Bedoya y el Grupo Reflexión, promueven la fundación de una cooperativa para el ahorro y la comercialización, Coopsancarlos, incorporada hoy a COOGRANADA; el padre Olimpo ha seguido siendo líder en varias cooperativas en los municipios de Cocorná, Abejorral y otros, como la Cooperativa San José Obrero de San Vicente (Coopsajol), la Cooperativa Multiactiva de San Francisco Juan Pablo II, conocida también como Coomusfran, incorporada a la Cooperativa de Ahorro y Crédito PÍO XII de Cocorná. Otra desaparecida, la Cooperativa Monseñor Alfredo Rubio Díaz, de Concepción, que se incorporó luego a COOGRANADA y la Cooperativa Multiactiva de Alejandría, Coopalejandría. (...) En 1963, con el liderazgo del presbítero Pedro Antonio Gómez y con la participación de 44 personas, en su mayoría campesinas, se crea COOGRANADA (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo Alberto, pág. 39, 2013).

En la década de los 80 el Movimiento Cooperativo y Solidario se consolida en el Oriente Antioqueño con cooperativas en casi todos los municipios: El Peñol, Abejorral, Argelia, San Vicente, Marinilla, El Carmen de Viboral, Cocorná, Nariño, El Santuario, Sonsón, Granada, Alejandría, San Carlos, San Luis, La Unión y La Ceja.

Para ese período se da la existencia de aproximadamente treinta y seis cooperativas. Tres de producción y trabajo: una en Marinilla y otra en El Santuario, promovidas por Leonisa, que son hoy cooperativas de trabajo asociado; la otra era la Cooperativa de Producción y Trabajo Clemente Giraldo, de Granada. En el Cooperativismo de consumo, comercialización y desarrollo agropecuario, tenía el Oriente Antioqueño diez cooperativas: las de consumo en Nariño (Cooperativa El Precursor) y en su corregimiento Puerto Venus; en San Rafael (Cooperativa Comunitaria Abra de Oriente) y en Granada, Vereda Los Medios. Las de comercialización de productos e insumos agropecuarios: Paperos de La Unión, productores de El Carmen, productores de hortalizas de Marinilla, una de fomento agrícola en El Santuario, la de madereros de San Luis, la cooperativa agropecuaria de Guarne; Coagroantioquia, que aún existe y funciona con más de 400 asociados productores campesinos. Dos cooperativas de vivienda: Comprogreso de El Santuario y El Capiro en Sonsón, además de los tres proyectos de vivienda que promovió Acocrédito. Dos cooperativas de educación: una en el municipio de Rionegro, otra en Sonsón y una de transporte en el municipio de La Ceja. Dieciocho cooperativas de ahorro y crédito, doce especializadas y seis multiactivas: Cooperativa Multiactiva Antonio José Díaz (El Peñol), Cooperativa Integral El Edén (El Carmen de Viboral), Cooperativa Popular de Ahorro y Crédito PÍO XII (Cocorná), Cooperativa Multiactiva San José Obrero (San Vicente de Ferrer), Cooperativa de Ahorro, Crédito y Consumo (Alejandría), Cooperativa Multiactiva Textiles Córdova (Rionegro), Cooperativa de Ahorro y Crédito San PÍO X COOGRANADA (Granada), Cooperativa Multiactiva de San Carlos, Cooperativa de ahorro y crédito Juan de Dios Gómez (Abejorral), Cooperativa de Ahorro y Crédito León XIII, Guatapé, Cooperativa de ahorro y crédito Monseñor Alfredo Rubio Díaz (Concepción), Cooperativa de ahorro y crédito de trabajadores de la Aerocivil (Rionegro), Cooperativa de Ahorro y Crédito Monseñor Ignacio Botero (El Santuario), Cooperativa de Ahorro y Crédito Lino de J. Acevedo (El Carmen de Viboral), Cooperativa de Ahorro y Crédito Servidores del Municipio de Rionegro, Cooperativa de Ahorro y Crédito de Argelia, Cooperativa de ahorro y crédito Sonsón, Cooperativa Multiactiva COOMCLEMENTE, en San Luis (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo, págs. 96-97, 2013)⁶

6 Citado de: Montoya M., Julio César, Vélez Restrepo, Azucena. *El Cooperativismo del Oriente Antioqueño*.

Como lo expresa el estudio realizado por Tamayo y Márquez (2013): “*Con un poco más de 14.000 asociados, las cooperativas del Oriente tenían, entre todas, quinientos veinte millones de pesos en activos (...). De los 493.193 habitantes del Oriente Antioqueño, según el Censo de 1985, 14.161 estaban asociados a las cooperativas, lo que representaba el 3.0% de la población total*”.

La fuerza del Sector Cooperativo en esta década del 80 incidió en la creación del primer órgano de integración regional, la “*Asociación de Cooperativas de Ahorro y Crédito, Acocrédito, que existió durante 25 años, reemplazada luego por FEDEUNIDOS, que no funcionó mucho tiempo, y luego por ASESORA, Asociación de organizaciones solidarias de la región.*” Estas experiencias de articulación regional serían el antecedente para la creación posterior de FUSOAN –Fundación Solidaria Oriente Antioqueño–, en el año 2001.

Hacia finales de los años 90 el Sector Cooperativo vivió una fuerte crisis como consecuencia de múltiples factores, entre ellos y el principal –de carácter externo–, los efectos y coletazos de la **crisis financiera nacional de 1998**⁷, a lo que se sumó, internamente, la debilidad en los procesos administrativos y de planificación organizacional, la incapacidad para cumplir las normas legales en cuanto a Aportes Sociales y otros requisitos para el funcionamiento estipulado en la Ley 454 de 1998⁸, firmada en el gobierno de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), lo que llevó al declive de entidades del sector financiero, incluso a nivel nacional, y a la liquidación de cooperativas locales y regionales significativas para la época, algunas con más de 40 años de existencia para entonces. A ello se sumó la agudización del conflicto armado entre 1997-2006, lo que trajo el deterioro agudo de la economía local, la afectación

7 Hizo agua, después de más de 25 años, la UPAC –*Unidad de Poder Adquisitivo Constante*, un sistema de crédito de largo plazo para financiación en la compra de vivienda–, lo que arrastró la deuda hipotecaria en todo el sistema financiero.

8 En la opinión de una voz experta en el tema y por la época, esto planteaba el profesor Gonzalo Pérez al respecto: «En cuanto al suceso de la Ley 445 de 1998, su expedición plantea nuevas situaciones no sólo para la crisis, sino para el futuro del movimiento, por cuanto está llena de elementos paradójicos y contradictorios que exigen una lectura crítica antes de comenzar su acatamiento en la práctica de las organizaciones cooperativas». Pérez Valencia, Gonzalo. *Cooperativismo y Economía Solidaria en Colombia. Pedagogía de una crisis y derroteros en el siglo XXI*. Medellín, Coimpresos, 2000, pág. 55.

de todos los sectores sociales e institucionales en los municipios y el desplazamiento forzado de muchos de sus asociados, quienes se vieron obligados a migrar hacia otros territorios del país. Cabe destacar la ciudad de Cali como uno de los lugares de destino para una buena parte de estas personas.

El Movimiento Solidario y Cooperativo del Oriente Antioqueño fue uno de los sectores más golpeados por el conflicto armado; sin embargo, en medio de la crisis humanitaria generada por dicho conflicto, cumplió un papel protagónico al desplegar acciones de resistencia, apoyo social y económico a las comunidades desplazadas, así como el acompañamiento posterior en los procesos de retorno a los territorios de origen.

Las Cooperativas no escatimaron esfuerzos para apoyar a su Base Social con acciones concretas tales como la condonación de carteras, el otorgamiento de créditos a bajo interés y condiciones especiales, y la destinación de sus excedentes y auxilios económicos para la reconstrucción física de los municipios. Su papel ha sido clave en beneficios como: dotación de equipamientos comunitarios y educativos, provisión de servicios sociales, educativos, recreativos y culturales, que fortalecieron el tejido social y organizativo de las comunidades, convirtiéndolas hoy en **gestoras de convivencia, paz y desarrollo** en sus territorios.

Las cinco Cooperativas han aportado al desarrollo territorial y al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades campesinas, con sus servicios orientados al ahorro, la comercialización y el crédito para la compra de insumos agrícolas, apoyo a sus negocios, emprendimientos sociales, mejoramientos de vivienda y equipamientos básicos sociales, siempre cimentados en la promoción de los **Valores y Principios de la Economía Solidaria**.

Durante el *escalamiento* del conflicto armado, esto es, sus manifestaciones más violentas, fueron recurrentes las *tomas armadas*⁹, el confinamiento de la población,

9 Con las expresiones *toma armada*, o *toma guerrillera*, para el caso colombiano y que así retoma este trabajo, se identifica por lo general una acción de tipo político-militar llevada a cabo por un grupo dotado de armas de combate y que con las mismas puede cumplir, entre otros, objetivos tales como mostrar poder y capacidad militar o lograr influencia en la opinión pública. Por lo demás, en términos históricos, hubo *toma de pueblos* en Colombia en las guerras del siglo XIX; fueron algo constantes y consistentes durante la Guerra de los Mil Días; volvieron con algunos matices en la época de La Violencia; fueron quizá un poco menos

la restricción de la movilidad y libre desplazamiento de las personas entre los municipios, las extorsiones, estigmatización y control social a los pobladores, así como la intimidación de los grupos armados hacia directivos, empleados y fundamentalmente hacia la población campesina asociada, lo que llevó a un deterioro de las condiciones de vida de la población, marcado además por una década de crisis económica para el Sector Solidario y Cooperativo.

Sin embargo, el fuerte sentido de pertenencia e identidad de la base social con sus cooperativas permitió que en los momentos más críticos del conflicto armado y de la crisis económica nacional del 98, éstas pudieran sortear las situaciones que desestabilizaron el funcionamiento interno, administrativo y sus procesos de liquidez económica, superando no sólo la crisis contra viento y marea, sino además expandiendo su cobertura hacia otras regiones del país, manteniendo la apertura de nuevas oficinas, la creación de servicios comerciales y sociales, estrategias todas que ayudaron al crecimiento del capital social y económico de las cooperativas, así como a su visibilidad en el territorio como actores gestores de paz.

A continuación, se hace una breve reseña de las cinco Cooperativas que hicieron parte de este ejercicio de investigación, asociadas hoy a la Fundación Solidaria Oriente Antioqueño, FUSOAN.

2.1. Cooperativa de Ahorro y Crédito San PÍO X –COOGRANADA–.

El desarrollo del Cooperativismo en Granada obedeció, entre múltiples razones, a las dinámicas propias y colaborativas vividas durante la colonización campesina en su fundación como municipio, a las posteriores organizaciones campesinas y sus diferentes procesos asociativos, al apoyo de la Iglesia Católica con la creación de Comunidades Cristianas de Base para extender su misión de ayuda y asistencia a

en número durante la tregua bipartidista del Frente Nacional; y, más cercanas en el tiempo, se activa dicha estrategia a partir de la década de 1980, ocurriendo las más sangrientas de estas durante los años que abarca el presente trabajo.

las comunidades, en especial a los sectores rurales, así como también a la influencia posterior del **Movimiento Cívico del Oriente**¹⁰ y de la acción social desplegada por las Juntas de Acción Comunal.

Desde la década de los años 60 ya existían en el municipio movimientos asociativos campesinos, organizaciones mutuales, grupos de apoyo y beneficencia, así como la influencia de líderes muy importantes como Francisco Luis Jiménez Arcila (*padre del Cooperativismo* en Colombia y oriundo de Granada), que fueron la semilla para que hoy se reconozca a Granada como cuna del Cooperativismo y la solidaridad en Colombia.

La Cooperativa de Ahorro y Crédito San PÍO X fue fundada en 1963 por el padre Pedro Antonio Gómez, amigo de Francisco Luis Jiménez. Inició como cooperativa de ahorro y crédito y luego, a finales de los 80, pasó a ser Cooperativa Multiactiva. Con la Ley 454 de 1998 la Cooperativa reversó su carácter de multiactividad hacia el ahorro y crédito, continuando con los servicios de farmacia, consultorio médico y laboratorio, y sus diferentes programas sociales, educativos y recreativos, desde su Fundación Social.

La cooperativa nació operando los domingos de mercado, en una oficina prestada de la parroquia y con la esperanza de 44 granadinos, en su mayoría campesinos, que guiados por el presbítero Pedro Antonio Gómez, es parte de un conjunto de organizaciones que, desde lo económico y con apoyo a las actividades comunitarias, han hecho posible que las familias de Granada y del Oriente Antioqueño, tengan

10 El denominado **Movimiento Cívico del Oriente** fue una fuerza popular como quizá no ha habido otra en Antioquia, cuyos orígenes se remontan a una larga y doble cadena de descontento social con Empresas Públicas de Medellín, y la soberbia exhibida, por lo que fueron los grandes e inconsultos cambios operados con la construcción de las centrales hidroeléctricas en el Oriente Antioqueño, por un lado, y del otro, los sistemáticos incumplimientos a cargo también de EPM a todo cuanto pactaba con las poblaciones impactadas por los mismos proyectos energéticos. Cabezas visibles de este movimiento, asesinados ellos, fueron, entre otros, Ramón Emilio Arcila Hurtado y Ernesto Ríos Arias; se tuvo igual el apoyo de Jesús María Valle Jaramillo, Presidente del Comité de Derechos Humanos de Antioquia, quien acompañaba jurídicamente al Movimiento. Desde 2018, la Dirección Nacional de Víctimas incluyó en el Registro Único de Víctimas al hoy denominado **Movimiento Cívico "Ramón Emilio Arcila"**, del Oriente Antioqueño, como víctima del conflicto armado colombiano.

unas formas de economía (desde el rebusque, hasta medianas y grandes empresas), para mejorar sus condiciones y mitigar las consecuencias del conflicto armado y social. (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo Alberto, 2013).

A mediados de la década de los 90, con la grave situación humanitaria que vivió el pueblo granadino, la Cooperativa se expandió hacia otros territorios del país, en apoyo a sus Asociadas y Asociados desplazados de sus territorios. Actualmente la Cooperativa cuenta con aproximadamente 77.000 Asociados y presta sus servicios en diecinueve oficinas de diferentes zonas del país.

En Antioquia tiene sedes en los municipios de Granada, y su corregimiento Santa Ana), El Santuario, Marinilla, San Carlos (casco urbano y corregimiento El Jordán), Alejandría y Concepción. En el Área Metropolitana del Vallé de Aburrá tiene oficinas en Medellín, sector Centro y barrios Villa Hermosa, El Bosque y Aranjuez, y en Itagüí, en la Central Mayorista de Antioquia. En el Valle del Cauca cuenta con sucursales en Cali, sector Centro y en el barrio Villa Colombia; en Yumbo, y corresponsalía en Palmira. En la Costa Atlántica, donde habita un buen número de granadinos, hay oficinas en Barranquilla y Cartagena. En Bogotá, en el Centro y en el barrio San José.

Desde su **Fundación Social COOGRANADA** desarrolla servicios sociales, educativos y deportivos como el Programa Educativo Asociado Integral, el grupo Semillitas Asociadas, grupo juvenil, club de pensionados y el grupo Pílon. Como una experiencia quizá con muy pocos antecedentes en el país, hace parte de la Cooperativa Infantil y Juvenil **Cooingra**, una asociación de niños y jóvenes atendida por ellos, y que nació en medio del conflicto armado como **una alternativa de inclusión, formación y sanación**.

Cuenta con auxilios educativos, becas estudiantiles, apoyo al bachillerato campesino, dotación de restaurantes escolares, mejoramiento de infraestructura de escuelas rurales y dotación anual del kit escolar. En recreación y deportes tiene semilleros de fútbol (Club Deportivo COOGRANADA F. C.), de baloncesto y de ciclismo, así como cursos de ajedrez, natación y patinaje. Además, presta el servicio de droguería, centro médico y odontológico en el municipio de Granada.

2.2. Cooperativa de Crédito, Recreación y Ahorro Familiar –CREAFAM–.

El día 26 de abril de 1993 se fundó la Cooperativa de Crédito, Recreación y Ahorro Familiar –CREAFAM–, como respuesta a la necesidad de las mujeres del pueblo granadino de generar espacios de recreación, esparcimiento y deporte para sus niños, jóvenes y familias, dado que Granada no contaba con la infraestructura y espacios adecuados para ello. Estas mujeres llevaban cinco años organizadas bajo el nombre de «**Grufarre**», Grupo Familiar Recreativo; se reunían cada semana a planear actividades recreativas y deportivas dirigidas a los niños y jóvenes del municipio.

Con la idea de alcanzar una mayor cobertura social decidieron formalizarse como una cooperativa de ahorro y crédito, en la que sus excedentes fueran destinados a la familia y la recreación. Y es así como desde la enunciación del mismo nombre de la Cooperativa emerge el sentido, el camino y la orientación que las mujeres fundadoras quisieron para su empresa.

Actualmente CREAMAFAM cuenta con más de 64.000 Asociados y hace presencia en cinco departamentos del país: el eje Antioquia, Valle del Cauca, Quindío y Risaralda (eje importante para entender lo que ha sido su crecimiento y desarrollo) y, en la Costa, en el Atlántico. Cuenta con un total de 17 agencias distribuidas así: en los municipios antioqueños de Granada, El Peñol, San Vicente, Cañasgordas, Nariño y Medellín (sectores Centro y Parque Bolívar, barrios Villa Hermosa, San Blas y Santo Domingo); en el Valle del Cauca está en la ciudad de Cali (sectores Centro y Calima) y en Buenaventura; en el Atlántico, en la ciudad de Barranquilla y en el municipio de Baranoa y, en el Eje Cafetero, hace presencia en Armenia y Pereira.

Con su Fundación Social CREAMAFAM Solidaria –**FUNDACREAMAFAM**– realiza innumerables programas educativos, sociales, culturales y deportivos: El arte como formador de expresión solidaria, Líderes Cooperativos Recreamafam, Club Cooperativo Edad de Oro, Programa de Liderazgo Juvenil, Programa Amiguitos Buena Onda y Banco de Emprendimiento Solidario.

Cuenta con dos centros de esparcimiento: la finca recreativa El Rocío, en el municipio de El Peñol y el Centro Recreativo, en Granada. La Cooperativa hace parte del proyecto infantil y juvenil **COOINGRA**, una cooperativa-semillero creada con el objetivo de educar a niños y jóvenes en la **Cultura del Ahorro** y la **Economía Solidaria**.

2.3. Cooperativa de Ahorro y Crédito PÍO XII de Cocorná Ltda.

Reza el acta respectiva, que el día domingo 15 de noviembre de 1959 fue fundada la Cooperativa Popular de Crédito y Ahorro PÍO XII de Cocorná Limitada¹¹, por el presbítero Alberto Henao Valencia, con la asesoría del presbítero Jaime Gómez Madrid. El municipio no contaba con una entidad financiera, puesto que no había en ese entonces bancos y los campesinos debían desplazarse hasta Marinilla o El Santuario para sus trámites bancarios formales. La situación económica del municipio, aunada a la necesidad de los campesinos de tener una institución que apoyara sus actividades agrícolas y el manejo de sus recursos económicos, fueron entre otras las razones que motivaron al sacerdote a promover la creación de la Cooperativa.

Hasta el año 2000 la Cooperativa tenía sólo la oficina en el municipio de Cocorná, pero por causa de la violencia armada y luego del fenómeno de desplazamiento masivo que vivía el municipio desde 1995, se decidió abrir una sede en la ciudad de Medellín, donde habitaba una parte importante de los cocornenses que habían migrado.

Esta estrategia generó que en cinco años la Cooperativa duplicara su número de asociados y creciera en cada una de sus líneas comerciales y sociales, expandiéndose hacia la Costa Atlántica y varios departamentos del país.

La Cooperativa PÍO XII cuenta actualmente con más de 31.000 Asociados y presta sus servicios en los municipios de: Cocorná, Medellín (dos oficinas), Rionegro, San Francisco, Argelia y Sabanalarga. Por fuera del departamento de Antioquia hace presencia en Bogotá, Sincelejo, Santa Marta, Cartagena y Fonseca (en La Guajira).

11 Se lee en la reseña histórica de la página web de la Cooperativa, como antecedente a la creación de la misma, que el padre Alberto Henao y otras personas organizaron una **caja de ahorros** dirigida por las señoras Cándida Eva Gómez Duque, Trinidad González Martínez, Yelly Gómez Giraldo y Aura Castaño Montoya. Y para la escogencia de la razón social, «Dos días antes de la Asamblea de Constitución, se organizó un pequeño torneo o reinado para dar nombre a la entidad. Se lanzaron los nombres del presbítero Jorge Ramón de Posada, San Isidro Labrador y del padre Alberto Henao. El torneo fue muy animado y en el escrutinio final, representado en dinero, ganó ampliamente el nombre del padre Alberto. Este Sacerdote, con su humildad característica, pidió a los asistentes que dieran a la Entidad el nombre de Pío XII, un pontífice muy prestante en la iglesia y fallecido el año anterior (1958); la Asamblea con un fuerte aplauso acogió la sugerencia del padre».

Hoy la Cooperativa cuenta con un capital social superior a los \$7 mil millones, activos superiores a los \$80 mil millones y un patrimonio de \$25 mil millones, que arroja excedentes anuales superiores a los \$2 mil millones.

La Cooperativa ha impulsado el desarrollo del municipio de Cocorná y de su gente mediante la inversión social en: programas de confecciones, en los que se impactan más de 500 personas que generan sus propios ingresos; capacitación en diversas áreas por intermedio del Sena; créditos y beneficios a sus Asociados para programas de emprendimiento económico en el sector turístico, agrícola y comercial; además, ofrece beneficios sociales para la adquisición de vivienda, programas de recreación, apoyo a la cultura y el deporte en el municipio.

2.4. Cooperativa de Ahorro y Crédito San Luis –COOSANLUIS–.

Corría el año de 1964 cuando en el municipio de San Luis, con el impulso y apoyo del entonces presbítero Román Gómez Gómez (El Santuario, 1924 – Rionegro, 2019), los miembros de la comunidad decidieron unirse para crear una cooperativa. El 23 de septiembre de 1966 recibe del Estado colombiano la autorización para operar como Cooperativa Multiactiva Clemente Giraldo –COOMCLEMENTE–, en honor al sacerdote fundador del municipio.

La Cooperativa surgió de la necesidad de los campesinos de contar con algún dinero en efectivo para sus actividades agrícolas y pecuarias. Hasta 1996 funcionaba con una sola oficina en el área urbana. Con el recrudecimiento de la violencia y el desplazamiento forzado, se inició el proceso de expansión de la Cooperativa hacia nuevos territorios, a donde personas del municipio habían migrado.

En el año 2001 abrió una oficina en la ciudad de Cali; en 2002, en Medellín; en 2004, en el corregimiento Doradal, municipio de Puerto Triunfo; en 2005 inició la prestación de sus servicios en la ciudad de Barranquilla y ese mismo año modificó su razón social, pasando de multiactiva a Cooperativa de Ahorro y Crédito.

Actualmente cuenta con más de 17.000 Asociados, tiene su oficina central en San Luis y puntos de información en Buenaventura, desde el año 2012; en Puerto Boyacá, desde 2016 y en La Danta, en el municipio de Sonsón, desde 2018.

2.5. CONFIAR Cooperativa Financiera.

Fue fundada el 3 de julio de 1972 por un grupo de 33 trabajadores de la empresa Sociedad de Fabricación de Automotores S. A. –SOFASA–, en Envigado, quienes transformaron su *natillera*¹² o fondo de ahorro para Navidad, en una pequeña Cooperativa de Ahorro y Crédito. Recibió personería jurídica de la entonces denominada Superintendencia Nacional de Cooperativas en el mes de septiembre de ese mismo año.

En su primera década se desarrolló al servicio exclusivo de los trabajadores de SOFASA, hasta llegar a tener más de 500 Asociados que hacían sus aportes periódicos, convirtiéndose el capital de sus **Aportes Sociales**¹³ en la fuente fundamental del crédito.

A partir del año 1982 la Cooperativa hizo cambios importantes hacia un modelo más abierto, que incorporó conceptos modernos de la gestión cooperativa y administrativa, que se tradujeron en nuevos productos y servicios, así como también la incorporación de más asociados que permitieron su rápido crecimiento.

En la década del 90 se transformó de COOTRASOFASA a CONFIAR Cooperativa Financiera, pasando así a la vinculación de Asociados y ahorradores, asalariados e independientes. Incorporó tecnología y nuevos procesos administrativos, haciendo apertura de nuevas agencias en otras zonas del país, aplicando el Principio Cooperativo y la estrategia de la Integración.

12 La *natillera* es una figura asociativa de espontáneo carácter financiero, altamente comunitaria, y tradicional bajo esta denominación en Antioquia. Su duración no va más allá de un año calendario, tiempo al cabo del cual se disuelve, conservando la posibilidad de reabrirse al año siguiente. En sí, las *natilleras* son un expandido, sencillo y eficiente sistema de ahorro y de crédito, ligado a actividades económicas populares orientadas con función social y carentes de especulación financiera (Mora Rendón, 2010).

13 Se denomina **Aportes Sociales** a una figura particular de la organización cooperativa, expresión práctica, materialización del tercer Principio Doctrinario Cooperativo que reza «**Participación económica de los miembros**», donde se establece que «**Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa...**». Representan, por tanto, esa **participación económica** en cuanto son un valor, una cantidad monetaria que se deposita en la Cooperativa –y que constituye parte de su capital– y se habla de una **contribución equitativa** en cuanto su obligatoriedad establece una suma a pagar que guarda alguna proporcionalidad entre, o que es igual para, el conjunto de los Asociados.

CONFIAR cuenta hoy con más de 175.000 Asociados y 140.000 ahorradores. En Antioquia tiene 32 oficinas en: Medellín, Bello, Itagüí, Rionegro, El Santuario, Guarne, El Carmen de Viboral, La Unión, La Ceja, Caldas, Andes, Jericó, Turbo, Támesis, Envigado, Apartadó, Dabeiba y Cauca. En Bogotá cuenta con nueve agencias y una en Soacha. En Boyacá tiene seis oficinas en Tunja, Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá y Paipa, además de una oficina en Pereira, Villavicencio y Yopal.

Desde su Fundación CONFIAR, desarrolla programas en los ámbitos cultural, social y educativo tales como Confiar en la Cultura: línea editorial, Casa de la Cultura y la Cooperación, El Bazar de la Confianza, el seminario de literatura y alianzas culturales. Confiar en la Educación: carrera asociativa y directiva, Formación Cooperativa y Solidaria, becas para educación superior y auxilios educativos, Premio Jorge Bernal, crédito educativo (permanente) y programa de Educación Solidaria.



Panorámica Cocorná, 2009
David Sánchez, Promedios Audiovisuales



Mujeres AMOR, 2001
Jesús Abad Colorado

3. Contexto del conflicto armado en la subregión del Oriente Antioqueño.

El Oriente Antioqueño tiene muchas fortalezas, especialmente en generación de energía y de riqueza: se genera el 35, 40% de la energía que produce y consume el país y hay presencia del Estado en términos de explotación de esos recursos, pero no contribución de ese Estado al desarrollo de la región. El Estado no devuelve, fue el discurso con el cual ellos fueron penetrando la comunidad, fueron penetrando estos territorios. Y desde luego un discurso muy convincente frente a la gente. La zona de bosques está traspasada por la principal troncal del país, que es la autopista Medellín – Bogotá, esta región está muy cerca al altiplano oriental, donde están asentadas muchas empresas, donde efectivamente hay una gran diferencia en los indicadores sociales, de lo que es el altiplano y lo que es esta región de bosques húmedos tropicales; las diferencias en términos de indicadores sociales son abismales. Para nadie es un secreto la importancia que reviste el aeropuerto internacional José María Córdoba en una región de explotación económica por parte del Estado, también de multinacionales, y la ausencia de inversión social, encontraron el terreno abonado para que efectivamente, su discurso penetrara, tuviera eco y pudieran congeniar con las comunidades, para hacer presencia y sostenerse aquí (Actor Sector Cooperativo, febrero, 2020).

3.1. Antecedentes.

Destruir es entregarse a construir sin cimientos.
Albert Camus, El hombre rebelde

Una vez finalizado el inédito acuerdo de alternancia presidencial colombiano denominado Frente Nacional (1958-1974), que tuvo entre sus propósitos principales tanto el de intentar reorganizar el país tras las sangrientas disputas políticas entre los tradicionales partidos Conservador y Liberal (en las que se calculan cientos de

miles de asesinatos), como el de bloquear el ascenso de una fuerza política diferente a ese mismo bipartidismo (entonces liderada por el general y dictador Gustavo Rojas Pinilla), el cambio del modelo de desarrollo socioeconómico nacional en los años 70 y 80¹⁴ impactó al Oriente Antioqueño y trajo el asentamiento de nuevos actores en la zona: empresarios, industriales, exportadores, empresas públicas y, como no podía ser de otra manera para la época, actores armados dada la importancia geoestratégica de este territorio y su fácil conectividad para el *abastecimiento* de un conflicto que ya tenía entonces visos de guerra. En esencia, estas condiciones hicieron favorable la expansión de la insurgencia en el territorio y, posteriormente, la entrada de los grupos paramilitares en la disputa tanto por el control del territorio como de cierta defensa de los intereses privados y hasta de los del mismo Estado.

Antes del trazado y la construcción de la **autopista Medellín-Bogotá**¹⁵, la subregión del Oriente se potenció como un territorio estratégico por el cual se movilizaba buena parte de la economía nacional, dada su situación limítrofe con el río Magdalena (los Caminos del Nare de que habla la historia), lo que convirtió entre otros, a los municipios de Cocorná, San Luis y Granada en caminos obligados para que los arrieros y comerciantes pudieran transportar sus mercancías hacia los puertos y de éstos hacia el centro de Antioquia y el resto del país.

14 Se trató del establecimiento en la zona de megaproyectos como los complejos y las centrales hidroeléctricas, la autopista Medellín-Bogotá, el aeropuerto internacional José María Córdova y la zona franca, o el traslado de sede operativa de grandes industrias desde el Vallé de Aburrá hasta el Oriente de Antioquia.

15 Según la Red Nacional de Carreteras se trata de una *vía primaria*, esto es, **una vía a cargo del Estado colombiano**, identificada con la nomenclatura de **Transversal 60**. En el mapa nacional cuenta con un sentido Occidente-Oriente; los inicios de su construcción datan de mediados de los años 60 y, propiamente tal, se habla de que desde mediados de los años 80 entró en operación. Atraviesa el Oriente antioqueño (y los cuatro municipios involucrados en el presente trabajo) donde es conocida como la **Autopista Medellín-Bogotá**; en sí, la autopista comprende los *tramos 04 y 05* Medellín-El Santuario-Peaje Cocorná-Cruce Ruta 45 (ya en el Departamento de Boyacá). Por unir las dos principales ciudades del país, algunos la consideran la principal vía nacional, y es justo este hecho casual el que hizo de esta vía, por varios años, un verdadero **botín de guerra**. Hacer presencia en ésta, determinar cuándo obstaculizarla o abrirla, incendiar vehículos que por ella transitaban o acompañar caravanas que demostraran que la misma podía circularse, estuvo a la orden del día por algunos años finalizando el siglo pasado y comenzando el presente.

Con la llegada de las hidroeléctricas a los municipios de El Peñol, Guatapé y San Carlos, la autopista Medellín–Bogotá y el aeropuerto José María Córdova, se generarían cambios importantes en el territorio, que si bien para el gobierno, empresarios y una parte de la población fueron vistos como proyectos estratégicos de desarrollo nacional y regional, para otra parte éstos representaron atropellos e imposiciones no consultadas y, por lo mismo, generadores de algún tipo de conflicto o malestar.

Esta nueva condición de un territorio conectado con el centro del país, que contaría con una autopista, con proyectos hidroeléctricos, aeropuerto internacional y el asentamiento de grandes empresas e industrias, fue la respuesta oficial para un nuevo modelo de desarrollo regional¹⁶, nacional e internacional¹⁷ que, no obstante en el ámbito local, desconocía la cultura, la tradición e idiosincrasia de buena parte de los pobladores del Oriente Antioqueño y que desencadenaría, como es dable pensar, conflictos sociales de diversa índole (para dejar sólo un ejemplo, de manera impuesta e inconsulta no se le cambia la vocación económica a una población determinada sin que algo grave suceda al interior de la misma, que fue lo que pasó con los grandes proyectos citados).

El Oriente cambió a una región dividida en tres zonas: el altiplano como foco de la noción convencional de desarrollo y progreso, y el Oriente “lejano”, dividido en el sur con su centro en Sonsón y el de la vertiente o el paso hacia el Magdalena Medio. El modelo pensado con una visión centralista para el altiplano sería el territorio por el cual cruzaría la autopista Medellín-Bogotá, razón por la cual comenzó a tener, de inmediato, importancia para la guerra.

Esos corredores de movilidad, facilitaron la expansión de los grupos guerrilleros a partir de la década de los 80 en la región, al igual que en el resto del país; dicha expansión les permitía controlar importantes fuentes de recursos naturales y zonas de consolidación industrial y de extracción de minerales de gran importancia, para la

16 Promedian los años 70 y en el ámbito de la capital antioqueña se ambientaba el establecimiento del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, algo que formalmente se decretaría a finales de 1980.

17 Es mediados de la década del 70 y ya corren los vientos que desencadenarían, en el ámbito mundial, en el establecimiento del neoliberalismo de Reagan y Thatcher, en la internacionalización de la economía y el fin del proteccionismo al interior de cada país, en la **apertura económica** de las fronteras...

economía del país, lo cual se traducía en valiosos recursos para los diferentes grupos guerrilleros (Informe Derechos Humanos Oriente Antioqueño, 2011-2012, página 29).

El asentamiento de las hidroeléctricas, la inundación y el traslado de El Peñol (1978), el desalojo de los campesinos propietarios de las zonas donde se embalsaría o aledañas a éstas, incidió en importantes transformaciones culturales, económicas y sociales, que llevaron a la disputa por las tierras y la movilización social por parte de los ciudadanos que, aún hoy, tienen repercusiones de todo tipo¹⁸.

A principios de los 80' líderes sociales y campesinos empezaron a convocar asambleas inicialmente en Marinilla, para debatir la situación y proponer alternativas; poco a poco otros municipios se sumaron creando así comités cívicos para afrontar la situación en Cocorná, La Unión, Rionegro, El Santuario y El Carmen de Viboral. Esta expresión organizativa dio forma al surgimiento del ya mencionado **Movimiento Cívico del Oriente**, que aglutinó las reivindicaciones sociales campesinas por el derecho a la tierra, la restitución de derechos, justicia social y desarrollo económico para la subregión.

La mayoría de los líderes de dicho Movimiento fueron asesinados en una oleada de violencia que abarcó desde 1983 al 2000 y con ellos desapareció, en una región mayoritariamente conservadora, la propuesta de representación de movimientos políticos alternativos que prefiguraran contrapeso a los políticos tradicionales¹⁹.

El asesinato que más impacto tuvo en la región a finales de los ochenta, fue el de Ramón Emilio Arcila, un dirigente de Marinilla y líder del Movimiento Cívico del Oriente, quien se proyectaba como el más seguro ganador de la Alcaldía de su mu-

18 Al respecto, es más que recomendable, cuando se pasa por municipio de El Peñol, una visita guiada al **Museo Histórico de El Peñol**, donde se narra a diario, de modo gráfico, detallado y serio, lo que fue todo el proceso de desalojo de El Peñol y la construcción de El Nuevo Peñol –la Fénix de América–, un hecho histórico de perseverancia comunitaria como quizá no lo tenga el país, un pueblo heredero de sí mismo.

19 Por la época, esta violencia fue expresión de la misma violencia que masacró al partido político de izquierda Unión Patriótica, procurando exterminar toda forma política diferente al bipartidismo tradicional que ostentaba el poder en el territorio; se trató de un exterminio vía cuentagotas diario, hoy en algo recogido de forma oficial en el texto *Todo pasó frente a nuestros ojos. Genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*.

nicipio. Según cifras del Cinep, de enero de 1988 a octubre de 1991, en el Oriente antioqueño fueron asesinados 66 miembros de movimientos sociales (8 Febrero 2014, Verdadabierta.com)²⁰

3.2. Presencia de actores armados y desarrollo del conflicto en San Luis, Granada, El Santuario y Cocorná.

En San Luis, Cocorná y Granada hizo presencia principalmente el Ejército de Liberación Nacional –ELN–, con el frente Carlos Alirio Buitrago. Este comenzó a expandirse desde 1985 después de su surgimiento en zonas limítrofes entre Puerto Nare y Puerto Triunfo, por el corregimiento Estación Cocorná y posteriormente hacia los municipios de San Carlos, San Luis, San Francisco y Granada, conectando con toda la zona de embalses y altiplano.

Hay un frente guerrillero que se llama Bernardo López Arroyave, como un sacerdote que estuvo en la Estación Cocorná, mi hermano hizo la Primera Comunión con él. Llegó a Estación Cocorná reuniendo muchachos y charlando con ellos. Entre esos muchachos que el padre reunía estaban unos jóvenes Buitrago, Carlos y Alirio Buitrago, no recuerdo si ellos dos eran hermanos o eran primos; el caso es que estaban en ese grupo que el padre reunía. Me acuerdo que mi mamá decía que los sermones del padre eran unos sermones pues políticos, o sea, él hacía referencia a todo este tema de la revolución, tal vez marxista o leninista, que se profesaba ya en el país; y consecuencia de eso fue su muerte, porque eso ya era una región digamos paramilitar, que para el tiempo se llamaban MAS. Eso fue la consecuencia de la muerte de esos dos muchachos, o sea, ellos ni siquiera alcanzaron a ser revolucionarios o a empuñar armas en función de una guerrilla, puede que hayan empuñado una escopeta para cazar o algo así, ¿cierto?, pero no empuñar un arma para cometer actos revolucionarios. Y a raíz de la muerte de esos muchachos nace un frente y lo denominan así: Carlos Alirio Buitrago. (Actor comercio, San Luis, diciembre 2019).

20 <https://verdadabierta.com/las-farc-cosecharon-odios-en-el-oriente-antioqueno/>

Las FARC –Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia– transitaron desde los años 70 por corredores estratégicos entre los municipios orientales de Nariño, Argelia, San Francisco –corregimiento de Aquitania– y San Luis. Para entonces, esporádicamente hicieron presencia en otros municipios como Granada, San Carlos y San Rafael.

Cuando inicié como Jefe de Núcleo Educativo, en Aquitania, en el año 78, muy esporádicamente se veían grupos armados en la zona, que pasaban por ahí cada tres meses por el caserío de Aquitania. Cuando me trasladaron en el año 84 para La Piñuela, en Cocorná, ya estaban más en la zona. Había comenzado el noveno frente de las FARC, pero en las negociaciones de paz que hizo Belisario Betancur ellos prácticamente desocuparon la zona de Aquitania, San Francisco, Cocorná. Y los *elenos*²¹ que sí venían operando en otras zonas, se metieron a la zona que habían desocupado los de las FARC.

Me vine trasladado de Aquitania para el caserío de La Piñuela, Cocorná, cada mes venían grupos armados que se identificaban como *los elenos* –Ejército de Liberación Nacional–.

Después de los 90, eran *elenos* los que había en la zona, se recorrían todas las veredas de Cocorná, Granada, San Francisco y San Luis. Cuando ya fracasaron las negociaciones del gobierno de Belisario Betancur y sus posteriores sucesores, la FARC volvió a ocupar estos territorios. Y deben haber hecho algún pacto de ocupar el terreno; no se revolvían, pero sí operaban los *elenos* y la FARC (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, enero 2020).

Respecto a la presencia paramilitar en la región, la misma se evidencia desde mediados de los años 80 en el municipio de San Luis, con un grupo denominado en sus inicios como “MAS” y luego como Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio –ACMM–, que estuvo en los primeros años bajo las órdenes de Ariel Otero y luego de Gonzalo y Henry Pérez, quienes dirigían desde los departamentos vecinos de Boyacá y Santander, hasta su posterior independencia bajo las órdenes de Ramón Isaza, operando desde Puerto Triunfo, en Antioquia.

21 *Eleno*, apelativo con el que suele identificarse a los integrantes del Ejército de Liberación Nacional –ELN–, uno de los actores del conflicto armado colombiano.

En Cocorná, antes del año 2000, operaron esporádicamente las ACMM y en el 2000 cedieron territorio al Bloque Metro, que se asienta hasta el año 2003. Luego, este bloque es derrotado a manos del Bloque Cacique Nutibara, con el apoyo del Bloque Héroes de Granada.

Cuando ya se declara esa confrontación y esa puja por el territorio, el Estado a recuperarlo y la guerrilla a no dejarse sacar porque ya estaban muy afincados, entonces ahí es donde efectivamente queda la población en medio y ahí es donde se siente la verdadera intensidad de la guerra y se ve la cantidad de muertes inocentes. Eso fue más o menos del año 94 al 2001. La masacre de La Mañosa, vereda San Lorenzo [Cocorná], la toma de los *elenos* en noviembre del año 93, después fue la toma de las FARC en diciembre, eso fue como el año 93, 94. El desplazamiento fuerte fue por ahí entre 94, 95 hasta el 2000. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

En la disputa con la insurgencia por el control del territorio, los paramilitares terminaron instalados en las zonas urbanas, imponiendo sus reglas, con controles sobre el transporte de alimentos, las ofertas de servicios de seguridad, sustituyendo el Estado e imponiéndose como autoridad, aunque existiera presencia de comandos de Policía e instituciones del Estado en los municipios.

Lo que sucedió es que grupos [paramilitares] desde el Valle de Aburrá y desde el Magdalena Medio llegaron a copar territorios y a expulsar a los grupos guerrilleros. Incluso eso se evidencia claramente en la vereda El Salto, donde en un primer momento era un campamento guerrillero, llega el paramilitarismo y se convierte en un campamento paramilitar. Aquí el momento álgido del conflicto fue entre el 97-98 hasta el 2004. Sobre todo masacres y asesinatos selectivos. Los desplazamientos masivos se dieron por el terror que generaban los asesinatos, muy diferente a como sucedió en Cocorná, que digamos se da la orden: me desalojan un kilómetro de este lado y un kilómetro de este lado, y todo el mundo se va. Aquí no sucedió así, aquí no se les dijo váyanse, simplemente los mataban. Entonces la comunidad prefería irse al ver el asesinato de sus vecinos o al ver que aparecían cadáveres de desconocidos, porque traían personas para asesinarlas aquí, por haberse convertido en un centro de acción paramilitar; traían a personas de otras zonas y aquí en el cementerio tenemos 36 NN. El año 2000 fue el año en que se da la irrupción directa del Bloque Metro en

el municipio y de asesinatos selectivos frecuentes, tanto en el casco urbano como en la parte rural; ya no era una presencia periférica sino una presencia permanente del actor armado. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, 2020).

En los municipios de El Santuario y Granada la presencia paramilitar se hizo evidente en el año 2000 con la aparición del Bloque Metro, inicialmente autodenominado como “Batallas del Santuario”.

En el municipio de El Santuario se oía hablar de la presencia de la guerrilla por el tema de dos asaltos a una entidad bancaria, puntualmente a la Caja Agraria –que en esa época se llamaba así–. Aparte de eso y de un paro armado que fue por allá en el año 97, 98, el conflicto se vivía de una manera muy tangencial, porque era un conflicto que estaba muy relegado a la ruralidad. Ya para el año 98 se empieza a sentir con mucha fuerza la presencia paramilitar en el Oriente Antioqueño, o sea, en el municipio de El Santuario, desde luego, hubo víctimas de extorsión, de *bole-teo*, de amenazas de parte de las guerrillas, especialmente entre algunas personas pudientes del municipio, que era me imagino yo donde se sentía más esa zozobra; pero el conflicto armado lo vivimos y lo sentimos más de frente los pobladores ordinarios de a pie, los ciudadanos del común, ya para la época del 98, 99, cuando empieza a ser una presencia primero tímida y luego muy fuerte del paramilitarismo en El Santuario. Eso fue justo unos días después de esa trágica toma de las FARC al municipio de Granada, que fue también justo un mes después de la presencia y la toma de un comando paramilitar, que asesinó más de 19 personas en Granada. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero, 2020).

Fue permanente el control de los grupos armados en las carreteras hacia Granada, San Luis y Cocorná. Los desplazamientos se dieron inicialmente de campesinos hacia la zona urbana; luego, producto de las incursiones armadas, se dio el desplazamiento masivo de muchos comerciantes, finqueros y campesinos agobiados por las extorsiones y presiones de los paramilitares y guerrillas.

Digamos que es una época en la que ya esa guerra es entre el paramilitarismo y las fuerzas militares, o sea, efectivamente era un hecho que había una connivencia de la Policía y del Ejército con el tema de la presencia paramilitar en el municipio. Se

siente ya muy fuerte, ya es un punto muy alto de esa guerra, una época en la que la autopista permanecía más o menos cerrada una buena parte del tiempo o por semanas enteras; incluso, pero más allá de eso, estaba el tema de los asesinatos selectivos en el municipio, que era un asunto que se volvió de todos los días. Había una camioneta que era de color azul y luego la pintaron de rosado, donde echaban los muertos en la parte de atrás, era una camioneta Luv, todos estábamos acá en el parque y nos tocaba ver cuando la camioneta simplemente ahí afuera, expuestos, llevaba los cadáveres para el hospital a que les hicieran los procedimientos respectivos. Se volvió un asunto demasiado cotidiano, entonces ya la gente se preguntaba ¿quién será el siguiente? Y no había ninguna razón, ninguna motivación puntual. Yo creo que el asesinato de mi padre, no tuvo por ejemplo ninguna motivación política, sin embargo, él sí había sido militante muy fuerte del Partido Comunista. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

El modo de actuar de cada grupo armado fue diferente en cada uno de los municipios donde hicieron presencia. Mientras el ELN se fortaleció pretendiendo ayudar en las movilizaciones sociales de los campesinos, las FARC ingresaron confrontando con violencia y controles sobre las comunidades. El ELN y las Autodefensas del Magdalena Medio estaban compuestas por gente del territorio, mientras el Bloque Metro y las FARC llegaron con personas de otras regiones: Urabá, Chocó y otras partes del país.

El discurso anticomunista, además de las tensiones que generaban los grupos alternativos en el ámbito político, por el avance que estaban teniendo en muchos territorios, llevaron a polarizar el ambiente hasta generar reacciones de organizaciones armadas que querían, con el pretexto de contener la insurgencia, diezmar la movilización social y deslegitimar los movimientos políticos alternativos en la región.

La forma de actuar del paramilitarismo era muy diferente. Los grupos guerrilleros buscaban permear la población y los grupos paramilitares buscaban imponer un control claro a partir de la violencia, imponer también unas formas de vida, ¿cierto?, entonces ahí es que se habla de la *limpieza social*, aquí en el municipio los asesinatos selectivos fueron más o menos 1.800. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, diciembre 2019).

En este nuevo escenario primó la desconfianza, el discurso insurgente cambió, los métodos fueron más violentos y el reclutamiento pasó de ser voluntario a forzado. Las FARC impusieron a las familias que tenían más de un hijo que entregaran uno a la guerra; de igual manera, en ocasiones el ELN obligó a los campesinos a *prestar guardia* en las zonas que tenían “consolidadas”.

Ellos inicialmente llegaron de buenas maneras con la gente, no los atropellaban, les echaban el cuento ideológico que ellos manejaban, que iban a arreglar la situación de la gente. El campesino, a la buena, muy voluntariamente, los escuchó; unos cuantos, no muchos, le *pararon bolas* al cuento y tal vez no veían muchas posibilidades en algunas partes, porque Cocorná ha sido minifundista, aquí no hay terratenientes ni ricos, sino un montón de veredas con pequeñas finquitas, donde la gente vivía del *pancoger*, del mini cultivo, no de cultivos a gran escala. Entonces algunos jóvenes se fueron involucrando con los *elenos*. (Actor Social, Cocorná, febrero 2020).

A finales de los años 90, empezó a cerrarse un cerco a las guerrillas y a bloquearse corredores estratégicos en zonas donde la guerrilla históricamente había tenido control, lo cual incidió en el aumento de las acciones violentas contra la población.

Todo el parque sitiado, con garitas y todo alrededor. Y prácticamente el municipio pasó a ser un municipio en toque de queda permanente, con calles cerradas todo el día, parque cerrado todo el día; a las cinco de la tarde uno no podía prácticamente salir, era como una condición natural que usted después de las cinco corría peligro por estar en la calle. (Actor social, Cocorná, diciembre 2019).

Con la estrategia de “*quitarle el agua al pez*”²² se inició el desalojo en las zonas donde las guerrillas hacían presencia y se estableció un cerco por parte de paramilitares del Magdalena Medio y las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá

22 La tesis de que había que “*quitarle el agua al pez*” (restarle apoyo campesino a la guerrilla) se instauró como enseñanza de los asesores norteamericanos en la era Reagan, que le dieron forma a lo planteado en el famoso documento Santa Fe II. Esta doctrina no era más que poner como blanco a los civiles, en el entendido de que la guerra insurgente no podía florecer sin ellos. (<https://verdadabierta.com/los-generales-en-justicia-y-paz-sp-71464067/>)

–ACCU–, que estaban entrando al territorio. La peor parte la llevaron los mismos de siempre, los campesinos, muchos de ellos, población asociada a las cooperativas.

Ahí empezó una guerra de *ires y venires* entre la guerrilla y los paramilitares que nos puso a nosotros en medio y eso ocasionó el desplazamiento mayor del municipio. Hubo unos primeros desplazamientos de la zona rural hacia la zona urbana; veredas completas se venían hacia la zona urbana, entre el 98 y el 2002, pero se acentuó el desplazamiento con la entrada de los paramilitares. Es decir, digámoslo en términos generales para ser muy concretos, la guerrilla vivía en el territorio y no había ninguna incursión ni nada de esas cosas, la gente convivía de hecho con la guerrilla, era una cosa casi que natural, no había mayor problema, más allá de que ellos se convertían en la ley, en los dadores de orden. (Actor social, Cocorná, diciembre 2019).

En medio de la guerra quedaron los civiles, víctimas de asesinatos y desplazamientos, también de los bloqueos y controles de alimentos por parte del Ejército y de paramilitares, se agudizaron las situaciones que ya eran difíciles para los habitantes, que poco a poco iban saliendo de sus municipios o en los desplazamientos masivos ordenados por los actores armados.

Un caso muy particular fue la muerte de Ángelo García. No sé si tenía algún tipo de cargo en Ríoclaro [planta cementera de Argos], a él lo matan, lo meten dentro del bus y le dicen al conductor del bus “*vaya y lo lleva así hasta la planta*”. Eso verdaderamente ocurrió. El conductor cogió, arrancó con ese muerto en la maleta, llegó allá y les dijo: “*vean, abran esa maleta y miren*”, y ahí iba ese muchacho muerto. Ese día quemaron dos buses, me acuerdo que el humo llegó aquí al pueblo, eso fue aquí cerquita del pueblo. El tiempo más duro fue del año 99 con la aparición de las FARC y la toma guerrillera hasta el año 2002, o tal vez 2003. Un 31 de diciembre que San Luis se queda sin energía eléctrica, matan seis conductores y a esos conductores las familias ni siquiera los pueden recoger esa noche, sino que ellos amanecen tirados en la vía. Eso fue un hecho también muy macabro para San Luis. (Comerciante, San Luis, diciembre 2019).

Durante este período de confrontaciones armadas los municipios fueron víctimas de *tomas guerrilleras*. Las FARC se tomaron Cocorná el día 30 de noviembre de

1998; San Luis, el 11 de diciembre de 1999, y Granada, el 6 de diciembre de 2000²³. Por su parte, el ELN se tomó a Granada en una ocasión, el día 11 de junio de 1988, y Cocorná, el día 31 de julio de 1998. Las *tomas guerrilleras* fueron desproporcionadas en cuanto a las acciones de guerra contra la población civil. Atacaron los centros poblados con cilindros bomba, granadas y fusiles, lo que no sólo generó la muerte de agentes de policía, sino además la de civiles, puesto que los Comandos de Policía estaban ubicados en el parque o en espacios cercanos a la población.

En dos de estas *tomas* fueron afectadas las instalaciones cooperativas. Fue el caso de la primera incursión en Granada, en la que se obligó a la gerente de COOGRANADA a abrir la sede, y en Cocorná, donde se llevaron recursos de la Cooperativa PÍO XII.

Eso fue después de la toma guerrillera en el 99. El desplazamiento yo calculo que pudo ser de la mitad de la población. Muchas casas estaban solas, las prestaban para que personas vivieran ahí, con tal de que las cuidaran y pagaran los servicios públicos. Muchos temores de diferentes sectores, el sector transportador, vulnerable porque ellos estaban ahí por el servicio que prestan, muy vulnerables. Los vendedores ambulantes, por lo menos esos que iban a vender sobre la autopista o esos que prestaban servicios ambulatorios, me parece que eran personas muy vulnerables, incluso muchos de ellos fueron asesinados porque tenían que recorrer muchos sitios.

23 Se trató quizá, por la destrucción material que provocó, de la *toma* más violenta perpetrada en el Departamento de Antioquia durante la existencia de las FARC. A su vez, pudo haber sido también el detonante para una explosión de solidaridad que, encabezada por los mismos *granadinos*, los presentes y los ausentes, mediante sus organizadas y reconocidas *colonias*, se manifestara de un modo sorprendente. La brutalidad desplegada por la insurgencia, su carro-bomba y casi 24 horas de *toma*, y la desidia gubernamental para proteger a una población que está a escasos 50 kilómetros de Medellín y de una brigada militar, quizá fueron el aliciente para convocar una inédita fuerza de reconstrucción que logró, en unos pocos años, casi que levantar de nuevo la infraestructura física destruida. **La Marcha del Ladrillo**, realizada en medio del dantesco escenario por las calles del pueblo y durante la misma semana de *la toma*, demostró la fuerza de carácter, pocas veces vista, de **un tipo humano** muy resuelto frente a situaciones tan devastadoras como las que tuvo Granada en el inicio de ese diciembre del año 2000.

Una época de crisis muy dura desde el 96, que empezamos a sentirlo con el sabotaje a las torres de energía por parte del ELN, su punto máximo como decía ahora en la toma guerrillera que fue muy fuerte, yo diría que hasta el 2003, 2004, cuando ya se ejerce control militar. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

En las carreteras de acceso a los municipios se realizaron constantes bloqueos, asesinatos, confrontaciones armadas y retenes, en los cuales no era extraño encontrarse en un trayecto de diez kilómetros hasta tres retenes de grupos armados diferentes. Estas situaciones generaron el desplazamiento masivo de la población y, en consecuencia, afectaron la economía de los municipios.

Ver cuando bajaban gente de las escaleras o chivas, ver cuando llegaba gente armada y de una u otra manera, independientemente de que fuera de un grupo o del otro, era muy difícil. La salida de Granada era muy complicada porque había tres retenes, porque Granada tiene apenas 13 kilómetros para llegar a El Santuario y uno se demoraba una hora o más para salir a El Santuario, porque muchas veces tocaba un retén de un grupo saliendo de Granada, en casi todo el casco urbano estaba el ELN, más allá, a unos cinco o seis kilómetros estaban las FARC y aquí, llegando al Alto del Palmar, estaban las AUC. Entonces si uno pasaba esos tres filtros, ya pasaba tranquilo a Medellín, que esa es otra cosa. (Líder cooperativo, Granada, noviembre 2019).

La disputa por el territorio entre guerrilleros y paramilitares tuvo un quiebre favorable a los grupos de extrema derecha ya que, con la estrategia de buscar que los guerrilleros, principalmente del ELN, afectados por el cerco militar y paramilitar que no les permitía el ingreso de alimentos, terminaron cambiándose de bando hacia filas paramilitares. Acción que tuvo mucho éxito en el frente José Luis Zuluaga de las ACMM y que terminaría con la reducción de los *elenos*, hasta moverlos del territorio.

Estos grupos de extrema derecha empezaron a ejercer, a su modo, no sólo la administración de justicia y control social, sino que además algunos combatientes tomaron retaliación personal contra miembros de uno y otro grupo al cual pertenecieron antes, situación que llevó a la estigmatización y señalamiento de las bases campesinas como aliadas de uno u otro actor. Con esta actuación, a todas luces, se

está lo más cerca posible de lo que en el lenguaje de las leyes de la guerra se proscribe, prohíbe y conoce como **perfidia**²⁴.

Hubo enfrentamientos entre los mismos paramilitares, entre el bloque Cacique Nutibara y el bloque del Magdalena Medio y el Héroes de Granada²⁵. Aquí el punto de El Santuario, que es una esquinita del Altiplano, que es frontera con la Zona de Embalses y con la Zona Bosques de la región del Oriente Antioqueño, tiene acceso a muchos recursos naturales, a los bosques donde se pueden esconder, acceso a las hidroeléctricas a las que pueden extorsionar y además tienen acceso a vías para gran parte del país. La autopista durante la época del conflicto armado se cerraba a las seis de la tarde. A partir del 98 empezaron a ingresar a la zona urbana a mostrar su presencia, a decir que estaban demostrando su poder, que realmente eran como autoridad casi que en el pueblo, entonces eso ya fue creando temor en cada uno de nosotros del territorio y en ese apoderarse del territorio llegan a instalar sus normas. Eso fue más o menos del 98 al 2003, 2004, que se dan ya las negociaciones para la desmovilización de los grupos paramilitares y se acaba el accionar de estos grupos, pero hasta el 2004 hacían presencia. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

Esta nefanda y páfida estrategia se convertiría en el principal detonante de violencia contra los campesinos, que eran así señalados por los desertores guerrilleros de haberles brindado apoyo en diferentes momentos. Haber accedido –muchas veces

24 «Está prohibido matar, herir o capturar a un adversario recurriendo a la perfidia. Los actos que invitan a la fe de un adversario que le llevan a creer que tiene derecho, o está obligado a conceder la protección en virtud de las normas de Derecho Internacional aplicables en los conflictos armados, con la intención de traicionar esa confianza, constituyen perfidia». Artículo 37 del Primer Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra, 1949.

25 Como si estar en medio de un conflicto armado Estado-insurgencia fuera poco, varias comunidades del Oriente Antioqueño tuvieron que soportar, durante los amargos años de violencia, enfrentamientos que bien pueden considerarse algo insólitos, por lo escaso de los mismos: por momentos, hubo enfrentamientos en la subregión entre la guerrilla de las FARC y el ELN y, tal como lo describe la reseña testimonial, también se enfrentaron, entre sí, grupos de paramilitares. Bien se deduce que circunstancias como estas, para la población civil, agravaban más aún una situación que de por sí les era ya insostenible.

por miedo– a dar agua o una mazamorra, práctica común en la humildad y solidaridad campesina, terminó siendo el argumento con el que llegaron escuadrones de paramilitares a masacrarlos o desplazarlos.

El cambio de bando de unos actores a otro bando también recrudece la situación y se da el señalamiento de unos a otros, el asesinato y desplazamiento de los campesinos por ser situados como bases de las guerrillas. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2020).

A partir de la violencia armada que tomó fuerza a finales de los 90, comenzaron a “normalizarse” acciones violentas como homicidios selectivos –vuelos comunes en el territorio–, y no sorprendía ya a los habitantes el asesinato de una, dos o más personas, o el desplazamiento y desaparición de estas, puesto que se los hicieron ver como *el pan de cada día*, lo que nada dice del estupor diario de estos mismos habitantes por ese amargo pan. Tal era parte de la estrategia, mostrar poder por la vía de que se incurría en estas masacres²⁶ sin que alguien [el Estado, para el caso] *hiciera nada*. Estas acciones marcaron una época muy difícil para la población del Oriente Antioqueño, **afectando silenciosamente a las familias, a los niños, las niñas y jóvenes**.

En el siguiente cuadro se observa, según el Registro Único de Víctimas, las víctimas de homicidio y desaparición forzada durante la época de violencia, que en total sumaron 2.867 casos en cuatro municipios.

Tabla 1.

Municipio	Tipo de Victimización	Directo	Indirecto
San Luis	Homicidio	493	1595
	Desaparición forzada	180	584

26 Por extraño que parezca, la expresión **masacre** no dice nada en términos del Derecho o de las normas de la guerra, a pesar de su oprobioso significado literal: **matar personas en condición de indefensión**, esto es, matar de modo torpe y cobarde. ¿Una deuda acaso de nuestra jurisprudencia?, ¿o un salvoconducto consentido para quien comete *masacres*?

Municipio	Tipo de Victimización	Directo	Indirecto
Cocorná	Homicidio	732	2235
	Desaparición forzada	128	330
Granada	Homicidio	650	2048
	Desaparición forzada	180	503
El Santuario	Homicidio	456	1371
	Desaparición forzada	48	149
Total		2867	

Fuente: RUV abril de 2020

Es de anotar que el cuadro da cuenta de una afectación mayor en los municipios de San Luis, Cocorná y Granada. Normalmente estos hechos generaron desplazamientos individuales y, en algunos casos, masivos.

La guerra comenzó a golpear más duro luego de *la toma* de Granada. Si bien se daban extorsiones a comerciantes, transportadores y presencia de la guerrilla en zona rural, la presencia paramilitar se afianzó en el año 2000 con la incursión de paramilitares a Granada, el 3 de noviembre, que terminó con el asesinato de 19 personas.

Eran pocos los combates entre paramilitares y guerrilla, muchas acciones se daban contra civiles y en la mal llamada *limpieza social*, donde se asesinaban “ladrones, consumidores de drogas” y se imponían normas arbitrarias, como en el caso de los hombres no llevar el pelo largo y no usar aretes.

Al parecer y por las acciones que desarrollaron los paramilitares, estos tenían la función de “proteger” a los comerciantes de los ladrones del pueblo, de los “viciosos” y de las extorsiones de las que estaban siendo objeto por parte de la guerrilla o la delincuencia común, sólo que estas acciones se hicieron contra civiles desarmados, que no tenían en muchas ocasiones nada que ver con la guerra, ni con la delincuencia común.

Yo creo que el municipio de El Santuario fue muy importante para ellos en términos tácticos y estratégicos en ese proceso de guerra contra el ELN y las FARC, porque se había convertido como en una especie de retaguardia de las guerrillas que se metían más o estaban ubicadas en la zona de Bosques y Embalses, que era digamos donde estaban los activos estratégicos, estamos hablando de EPM, estamos hablando de

bosques, de aguas, yo creo que un poco la presencia paramilitar permanente acá en el municipio se debió a eso. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

Por su parte, entre los años 1996 al 2002, las guerrillas generaron acciones violentas contra los políticos tradicionales y contra la democracia, amenazando elecciones, secuestrando alcaldes, matando concejales e incluso obligando a renunciar a candidatos a corporaciones públicas. Algunos de los alcaldes debieron gobernar desde fuera de sus municipios debido a las amenazas y el control de las guerrillas.

Con la presencia armada de guerrillas, paramilitares y el gran despliegue de fuerzas militares en el territorio, muchas organizaciones sociales salieron de la región, algunas nacieron y otras lograron resistirse a salir. Surgieron expresiones e iniciativas ciudadanas para hacer frente a la crisis humanitaria tales como el **Comité Interinstitucional de Granada**²⁷, el Movimiento de Alcaldes del Oriente, el Consejo de Conciliación de San Luis, entre otras acciones de la ciudadanía para hacerle frente a la guerra.

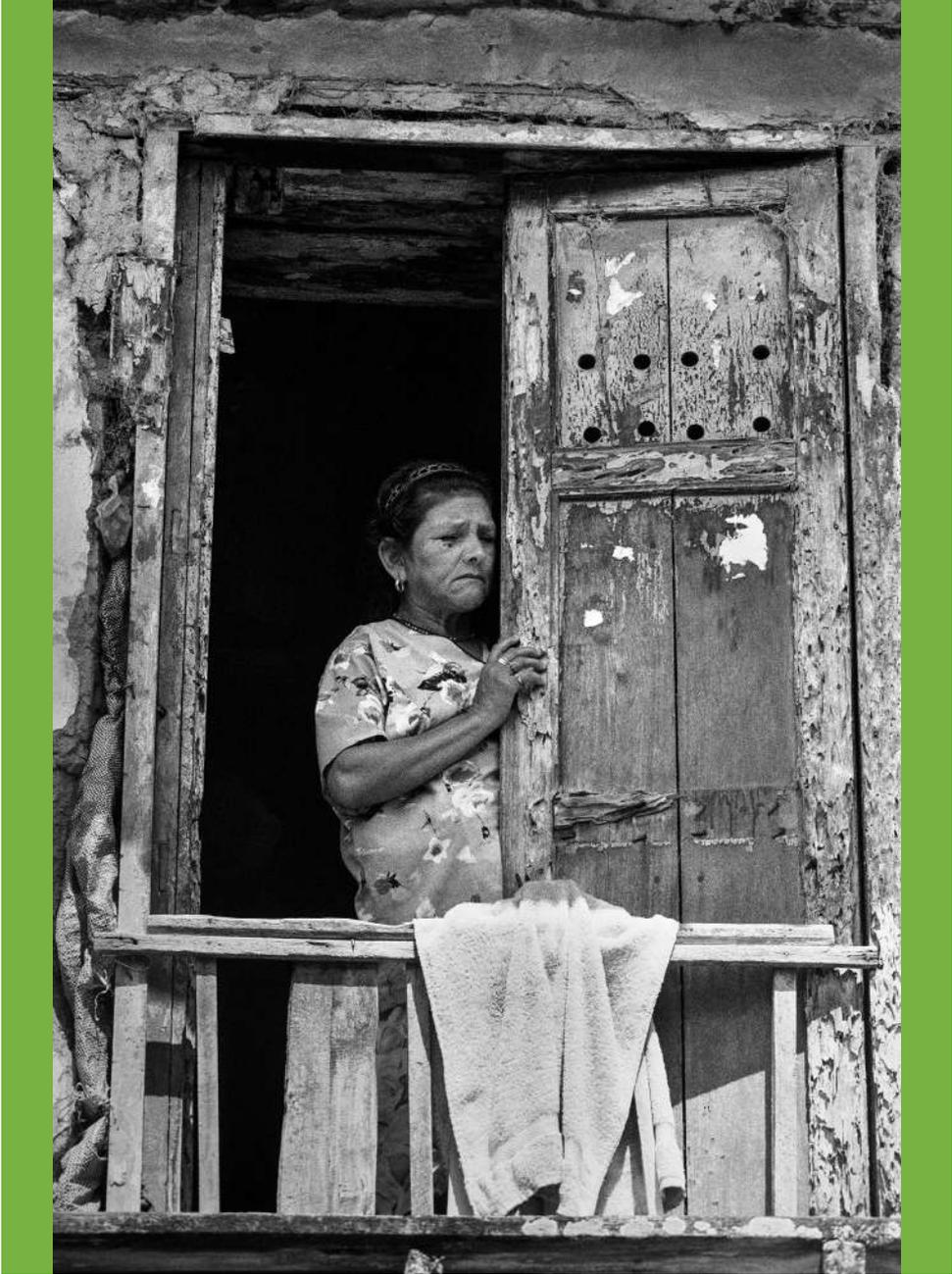
Aparecieron también otras organizaciones de carácter regional que cumplieron un papel importante en los procesos de defensa de los derechos humanos, paz y reconciliación, tales como la Asociación de Mujeres del Oriente –AMOR–, la Asociación Provincial de Víctima a Ciudadanos –APROVIACI–, la Corporación Programa Desarrollo para la Paz –PRODEPAZ–, Fundación Ríoclaro, Asociación de Líderes del Oriente –ALO–, FUSOAN, ASOPROA, ADEPROA, el Grupo Oriente y luego la Mesa de Derechos Humanos del Oriente. De lo anterior es muy notorio que, a pesar de la crudeza del conflicto, materializada entre otros crímenes por el asesinato y la desaparición forzada, las respuestas pacíficas desde la sociedad civil no cesaron de surgir. Y es muy probable que los actores de la guerra no hayan en-

27 A la población granadina no sólo hay que reconocerle su habilidad natural para crear benéficos lazos comerciales, también, a la hora de responderle a ciertas circunstancias particulares y que tocan con la sociedad civil, trata de sumar voluntades pertinentes, útiles y decididas como pocas. Tal es el caso del **Comité Interinstitucional**, una estructura de apoyo voluntario nacida a mediados de los años 80 –esto es, mucho antes de los cruentos conflictos abordados– «con el propósito de articular esfuerzos institucionales para solucionar problemas sociales del municipio, [pero que] *cobró especial relevancia a la hora de tomar decisiones y actuar frente a situaciones asociadas con el conflicto armado. El Comité Interinstitucional fue un espacio para la denuncia y la defensa de la población civil*». El Comité estuvo detrás de la histórica **Marcha del Ladrillo**, en Granada, un par de días después de la incursión de las FARC.

tendido nunca esta lógica de sus víctimas, a saber, que éstas se fortalecían interior y socialmente con cada nuevo amedrentamiento; que justo por haberlas asaltado en lo más hondo de su ser (asesinándoles un familiar o un vecino), las obligaban a no abandonar la búsqueda de la verdad de lo ocurrido; que, intentando vencerlas por la vía del miedo, las privaban del mismo miedo y, sin tener ya nada que perder, eran capaces de enfrentarse a todo y a todos.



Río Dormilón, Cascada La Planta, San Luis, 2018
David Sánchez, Promedios Audiovisuales



Cocorná, Antioquia 2001
Jesús Abad Colorado

4. Violencia hacia las Cooperativas.

“Los afectados directos fueron los Asociados, no nosotros como ente, como persona jurídica; pero sí los dueños de las cooperativas que son los asociados, esos fueron los afectados directamente”.
(Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Desde el año 1996 se registró el inicio de las acciones armadas contra la infraestructura eléctrica de la subregión, en el entendido que ello minaba de a poco también la capacidad instalada de un país que dependía bastante del complejo hidroeléctrico Guatapé-San Carlos. Se dio entonces la reacción de grupos paramilitares que ya habían ingresado al territorio, provenientes desde Urabá y el Magdalena Medio, hecho que complejiza aún más la situación humanitaria de la subregión. Acciones como la quema de todo tipo de vehículos, la voladura de torres, los retenes militares y “*pescas milagrosas*”, el bloqueo de la autopista por parte de la guerrilla, los desplazamientos masivos y las muertes selectivas y masacres a cargo de todos los actores armados, así como las ejecuciones extrajudiciales a manos de miembros de la fuerza pública, hicieron parte del escenario de la guerra en el Oriente Antioqueño, la segunda subregión en importancia en Antioquia por su número de habitantes, su capacidad económica y su potencialidad en recursos naturales.

Durante la consolidación de la presencia insurgente en la subregión y su disputa por el control territorial con los grupos paramilitares en los municipios de Granada, Cocorná, San Luis y El Santuario, se realizaron diferentes acciones militares orientadas a robustecer sus finanzas de cara a la guerra, afectando todos los sectores económicos en los cuatro municipios, siendo los más afectados los sectores del transporte, el comercio local, el turismo y las actividades agrícolas y productivas de la población asociada a las cooperativas, sustancialmente habitantes de las zonas rurales. Estas comunidades campesinas fueron las más afectadas con las muertes selectivas, el confinamiento, saqueo y desplazamiento que padecieron durante la intensificación de la confrontación armada y en la que sucedieron toda clase de vejámenes y violaciones al Derecho Internacional Humanitario.

El despojo de propiedades, el desplazamiento masivo hacia otras ciudades y la afectación a todos los enclaves económicos de los municipios, derivó en la afectación

directa de los patrimonios personal y familiar y en una dramática reducción de la capacidad de ahorro y crédito de los Asociados a las Cooperativas, lo que conllevó pérdida de base social, aumento del índice de morosidad y pérdida de cartera, no sólo por la migración sino, en muchos casos, por la muerte o desaparición forzada de personas.

En los años más críticos de las acciones violentas, **las Cooperativas salieron hacia otras ciudades en apoyo a su Base Social desplazada**²⁸ y, en las oficinas principales, debieron reinventarse en su manera de operar para hacer resistencia a la guerra y poder permanecer en los territorios con el apoyo que de ellas siempre se esperó. Además de ser golpeadas por la violencia, también lo fueron por las políticas estatales que se aplicaron para el sector en el año 1998²⁹, justo en el momento de mayor recrudecimiento de la guerra en los territorios.

28 Esto explica en parte la presencia que ya se detalló de COOGRANADA, COOSANLUIS, PÍO XII y CREAMAM en otras zonas del país: la Cooperativa fue a instalarse donde mismo lo hacía su Base Social desplazada por el conflicto armado (de antes, no había más sedes que la respectiva oficina principal de cada una de éstas en el municipio de su domicilio). Por lo demás, no se trató propiamente de una suerte de primera diáspora; ya pobladores del Oriente Antioqueño, en otras épocas y a propósito de iniciativas colonizadoras, —la **colonización antioqueña**— habían hecho presencia en el hoy llamado Eje Cafetero o en el Occidente del país, por hacer sólo un par de menciones.

29 Con la ya citada Ley 454 de 1998, la reestructuración del DANCOOP «plantea la posibilidad de una merma significativa a las inversiones del Estado en la Economía Solidaria, sobre todo aquellas que estaban dirigidas a promover y apoyar sus actividades de desarrollo como movimiento» (Pérez Valencia, *op. cit.*, 57). Y no es que tales inversiones fueran cuantiosas en sí; lo que se desea resaltar con esa actitud manifiesta del Estado es que, por un lado, al ordenar la desaparición de ese ministerio técnico que era el DANSOCIAL —un ente que al interior de la misma estructura gubernativa tenía línea directa con la Presidencia, puesto que era la que nombraba a su Director—, relegó al Sector Cooperativo a entenderse con funcionarios de menor rango; y de otra parte, incurrió el mismo Estado en una situación de **absurdo jurídico**, puesto que a la par que firmaba normas donde se lee «*Declárase de interés común la protección, promoción y fortalecimiento de las cooperativas y demás formas asociativas y solidarias de propiedad como un sistema eficaz para contribuir al desarrollo económico, al fortalecimiento de la democracia, a la equitativa distribución de la propiedad y del ingreso y a la racionalización de todas las actividades económicas, en favor de la comunidad y en especial de las clases populares. [...] El Estado garantizará el libre desarrollo de las Entidades de Economía Solidaria, mediante el estímulo, promoción, protección y vigilancia, sin perjuicio de su natural autonomía*» (Artículo 3º de la Ley, recogido a su vez del Artículo 2º de la Ley 79 de 1988), igual ordena reestructurar el órgano encargado de tales y supuestas *protección, promoción y fortalecimiento*; para el caso, reestructurar es, al final, desmantelar.

El conflicto armado impactó también de modo directo a las unidades cooperativas. En el caso puntual de la Cooperativa PÍO XII, el asesinato de dos de sus empleados.

Si bien las Cooperativas no enfrentaron directamente la destrucción física de alguna de sus sedes sí fueron objeto de acciones violentas que afectaron su funcionamiento, tales como robos, extorsión, amenazas a la integridad física de algún empleado. Indirectamente, el despojo de propiedades y negocios de sus Asociadas y Asociados, y señalamientos, persecución y muertes en su base social afectaron la cotidianidad social y económica de las poblaciones, llevando a que las cooperativas perdieran gran parte de su liquidez, lo que puso en vilo su sostenibilidad, especialmente en el caso de las Cooperativas COOSANLUIS, CREAMFAM, PÍO XII y COOGRANADA.

Fue recurrente durante este período (1997-2005) la intimidación y restricción de la libre movilización de los empleados y población asociada desde los cascos urbanos hacia las zonas rurales y la salida de éstos hacia otros municipios aledaños, impactando negativamente no sólo la circulación de capital de las cooperativas sino además la sostenibilidad de la economía local en cada localidad.

La dinámica de la guerra irrumpió en las rutinas cotidianas de directivos, empleados y Asociados quienes, sin embargo, resistieron la ocupación y disputa territorial de uno u otro grupo armado por más de una década, sin que se pueda decir de propio, que el Estado hizo algo efectivo al respecto. Las Cooperativas *funcionaban* en medio de la zozobra, el miedo y el estrés, lo que con frecuencia se manifestó en enfermedades físicas y traumas, producto de la exacerbación de las acciones y confrontaciones armadas.

A continuación se presenta, en la voz y relato de Asociadas(os), directivos, empleadas(os), líderes sociales y comerciantes vinculados a las Cooperativas, las reflexiones sobre las afectaciones a las que fueron sometidos durante el abrupto *escalamiento* del conflicto armado en la subregión entre los años 1997 al 2005. Los testimonios dan cuenta de tres ámbitos que agrupan las afectaciones de la guerra hacia el Sector Cooperativo y su población asociada:

1. La afectación de la guerra en la economía local (comercio, turismo, transporte y economía campesina), situación que incidió en la baja notable de ingresos y empobrecimiento de la población asociada, así como en los altos índices de necesidades básicas insatisfechas, agrietando la brecha de exclusión e inequidad social.

2. El desplazamiento masivo de la población asociada, restando capacidades de relacionamiento social y económicas para la sostenibilidad de las Cooperativas.
3. Acciones violentas y amenazantes que afectaron el funcionamiento de las cooperativas: asesinatos, robos, cobro de *vacunas* y extorsión, y violencia psicológica ejercida hacia su Base Social y empleados.

4.1. Afectación de los enclaves económicos de los municipios.

¿Cómo sobrevive Granada a semejante hecatombe?, yo no sé cómo diablos no nos exterminaron a todos... La historia dice que a nosotros nos quitaron la entrada de la gasolina, la entrada de alimentación, todo. Iba uno a conseguir una libra de arroz y era un problema, iba al hospital y le decían: antes traiga medicamentos que los necesitamos, eso era muy cruel. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La guerra produjo una grave afectación en los diferentes enclaves económicos de los cuatro municipios. Con las acciones violentas de control territorial, el bloqueo de las vías principales, así como la intensificación de las confrontaciones armadas, se fue empobreciendo la población, reduciendo su posibilidad de ahorro, adquisición y pago de créditos con las Cooperativas.

La economía se vio afectada porque, al verse muchas personas desplazadas de Granada, muchos negocios ya no vendían lo mismo y empezaron a tener probablemente dificultades de pago o en su capacidad de ahorro. Particularmente la oficina de CREAM en Granada, la hemos catalogado como captadora, es decir, hay más ahorro que crédito; entonces esa capacidad de ahorro sí se vio afectada, porque obviamente también muchos asociados que tenían sus ahorritos en la cooperativa fueron víctimas de todo el conflicto, entonces ya las familias que estaban desplazadas hacían el proceso de retiro de esos productos desde la cooperativa. Frente al tema rural muchos asociados también perdieron sus cosechas, no podían volver al campo por mucho tiempo, ahí fue donde a la cooperativa le tocó entrar a condonar

intereses y a definir unos periodos de gracia, en espera de que la situación se calmara y se mejorara para que ellos retornaran y otra vez iniciaran todos esos procesos productivos. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Toda la violencia que se dio en el territorio y este tipo de acciones directas contra la economía campesina, generaron el abandono del campo, la producción agrícola disminuyó considerablemente y dejó de ser el principal renglón económico en los municipios. Al perder más del 50% de los habitantes, las veredas se quedaron solas y las fincas y sus productos agrícolas totalmente abandonados; tal era la sentencia contenida en espurias órdenes de desalojo.

El otro factor de economía fuerte era el campo, la mano de obra y los productos agrícolas, eso se fue a menos con el desplazamiento; de hecho, hoy todavía el campo no se recupera, incluso después de que hubo unos incentivos para indemnizaciones, con vivienda y eso, la gente se quedó más en la parte urbana que rural; ese proceso de devolverse la gente al campo nunca se ha dado. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

Uno de los hechos violentos que tuvo mayor impacto para la economía de la población campesina, fue el asesinato en San Carlos del proveedor de los alevinos, una actividad que estaba tomando mucha fuerza en la producción piscícola de los municipios de San Luis, Granada y Cocorná.

Digamos que se sintió mucho el golpe, uno de ellos fue la piscicultura. Me acuerdo que en la piscicultura uno de los cuellos de botella fuerte era la semilla, los famosos alevinos que llamábamos y esa semilla se traía de la estación piscícola de San Carlos, que era la que proveía todo este Oriente. Incluso en algún momento la administró la Secretaría de Agricultura, creo que CORNARE después se la entregó a la Secretaría Departamental de Agricultura. Allá inclusive había un biólogo que la administraba y era famoso porque era una actividad muy profesional, muy científica de reproducir peces en cautiverio, y poner semillas de buena calidad no era fácil. Y llegó el momento, no me acuerdo, 97, 98, no sé, en que los paramilitares mataron al biólogo. Una de las hipótesis fuertes que había de porqué lo habían matado era la de que

no proveyera más semilla. Entonces la piscicultura tuvo un bajón grande e incluso mucha gente optó por no tener pescado en los estanques. (Actor sector social, San Luis, diciembre 2019).

El proceso de confinamiento de la población rural por los ataques armados, así como el bloqueo de las vías veredales, incidió en que se limitara el transporte y comercialización de productos agrícolas, presentándose escasez de productos alimenticios, medicamentos y otros bienes de consumo, además del cierre de pequeños negocios, tiendas y actividades de provisión de servicios, muchos de ellos apoyados directamente con recursos de las Cooperativas.

Realmente la economía de nuestro municipio sí se vio muy, muy debilitada, iniciando por todos los negocios que había en nuestro municipio, porque había una economía muy próspera. Granada iba con un desarrollo que no se imaginaba, tener un municipio tan pequeño con un desarrollo tan fuerte como el que tenía... Pero a raíz de todos esos conflictos todo se fue al piso; todas las personas pudientes de nuestro municipio salieron a otra parte para vivir más tranquilamente. Entonces todos los negocios eran cerrados, allá permanecieron por ahí dos o tres negocios abiertos, si mucho. La gente iba con la ilusión de abrir negocios, pero a los dos meses los cerraban porque sabían que no iban a prosperar. Fueron años muy difíciles para la economía, las casitas se fueron vendiendo porque la gente se fue desanimando y decía: *ya no podemos volver porque la economía no va a ser la misma*. La producción campesina era muy difícil, había muy poquitos campesinos también, entonces se vio mermado el transporte, ya no podía llegar a las veredas tan seguido como llegaba antes. Imagínese que al corregimiento de Santa Ana iban seis líneas de carro en el día y eso se vio reducido a una cada ocho días, entonces eso golpeó muy duro. Eso duró como hasta el 2006. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Los municipios que se abastecían de la producción de sus veredas ahora debían comprar todo en Medellín o Rionegro. Los campesinos que generaban sus ingresos de la producción de la tierra ahora dependían de los escasos subsidios del Estado. La **economía campesina** prácticamente se acabó y a pesar de la inversión realizada

por algunas instituciones, entre estas las cooperativas de ahorro y crédito, después del *desescalamiento* del conflicto armado –esto es, cuando algo de razón regresa– aún el sector rural no alcanza los niveles proporcionales de productividad agrícola que tenían estos cuatro municipios a mediados de los años 90. En este sentido se expresaron algunos de los Asociados, acá uno de ellos:

Cada ocho días llegaban ocho o diez escaleras, desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde, con panela, plátano, frutas, yuca, gallinas. Venían comerciantes de Rionegro, Marinilla, El Santuario, a comprar la panela, la fruta, la yuca. La producción, el transporte, el comercio, el mercadeo de productos entre municipios, los ahorros, el turismo y la feria cada mes, en un lapso de cinco años, se acabó. Se llegó a ver el municipio solo. El mercado eran los campesinos, con pequeños créditos de 300, 500 mil pesos, que en esa época regados en quinientas personas, era un capital que ponía a circular la cooperativa. Eso le pegó fuerte a las cooperativas. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La guerra transformó muchas de las dinámicas productivas campesinas, hasta tal punto que los cultivos ilícitos fueron convirtiéndose en un renglón importante de la economía local. En la subregión del Oriente, hacia las zonas cercanas al Magdalena Medio, se hablaba de cultivos ilícitos desde los años 80, pero a muy baja escala. Con la consolidación de las FARC, el ELN y las Autodefensas, creció su cultivo. Algunos campesinos argumentan que por el desplazamiento se vieron obligados a cultivarlos, dado que los otros productos agrícolas se perdían cuando debían abandonarlos al desplazarse nuevamente del territorio.

A pesar de la alta presencia militar en el territorio, la producción de coca fue creciendo y la región acostumbrándose a ésta como uno de sus mayores problemas para unos y como una “oportunidad” para otros que desestimularon así la actividad agropecuaria, cambiando la cultura y costumbres de los campesinos. La coca fue una economía rentable para los grupos armados, unos y otros, cobraban *gramaje* (porcentaje de dinero cobrado al cultivador de ilícitos) y vacunas a los productores.

Luego de los retornos a mediados del año 2000, aumentaron los cultivos de coca en municipios como San Luis, San Francisco, San Carlos, Argelia, Nariño y la zona

caliente de Sonsón. Varios laboratorios para el procesamiento se instalaron en los municipios de San Luis, San Carlos y San Francisco³⁰. (Ver Tabla 2)

Respecto a sectores de la economía como el comercio y el transporte, con el cierre de empresas la afectación fue total. Hechos como la suspensión temporal de la fábrica de cementos Argos, en el municipio de San Luis, por los recurrentes atentados del ELN contra las torres de energía, los bloqueos a la autopista Medellín-Bogotá, así como la consecuente reacción de los paramilitares, llevaron al éxodo de campesinos hacia las zonas urbanas en los años 1999 a 2001 y al cierre de muchos negocios sobre el corredor vial.

Arrancó la afectación económica, ellos comenzaron a lanzar amenazas, a partir de eso la gente empezó a sentir miedo, a irse y a reducir la inversión. Trabajo no se estaba generando porque los campos estaban abandonados, las fincas estaban cerradas, no había como un empleo. Inclusive en el año 96, Argos cerró por un mes y eso fue impactante; debido a la voladura de todas estas torres, que estaban quedando sin energía y por los atentados que estaban sufriendo, deciden cerrar un mes. Me acuerdo que ese mes la economía se fue al piso en un 90%. Luego, después de la toma armada, la afectación fue global, la oferta cayó también demasiado, hubo muchos establecimientos cerrados, inclusive el parque tenía locales comerciales cerrados, o sea, la economía cayó ostensiblemente. La agricultura se afectó, el comercio se afectó, el turismo, imagínese, en un 100%, la gente no salía porque para la época se daba el tema de las *pescas milagrosas* que hasta el mismo Guatapé y El Peñol estuvieron afectados por eso; o sea, todos los sectores económicos. Inclusive si volvemos a Argos, a Ríoclaro como empresa, también estuvo cerrada porque no podían transportar. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

Mientras las FARC se consolidaban en el territorio iniciaron una serie de asesinatos selectivos y amenazas a empleados de la fábrica de cementos, entre ellos, el homicidio de la directora de la Fundación Ríoclaro, Luz Dora Ramírez, en el municipio

30 Estos dos últimos municipios se señalan porque allí hay población asociada de las Cooperativas COOGRANADA y PÍO XII.

Tabla 2. Posición relativa municipal según tamaño de área de coca cultivada 2001-2008.

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
El Bagre	Remedios	Anorí	Tarazá	Tarazá	Anorí	Zaragoza	Tarazá
Remedios	Zaragoza	Cáceres	Anorí	Anorí	Segovia	Tarazá	Anorí
Tarazá	Segovia	El Bagre	Cáceres	Cáceres	El Bagre	El Bagre	El Bagre
Zaragoza	Anorí	Tarazá	El Bagre	Zaragoza	Cáceres	Valdivia	Cáceres
Segovia	El Bagre	Zaragoza	Valdivia	El Bagre	Zaragoza	Nechí	Zaragoza
Ituango	Tarazá	Remedios	Zaragoza	Valdivia	Tarazá	Anorí	Valdivia
Anorí	Ituango	Ituango	Ituango	Segovia	Amalfi	Cáceres	Ituango
Cáceres	Cáceres	Turbo	Nechí	Nechí	Nechí	Segovia	Segovia
Valdivia	Amalfi	Valdivia	Segovia	Ituango	San Luis	Amalfi	Yondó
Caucasia	Vegachí	Nechí	Amalfi	Remedios	Remedios	Briceño	San Luis
Yolombó	Nechí	Yondó	Yondó	Amalfi	San Francisco	Remedios	San Francisco
Vegachí	Yondó	Amalfi	Remedios	Briceño	Ituango	Ituango	Nechí
Yalí	Valdivia	Necoclí	Briceño	San Luis	Sonsón	San Luis	Amalfi
San Roque	Yalí	Segovia	Campamento	Yondó	Nariño	San Francisco	Remedios
Amalfi	Caucasia	Vegachí	Yarumal	Vegachí	San Carlos	Vegachí	Briceño
Briceño	Briceño	Sonsón	Vegachí	San Francisco	Puerto Nare	Campamento	Sonsón
San Francisco	Campamento	Yalí	Yalí	Sonsón	Valdivia	Yalí	Puerto Nare
Nechí	Yolombó	Briceño	Argelia	Campamento	Vegachí	Puerto Nare	Nariño
San Luis	San Roque	San Luis	Sonsón	Yalí	Briceño	Yondó	San Carlos
San Carlos	Yarumal	Yolombó	Turbo	Argelia	Argelia	Nariño	Vegachí
Campamento	Argelia	San Francisco	Nariño	Yarumal	Yondó	San Carlos	Turbo
Yondó	Nariño	Caucasia	Puerto Nare	Puerto Nare	Campamento	Sonsón	Campamento
Argelia	Necoclí	Argelia	Caucasia	Caucasia	Caucasia	Caucasia	San Roque
Nariño	Puerto Nare	Nariño	Necoclí	Nariño	Yarumal	Yarumal	Argelia
Necoclí	San Carlos	Campamento	San Carlos	Necoclí	Necoclí	Argelia	Caucasia
Puerto Nare	San Francisco	Puerto Nare	San Francisco	San Carlos	San Roque	Necoclí	Necoclí
Sonsón	San Luis	San Carlos	San Luis	San Roque	Turbo	San Roque	Yalí
Turbo	Sonsón	San Roque	San Roque	Turbo	Yalí	Turbo	Yarumal
Yarumal	Turbo	Yarumal	Yolombó	Yolombó	Yolombó	Yolombó	Yolombó

Fuente: Naranjo (2010). <http://www.ideaspaz.org/tools/download/52148>

de San Luis, acción que acabó con el acompañamiento que hacía dicha institución a organizaciones campesinas de los municipios de influencia de la planta cementera.

En el 99 o 98, uno de esos dos años, no recuerdo bien la fecha, es cuando aparecen públicamente las FARC en el sector, con la muerte de una señora Luz Dora, que dirigía la Fundación Ríoclaro, lo que hoy es Fundación Argos. Para la fecha Ríoclaro era una empresa independiente de Argos y tenía una fundación que ayudaba al campesino con muchas cosas, principalmente lo que tenía que ver con desarrollo de obras; las Farc explotan lo que era la Fundación Ríoclaro que se encontraba aquí en todo El Dormilón, sobre la autopista Medellín-Bogotá.

Ya escala diferente el conflicto, de una manera más sangrienta, comienzan a verse homicidios por presionar a empresas y concretamente, a Ríoclaro, que uno no entendía el por qué, ¿cierto?, y muchas veces era una presión armada, porque no podríamos decir que era política, era una presión por vía de las armas para obtener dinero quizás. (Comerciante, San Luis, diciembre 2019).

Muchos Asociados fueron presionados por los grupos armados a entregar dinero mediante los *secuestros exprés*, el pago de vacunas, así como el robo de productos alimenticios, ganado, víveres o bienes de consumo para el abastecimiento de sus ejércitos. Los comerciantes salieron de los municipios; algunos, cansados de las vacunas de los grupos armados, otros, por la disminución de la población o por la salida de la gente que, debiéndoles dinero, tuvo que abandonar rápidamente la población. Todo lo anterior hacía poco rentable sostener los negocios.

Los tenderos casi todos fueron extorsionados, muchos de ellos secuestrados, a través del *secuestro exprés*. Se los llevaban dos o tres días, negociaban con la familia, 50, 60, 100 millones de pesos, volvían y los soltaban, entonces todo el comercio reventaba y la gente quedaba sin saber qué camino coger. Un bus que vale \$ 80, \$ 100 millones, en ese tiempo lo llegaron a vender en \$ 20 millones. No había gente para transportar, ni gente con deseos de invertir, ¿quién invertía pues?, totalmente despedazada la economía. Antes de la violencia, en Cocorná eran esos charcos llenos, el pueblo lleno los fines de semana. Después aquí no venía nadie, este pueblo era solo, esparcían. A las seis de la tarde no se veía un alma en el parque; un fin de semana, solo

totalmente. Aquí venía alguien desconocido por motivo de turismo, lo cogían, lo investigaban, se lo llevaban y hasta lo desaparecían, que porque era informante de la guerrilla. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La desaparición de los negocios: tiendas de abarrotes, almacenes, pequeños locales comerciales y asociaciones de productores agrícolas, se acabaron y fueron muy pocos los que se resistieron y se organizaron para sobrevivir, llevando a una pérdida en la capacidad adquisitiva y patrimonial de sus Asociados.

La afectación fue total, al 100% en todos los aspectos y en todos los escenarios. Primero, al intentar hacer los bloqueos para que el alimento no llegara a la guerrilla, de parte de los paramilitares afectaron toda la economía, también las ventas en los graneros y demás. Segundo, los comerciantes vivían aterrados y extorsionados. Muchos negocios se cerraron en Cocorná, creo que no tenemos el cálculo, pero fueron muchísimos. La mayor parte de la gente se desplazó, entonces todos los cultivos se perdieron, las fincas se perdieron, las casas se cayeron, fue muy poquita la gente que pudo volver y muy poquitas las veredas que no fueron muy afectadas por el conflicto, la gran mayoría de ellas, con los años, tuvieron que volver a levantarlas de cero. Entonces el comercio, el campesinado pasó a cero. El sector turístico en la época de violencia, se acabó por completo. Previo al 98 dicen que eran incontables los buses de aquí pa' arriba, de Guayabal hacia la entrada. Eso se acabó, no volvió un solo bus a Cocorná en esa época. Todavía hoy no hemos recuperado el nivel de turismo que había antes; la afectación fue en todos los sentidos. (Líder social, Cocorná, diciembre 2019).

Los pueblos parecían verdaderos pueblos fantasma, muchas familias se vieron obligadas a dejar sus tierras, sus productos y su patrimonio, debido al saqueo de sus propiedades y al miedo de que reclutaran a sus hijos para la guerra.

Esta gente empezaba con los comerciantes a extorsionarlos, como en el caso de un tío mío, que tiene un almacén, a pedirle prendas de vestir, botas pantaneras, mercados. Entonces muchos comerciantes, muchas personas, más bien para no verse envueltos en esta situación, prefirieron abandonar el pueblo. Se empezó a vivir una crisis, menos movimiento, menos transacciones debido a que muchos de nuestros asociados ya no estaban, porque fue mucho el desplazamiento, se vio muy afectada la cooperativa, por

el temor de la gente, que hizo que muchos se fueran. Hubo personas que se fueron y dejaron sus pertenencias, sus casas, para buscar un futuro en otra parte debido al miedo. El campesino es el alma de un pueblo, es el que cultiva. En el caso de San Luis, él saca la panela, entonces al tener ese desplazamiento y verse con tantos temores de que reclutaban los jóvenes, que había violaciones en los campos, había mucha violencia, secuestros, extorsiones, entonces los campesinos se fueron de los campos y esto afectó mucho al municipio y a la cooperativa. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, 2019).

Los fines de semana o días de mercado ya no existían, los pueblos estaban solos y los asiduos visitantes de bares, almacenes de ropa o niños comprando golosinas en las calles, jugando en los *brinca-brinca* de los parques, ya no estaban. La población entregaba sus casas a préstamo para que el inquilino pagara *aunque fuera los servicios públicos*; otros vendieron su casa a precios irrisorios.

Realmente el comercio en esa época era en las tienditas de barrio, los localcitos, sí. De alguna manera se veían muy afectados, porque de lo poco que vendían a diario, porque era diariamente que iban a cobrar, tenían que darles a ellos su parte. Era generar el ingreso para la familia, para el sustento y también para poder darles a ellos lo que están pidiendo, porque si no se los daban, entonces los amenazaban. Y de hecho muchos comerciantes que tenían sus tienditas de barrio y que vivían de ellas, les tocó irse de acá porque no aguantaban, no fueron capaces con eso. El comercio igual, en sí lo que era los almacenes, la gente tampoco salía a comprar porque de dónde plata si no había flujo y aparte de eso el miedo, entonces todo esto bajó bastante la parte económica y fueron muchos años en los que la gente estuvo de alguna manera casi que en pobreza. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, febrero 2020).

En toda la región se vivió la afectación tanto del transporte de pasajeros como el transporte de carga debido a la extorsión, el pago de *vacunas*, las amenazas y el asesinato de conductores y ayudantes. Fueron muchos los camiones con mercancía que fueron hurtados por todos los actores armados.

Las cooperativas de transporte Cootraelsa y Transoriente fueron afectadas, se mantuvieron como forma de resistencia para seguir movilizandó la población pero, dentro de esa resistencia, les asesinaron a muchos conductores y ayudantes. Los bajaron

de los transportes, camiones, buses y escaleras; los ejecutaron delante de todos los pasajeros. Varios conductores de Transoriente fueron asesinados y hubo un proceso de intimidación de parte y parte, tanto de los paramilitares como de la guerrilla: *“es que usted le lleva mercados a éste”*, eso implicó un estigma para un grupo o un conjunto de conductores que tenían unas rutas determinadas. La movilidad desde El Santuario hasta el municipio de Medellín no se vio tan afectada, pero sí se vio mucho más comprometido el desplazamiento hacia las zonas especialmente rurales y los límites hacia el Oriente. Municipios como Cocorná, San Luis, San Francisco, se convirtieron en lugares vetados, por decirlo de alguna manera, en fronteras invisibles y visibles. Algunas personas fueron asesinadas: *¿cómo así, usted es de El Santuario?, usted qué está haciendo por acá y viceversa, ¿usted es de Granada, usted es de San Luis?, ¿cómo así que usted es profesor de una vereda de Granada?, venga lo bajamos, y acá lo matamos.* (Actor institucional, El Santuario, diciembre 2019).

La restricción de la movilidad de pasajeros entre municipios, el bloqueo de la autopista Medellín–Bogotá, los paros armados de la guerrilla, así como la intensificación de las confrontaciones armadas, hicieron decaer la economía proveniente de la producción agrícola, el sector turístico y el comercio, actividades que sustentaban casi en su totalidad la economía municipal, así como la capacidad adquisitiva de la población asociada.

El transporte también se afectó porque había menos gente, las rutas seguían siendo iguales pero había menos gente para transportar. El sector transportador fue perjudicado también porque los buses, como se dice coloquialmente, *voleaban cajón*, se iban con una o dos personas y así mismo se devolvían. El gremio del transporte fue muy afectado, porque hubo una masacre de varios conductores. La autopista Medellín–Bogotá era totalmente abandonada, estuvo cerrada hasta La Mañosa. A la gente le daba miedo transitar porque había mucho secuestro, se afectó mucho la economía. El control de la venta de víveres lo hizo el Estado como tal. No fue tanto el control al comerciante en la venta de víveres sino al campesino en lo que compraba, eso fue el impacto que se dio por medio del Ejército, o sea, no hubo un control al comerciante de decirle no puede vender esto o no puede venderle a estas personas, fue más al campesino en vigilar qué estaba comprando, porque me acuerdo cuando salían las chivas con las personas para las veredas y cuando el campesino montaba

el mercado en la mula y se iban para el campo, el Ejército tenía unos puntos de control donde le decían: usted lleva este mercado, ¿cuántas personas viven en su casa?, ¿cuántos son y para cuántos días es el mercado? Y comenzaban a hacer ese registro, éste se llevó tanto de mercado para 20 días, hace ocho días pasó con un mercado como ese. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

En busca de sobrevivir y por miedo a las retaliaciones, los transportadores se vieron obligados a llevar remesas a las guerrillas y a los paramilitares, incluso, de armas y material de guerra, hasta que, con las órdenes y contraórdenes de los diferentes actores armados en el territorio, terminaron por ser señalados como *colaboradores*³¹ de uno u otro grupo, por el solo hecho de verse forzados a transigir con tales remesas o encargos, esto es, a intentar conservar la propia vida en ese preciso momento.

Eso para nosotros fue muy *berraco* porque a uno le tocaba mucho *chicharrón* todos los días. Por acá no viajaba el que quería sino el que podía... A usted en cualquier momento le tocaba una requisa, no sabía si era el Ejército, la guerrilla. A mí me paraba la guerrilla aquí, allí más adelantico el Ejército. Aquí murió mucha gente, fueron más de diez compañeros que yo me haya dado cuenta. Y las razones: a unos porque les colaboraban a los otros, que porque usted tal día supuestamente llevó esa gente, eso era lo que pasaba, porque cargaba al uno, porque cargaba al otro. (Conductor San Luis, febrero 2020).

Las guerrillas entraban camiones con alimentos a las zonas donde tenían campamentos, para abastecerse y ofrecer a los campesinos con el fin de legitimarse. En

31 ¿Colaboradores? En el insidioso lenguaje del conflicto armado colombiano, que ha contado con décadas y décadas para irse de a poco *formalizando*, un cierto y desarticulado *sentido común* hizo aparecer la expresión *colaborador* para referirse supuestamente a alguien que se muestra afín a tal o cual hecho, que concurre, que ayuda en algo; y así se terminó hablando de *colaboradores* de los paramilitares, de la guerrilla, y del Ejército. Ahora, una noción más reflexiva y más atenta de *buen sentido*, sabría que cualquier natural instinto por mantener la propia vida, cuando se está solo o acompañado de la familia, inerme y frente a un escuadrón de personas armadas que pueden matar por matar, hace parecer como *colaborador* a cualquier ser humano. Lo otro sería exigir a esa persona un insensato heroísmo, como quien espera un cordial saludo de buenos días.

muchas ocasiones también los transportes fueron utilizados por los grupos armados, que volvieron el negocio del transporte de pasajeros poco rentable y de mucho riesgo en la región.

El campesino cultivaba la caña para llevarse cuatro libras o cinco de arroz, porque aquí llegaron a controlar hasta el mercado. Las autodefensas y muchos militares cuando una escalera salía para una vereda, decían: “¿para dónde lleva este mercado?, ¿cuántos son?”. Llegaron hasta a realizar un censo de familias en las veredas, cuántos integrantes eran y les limitaban el suministro del mercado. Decían que si llevaban mucho mercado era que ese arroz se lo iban a comer los guerrilleros, allá en el campo. Esa migración, esa situación económica del campesino, le fue pegando al sector cooperativo. ¿A quién se le prestaba?, ¿quién ahorrraba? Y unos cuantos que debían, no pagaron. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná 2019).

En estos hechos de presión e intimidación hacia los transportadores, se recuerda como una situación luctuosa y de impacto en la población la masacre de cinco conductores de transporte público en San Luis, el 31 de diciembre de 2002, a manos del ELN, luego de un anuncio de un *paro armado*³² en el que la guerrilla les exigía parar actividades y, por su parte, los paramilitares de las ACMM, al mando de *alias Julio*, asentados en la zona urbana, los obligaba a prestar el servicio con normalidad, amenazándolos con la muerte si no lo hacían.

En un *paro armado* del ELN, aquí había otro grupo y el mismo comandante me dijo: “ustedes dicen que no trabajan porque les da miedo que esos manes los maten. Yo también lo puedo matar si usted no transita”. Ese era un paramilitar. Entonces ¿qué hace uno?, presión por toda parte. Cuando yo me devolví al otro día fue la guerrilla, en horas de la tarde, la que mató a los cinco compañeros, que porque

32 La expresión **paro armado** en el caso del conflicto colombiano, denomina una cierta intención de un grupo, armado como se colige, que pretende expresar o demostrar alguna fuerza para hacer cesar las actividades cotidianas en un territorio dado. En sí, fue una estrategia empleada tanto por paramilitares como por guerrilla, mediante la cual se quiso demostrar algún crecimiento o el dominio de y en un territorio dado, se procuró algún fin propagandístico, o se intimidó a una población en particular.

estaban desobedeciendo la orden, que supuestamente estábamos con la otra gente, porque los otros también nos obligaron. (Transportador San Luis, febrero, 2020).

El desarrollo de la guerra afectó la posibilidad de intercomunicación, socialización e intercambio económico entre pobladores de los municipios colindantes. El señalamiento de los territorios como zona paramilitar o guerrillera, llevó a que los campesinos se vieran sometidos a requisas, maltratos y hasta a ser asesinados si cruzaban de uno a otro lado, no solo entre Cocorná, Granada o El Santuario, también entre San Luis a Doradal o Puerto Boyacá.

Estos señalamientos afectaron diferentes ámbitos de la vida de los municipios y se rompió la comunicación que existía en épocas pasadas. Las familias que habían colonizado zonas del Magdalena Medio desde los sesenta, que conservaban raíces en estos municipios, se rompieron y aislaron, porque no era posible viajar sin ser señalado como posible colaborador de algún grupo armado.

Para salir de Cocorná era la soledad completa. Uno no descansaba hasta salir a la autopista... El problema era que uno salía a la autopista y llegando a El Santuario le paraban el carro, ¿y quiénes llegaban ahí?, las autodefensas. Detenían el bus, ahí en El Santuario, se entraban; y lo más triste es que cuando uno se daba cuenta, había gente conocida, y uno qué hacía, hacerse el de la vista gorda, que nada sabía. Entonces hasta para viajar era maluco, era muy maluco. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

Muchas personas se vieron obligadas por temor y protección a cambiar sus cédulas, para que aparecieran de lugares distintos a los señalados por los actores armados. Tener cédula de Granada, de San Luis, de Cocorná, era un “delito” que podía costar la vida en las zonas de presencia paramilitar o mínimamente, hacía que al portador lo miraran o requisaran con sospecha cuando el retén lo hacía el Ejército.

Desde la Organización de Víctimas pudimos documentar más de 450 muertes en el municipio de El Santuario, selectivas en el sentido de que ellos se ensañaban con perfiles de algunas personas, por ejemplo, las que tenían algunas condiciones de discapacidad o problemas mentales, o personas que vivieran o trabajaran en algunos sectores rurales. (Actor social, El Santuario, enero 2020).

En cuanto al sector turístico que tomó fuerza a mediados de los 90 en los municipios de Cocorná y San Luis debido a su riqueza hídrica y paisajística, también se vino a menos con las constantes acciones armadas, las *pecas milagrosas* y las minas antipersonales, que hicieron que los turistas abandonaran estos destinos.

Cuando comenzó la violencia, San Luis estaba en su mejor momento, porque estaba llegando mucha gente; San Luis estaba siendo reconocido por la parte turística, entonces teníamos empresas que le apostaban al turismo, estaba Comfama, que traía mucho turismo, de hecho yo era un líder también en ese entonces y era guía turístico los fines de semana. Entonces uno se pone a ver que había gente que nos visitaba, que tenía proyectos aquí y ya con lo de la violencia tuvo que irse, entonces San Luis retrocedió, unos dicen que 20 años, yo digo que por ahí 40. (Actor comercio, San Luis, enero 2020).

Algunos espacios que intentaron sobrevivir, como el Centro Recreativo El Paraíso, de CONFIAR, ubicado en Cocorná, también se vieron afectados debido a la falta de visitantes, atemorizados por los constantes bloqueos de los grupos armados sobre la autopista Medellín- Bogotá.

A El Paraíso, de CONFIAR, hubo un tiempo que no iba nadie. Una vez iba un camión como con 30 soldados para Bogotá y le hicieron una emboscada, ahí mataron como a 14, 15 soldados. El Paraíso no estuvo cerrado, porque nosotros nos quedamos ahí trabajando, pero no venía nadie, tuvo tres años que no llegaba nadie. Durante el desplazamiento estaba solo, cuidando, porque todo el mundo se fue y yo me quedé ahí. Los del Ejército se metieron braveados, por encima de la puerta, ni siquiera tuvieron la amabilidad de gritar, ni llamaron a tocar el timbre, sino que llegaron adentro. A mí me tocó llamar a la empresa, porque me estaban braveando: *“Hombre, usted ¿qué hace aquí, por qué no se fue?”*, y contesté: *“¿Cómo así?, a mí me tienen cuidando esto”*. Y me dijeron: *“Es que nosotros vinimos a cuidar esto”*. Y me tocó decirles, *“No, qué pena, ustedes cuidan esta vía, pero esto aquí adentro lo cuido yo”*. Como a las seis de la tarde todos fueron saliendo para el estadero de enseguida, que lo habían tumbado ese mismo año, lo tumbaron en diciembre y el desplazamiento fue en marzo. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

Durante una década toda la economía local se vino a pique en los cuatro municipios. Fue tanta la exacerbación de la violencia que se vivieron actos tan degradantes como el pago de *vacunas* exigidas por los grupos paramilitares a las funerarias en El Santuario, las que debían cancelar para que les permitieran prestar los servicios fúnebres de las personas asesinadas por ellos.

Las funerarias, sobre todo las particulares, tenían que pagar un porcentaje por muerto que velaran y si ellos (los violentos) velaban a sus muertos ahí, pues no pagaban y nadie decía nada (...) El riesgo de la persona que administraba la funeraria era el de perder la vida; porque por muerto que velaran, que ellos mismos mataban, tenían que pagar el porcentaje, así no cancelaran el entierro. (Líder social, El Santuario, diciembre 2020).

El ejercicio de la violencia no solo incidió en las actividades económicas de campesinos, comerciantes, transportadores y empresas privadas de la región sino, además, en la institucionalidad pública, sobre la cual hubo exigencias de los actores armados en temas como la contratación de personal a su favor y la presión para que les asignaran recursos económicos para financiar sus actividades ilícitas.

Había intereses cruzados, por intereses económicos y apropiación de recursos del Estado, la coerción se vivía de frente. Yo trabajaba en la empresa de servicios públicos del municipio para esa época y me correspondió ver en dos o tres ocasiones visitas puntuales de estos señores, los líderes, comandantes paramilitares, como quieran llamarlos. Alias *el Mazamorro* presionaba a la gerente de la empresa pidiéndole que ella colaborara, que les diera contrato a los contratistas que ellos recomendaban. (Actor social, El Santuario, febrero 2020).

4.2. Desplazamiento y empobrecimiento de la población asociada.

El mero hecho de que muchos asociados tuvieran que desplazarse a otras regiones del país, creo que eso es una afectación, porque los asociados son los dueños de la cooperativa. Ese impacto fue un episodio brusco, porque de manera abrupta los

campesinos tuvieron que desplazarse para las ciudades a empezar una vida nueva que ellos no conocían, cuando la que ellos amaban, la que defendían era en su entorno rural, era su tierra; eso fue muy violento. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, 2019)

El desplazamiento masivo de la población rural y de gran parte de los comerciantes de la zona urbana afectó la capacidad de ahorro y de pago de los créditos asumidos con las cooperativas, por lo cual la sostenibilidad de estas entidades y su indispensable liquidez se vieron en riesgo ante la crisis humanitaria vivida por la población asociada.

Todas las actividades económicas existentes en los municipios, que de una u otra forma brindaban la posibilidad de generación y circulación de ingresos para la población asociada, fueron afectadas debido a que los municipios se quedaron solos, a que se diezmó el número habitual de sus pobladores, porque, al fin y al cabo, un pueblo es también una suerte de circuito económico relativamente autónomo y consolidado con el paso del tiempo.

Los municipios de Granada, San Luis, Cocorná y en alguna medida El Santuario (que para el caso tuvo la característica de ser más un municipio receptor de desplazamiento), vieron su población reducida a menos de la mitad, así como el declive de toda la dinámica económica ya citada, esto es, la producción agrícola, comercial, el sector transporte, la actividad turística y textil.

La extorsión permanente de los comerciantes y productores, la limitación de la movilidad de la población rural hacia los cascos urbanos, así como la presión de los grupos armados para reclutar jóvenes en las zonas rurales, hizo que muchas familias asociadas se tuvieran que desplazar hacia las ciudades.

Los desplazamientos masivos de finales de los noventa y principios del año 2000 se dieron principalmente en los municipios asentados en la zona bosques y aguas. Los campesinos dejaron su producción agrícola. Quienes no abandonaron sus parcelas y cultivos, vendieron a bajo costo sus productos para ubicarse en los cascos urbanos, cambiando de actividad económica o viviendo de los subsidios que entregaban el Estado y algunos entes humanitarios.

Los circuitos económicos que tenía el campesinado desaparecieron. La gente que tenía su producción semanal salía a los cascos urbanos y vendía su producto: café, panela, ganado y algunos productos alimenticios con los que la gente abastecía las

localidades como El Santuario o Rionegro. Todo eso desapareció, toda esa economía se perdió, esa economía campesina sucumbió. Entonces la gente en su mayoría se quedó viviendo de la ayuda institucional o salió a otras ciudades, a otra parte, incluso al extranjero. (Actor académico, febrero 2020).

En el caso del municipio de San Luis la población se redujo a más de la mitad con posterioridad a la *toma guerrillera* y al cerco militar ejercido por las FARC al territorio, esto llevó al éxodo masivo no sólo de la población campesina sino además de los comerciantes y pobladores del casco urbano.

Nosotros en el año 99 casi teníamos la población que hay hoy en el 2019. Imagínese, el municipio se viene a recuperar en el tema de población 20 años después. Entonces si bajamos de 16 mil habitantes a seis mil, obviamente todo el comercio se afecta, porque aparte de eso las pocas personas que permanecemos también quedamos sin empleo como consecuencia de esa afectación violenta que tuvo el municipio. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

En el municipio de Cocorná:

Cocorná llegó a verse con 7 u 8 mil habitantes, de 16 o 18 mil que tenía. Fue en el 2001 cuando vi este pueblo acabado, sin ninguna dinámica económica. La gente casi toda se había ido, los campesinos se habían ido. Este es un pueblo campesino, 80% en el campo y el 20% en la zona urbana. La gran mayoría de la base social era campesina, los ahorros de los campesinos, la colocación del crédito era a través de los campesinos. Si algún asociado de la zona urbana que era comerciante, empleado público o privado venía por crédito, no había, porque no había ahorros, entonces en vista de eso, la base social que se había desplazado afectó la dinámica económica del municipio, que prácticamente quedó quieta, en ceros. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, noviembre 2019).

En el municipio de Granada:

Granada pasó de tener casi 25 mil habitantes en un momento determinado a tener 4 mil, ahí fue donde tocó tomar la decisión de ir a buscarlos. Todo se cerró. Las empre-

sitas pequeñas, las microempresas, todo eso se acabó. Inclusive había que comprar las arepas en Rionegro y llevarlas a Granada, porque no había quién hiciera arepas. Y cuestiones así por el estilo. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Llegó un momento en que en Santa Ana prácticamente se desplazó casi todo el mundo, yo no sé si la Cooperativa COOGRANADA que está allá, mantuvo la oficina o atendía desde Granada. En Granada todo era una zozobra, porque todo comenzó con la desaparición de las personas, de muchos campesinos, gente del pueblo, que vos conocías que era una persona común y corriente, entonces comenzó esa situación, que la mataron, entonces era una zozobra total. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En el municipio de El Santuario se vivió el desplazamiento pero en proporciones diferentes a los otros municipios. Las masacres realizadas por los grupos paramilitares en las zonas rurales y el control ejercido de *toque de queda* permanente en el casco urbano, hizo que muchos pobladores se fueran, otros se resistieron a dejar del todo sus casas en el campo. Los más adultos optaron por ir y volver hacia sus fincas desde el casco urbano, asentándose en tiempos cortos, por lo cual se transformaron las prácticas de producción agrícola, que caracterizaban la economía campesina del municipio.

El campo se agotó en términos de que mucha gente se vino a vivir al casco urbano del municipio y eventualmente, los que se arriesgaban, trabajaban el campo solo de día. Digamos que esa presencia del campesino como tal, del poblador en el sector rural que permanece allí desaparece y se empieza a dar un proceso en el que se siembran productos que pudiera cuidar intermitentemente, entonces hay una afectación de la producción agrícola que era para ese justo momento, en el municipio, la base de la economía. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero, 2020).

La mayoría de **la población que migró fueron jóvenes**, quienes salieron por miedo a ser reclutados por los grupos armados, asentándose en otros territorios del país en los que desarrollaron nuevos negocios y emprendimientos económicos, que de alguna manera **fueron soporte para la economía de las familias** que se quedaron en la localidad.

Muchos hijos al ver esta situación, migraron. Por eso también hay tanto santuario en otros lugares del país, porque la mamá le decía: *váyase, váyase, yo no voy a poner en riesgo su vida, váyase para Bogotá, Cali, Barranquilla...* Este pueblo se caracteriza porque se quedaron sólo los papás porque hubo muchas amenazas. (Actor institucional, El Santuario, diciembre 2019).

La dinámica de la guerra agudizó el escenario de pobreza y exclusión social en los cuatro municipios, ya marcado en estos territorios antes de la ocupación y la intensificación de las acciones violentas de los grupos armados. Con el *escalamiento* del conflicto, como no puede ser de otra manera, aumentó el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI– de la población, debido a la baja gobernabilidad estatal y la poca posibilidad de una inversión que apalancara el sostenimiento de la economía municipal, de modo que pudieran atenderse condiciones esenciales tales como vivienda, salud, alimentación, empleo. En la práctica desapareció la recepción de ingresos por actividades agrícolas y comerciales a las que se dedicaban los pobladores, en su mayoría habitantes de las zonas rurales.

El Santuario se consideraba despensa agrícola de Colombia, pero el campo se fue quedando solo, con muy poquitos cultivadores. Realmente los que permanecían era porque no tenían ninguna otra opción, entonces se afectó mucho la economía. Ya la gente tenía miedo de venir, porque en esa época quemaban mucho los carros particulares y los buses, entonces a la gente le daba miedo desplazarse. Los turistas no venían, incluso los que tenían casa, casi la regalaron, porque ya les daba miedo pasar por la autopista y llegar a estos pueblos. (Actor institucional, El Santuario, diciembre 2019).

En 1991, antes de la agudización del conflicto armado y de los desplazamientos masivos, los municipios de San Luis, Cocorná y Granada ya presentaban altos índices de pobreza. Los indicadores de NBI de los cuatro municipios para el año de 1993 era así: El Santuario un 31.72%, Granada un 46.03%, San Luis un 58.25% y Cocorná un 62.08%, según el DANE. Si bien para el año 2016 los indicadores mejoraron, es clara la afectación y empobrecimiento generado tras la guerra, en relación a otros municipios de la subregión.

Necesidades Básicas Insatisfechas Oriente Antioqueño en 1993-DANE	
Municipio	Porcentaje
Rionegro	17,57%
La Ceja	20,45%
El Retiro	25,94%
Guatapé	26,55%
La Unión	28,45%
Marinilla	29,39%
Santuario	31,72%
El Peñol	32,93%
Sonsón	34,93%
El Carmen de Viboral	35,39%
Guarne	35,92%
Abejorral	43,61%
Granada	46,03%
Nariño	50,03%
Concepción	51,71%
San Carlos	53,60%
San Vicente	56,27%
Aleandría	56,46%
San Rafael	57,78%
San Luis	58,25%
Argelia	59,90%
Cocorná	62,08%
San Francisco	76,57%

Para el año 2016, veintitrés años después, se observa una disminución muy leve en los indicadores de NBI en los cuatro municipios, por lo cual es evidente el nivel de estancamiento y bajo proceso de recuperación socioeconómica vivido por la

población, teniendo en cuenta que diez años de ellos fueron los más álgidos en el impacto socioeconómico que padecieron los territorios por la dinámica de la guerra.

Municipio	Pobreza cabecera % personas	Pobreza resto % personas	Pobreza total	Miseria Cabecera	Miseria resto % personas	Miseria total
Cocorná	21,15	41,91	36,23	5,06	10,84	9,25
El Santuario	15,63	37,07	20,73	1,58	10,18	3,63
Granada	20,65	32,01	27,26	1,72	7,33	4,98
San Luis	18,52	45,03	33,57	3,33	17,46	11,36

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia 2016. Departamento Administrativo de Planeación.

4.3. Acciones violentas que afectaron el funcionamiento de las Cooperativas.

Las Cooperativas de ahorro y crédito de los cuatro municipios, como organizaciones jurídicas, fueron respetadas por los grupos armados debido a la **legitimidad de su quehacer en el territorio**, al beneficio social y económico que representan para sus bases sociales, la mayoría población de extracción campesina, pequeños comerciantes, negociantes y asociaciones de productores agrícolas que surgieron durante la década de los 80. Aunque sus sedes no fueron afectadas durante tomas armadas o confrontaciones violentas entre los grupos armados, sí vivenciaron algunas acciones directas que transformaron su funcionamiento operativo, comercial y social, tales como asesinatos de empleados, asociados y familiares, robos, cobros de *vacunas*, intentos de extorsión, violencia psicológica e intimidación a sus empleados y Base Social.

4.3.1. Asesinato de empleados/as, familiares de empleados/as y Asociados/as.

Los cuatro municipios vivieron con crudeza las acciones militares, las incursiones armadas y las muertes selectivas que caracterizaron el momento de consolidación

y disputa del territorio por parte de los grupos armados. En muchas de estas incursiones, por la simple sospecha o el señalamiento sin fundamento alguno de ser colaborador de uno u otro grupo armado, fueron asesinados Asociados/as y familiares de empleados. En el caso concreto de la Cooperativa PÍO XII fueron asesinados dos de sus empleados.

Vivimos el asesinato de dos compañeros. También el del papá de otra de las compañeras, que aún está acá (...). Lo mataron porque fue señalado por uno de los que estuvo en la guerrilla y que después pasó a ser parte del otro grupo; finalmente uno creería que las personas antes de hacer algo así investigan bien, ¿cierto?, pero lastimosamente pasa que no lo hacen y cuando se dan cuenta ya han cometido ese error. Fueron varios los asesinatos que se cometieron “por error”, pero luego de hecho el daño ya no había nada qué hacer. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

En el año 99 me mataron un empleado aquí en la finca. Nos fuimos a celebrar la Navidad y al otro día de estar en la finca llegó un encapuchado con un revólver en la mano y se llevó a una muchacha; se la llevó por ahí un kilómetro y le pegó cuatro tiros en la cabeza, porque era amiga de un policía. Aquí cualquiera, fuera una mujer o un hombre, que lo vieran con un policía, lo mataban. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

Posteriormente cuando se afincaron, cuando entraron los paramilitares, tuvieron un retén en el puente de El Santuario. Ahí nos bajaron, nos cogieron un muchacho que era el mensajero de la cooperativa, que diario subía a Rionegro a llevar remesas, a llevar cheques e información a los bancos a Rionegro; lo bajaron, se lo llevaron y por allá lo mataron. Eso fue como en el año 2000 o 2001. Era contratista de la cooperativa, era el que manejaba el tema de la correspondencia. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

En el municipio de San Luis:

Hubo que aumentar esa provisión porque había asociados muertos, desplazados. Asociados que se fueron para otras partes y el que se iba, se organizaba por allá y no volvía, y se fueron unos con créditos de la cooperativa. Antes la cooperativa

era pequeña, con pocas expectativas, ¿cierto?, solamente arraigada en el municipio, no era muy agresiva comercialmente, sino lo que la dinámica del municipio fuera pidiendo. Con el conflicto, llegó una crisis económica y la recuperación de la cartera fue difícil... La cooperativa tenía seguros de vida pero, de lo que tengo conocimiento, es que en ese entonces las aseguradoras nos cerraron las puertas por un tiempo, porque eran muchas las personas que morían y que tuvieron que pagar también la afectación, porque la gente ya no podía responder por sus obligaciones. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, 2019).

En el municipio de Granada:

A mi hermanita le sacaron a su esposo de la casa. Ella vivía en el campo, era docente de la misma vereda, pero entonces se tuvieron que venir a vivir al pueblo porque ya estaban hablando de que él era colaborador de las FARC, él no quería estar ahí, él decía *“no, yo no les colaboro porque no quiero que me comprometan y que le salgan haciendo daño a mi familia o a mí, por causa de alguno de los grupos, entonces yo no puedo colaborar”*. Precisamente esa fue la riña entre ellos para irlo a sacar y le dieron *“la vueltecita”*, lo mataron, lo mataron. Incluso a mi hermanita la llaman a cada rato que para lo de la plata, que le van a dar otra plata porque los van a confrontar... para rebaja de años o no sé qué; y yo le digo: *“¿usted quiere otra vez esa tortura?”* Ella dice: *“Yo por plata no lo haría, porque más vale la paz interior de uno, ya estoy tranquila, ya perdoné, ya Dios está con nosotros, ya él está orando desde el cielo, según la creencia de uno, entonces dejemos eso ya a un lado...”* Volver otra vez a traer todo, uno no resistiría otra violencia de estas, jamás, uno no la desea para nadie porque fue muy cruel, muy dura. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2020).

4.3.2. Robos e intentos de extorsión a las Cooperativas.

Los robos e intentos de extorsión se realizaron a finales de la década de los 80 y luego a finales de los años 90, en la consolidación del control de los territorios por parte de la insurgencia, de modo más directo en los municipios de Cocorná, San Luis y Granada.

Algunos de estos robos se realizaron en el marco de las *tomas guerrilleras* del ELN y las FARC, en las que destruyeron parte de la infraestructura institucional

local, saquearon la Caja Agraria y obligaron a los empleados de las cooperativas PÍO XII, en Cocorná, y COOGRANADA, en Granada, a entregar el dinero que tenían en sus oficinas.

En el caso de Granada, perpetraron un robo a COOGRANADA en el que además destruyeron y saquearon la Caja Agraria, en una toma realizada por el ELN en el marco de una campaña nacional de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, en el año de 1988.

En el año 1988 sucedió la primera *toma* que se tiene aquí registrada en Granada. Una *toma* donde la guerrilla se metió al pueblo a dar plomo. En ese año la guerrilla de las FARC con el ELN, con parte del EPL, dentro del ejercicio de la Coordinadora Guerrillera, no sé en marco de qué operación nacional y no sé cómo funcionó, pero hizo una *toma* al pueblo. La *toma* implicaba hacer un cerco militar a la presencia policial y el trofeo de ellos era el Banco Agrario, la Caja Agraria en ese entonces. La Caja Agraria quedaba ubicada aquí al frente, detrás de este edificio de la plaza, a un lado de la iglesia; por la parte de atrás la bombardearon, quemaron la papelería, se llevaron plata, no se sabe cuánta. Pero hubo algo particular en esa época, también vinieron por la gerente de COOGRANADA, fueron hasta la casa, la sacaron y la trajeron hasta la cooperativa y no sé cuánto, pero la hicieron abrir, creo que le robaron plata, y fue diríamos que traumático. También cogieron a uno de los líderes del municipio que tenía un negocio importante, un depósito y compra de café; Antonio Montoya, lo hirieron a él y a una de sus hijas, lo obligaron también a abrir su caja fuerte y creo que se le llevaron un dinero, no sé cuánto. Eso sucedió esa misma madrugada. Fueron las FARC, el ELN, bajo el auspicio de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Fue en el 88, 89, fue uno de los primeros ataques a las cooperativas. No conozco cuál fue la orientación que tenían del nivel nacional, aquí se encontró como una especie de acción de pillaje, que fue difícil determinar como reivindicación política. Después de esa *toma* el accionar contra la Caja Agraria era constante, era usual que llegaran cuatro personas, encañonaran y se robaran la plata. Ya fuera acción del ELN o de las FARC, porque no recuerdo los nombres de quienes se la adjudicaban. (Actor institucional, Granada, diciembre 2019).

A partir del robo realizado a la Cooperativa, la sede, que era de libre acceso a los campesinos y a la población del casco urbano, fue cerrada por primera vez

durante algunos días y debieron destinar recursos económicos para dotarla de un sistema de seguridad, así como para la compra de un seguro que protegiera los recursos de los asociados.

En el robo realizado a Coogranada, se apoderan de cerca de setecientos cincuenta mil pesos, en cheques, monedas y billetes de dinero en efectivo que allí se guardaba. El atentado sufrido por la cooperativa, el atraco y los efectos de la toma, hacen que por primera vez en su vida, se cierre la oficina por un poco más de una semana, se contrate vigilancia temporal, reuniéndose el consejo de administración con la junta de vigilancia y la gerencia, para tomar decisiones sobre seguridad física (rejas) y sobre los seguros para salvaguardar los bienes y recursos de la comunidad asociada (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo Alberto, pág. 124, 2013).

En el año 2001 se presentó en Granada un intento de atraco en el que resultaron muertos dos policías en la entrada de la sede de CREAMFAM.

Conozco la situación específica de algunos atracos que vivió la cooperativa, cuando mataron los dos policías y a uno de los que había venido a hacer un atraco. Eso ni atraco a la Cooperativa fue, pero sucedió en el primer piso de la oficina de Granada, en ese caso, fue solo a CREAMFAM. Creo que era que los dos policías estaban pasando revista y llegaron unos que, hasta donde se cree, eran de la guerrilla y hubo un enfrentamiento. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2020).

En Cocorná, en el caso de la Cooperativa PÍO XII, se presentaron robos en el año 1993, aparentemente realizados por delincuencia común, y posteriormente en el año 1998, en una incursión armada de la guerrilla de las FARC.

En el año 1993 más o menos, en medio de asesinatos que realmente uno no sabía por qué lado eran, se vivieron dos atracos, dos robos seguidos a la Cooperativa. Inmediatamente nos dijeron que era la guerrilla y que sabían dónde estaba nuestra familia, que debíamos proceder a lo que ellos estaban solicitando. Aunque aún no estaba declarado el tema guerrillero de tal forma, sí resultamos finalmente involucrados. En esa época estaban atracando varias cooperativas. Fue delincuencia común

realmente, nos amenazaron que era guerrilla, pero después de investigaciones de todo lo que nos tocó vivir, nos dimos cuenta por la Fiscalía, en El Santuario, de que era delincuencia común. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La guerrilla nos hizo un robo, en la incursión de las FARC en el año 1998, un 30 de noviembre, en pleno balance. Creería que lo hicieron sin saber que era la COOPERATIVA PÍO XII. En la toma abrieron las puertas, se llevaron unos cheques, la plata en efectivo, las monedas. Se nos llevaron unos 15 a 20 millones de pesos. Los *elenos* no tocaron la Cooperativa. En esa época la gerente era Carmen Jacinta Ramírez, a pesar de que ella no estuvo en ninguno de los dos atracos, estuvo muy mal anímicamente, a nosotros nos pusieron psicólogo y ella, lo que tengo entendido, es que sí recibió muchas llamadas, entonces era una persona demasiado nerviosa. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

En algunas oportunidades la insurgencia exigió la entrega de dinero, situación que no prosperó en el caso de la PÍO XII, debido a la claridad en la actuación del gerente, respaldado por la razón social de la Cooperativa y el apoyo de los Asociados y empleados para que no se accediera a la extorsión.

La verdad no creo que tuvieran una visión ni a bien ni a mal de la Cooperativa; la veían quizá como un fortín económico, bueno, no es un secreto que alguna vez exigieron a la Cooperativa una extorsión, eso lo cuentan los directivos... Estaba el gerente y prácticamente lo amenazaron, *si usted no da la extorsión pues se muere*. Él le comenta eso al Consejo de Administración a ver qué decía, y el Consejo dice *entonces que nos maten a todos*. Yo creería que lo veían como un fortín económico, pero era una cooperativa todavía muy pequeña, no estamos hablando de la PÍO de hoy, estamos hablando de una cooperativa casi en quiebra, una cooperativa sólo local, que no tenía sino esta sede. (Líder social, Cocorná, diciembre 2019).

Debido a la legitimidad de la organización social y económica de las Cooperativas en el territorio, algunos milicianos de los grupos armados aprovecharon para vincularse como Asociados de manera *encubierta*, realizar créditos y obtener dineros que no retornaron a las mismas.

Los grupos armados ilegales se aprovecharon de que había cierta organización social y económica con las cooperativas, en el sentido de que a través de milicianos que eran socios, se les prestó plata que nunca llegaron a pagar. A algunos les daba miedo hacerles cobranza y las cooperativas fueron víctimas de ese sistemita que usaron muchos milicianos que eran socios, los cuales solicitaban tres o cuatro millones de pesos. A través de eso se fue perdiendo mucha plata, no solo acá, también en San Francisco, San Luis y Granada. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, noviembre 2019).

En San Luis, en varias ocasiones, las FARC intentaron intimidar a los directivos de COOSANLUIS si no accedían a participar en las reuniones citadas por ellos, en las que debían estar junto con líderes, comerciantes y representantes de negocios del municipio. También hubo intentos de extorsión a la Cooperativa, que no prosperaron.

Recuerdo que a veces citaban a reuniones acá en el parque o intimidaban diciendo: *deben asistir a tal lugar, porque si no, deben cerrar los establecimientos*. Por ejemplo, en el caso mío, debíamos cerrar la Cooperativa y reunirnos para hablar de los temas que ellos manejaban. Los asociados que teníamos ya no estaban acá en el municipio, no iban a utilizar nuestros servicios, ya no íbamos a tener sus recursos porque se había mermado el movimiento en la cooperativa. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, febrero 2020).

Un día llamaron y (...) recibió la llamada y se puso a llorar. Nos contó que le dijeron que tenía que llevar inmediatamente \$10 millones. Y claro, uno suponía que eran las FARC, porque eran las que estaban en el territorio. En ese momento yo salgo a buscar la gente de las FARC a preguntarles: *venga, acabamos de recibir una llamada que nos están pidiendo \$10 millones. ¿Cómo así que de la Cooperativa, que es de la comunidad y que la plata es de la gente, les vamos a dar \$10 millones?, la cooperativa no puede hacer eso*. Y el tipo con el que hablé, que era un supuesto comandante, nos dijo que no habían sido las FARC, que ellos no habían ordenado a nadie y que ellos iban a ir a la bocatomía a ver quién era. Eso se solucionó rápido, porque ellos después vinieron y nos dijeron en la Cooperativa: *“Vimos dos muchachos que estaban allá, que salieron corriendo, no los alcanzamos, se perdieron, pero no se preocupen que nosotros no estamos pidiéndoles plata”*, y ahí nos quedamos tranquilos; pero fue muy duro en el momento en que ella recibió la llamada. (Grupo Focal, San Luis, febrero 2020).

Al igual que en San Luis y en Cocorná, en algunas oportunidades los directivos de la Cooperativa COOGRANADA tuvieron que ir a dialogar con algunos comandantes (quienes ejercían autoridad en las zonas rurales), debido a que algunos asociados se quejaron ante ellos, con el fin de no realizar el pago de sus créditos.

Lo que era por ejemplo FARC y ELN, sobre todo ELN, entendía muy bien lo que era la parte del Cooperativismo, lo que sí es que muchos asociados por no pagar iban y decían: *vean que me están estafando en la Cooperativa*, entonces ahí era donde le tocaba subir a uno a hablar con ellos y a explicarles las deudas del asociado, casi siempre la conclusión era qué podemos hacer, como ellos eran la autoridad, ¿cierto? La presencia del Estado era muy poca y la FARC sí cambiaba mucho de encargado de la zona... Unos llegaban con conocimientos y otros llegaban sin conocimientos. Una vez sacaron un decreto que decía que todas las empresas tenían que pagarles un impuesto y tocó ir a hablar con el tipo, y él cerrado en que no, que teníamos que pagar, que teníamos que pagar; es que vea, esto se compone así, esto es así y él con la revista de la cooperativa en la mano, que tiene tantos activos, entonces nos tocan tantos impuestos y nosotros explíqueme. Al tipo no le entraba por ningún lado, hasta que dijo: bueno, váyanse y miraremos, yo voy a consultar. Eso fue después del carrobomba. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2020).

Durante el proceso de asentamiento y consolidación del paramilitarismo en Granada fue recurrente que, en recorridos hacia las zonas rurales, los empleados de las Cooperativas fueran objeto de requisita por parte de los grupos armados. En uno de estos controles retuvieron una dotación de medicamentos que iba para los Asociados del corregimiento de Santa Ana.

Cuando ya llega el otro actor, los paramilitares, ahí es donde se recrudece la guerra aquí, aunque a la Cooperativa no la tocaron. Sólo una vez que me acuerdo, porque nosotros tenemos una farmacia en Granada, mandamos una droga para Santa Ana y en el camino nos la quitaron los paramilitares, porque consideraban que iba a caer en manos de la guerrilla. Como Santa Ana era territorio identificado así, tocó ir a rogarles que nos devolvieran la droga. Al final nos la devolvieron con el compromiso de que nunca volviéramos a mandar droga para allá. Eso fue en el 97 o 98, más o menos, antes de la masacre. Ya después entraron los dos y empezó el desplazamiento

en forma, el asesinato selectivo y todas esas formas que se dieron en ese tiempo. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

4.3.3. Violencia psicológica e intimidación a empleados/as, Asociados/as y directivos.

El funcionamiento de las oficinas principales de las cooperativas, así como algunos de los sitios recreativos que eran de su patrimonio, fueron afectados por la dinámica álgida de la guerra, llevando a que se restringiera durante este tiempo la movilización libre de los Asociados y las Asociadas, así como de los empleados de las cooperativas dentro y hacia las salidas de los municipios.

Abriamos a las ocho de la mañana y a veces a las 10 de la mañana el *candeleo*. Cierre puertas y vea por dónde se esconde o por dónde se va para la casa, ¿abrir a qué horas?, no se sabía. Eso es una cosa muy miedosa. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2020).

La restricción a la libre circulación de asociados, profesores y empleados de las Cooperativas se tornó permanente. En algunos momentos fueron estigmatizados por las guerrillas y paramilitares de ser auxiliares de uno u otro bando. La población vivió entre fuegos cruzados.

Cuando llegué a El Vergel en el 2006, después de haber pasado la masacre allí, que fue en el 2001, fue durísimo. En ese entonces éramos maestras itinerantes con bachillerato en el campo; yo trabajaba en La Linda, San Francisco, Santa Ana, en las zonas más alejadas; viajábamos tres días a la vereda y los otros tres días los pasábamos aquí planeando y organizando todos los materiales para poder ir a las escuelas y darles bachillerato a los jóvenes del campo. Los grupos armados no nos respetaron. Nosotros éramos exactamente los que descargábamos el alimento, el medicamento, nos esculcaban, incluso nos levantaban la ropa, o sea, éramos prácticamente manipuladas para que dijéramos “la verdad”: *ah, usted es el que lleva cuentos, esto y lo otro*; prácticamente nos juzgaban pero sin conocimiento alguno, creyendo que iban a sacar una verdad. En ese tiempo hubo una masacre en Minitas, mataron al

profesor, pero uno no sabe hasta dónde estaba comprometido o hasta dónde no, uno se hace a la idea de que el maestro tiene que estar en su posición y amar su trabajo, querer ayudar a la gente, pero en ese momento era difícil. Si le doy agua a éste, viene el otro y dice te mato porque le diste agua al otro, o sea, se van aliando pero están en dos grupos como a su conveniencia y dependiendo de quién llegara. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2020).

Durante un largo tiempo los empleados de las Cooperativas trabajaron bajo la zozobra y la incertidumbre permanente de ser asesinados en alguna *toma* armada. Los combates y acciones militares se intensificaron en los cuatro municipios a finales de los años 90.

Uno de los momentos más duros de San Luis fue en *la toma*. En ese momento me encontraba como empleada; estaba en el edificio; afortunadamente salimos corriendo, a pesar de que se habían tomado varias precauciones, como fue el cambio de horario, pero *la toma* fue de día, todavía nos encontrábamos laborando. Fue muy duro porque uno es funcionario, y como en ese momento nos encontrábamos sin ninguna autoridad, los empleados nos convertíamos en ese apoyo incondicional para todas las personas. Entonces era una zozobra a diario, ¿yo en qué te podría ayudar?, era llorar juntos, eso era lo que uno hacía, acompañar. En algún momento estuve muy enferma, muy nerviosa, y también llegué al punto que renuncié porque no fui capaz de trabajar, con una zozobra, unos miedos; todo ruido uno creía que ya venían por uno, entonces decidí con la familia que me iba a retirar del municipio y lo hice. Cuando la elección de Uribe, San Luis estaba en un momento invivible. Yo me encontraba embarazada, cuando tenía tres meses me fui porque estaba en peligro, como el bebé que venía en camino, debido a los nervios, estaba muy enferma, y todo lo que tenía que ver con las masacres, con la muerte del vecino, del amigo, del conocido, eso me afectaba mucho. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, 2019).

En medio de las diferentes situaciones que afectaron la cotidianidad de los pobladores del municipio de San Luis, muchas de estas relacionadas con la muerte de Asociados y familiares, la Cooperativa estuvo presente en el acompañamiento emocional y económico durante los momentos más difíciles de la guerra.

Si, éramos la única entidad que estaba ahí. Inclusive nos tocó volvernos psicólogos; era casi que distribuirnos en las actividades que había con la comunidad, porque en esa época todos los días había un muerto, y un muerto que tenía que ver con la Cooperativa, era el hijo, era el esposo, era el hermano, entonces era un cuento que uno emocionalmente se afectaba mucho. (Grupo Focal, San Luis, febrero 2020).

El ejercicio de una violencia exacerbada por la disputa del control de territorio, que combinó “todas las formas de lucha” en la que actuaron grupos insurgentes, paramilitares y fuerzas estatales, limitó libertades fundamentales de la población tales como el derecho a la vida, a la educación, a la paz, a la integridad personal, a la libertad, a la libre asociación, al trabajo, a la libre expresión e información, a la libre circulación y residencia, y demás derechos sociales, económicos, políticos y ambientales que interrumpieron la cotidianidad de sus pobladores en el territorio.

El día de *la toma*, de *la toma* grande, la Cooperativa no sufrió directamente pero sí sufrió los efectos secundarios, la Cooperativa y sus miembros. Ese día y en muchos eventos críticos que se dieron en el municipio sí se vieron afectados los empleados que estaban en la Cooperativa, entre ellos un hijo mío que estaba trabajando... En el momento de *la toma* les tocó refugiarse en la parte de arriba, donde se sentían protegidos porque era un lugar bien cubierto con bloque de concreto; gracias a Dios no hubo una afectación directa a la oficina, pero como todas las explosiones fueron tan cerca, les tocó quedarse encerrados hasta que pudieron salir, cuando sintieron que no había peligro, que no estaban disparando ni estaban produciéndose esas explosiones tan fuertes. Fueron momentos muy difíciles, tanto para los que estábamos ausentes como para los que estaban allá presentes (...) Nos contaron cómo había quedado el pueblo... Realmente ver toda esa destrucción era muy doloroso, encontrar semejante destrucción y tantas muertes que uno no justificaba ni sabía el motivo por el que se dieron. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2019).

En el caso de la oficina de COOGRANADA en el corregimiento de Santa Ana, los asociados y empleados tuvieron que vivir bajo la zozobra, el miedo y la intimidación del control militar, primero del ELN, luego de las FARC, posteriormente del paramilitarismo y de las operaciones militares de las fuerzas armadas estatales.

Santa Ana es un corregimiento de Granada, el único que tiene, y de allá sacaban a todo el mundo a sangre y fuego. Pero COOGRANADA estaba allí; lógicamente se vino el empleado, pero allá quedó la institución, ¿por qué?, porque el peligro era que nos la hicieran cerrar, pero podría ser utilizada para pagar secuestros, ser mal utilizada para guardar dineros de todo lo que esta gente sabe hacer y ha hecho. No se operaba toda la semana, pero había presencia. Posteriormente aquí, en este local, entraron dos veces, pero la Cooperativa siempre estuvo con sus asociados, estuvo pendiente de sus asociados. En la Cooperativa sufrimos crisis, sí, porque a raíz de todo esto la gente se fue. Llegamos a una época en que un peso al asociado le valía por ahí 30 centavos, más o menos, teníamos un desequilibrio rotundo porque estábamos solos, la gente se fue dispersando, se veía ya la cosa maluca. Llegó un momento aquí en que todo era en El Santuario, aquí no hubo Banco Agrario ni nada, todo el mundo tenía que ir a El Santuario a cobrar, pero el problema era ir de aquí a El Santuario. En ese tiempo (2000) nosotros teníamos asesores externos, pero se limitaba mucho el viaje de ellos. Llamaban a preguntar: ¿podemos ir o no?, ¿cómo está la situación?, porque decretaban *paro armado* o también los paramilitares empezaban a salir en ciertos puntos de las vías, sobre todo Medellín-Granada, en donde paraban los buses, bajaban a la gente, la requisaban, se la llevaban... Prácticamente al que bajaban uno sabía que no regresaba, era una situación bastante compleja. (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2019).

En El Santuario la población del casco urbano vivió bajo un toque de queda permanente por los grupos paramilitares, que realizaban el cobro de *vacunas* y extorsión a todas las empresas, al comercio local, al sector transporte y demás entidades públicas y privadas con presencia en el municipio. A pesar de todo ello, las oficinas en El Santuario no se vieron afectadas directamente, pero era enorme la presión externa y el ambiente de tensión que generaba el contexto como para decir que se podía operar de manera “normal” en los servicios que se prestaban.

Hubo mucho pánico. Recuerdo que todos estaban muy asustados... , todos los ruidos que se podían escuchar aumentaban el temor de que ya se iban a entrar, que ya van a poner una bomba, pero no se vivió nada más. Simplemente lo que se escuchaba decir era que aquí era muy difícil que entraran porque de cierta manera era un centro y

que se podían ver más expuestos si llegaban a este municipio, porque como estamos en una vía primaria donde es tan fácil el acceso de todo, entonces eso de pronto los pudo detener. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2019).

Las múltiples acciones de violencia ejercida por parte de los grupos armados hacia la población asociada, empleados e instancias directivas de las cooperativas en los cuatro municipios, llevó al sometimiento psicológico, físico, personal y colectivo, no sólo de la base social cooperativa sino de los habitantes en general de los territorios que ocuparon por más de una década. Si hay algo que caracteriza a una cooperativa es su enraizamiento con y en la comunidad donde opera, de modo que no se puede afectar a una población determinada sin que ello alcance a sus organizaciones.

La muerte, el despojo, el saqueo de los bienes individuales y colectivos, el desplazamiento forzado, la extorsión, el señalamiento y la violencia psicológica a la que fueron sometidas las comunidades, son atrocidades que tuvieron y siguen teniendo un efecto devastador profundo en estos territorios donde, aún después de más de veinte años, no se ha logrado del todo sanar o reparar completamente, a pesar de los esfuerzos e iniciativas emprendidos con tal propósito en la subregión. Y fue en medio de este contexto que las empresas cooperativas cumplieron un papel fundamental, como se ve más adelante en este texto.

Ejercer una violencia extrema física, afectando directamente a los miembros de las comunidades en las que estaba inserta la base social cooperativa, no fue la única estrategia de los grupos armados para hacerse al patrimonio económico de aquellas (un patrimonio hecho a pulso desde el esfuerzo y perseverancia de Asociados, directivos y empleados), sino que además se procuró la dispersión o afectación total de su **capital social**³³, esto es, la ruptura del tejido asociativo y organizativo del sector

33 La teoría económica convencional suele entender por «capital» el factor de producción que comprende al conjunto de los *bienes materiales* que, siendo creados por el hombre, se emplea para generar otros bienes y servicios. En el caso de la **economía solidaria**, la expresión «capital social» puede referir otro factor de producción, que comprende al conjunto de las fuerzas sociales que subyacen en las personas que integran una institución, un colectivo o una comunidad medianamente organizada, donde estas fuerzas sociales son activadas por algo en particular que vincula y une estrechamente a la comunidad; tales fuerzas se consideran un factor productivo, *capital social*, dado que su presencia tiene un resultado tangible, un valor concreto en lo que el grupo realiza.

campesino y de pequeños comerciantes, que en su mayoría se habían asociado a las cooperativas con el fin de subsanar sus necesidades sociales y económicas bajo un ejercicio de ahorro y de solidaridad, para el logro de una economía autónoma, solidaria y sostenible en su territorio.

Ante la fragilidad e ineficacia del Estado social y democrático de derecho en estos municipios, así como la debilidad de actuación de la institucionalidad pública local, que también padeció el secuestro, la muerte e intimidación permanente de sus gobernantes, los territorios se quedaron solos, sin capacidad de respuesta institucional y sin los recursos suficientes para el acompañamiento a la población durante la emergencia humanitaria. Los territorios quedaron inermes a la injerencia de la pseudo-autoridad y control de los grupos armados ilegales, de modo más acuciante entre 1998 al 2003.

Las cooperativas de ahorro y crédito, así como la expresión de las pequeñas economías locales, resistieron con dignidad el embate de la guerra con el ejercicio de la solidaridad y del apoyo a una base social –en su mayoría población vulnerable, comunidades campesinas organizadas, pequeñas asociaciones de productores y comerciantes–, a pesar de que se les asesinara, desplazara y dispersara a lo largo y ancho del país.

De alguna manera, parte de esa estrategia utilizada por los grupos armados para consolidarse como poder en la región, generó toda serie de pruebas y desafíos para que en la práctica las cooperativas desaparecieran, pero gracias a su sentido y propósito de existencia en los territorios y a la legitimidad de sus acciones, las cooperativas se cuentan entre los sobrevivientes de una guerra descomunal, en la que pudieron mediante su capacidad de resiliencia, organización y articulación en medio de la crisis, actuar como de ellas es dable esperar: de manera solidaria.

Como lo expresó uno de los Asociados: *“aprendimos de este momento, que esto no podía seguir tratándose de un sálvese quien pueda; sino que algo teníamos que hacer. Y decidimos: agarremos esto por donde nos corresponde, pero hagámoslo juntos”* (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero, 2020).



Parque principal San Luis, 2018
David Sánchez, Promedios Audiovisuales



Retorno La Esperanza, El Santuario, Antioquia, 2000
Jesús Abad Colorado

5. Sostenibilidad del Movimiento Cooperativo contra viento y marea.

“A veces es el dolor el que nos impulsa y, a veces, es la esperanza”.

Edith Eger

Las asociaciones productivas campesinas, las organizaciones sociales y comunitarias, las JAC, los acueductos veredales, entre otros actores y sectores sociales, vivieron el impacto de la violencia de manera directa al verse sus beneficiarios, usuarios, empleados y familiares, afectados por las múltiples formas y acciones militares desplegadas por la insurgencia, los paramilitares y las fuerzas legales estatales en la disputa por la ocupación y el control territorial. Las cooperativas del Oriente Antioqueño cumplieron un papel fundamental en la reconstrucción de ese tejido social y económico de los territorios que fueron tan duramente golpeados por la guerra, al menos, siendo su soporte financiero en momentos en los cuales ningún tipo de banca los acogía como **sujetos de crédito**, y el crédito, nadie lo ignora, y menos bajo las circunstancias que se vivían, era la forma más conspicua que tenía de expresarse **esa función social llamada dinero**.

Las cooperativas de ahorro y crédito del Oriente Antioqueño fueron un soporte en medio de la situación humanitaria para sostener los vínculos entre las comunidades desplazadas, fortaleciendo el tejido organizativo, el sentido de identidad y pertenencia con sus territorios de origen. En medio de la crisis económica, apoyaron a su población asociada con acciones de beneficio económico como la adquisición de créditos a baja tasa de interés, auxilios económicos para la creación o sostenimiento de los pequeños negocios y de la economía campesina de quienes se resistieron a salir de sus municipios; igual, se aseguraron de cubrir la cartera ante la muerte y desaparición de familias enteras.

Durante más de una década de confinamiento, desplazamiento forzado, y aún en los momentos de mayor afectación humanitaria, optaron de manera decidida por mantener sus **oficinas abiertas** y crear productos innovadores en lo comercial y financiero para sostenerse y así apoyar tanto la subsistencia de los asociados que se quedaron como la de quienes migraron a otras regiones, de ahí el importante

rol de las oficinas abiertas en otras regiones del país que, en la práctica, no es algo distinto que la cooperativa buscando no a un nuevo asociado sino a **su Asociado**.

Las Cooperativas en ejercicio de su razón social y la legitimidad de su carácter asociativo y autónomo, supieron afrontar las presiones de los grupos armados y sus múltiples acciones de intimidación, que pretendían obligarlas a la entrega de recursos económicos y hasta bienes de sus Asociados/as, así como el robo de medicamentos y víveres. Actuando de manera conjunta lograron tomar decisiones y acciones oportunas para ser respetadas y hacer resistencia en los momentos más críticos del conflicto. Lideraron la creación de alianzas y estrategias interinstitucionales en los ámbitos público y privado, además de apoyar las acciones de resistencia de las organizaciones comunitarias, asociaciones campesinas y expresiones organizativas, ante el embate de la guerra.

Las Cooperativas, en el momento más álgido del *escalamiento* del conflicto armado, cuando la insuficiente razón de los armados era la norma, actuaron como un fuero institucional, acompañando la acción humanitaria de los gobiernos municipales para contrarrestar las acciones violentas de los insensatos actores armados. Apoyaron económicamente la creación de nuevas asociaciones, redes e instancias de organización social, con el fin de afrontar el conflicto y hasta pensar después, como sucedió, en su posterior enfriamiento.

Las Cooperativas fueron sin duda un sostén a nivel institucional para abrir el espacio humanitario y, de alguna forma, contribuir a regularizar con sus acciones educativas, económicas y de beneficio social, la vida de la población civil; para ello, aplicaron los siete **Principios Universales** que guían su razón de ser como asociaciones autónomas fundamentadas en la solidaridad y la cooperación para el desarrollo de las comunidades.

Vale la pena nombrar estos principios universales para entender cómo, en medio de la dinámica cruenta de la guerra, las Cooperativas, actuando de manera decidida, creativa y solidaria, lograron hacerle frente y superar su impacto negativo en la economía local, en el resquebrajamiento de la institucionalidad pública y la gobernanza democrática y, en general, derrotar lo que suponía la ruptura del tejido social y organizativo en los cuatro territorios. Estos siete **Principios** que las rigen, preservados desde la **Alianza Cooperativa Internacional**³⁴, en su *Declaración de Manchester*, de 1995,

34 La ACI es el ente rector del Movimiento Cooperativo a escala mundial. Puede ser el órgano de representación más antiguo existente hoy. Fue creada en 1895, lo que la hace más antigua

fueron su guía, su acierto y su norte para hacer posible no sólo su sostenibilidad en el tiempo, sino además en la reconstrucción de sus territorios, sin ejercicio de discriminación social, religiosa, de género, posición económica, política o ideológica (elementos todos convergentes en esa misma situación de anomia que se trataba de superar).

1. **Afiliación voluntaria y abierta.** Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas a todas las personas que quieran utilizar sus servicios y que deseen aceptar las responsabilidades de la afiliación, sin discriminación de género, social, racial, política o religiosa.
2. **Control democrático de los miembros.** Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros, que participan activamente en el establecimiento de sus políticas y en la toma de decisiones. Todas las personas que desempeñan la función de representantes seleccionados son responsables ante los miembros. En las cooperativas primarias, todos los miembros tienen el mismo derecho a voto (un miembro, un voto). En otros niveles, las cooperativas también se organizan de manera democrática.
3. **Participación económica de los socios.** Los socios contribuyen de forma equitativa al capital de la cooperativa y lo controlan democráticamente. Al menos una parte del capital suele ser propiedad común de la cooperativa. Cuando corresponde, los miembros suelen recibir una compensación limitada sobre el capital suscrito como requisito de la afiliación. Los miembros destinan los beneficios a cualquiera de las siguientes finalidades: desarrollar su cooperativa (por ejemplo, mediante la constitución de reservas, una parte de las cuales es indivisible), beneficiar a los miembros en proporción a sus transacciones con la cooperativa; o apoyar otras actividades aprobadas por la afiliación.
4. **Autonomía e independencia.** Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda gestionadas por sus miembros. Si se llega a un acuerdo con organizaciones externas –incluidos los gobiernos– o se aumenta su capital de

que el precedente de la ONU –la llamada Liga de las Naciones, creada en 1919– o que su órgano adscrito más antiguo, la Organización Internacional del Trabajo –OIT–. Según su misma información, el Cooperativismo agrupa al menos al 12% de la humanidad y genera más de 280 millones de puestos de trabajo –al menos, el 10% del empleo formal del planeta–.

fuentes externas, deberá hacerse de forma que se asegure el control democrático de sus miembros y se mantenga la autonomía de la cooperativa.

5. **Educación, formación e información.** Las cooperativas ofrecen educación y formación a sus miembros, representantes elegidos, directores y empleados para que puedan contribuir de forma efectiva al desarrollo de sus cooperativas. Asimismo, informan al público general –particularmente a los jóvenes y a los líderes de opinión– sobre la naturaleza y los beneficios de la cooperación.
6. **Cooperación entre Cooperativas.** Las cooperativas sirven de forma más efectiva a sus miembros y fortalecen el movimiento cooperativo trabajando con estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.
7. **Sentimiento de comunidad.** Las cooperativas trabajan para el desarrollo sostenible de sus comunidades a través de políticas aprobadas por sus miembros.

Durante el periodo crítico de la guerra y posterior a ello, las cooperativas de ahorro y crédito cumplieron un papel fundamental en la **reconstrucción del territorio**, al desplegar diferentes estrategias de afrontamiento de la realidad, orientadas al acompañamiento útil a la sociedad civil, a fomentar la alianza con la institucionalidad pública local y al apoyo decidido a las organizaciones sociales, comunitarias y asociaciones productivas campesinas. Por lo demás, *reconstruir el territorio* no era nada distinto que intentar coadyuvar con el tiempo en lo que fue su modo pasado –que es lo que naturalmente desea toda persona afectada en y con algo–, pero sirviendo a la vez de punto de impulso a un futuro que, por lo mismo, por lo vivido, había cambiado ya para siempre.

Como se verá a continuación en los relatos de los actores consultados, las cooperativas desarrollaron diferentes acciones para sobrellevar la crisis en todas sus dimensiones, las mismas que les permitieron sostenibilidad y expansión en otros territorios del país. Estas acciones están relacionadas con:

- Acciones de legitimidad que propiciaron cierto respeto de los actores armados. El alto valor moral demostrado por las Cooperativas, las inmunizó hasta de la misma guerra.
- Apertura de nuevas oficinas y apoyo económico a sus Asociados población desplazada. El verdadero valor del dinero no es su existencia en sí, sino la eficacia y la oportunidad con que el mismo llega a manos de quien lo necesita, que fue el mérito de esa estrategia que *salíó a buscar al Asociado* donde este estuviera.

- Estrategias de funcionamiento, operación comercial y social durante y posterior al *escalamiento* del conflicto. En íntima relación con el ítem anterior, la **flexibilidad empresarial** exhibida por las Cooperativas en las circunstancias de guerra descritas, las posicionó frente a su Base Social de un modo tal que ésta aún agradece.
- Estrategias y recursos empleados para una **atención humanitaria de otro tipo**. La alegría que da el trabajar con otros y para otros, quedó más que demostrado, raramente se alcanza en el individual *sálvese quien pueda*.
- Acciones de acompañamiento a procesos de resistencia social e institucional. Al final, el servir de palanca para la **resistencia económica** pudo haber sido el rol esencial de las Cooperativas en los casos abordados.

5.1. Cooperación entre Cooperativas para hacer frente a la crisis económica y al impacto de la guerra entre 1997-2005.

“Dentro de lo horrible que es un conflicto de estos, hace que las entidades despierten, que crezcan; porque finalmente esa es una de las razones por las que las cooperativas que logramos salir crecimos tanto”. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2019).

En el mismo período en el que inició quizá el peor *escalamiento* del conflicto armado, 1998, las cooperativas atravesaban la **crisis financiera nacional**, la misma que puso en vilo su sostenibilidad. Vino la expedición de la Ley 454 de 1998, sancionada por el Presidente Ernesto Samper Pizano, la cual transformó el Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas –Dancoop– en el Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria –Dansocial–, creó la Superintendencia de Economía Solidaria –Supersolidaria– y el Fondo de Garantías del Sector Cooperativo –Fogacoop–, además de la expedición de otras normativas y regulaciones administrativas que llevaron al cierre, quiebra y liquidación de una gran cantidad de cooperativas³⁵.

35 «Los argumentos esgrimidos por las autoridades estatales, responsables ideológicos y teóricos de estas medidas, así como por algunos dirigentes del movimiento, se basan en

El 98, por las cuestiones legales, fue un año de una crisis financiera muy grande, pero no solo para el Sector Cooperativo, algunos hablan de *crisis cooperativa* y eso no fue así; porque Granahorrar, el Banco del Pacífico, el Banco Andino, fueron entidades que se fueron quebrando. El Sector Cooperativo se vio muy afectado, sobre todo con un decreto que sacó terminando la presidencia Ernesto Samper, que obligaba a que ninguna entidad pública podía tener recursos en las cooperativas. Había muchas cooperativas que su liquidez estaba representada en las platas de los municipios. A Coopiantioquia, que era una de las más grandes de aquí, empezaron todos los municipios a retirarle la plata. Pero para Granahorrar sí había plata para salvarla, porque era de una familia prestante de ricos tradicionales de Colombia e inmediatamente recibió inyecciones del gobierno. Mientras que Coopiantioquia con \$2.500 millones se salvaba, decidieron meterle \$25 mil millones a Granahorrar. Y eso se vio en muchas regiones del país: en el Huila, en el Tolima, eso fue un fenómeno general en toda Colombia. El Cooperativismo o cualquier cosa que tenga que ver con auto emprendimiento de las personas, no ha sido bien visto por los gobiernos de turno. El principal enemigo fuera de nosotros mismos es la banca; hay muchas presiones para que cada vez aprieten más a las cooperativas, cada vez les exigen más. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En medio de esa crisis financiera de 1998 las cooperativas que estaban más fortalecidas en su capital, de cara a ayudar a otras que se encontraban casi en su liquidación y para que el tejido asociativo en el territorio no se perdiera, decidieron el camino de la incorporación de activos y pasivos. Este fue el caso de la Cooperativa de Ahorro y Crédito El Edén, que pasó a CONFIAR con la incorporación de activos y pasivos, ampliando así esta última su rango de operación en el Oriente Antioqueño.

los lineamientos del Acuerdo de Basilea de 1986, y en algunas elaboraciones técnicas relacionadas con cálculos actuariales relativos a los tamaños de las empresas financieras y sus posibilidades de éxito y sobrevivencia en el mercado de capitales. Lo más grave de esta situación lo constituye la incapacidad política y social del Cooperativismo para enfrentar vigorosamente estas medidas tan abiertamente nocivas para su "salud" histórica, pues el modelo financierista parece haber agotado el repertorio de respuestas y la creatividad empresarial, así como la fuerza política del movimiento». Pérez, Gonzalo, *op. cit.*, pág. 56.

O el caso de las cooperativas COOPALEJANDRÍA y COOSANCARLOS que se incorporaron a COOGRANADA.

En ese año muchas cooperativas que tenían una solvencia tuvieron que salir. Unas desaparecieron, otras se quedaron sostenidas como fue el caso de COOGRANADA, que no entendemos por qué no la intervinieron, porque tenía un factor de pérdida muy alto. Y exactamente a los dos años, en el 2000, fue la crisis dura del conflicto en Colombia, cuando muchos de los municipios en donde estábamos en ese momento fueron muy afectados. Obviamente Granada, San Luis, San Carlos, Cocorná, fueron muy afectados; Concepción, Alejandría, Santuario y Marinilla en una menor medida, pero también fueron afectados. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Lo que hicieron entonces las cooperativas que se sostuvieron durante la crisis fue aprovechar la vocación que tenían y llevar consigo sus bases de asociados en el proceso de migración hacia otras ciudades, apoyando las iniciativas de negocio, emprendimiento y establecimiento económico de esta base social en los lugares de destino. Los santuarianos eran expertos en confecciones, los marinillos en panadería, los granadinos en cacharrería y comercio en general. Cocorná se caracterizaba por sus tiendas de abarrotes, igual que San Luis, así que cada una de las cooperativas empezó a atender las necesidades de su base social para ayudar con un microcrédito o apoyando a una empresa familiar.

Entonces lo que nosotros tratamos de hacer fue, primero que todo, unir saberes. Ver cómo nos íbamos a enfrentar a las cosas y que las cooperativas que existían abriéramos en municipios donde no hubiera cooperativas. Ese es el caso nuestro, que abrimos en El Santuario y en Marinilla, donde no había cooperativas. La de San Carlos, por cuestiones de medidas del gobierno y por pequeña, no quiso salir, se incorporó a COOGRANADA por ahí en el 2006 más o menos. La de Concepción se había acabado, entonces abrimos en Concepción, la de San Vicente se había acabado entonces abrió CREAMAFAM; otra fue la de Alejandría, que también por pequeña no se pudo sostener y se incorporó a nosotros, para que los asociados no perdieran la plata, y todavía estamos en ese proceso porque todavía quedaban tres pueblos el año pasado sin cooperativas, Argelia, Nariño y El Retiro. En este momento ya no

queda sino El Retiro, que tiene un problema: es una población flotante, la gente que vive allá trabaja en Rionegro y de resto, son personas retiradas de Medellín que se van a vivir al campo, entonces no hay una dinámica comercial fuerte, mientras en los otros municipios sí. Incluso Nariño tuvo una cooperativa de Medellín, que se llama CREARCOOP, que también la destruyeron y no se volvió a asomar por allá. Y ahorita ya hay una cooperativa de las nuestras que abrió en Nariño. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

5.1.1. Surgimiento de FUSOAN –Fundación Solidaria Oriente Antioqueño–.

*«Uno de mis días más hermosos
fue aquel en que convencí a un grupo de marineros del Archipiélago
de que se asociaran formando una corporación
y que trataran directamente con los vendedores de las ciudades.
Jamás me sentí más útil como príncipe».*

Memorias de Adriano, Marguerite Yourcenar

Aplicando el principio de Cooperación entre Cooperativas se creó FUSOAN –Fundación Solidaria Oriente Antioqueño–, en octubre del año 2000, en el municipio de Rionegro, como otra estrategia para afrontar el impacto de la crisis económica del sector, abordar en conjunto el manejo de las medidas estatales que pusieron en vilo la sostenibilidad de muchas de las cooperativas de ahorro y crédito, y hacer frente a la dinámica de la guerra y sus efectos en las organizaciones solidarias del Oriente Antioqueño.

Siempre se sintió un acompañamiento, una ayuda desinteresada de todas las cooperativas cercanas. Ellas también estaban sufriendo, digámoslo así, porque la cooperativa de Cocorná sufría, pero su representante legal siempre estaba dispuesto a ayudar, siempre tenía un contacto, siempre estaba disponible para apoyar. Y cercano a todo ese conflicto, en el que las cooperativas y las entidades pequeñas se deterioraron tanto, salió una norma de exigencia para las cooperativas, fue cuando más nos unimos, nos reuníamos en medio del conflicto. Nos encontrábamos en Granada, en Cocorná o hasta en San Carlos, en San Luis... también recuerdo que

alguna vez hicimos encuentros con representantes de todas las cooperativas, para apoyarnos, para estar juntos, para emprender actividades y estrategias para salir adelante. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, febrero 2020).

Esta iniciativa de FUSOAN, que tenía como fin apoyarse mutuamente para estudiar las normativas del nivel central que estaban regulando el funcionamiento del Sector Cooperativo, sirvió de referente para desplegar acciones conjuntas que permitieran afrontar el impacto económico de la crisis financiera y servir como interlocutora ante la recién creada Supersolidaria.

Consecuencia de toda esa crisis financiera, la población afectada y dispersa por muchos lugares hizo que las cooperativas se debilitaran. Salieron normas que exigían que debían tener más fortaleza patrimonial, mejor seguimiento y control de la cartera. Con la aplicación de esas normas, recuerdo que el capital mínimo era de \$500 millones para ser cooperativa de ahorro y crédito, para que pudieran participar también de una cosa que apareció nueva, el FOGACOOOP –Fondo de Garantías para los Ahorros de los asociados de las cooperativas–, el gobierno dijo: *vengan, yo les voy a dar seguro de depósitos, pero ustedes me tienen que dar estas condiciones mínimas*; entre esas estaba el capital y muchas de las cooperativas no tenían ese capital. Ahí fue que se juntaron las cooperativas del Oriente y crearon a FUSOAN, como una manera de estudiar las normas, de tener interlocución particular con la Superintendencia de Economía Solidaria y con el Fogacoop, para acordar unos planes que permitieran ajustes y que no se fueran al traste de un plumazo, como muchas cooperativas. Eso originó que las cooperativas fueran más conscientes de la necesidad de capitalizarse, pedirles compromiso a los asociados y la mayoría, con alguna dificultad, lo lograron. Y ahí hay que reconocer que FUSOAN fue muy determinante en ayudar en eso (Actor Sector Cooperativo, Medellín, febrero 2020).

Un aspecto esencial que permitió su creación fue la gran trayectoria de cada cooperativa en su territorio, la solidez de su trabajo social y comunitario en su municipio de origen y el conocimiento que tenían los directivos acerca de los límites, objetivos y especialidades de cada una; esto posibilitó a las cooperativas de San Luis, Abejorral, San Vicente y Granada asentadas en el Oriente, más otras dos cooperativas que no

son nacidas allí, como CONFIAR y COOFINEP, entrar a fortalecer la Fundación con su bagaje, conocimiento y trayectoria, para ser la cara de las cooperativas ante el gobierno y las iniciativas sociales del territorio.

En el año 98 que nace la Ley 454 se vio la necesidad de que las cooperativas nos fusionáramos, nos incorporáramos, nos uniéramos, y comenzó a gestarse la idea de crear un organismo de segundo grado que nos agrupara y fuera una asociación, una confederación, una fundación. De ahí definimos crear la Fundación Solidaria Oriente Antioqueño -FUSOAN-, una apuesta interesante que ha tenido buenos resultados, que visibilizó el Sector Solidario y Cooperativo del Oriente antioqueño, que actualmente ya nos ha integrado con otros sectores, que hemos podido en conjunto hacer acciones, diría yo, para hacerle frente al postconflicto. Hoy FUSOAN es una entidad muy importante desde el punto de vista de su impacto social en el Oriente Antioqueño, aprovechando la unión de las cooperativas, la ayuda mutua de las cooperativas, hoy tenemos resultados maravillosos que mostrar, a través de FUSOAN y desde ese ejercicio de integración. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Entre las cooperativas del Oriente, desde las diferentes estrategias que crearon de cooperación unas a otras, existió un apoyo permanente, más el diálogo, la solidaridad y el análisis conjunto para tratar de darle salida a las dificultades financieras que estaban atravesando, como producto de la regulación normativa y de la dinámica de la guerra en sus territorios. La alianza que se generó entre ellas, desde el año 2000, permanece y hace posible su proyección estratégica en la región.

Varias de las cooperativas del Oriente y el Nordeste Antioqueño, pocas de las cuales cumplían con los nuevos requisitos para el ejercicio de la actividad financiera, iniciaron en el segundo semestre de 1999 reuniones para recibir información y reflexionar, talleres con el FOGACOOOP, encuentros con la Superintendencia de la Economía Solidaria (SES), buscando soluciones y presentando propuestas para la reglamentación de la Ley, dado que a pesar de no contar con el capital mínimo exigido, los servicios de las Cooperativas multiactivas con sección de ahorro y crédito, las de ahorro y crédito, tenían coberturas, beneficios e impactos de suma importancia en las comunidades de los diferentes municipios. A partir de las reuniones iniciales,

comenzó un proceso de integración que llevó a la constitución de la FUNDACIÓN SOLIDARIA ORIENTE ANTIOQUEÑO, en octubre del año 2000, obteniendo el reconocimiento jurídico mediante Resolución N° 291 de 2001, expedida por la Gobernación de Antioquia. Durante el año 2001 las actividades fundamentales se dirigieron a programas de capacitación, con la realización de talleres y seminarios para los diferentes organismos y directivos de las cooperativas, asociadas y no asociadas: “Desarrollo exitoso de asambleas”, “Funcionamiento de Consejos de Administración”, “Control social y funcionamiento de Juntas de Vigilancia”, así como talleres sobre educación, ahorro, crédito y cartera, con los comités de las cooperativas, realizados en los meses de febrero, junio y julio del año 2001.

Se realizaron reuniones y encuentros en la propuesta de alianzas con PRODEPAZ, ASACOOOP (hoy CONFECOOP Antioquia), participando en el Comité de Intercooperación liderado por esta entidad; se llevaron a cabo talleres con el FOGACOOOP y Encuentro Regional con la Superintendencia de la Economía Solidaria (entonces dirigida por la doctora Elvia Mejía Fernández), y con la participación de cooperativas del Norte, el Nordeste y el Oriente de Antioquia, en mayo del año 2001.

Se promovió y logró el proceso de apertura de una oficina conjunta entre varias de las cooperativas, para llegar a la ciudad de Medellín en un proceso de intercooperación y ayuda mutua que permitiera atención a las personas asociadas que habían emigrado hacia el Valle de Aburrá desde los diferentes municipios. La discusión y los primeros acuerdos para este proyecto se iniciaron con las cooperativas de Cocorná (PÍO XII), San Luis (COOMCLEMENTE, hoy COOSANLUIS), Granada (COOGRANADA y CREAMAM), San Francisco (COOMUSFRAN), Alejandría (COOPALEJANDRÍA), San Carlos (COOPSANCARLOS); a través del gerente de la Cooperativa de San Roque se compartió la propuesta con esa Cooperativa y las de Amalfi, Yalí y Maceo. Se logró la apertura con las cooperativas de Cocorná, Alejandría, San Luis, Granada y se compartió el espacio con otras entidades, entre ellas FUSOAN, logrado entre enero y marzo del año 2002. (Documento inédito sobre la historia de FUSOAN-SD).

FUSOAN cumplió un papel fundamental en el apoyo de proyectos estratégicos para la subregión, así como en la creación de la denominada Agencia de Desarrollo

del Oriente Antioqueño –ADEPROA– por medio de la cual se generaron algunos acuerdos interinstitucionales para apoyar procesos productivos en varios municipios, alianza que estuvo en funcionamiento hasta el año 2018.

Durante los años 2004 y 2005 fue decisiva la participación de FUSOAN, con sus cooperativas asociadas, en la discusión y las acciones que llevaron a la constitución de la Agencia ADEPROA, en la cual se ha cumplido un papel muy importante, en las épocas iniciales y en las de las crisis recientes de ADEPROA. A pesar de los problemas que llevan a decidir el proceso de liquidación de ADEPROA, es necesario resaltar el papel de la Fundación y sus cooperativas asociadas en el acompañamiento a procesos y proyectos como los de “Tomate en condiciones protegidas o bajo invernadero” y otros proyectos, en los cuales ha participado con programas de capacitación y acompañamiento a grupos u organizaciones, como también con líneas de crédito o financiación en condiciones favorables. (Documento inédito sobre la historia de FUSOAN-SD).

La Fundación realizó además una importante labor de formación, fortalecimiento comunicativo y gestión de conocimientos con organizaciones solidarias y mesas de economía solidaria en algunos municipios del Oriente Antioqueño, fortaleciendo así el movimiento cooperativo y solidario de la subregión.

En los años 2010 y 2011 formuló su direccionamiento estratégico, incluyendo los temas de fortalecimiento de las organizaciones asociadas, de formación y capacitación, de desarrollo territorial. Reforzó las actividades de capacitación y formación, logró la acreditación del DANSOCIAL para impartir formación en Economía Solidaria. En los últimos años FUSOAN ha fortalecido su presencia en el Oriente Antioqueño, apoyando la realización de encuentros de organizaciones de economía solidaria en los 23 municipios, y mesas de economía solidaria, en ocho de ellos, con la propuesta de desarrollar la estrategia de redes sectoriales y zonales o geográficas, para incrementar la incidencia de las organizaciones sociales, comunales, solidarias en el desarrollo local y regional. (Documento inédito sobre la historia de FUSOAN-SD).

FUSOAN ha logrado sostenerse como una estrategia de integración, proyección e incidencia del Sector Cooperativo del Oriente Antioqueño, actuando como

representante de las cooperativas en escenarios de incidencia regional, en alianza con la Universidad Católica de Oriente, la Corporación PRODEPAZ, la Corporación CEAM, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–, la Gobernación de Antioquia, la Fundación Pastoral Social, la Corporación Vida, Justicia y Paz, y otros escenarios de incidencia regional.

Mapa: Cobertura de las Cooperativas asociadas a FUSOAN



Fuente: Unidad de comunicaciones, Fundación Solidaria del Oriente Antioqueño-2019

5.2. Apertura de nuevas oficinas como estrategia de afrontamiento en medio de la guerra.

“Hay que reconocer que para ser útil hay que generar utilidad, usted no puede ser útil con medallitas o con padrenuestros. En primer lugar, el hecho de las cooperativas de haber salido de acá de nuestro nicho inicial, que son nuestros pueblos, donde nacieron, habernos salido a buscar otras zonas del país, Medellín, la Costa Atlántica, eso nos fortaleció mucho económicamente”.
(Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

El *escalamiento* del conflicto armado en los cuatro municipios implicó una transformación en las cuatro Cooperativas de ahorro y crédito y en CONFIAR Cooperativa Financiera, que posibilitó la expansión, madurez y posterior consolidación de sus servicios, a pesar de los momentos de crisis económica y humanitaria por las que atravesaron.

La migración en pleno auge de la **crisis cafetera** de los años 80³⁶ llevó a muchos campesinos de Granada, Cocorná, San Luis y El Santuario a la búsqueda de nuevas oportunidades en otras ciudades de Colombia, tales como Medellín, Cali, Bogotá, Cartagena, Barranquilla y Buenaventura. Estos asentamientos migratorios dieron forma a **colonias**³⁷, las cuales cumplieron un papel fundamental en el apoyo a los Asociados y Asociadas que se desplazaron por la violencia durante los años 90, y sirvieron de **enlace** en los nuevos territorios para que las Cooperativas dieran aper-

36 En esencia, se trató de una situación de bajos precios del grano, a la que vino a sumarse a mediados de 1989, en un mundo que se liberalizaba en sus normas económicas, la caída de lo que hasta entonces en el país se conocía como **Pacto Cafetero**, en sí, un acuerdo de cuotas entre países productores, que estuvo vigente por casi 30 años y donde, al parecer, el país jugaba un papel importante.

37 Comúnmente se trata de grupos de personas que proceden de un territorio y se instalan en otro. Ahora, en el caso de **cocornenses**, **granadinos**, **sanluisanos** y **santuarianos**, la **colonia** va mucho más allá, pues en ocasiones llegan hasta establecer una sede propia y a frecuentarla en medio de todo tipo de actividades sociales, por el puro placer de reunirse, a la vez que llevar a cabo actividades de recaudo de fondos económicos para cumplir con alguna obra social en su respectivo municipio. Así, una **colonia** termina siendo un rincón del terruño natal en una ciudad o lugar distante; se sabe incluso de **colonias** en otros países.

Mapa: Cobertura nacional de las Cooperativas asociadas a FUSOAN



Fuente: Unidad de Comunicaciones- FUSOAN- 2019

tura a nuevas oficinas, aún en el momento más crítico de la guerra en los cuatro municipios. También, en menor escala, se hizo presencia en los departamentos de La Guajira, Magdalena, Sucre, Risaralda, Quindío, Boyacá, Casanare y Meta; es decir, las cooperativas no sólo fueron a instalarse en aquellas grandes ciudades que contaban con población *paisana*, sino que lo hicieron también donde había grupos más pequeños de coterráneos, podía ser suficiente sólo con que estos hicieran un guiño de querer también ellos apoyar a su Cooperativa.

Las *colonias* fueron embajadoras humanitarias en sus territorios de origen; en muchas de las situaciones críticas del conflicto fortalecieron el **sentido de identidad** de los Asociados, brindando toda clase de ayuda para el desarrollo de proyectos económicos y procesos organizativos comunitarios, así como el impulso de las actividades deportivas, culturales y recreativas que acompañaron a las familias en los procesos de retorno, sobre todo después del año 2005.

El crecimiento de las Cooperativas tanto en el número de Asociados como en la apertura de oficinas y el logro de cierta sostenibilidad económica para su expansión, constituyen un ejercicio de resistencia social y económica del Movimiento Cooperativo y Solidario de la subregión, a pesar de que igual fue impactado de manera categórica tanto por la guerra como por las medidas estatales nacionales aplicadas a finales de los 90 en la regulación del Sector Solidario.

La flexibilidad de estas Cooperativas para acomodarse a la situación de los desplazados termina por legitimarlas ante los Asociados, que se apropian de ellas y las fortalecen con la llegada a los nuevos territorios en los que intentaban reorganizar sus vidas, lo cual constituye una estrategia de resistencia social al impacto económico del conflicto armado, dada la trayectoria y el compromiso histórico del **sector campesino**³⁸, base social de las cooperativas de ahorro y crédito de los municipios de Granada, San Luis, El Santuario y Cocorná.

Entonces para mí esa fue la estrategia principal, si las cooperativas nos hubiéramos quedado sólo en Granada, yo me atrevería a decir que hubiésemos desaparecido, difícilmente hubiéramos logrado que el asociado que nos debía, el que quería seguir progresando, siguiera confiando en la cooperativa. Seguramente hubiera buscado otra solución en Cali, en Medellín, en Barranquilla. Casi que la Cooperativa CRE-

38 Complementando lo ya dicho acerca de las *colonias*, conviene no olvidar la etimología del término, por tener acá una aplicación muy precisa e importante. La expresión latina *colonus* se circunscribe en primer lugar a alguien de quien se dice *habita y cultiva* un territorio dado, o sea, a un labrador —**quien trabaja**—, y que por una u otra circunstancia se ve impelido a abandonar su tierra de cultivo, y es allá, en el lugar al que llega, donde adquiere la condición de *colono*, así empiezan a llamarlo en el nuevo lugar. Así, para el caso de *cocornenses*, *granadinos*, *sanluisanos* y *santuarianos*, lo que importa resaltar es entonces su condición de personas trabajadoras; de ahí, el **tipo humano** del que se ha venido hablando y se ocupa el presente texto.

AFAM le dijo al asociado *es que la cooperativa es suya y esta es su entidad financiera de respaldo para todos sus sueños y sus proyectos*, para mí esa es la principal estrategia, ya financieramente se tomaron algunas medidas: tasas de interés, plazos... No recuerdo uno así claro, claro, pero seguramente tuvo que haber algunos casos donde evaluemos qué gastos no se pueden hacer, qué eventos no se pueden hacer, en primera instancia, porque yo nunca, por lo menos de lo que es el tema de la guerra, escuché que las cooperativas no tienen recursos para apoyar tal actividad. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

A continuación, se describe cómo se dio la apertura de las oficinas de CREAMFAM, COOGRANADA, COOSANLUIS y PÍO XII en otras regiones del país, y de CONFIAR en la subregión del Oriente, en medio de la crisis humanitaria y económica que atravesó el Sector Cooperativo.

5.2.1. Apertura de oficinas de COOGRANADA y CREAMFAM.

A raíz del conflicto, la Cooperativa tuvo que salir de Granada. Esa situación que fue en un momento determinado dura, se convirtió en una oportunidad de crecimiento para la Cooperativa.

(Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre, 2019).

A raíz de que los granadinos migraron a finales de los 80 hacia otros territorios del país en búsqueda de otras oportunidades, conformaron colonias en Medellín, Cali, Bogotá, Barranquilla, manteniendo el vínculo con la Cooperativa y fortaleciendo el sentido de identidad que tenían con el territorio de origen.

Como lo expresó una de sus directivas: *“Ellos empezaron a mandar las razones, a llamar a la cooperativa: vea, ya aquí tenemos una colonia en Cali, necesitamos que nos pongan la oficina. Porque el granadino ha sido de tener su cooperativa, o sea, tienen con ella un vínculo emocional y afectivo muy importante, por el trabajo que han hecho las cooperativas en Granada, hablando de CREAMFAM y COOGRANADA”* (Actor del Sector Cooperativo, Granada, noviembre, 2019).

Así empezaron a ubicar las oficinas donde migraron los granadinos, para atender sus necesidades y fortalecer el tejido e identidad asociativa ya que, en estos nuevos territorios, donde nadie los conocía, era difícil que el sector financiero tradicional

les respaldara algún crédito para crear empresa, negocios y actividades productivas, representadas en su mayoría en *sanandresitos*, ubicados en centros comerciales y zonas residenciales.

En el año 1989, cuando se inauguró la sede propia de COOGRANADA, se consolidó la credibilidad por parte de los asociados en su Cooperativa, especialmente de quienes estaban por fuera de Granada, fortaleciendo su labor social y económica con Juntas de Acción Comunal, asociaciones productivas, comerciantes y demás población asociada, que tenían sus cuentas de ahorro en la Cooperativa.

Al tener una sede propia, prácticamente los campesinos y los comerciantes, a nivel del país, vieron en la cooperativa esa entidad que les ayudaba con créditos, para ellos salir adelante. Entonces ahí no solamente agrupaban campesinos, sino también a la gente del pueblo, a los comerciantes. A nivel nacional, la gente viajaba hasta Granada y hacía sus transacciones, entonces era normal un domingo que la gente por ejemplo de acá de Medellín, viajara a Granada a hacer sus transacciones, a pagar sus cuotas, a hacer sus ahorros, a hacer sus solicitudes de crédito, era el banco de los granadinos. Granada ha sido un pueblo muy cooperativista, por ende, las asociaciones, las juntas de acción comunal tenían toda la parte de sus ahorros en la cooperativa; también les ayudaba, les hacía esos aportes a través de sus fondos (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo, pág. 136, 2013).

El 16 de noviembre de 1990 se inauguró la oficina en el corregimiento de Santa Ana, en la cual inicialmente se prestaban servicios sólo los fines de semana. Era un momento muy próspero en sus inicios debido a la gran variedad de producción agrícola, fruto de la riqueza de sus suelos. Durante esta época, aunque hacía presencia de la guerrilla del ELN, no hubo una acción de violencia directa hacia la oficina de la Cooperativa; por el contrario, ésta era un punto de apoyo para fortalecer la **economía campesina local**. Sin embargo en el momento de *escalamiento* del conflicto, el estigmatizado Santa Ana fue uno de los territorios más impactados por los combates y el desplazamiento masivo de su población.

No era fácil el funcionamiento en Santa Ana, por los problemas de transporte de dinero, costos de presencia de grupos armados “guerrilla”, pero la persistencia de la cooperativa fue apoyo a las resistencias que han hecho que permaneciera, aunque

en varias oportunidades hubo que cerrarla y dudar mucho para reabrirla. En el corregimiento, con la constante presencia de actores armados, era más grande ese apoyo mutuo con la comunidad que permitió trabajar en la reconstrucción luego de un gran incendio en 1997, en la reapertura de la oficina en varias oportunidades y en las campañas de retorno de la población que se había desplazado. (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo, pág. 136, 2013).

Cuando se consolidó la presencia de los grupos armados, su disputa por el control territorial, comenzaron los primeros desplazamientos masivos y, casi al mismo tiempo, en febrero 24 de 1994 se abrió por parte de COOGRANADA la oficina de Medellín, como una manera de acoger a la población asociada que estaba migrando hacia la ciudad.

Eso fue una parte buena para la cooperativa, que le ayudó mucho, porque fue casi una preparación para la guerra, porque ya no estaba metida sólo allá... Inauguramos la sede y comenzamos a rescatar a todos esos asociados que vivían acá y a captar la atención de las nuevas personas o asociados para prestarles los servicios. La cooperativa pensó en expandirse para ofrecerles servicios a los asociados que no estaban en Granada e ir buscando esa colonia, y se pensó primero acá en Medellín. Una de las ventajas de COOGRANADA, fue que en el 95 cuando abrió en Medellín, ya no solo dependía de la oficina de Granada, sino que tenía un camino recorrido. Desde acá se manejaba el centro de operación de la afluencia de asociados. Entonces en el momento más crítico, ya no sentía esa situación, de ¿qué hago?, porque mi cooperativa, mis créditos, mis ahorros ya venían directamente acá. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Desde 1999, cuando se agudizó el desplazamiento en el corregimiento de Santa Ana y otras veredas de Granada, y un semestre antes de que sucediera la masacre paramilitar y *la toma* de las FARC, COOGRANADA había inaugurado la segunda sede, luego abrió en Cali, en Bogotá y Barranquilla.

Con el conflicto el municipio quedó reducido a menos de la mitad, los demás se fueron y empezaron a colonizar otras tierras. Si uno observa, en Bogotá los *sanandresitos* están colonizados por paisas... En Cali, Barranquilla y de pronto en una

menor medida Cartagena, pero allá también hay mucho alejandrino, y de Medellín obviamente. Entonces COOGRANADA migró y empezó a abrir una serie de oficinas, tuvimos un rango de tiempo en que se abrieron bastantes sedes y empezamos a posicionarnos. Cuando llegamos allá, la Cooperativa tuvo una época compleja, porque fue incurrir en unos gastos muy grandes de abrir y ubicar oficinas, de contratar personal, empezar a tener unos gastos administrativos pesados, para lo que estaba generando de ingresos. Además de que hay un fenómeno que también tuvimos y es que de los Asociados que había en ese momento, teníamos 12 mil, y desaparecieron cuatro mil. Entonces cuando todo se calmó y empezamos a buscar las familias, comenzamos a llamar, ya no encontramos a muchos asociados. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Con la apertura de las nuevas oficinas se ampliaron los servicios de crédito y de respaldo del ahorro, el apoyo de los emprendimientos y demás negocios de sus asociados desplazados, a riesgo de que no pudieran sostenerlos, por los gastos fijos que implicaban en un momento tan crítico (debido a la incapacidad económica de los asociados, en su mayoría campesinos). Su economía era muy precaria para pagar créditos o realizar sus Aportes Sociales, porque muchos de ellos habían sido desplazados, asesinados o despojados de sus bienes en Granada.

En algunos momentos no fueron posibles los pagos por parte de la población campesina, se dificultaron los cobros y las posibilidades de otorgarles créditos, a pesar de algunos intentos de manipulación de los servicios de la cooperativa para que manejara dineros ilícitos y aunque las incertidumbres del conflicto generaron estancamientos y algunos obstáculos a las tareas que realizaba la cooperativa en las veredas, nunca se interrumpieron los servicios, ni se pensó en que hubiera que abandonar a las familias asociadas y mucho menos al pueblo. Al contrario, frente a las situaciones del conflicto, con efectos que hicieron crecer la cartera morosa y algunos momentos difíciles, la cooperativa se vio obligada a mejorar y a buscar nuevas formas de fortalecimiento. Hacía muchos años que familias granadinas habían emigrado en busca de nuevas oportunidades, de negocios, de formas de salir de la pobreza y ayudar a quienes se quedaban en las veredas y el pueblo; luego no fueron migraciones voluntarias ni obligadas por la pobreza o por el interés del rebusque; sino por las causas del desplazamiento, las amenazas, el reclutamiento forzado que

hacían los actores armados (Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo, pág. 87, 2013).

El papel de COOGRANADA y CREAMFAM fue fundamental, no sólo en la apertura de nuevas oficinas, sino también en el momento de apoyar a su base de Asociados, por medio de diferentes acciones humanitarias para sobrevivir y sostener el vínculo e identidad del tejido asociativo granadino, que estaba disperso en diferentes territorios de Colombia.

El papel de COOGRANADA y CREAMFAM, fue muy similar. Primero, apoyando a Santa Ana por ahí en el 99, que hubo un desplazamiento por una amenaza seria, la gente se vino de Santa Ana hasta el coliseo. Parece que fue el temor de que como ya había un grupo armado, la guerrilla, que era la más fortalecida allá, entonces el temor era que iban a entrar las autodefensas, ¿sí me entiende?, y que hubiera una retaliación con ellos. Después, a raíz de los eventos del 3 de noviembre del 2000³⁹, luego del carro bomba el 5 de diciembre y de una masacre en la vereda El Vergel, la gente empezó a desplazarse en cantidades. Entonces, las cooperativas ya habían comenzado a abrir nuevas oficinas, por ejemplo, primero abrieron oficina en Medellín, poco después en Cali. Las cooperativas fueron determinantes porque la gente, los poquitos que podían vender las propiedades en Granada, la consignaban allí en Granada y en Cali les entregaban el dinero. Ni qué decir de los préstamos, mucha gente, a través de las cooperativas, en la ciudad, se sostuvieron. El que es laborioso y entusiasta, cualquier medio lo empujaba, y las cooperativas fortalecidas, algún crédito les apoyó, entonces ellos hoy en día han prosperado. Fue fundamental para ello la oficina de Medellín, después Cali, Barranquilla, Bogotá, en el caso de COOGRANADA, de CREAMFAM, por ejemplo en Buenaventura. Entonces la ayuda en esa crisis poblacional, económica les fortalecieron y apoyaron la gente. Eso fue una

39 Se trató de una incursión armada paramilitar al casco urbano de Granada, en la que se asesinó de modo indiscriminado al menos a unas veinte personas, entre éstas adultos mayores y menores de edad. Tan sólo un mes después, un demencial ataque de las FARC, precedido de la explosión de un carrobomba, dejaría un saldo similar de personas fallecidas. Fue esta más que evidente desprotección a la población civil la que resultó condenada en una sentencia del Tribunal Administrativo de Antioquia, del mes de octubre de 2017, contra la Nación.

cosa providencial, crecieron y podían revertir en servicios a Granada. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Durante este periodo, acudiendo a los mecanismos de resiliencia y afrontamiento oportuno de las situaciones de crisis económica y el impacto de la guerra, CREA-FAM y COOGRANADA tomaron la decisión de abrir nuevas oficinas, crear nuevos productos y servicios para apoyar a sus Asociados y, de esta manera, recuperarse financieramente, ganando capacidades administrativas y organizativas, lo que a la postre les permitió permanecer y crecer.

Con la apertura de las oficinas en otra parte, nos apoyamos mucho porque Granada, en sí, no daba nada; era una morosidad del 60%, sin ahorros, no más créditos, porque la gente se había llevado los ahorros. Allá en realidad lo que hubo que sacar fue promociones para el cobro de la cartera, condonar intereses, dar periodos de gracia; pero todo eso estaba sustentado en que, en otras partes, nos estaba yendo muy bien. Entonces con esas otras oficinas que se abrieron, pudimos solventar todo el problema de Granada. La decisión se tomó muy rápido, cuando nosotros empezamos a ver que las cosas se estaban poniendo así, desde el 95 se abrió Medellín, al menos hubo la capacidad en esa época, como de ver un poquito más allá lo que se venía, entonces en ese sentido fue que pudimos salir adelante. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Actualmente COOGRANADA presta sus servicios en los municipios de El Santuario, San Carlos, Alejandría, Concepción, Granada, Marinilla y Medellín, en Antioquia; Cali, Yumbo, Palmira, Barranquilla –y una corresponsalía en el municipio Palmar de Varela–, Cartagena y Bogotá. CREA-FAM se expandió hacia Medellín (5 oficinas y la sede administrativa), San Vicente, El Peñol, Nariño y Cañasgordas, en Antioquia; Barranquilla, Baranoa, Cali, Calima, Buenaventura, Pereira y Armenia.

Fue en noviembre, cuando ingresaron los paramilitares, que mataron muchas personas. En toda esa época de incertidumbre, la Cooperativa se vio en la necesidad de empezar a abrir oficinas en algunas ciudades principales, porque mucha gente a raíz de todo ese proceso empezó a salir, a desplazarse. Entonces abrimos oficinas en Barranquilla, en Cali y en Medellín, las tres primeras oficinas que se abrieron producto de esa situación.

Adicionalmente al ver que la gente se estaba desplazando a las ciudades, también era esa obligación que la Cooperativa sentía que tenía con nuestros Asociados, y con los granadinos, porque el granadino llegaba a la ciudad y no era sujeto de crédito en un banco, porque la gran mayoría tenían la historia era con CREAMAM o con COOGRANADA, o sea, con las cooperativas. Entonces el hecho de abrir las oficinas en las ciudades, eso también dio mucha tranquilidad a las personas que venían desplazadas como a buscar oportunidades, pues llega la Cooperativa a ofrecerles el servicio del crédito para montar su negocio, su micro empresa, para salir adelante. Hoy en día tenemos historias de muchos Asociados que le agradecen eso a la Cooperativa, porque ellos llegaban aquí con las manos vacías, probablemente había algunos que sí tenían familia, que tenía algunos negocios y por ahí se iban yendo, le montaban un negocito, pero indiscutiblemente las Cooperativas fuimos fundamentales en todo ese proceso para que nuestros asociados salieran adelante. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Las nuevas oficinas de CREAMAM y COOGRANADA se convirtieron en espacios para el reencuentro entre los asociados, para tejer proyectos conjuntos. Fueron verdaderas **embajadas humanitarias** que aportaron desde su misión solidaria a que muchos asociados pudieran hacer catarsis de sus dolores, historias y vivencias de la guerra en Granada.

De hecho en su momento también las oficinas de la cooperativa se convertían como en ese espacio para tertuliar en la ciudad, entonces llegaban muchos de Granada, se encontraban allá, se sentaban en la salita de espera como a conversar situaciones del pueblo y bueno, cómo van, qué está pasando, a conversar de todas las vivencias de Granada, muchos obviamente también desde la tristeza por lo que venía pasando en el pueblo. En Cali, no abrimos oficinas de una, sino que empezamos a hacer un proceso de promoción externa, había una persona allá en Cali, que empezaba a visitar potenciales asociados, los vinculaba, pero vía fax nos enviaba toda la información a la oficina de Granada, entonces nosotros ya desde el sistema enviaban todo y lo registrábamos. Y ya cuando empezó a tomar como fuerza fue que se dio la apertura de la oficina. La de Medellín se abrió en el año 2002, la de Barranquilla en el 2001 y la de Cali en el 2002. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

5.2.2 Apertura de oficinas de la Cooperativa PÍO XII.

En el caso del municipio de Cocorná, las dos *tomas armadas* del 98, el confinamiento y desplazamiento masivo de la población entre 1998 al 2002, conllevó al deterioro de las actividades económicas y productivas de la población asociada campesina, así como de los pequeños negocios en el casco urbano. Sus Asociadas y Asociados no podían ni realizar Aportes Sociales ni pagar sus créditos, situación que llevó a la Cooperativa PÍO XII a la decisión de **ir tras ellos**, para apoyarlos y acompañarlos en los nuevos territorios.

En el año 99 entré a la COOPERATIVA PÍO XII como directivo. Aquí los únicos que tenían con qué comprar mercado eran los profesores, los empleados del municipio, los empleados del hospital y unos cuantos trabajadores. Más o menos 30 o 40 trabajadores que tenía el municipio y pare de contar; el campesino que sacaba la cañita, le compraba la panela y llevaba su libra de arroz, manteca y dos o tres kilos de carne de mala vida, para medio vivir allá, se aburririeron con eso y muchos se fueron. La Cooperativa se dio cuenta que se estaba quedando sin qué, así que tuvimos que tomar una decisión de ir detrás de los Asociados que teníamos, los que se habían ido para Medellín, otros para la Costa, para Bogotá, y los que están regados en mucha parte. En Medellín abrimos en el año 2001, fue la primera oficina que abrimos. Entre otras cosas por la magnitud de la Cooperativa, lo pequeña que era, muchos presagiaban y pronosticaban *“ahora sí se acabó la Cooperativa, se va para un monstruo de ciudad de esas, a competir con esos monstruos de los bancos, a competir con todas las cooperativas, ahora sí se acabó la Cooperativa”*. Nosotros en los cinco años posteriores a la apertura de Medellín, crecimos lo que no habíamos crecido en 40 años acá, ahí nos dimos cuenta del sentido de pertenencia, del amor, de la simpatía que tenían los cocornenses con la Cooperativa; casi todos los cocornenses que se habían ido, que habían emigrado para Medellín, fueron a la Cooperativa, a reactivarse en sus Aportes Sociales, a utilizar el crédito, a ahorrar, y ahí es donde yo siempre digo, siempre lo repito, en cinco años en Medellín crecimos lo que habíamos crecido en cuarenta años acá. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

En el momento de mayor dificultad económica pudieron no sólo sostenerse sino, además, recuperar sus finanzas y abrir un total de 13 oficinas en diferentes ciudades

del país, tales como Rionegro, que se inauguró un año después de Medellín, San Francisco, Argelia, Bogotá, Sincelejo, Santa Marta, Cartagena, Fonseca y Sabanalarga.

Esa época del 96 al 98, fue crítica para la Cooperativa, hasta que libramos la oficina de Medellín, montamos en Rionegro; después pensamos en la Costa, porque hicimos un censo en la Costa y le pegamos a Cartagena. Hoy en día Cartagena mueve más de la mitad de la cartera, de lo que mueve toda la Cooperativa en trece oficinas que tenemos. Después llegamos a Bogotá y vinimos a recuperar con los mismos campesinos de la zona y de San Francisco, parte de San Luis, gente de San Rafael, de Granada. Se vino a recuperar en los últimos diez años, con estos que se habían desplazado, que tuvieron con su instrucción que no era sino de primero o segundo de escuela, de meterse en el negocio de las tiendas, que es el fuerte de los cocornenses. A San Luis le gusta es la variedad: papelería, mercancía; los marinillos sus panaderías, el santuario, el comercio. Hoy tenemos una base social de unos 30 mil asociados, habiéndonos salido de Cocorná, prácticamente desplazados *a la verraca*, porque nos íbamos era a morir aquí. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, 2019).

5.2.3. Apertura de oficinas de COOSANLUIS.

En el caso de la Cooperativa COOSANLUIS, sus Asociados se trasladaron inicialmente hacia Cali, como lo expresó uno de sus directivos, *“la mayoría se desplazó hacia Cali y muchos líderes, como Orlando Hoyos, fueron las que incentivaron y dieron la bienvenida de la Cooperativa en la ciudad”*. Esta se abrió en el año 2000. Después empezaron a funcionar oficinas en otras regiones como Medellín (2002), Barranquilla y Doradal (2005), Buenaventura (punto de información), Puerto Boyacá, La Danta (punto de información), apoyando la apertura de nuevas cuentas, que hicieron posible su expansión y sostenimiento en el momento más crítico del conflicto armado en San Luis.

Inicialmente el desplazamiento fue una debilidad, que a la larga se convirtió en fortaleza, porque muchas de estas personas, asociados o no asociados en ese entonces, se desplazaron para otros lugares como es la Costa, Cali, Medellín. Se fortalecieron estas oficinas que estaban en otros lugares y de pronto acá en el municipio mucha gente se fue con sus deudas, con su situación difícil de solucionar; porque no se

localizaban los deudores y los codeudores. Cali era una colonia grande. Para abrir esa oficina, había un muchacho líder allá y él nos ayudó mucho, él fue el que fundó la cooperativa y la oficina allá. La oficina de San Luis le dio \$800 millones a la oficina de Cali para que empezara a apoyar a sus asociados. En Doradal resultó que el obispo, Monseñor Oscar Aníbal, había sido compañero mío de profesor, éramos muy amigos, entonces aproveché. Me fui para Doradal, le conté a él; le dije *necesito que me apoye para abrir una oficina allá* y me dijo: *“tranquilo Julio, pa’ allá va”*. Empezamos y él fue inclusive a la inauguración de la oficina. (Grupo focal San Luis, febrero 2020).

El proceso migratorio de muchas personas de San Luis, Asociados y sus familias que se iban para otras regiones, llevó a la cooperativa a organizarse de tal manera que abriera primero puntos de atención, hasta dar apertura a las oficinas en los lugares donde más se había asentado la población.

Yo creo que la decisión de la Cooperativa fue inteligente en ese momento para contrarrestar ese bajón económico, porque la oficina de San Luis se volvió prácticamente inviable. La gente que iba a prestar, si no tenía con qué pagar, la Cooperativa, no tenía como una viabilidad. Más sin embargo la cooperativa aparte de que se sostiene, comienza a abrir sucursales en las ciudades donde había más personas sanluisanas desplazadas, Cali, Medellín inicialmente, y eso es como lo que comienza a darle un balance positivo a la Cooperativa, de que la gente que estaba por fuera creía en la Cooperativa, abrió sus cuentas y comenzó a generar ese apoyo, a hacer los créditos, no con los bancos, sino con COOSANLUIS. En la actualidad, gracias a eso, ya tiene seis oficinas, tiene dos cajas de extensión, es comercialmente más competitiva, con más proyecciones a futuro, con más ambición, con muchos más empleados. Cuando eso en San Luis, trabajaban sólo cuatro personas, ya en estos momentos somos cincuenta empleados y seguimos creciendo. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2020).

Con la apertura de las otras oficinas fue posible apoyar la sostenibilidad de la Cooperativa, dado que en San Luis era muy bajo el nivel de ahorro por la situación del conflicto. Con las nuevas oficinas crecieron los Aportes Sociales, los ahorros y créditos, para darle estabilidad financiera a la Cooperativa y **apoyar a los Asociados que se resistieron a salir de San Luis.**

La cooperativa tuvo una estrategia rápida donde impulsó sedes en sitios donde había sanluisianos. Llegó un momento en el que había más ahorro en Doradal que en San Luis. Doradal, fue una de las primeras sedes que se abrió, buena cantidad de Asociados, buen ahorro, buen crédito en un sitio donde había comercio y había mercado, entonces creo que esa fue una estrategia interesante de la cooperativa, porque en San Luis la cosa bajó bastante. ¿Quién iba a hacer créditos grandes y quién iba a ahorrar?, ¿a quién le iban a prestar con esa inestabilidad tan *verraca*? La gente se dedicó a sus finquitas, con motivación o sin motivación, pero seguía en sus actividades, digamos que sin buscar esa relación con los otros, ni pa' que los defiendan, ni pa' que les dé plata. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2020).

En los nuevos territorios seguía desarrollando su filosofía cooperativa de unión y solidaridad entre sus comunidades, apoyo a los grupos asociativos existentes en cada territorio, desarrollando actividades de beneficio comunitario, basados en su naturaleza y responsabilidad social como esperanza para un territorio tan golpeado por la violencia.

Digamos que el conflicto incidió para que COOSANLUIS se sacudiera, se diera cuenta que no estaba para prestar sus servicios solamente en un pueblo, entonces eso incidió para su crecimiento, para que la Cooperativa tuviera otra mirada y se fuera detrás de los asociados desplazados a formar empresa de la economía solidaria en Cali, en Medellín, en las otras oficinas como Buenaventura, Doradal, La Danta, Barranquilla. La Cooperativa siguió siendo legítima, cumpliendo con todos los requisitos de ley, el impacto pudo haber sido temporal, en lo que respecta a la desmotivación, a miedos, a perder por ratos la esperanza, pero que por fortuna no se quedó en la angustia. La cooperativa nació hace 53 años. Le favoreció que líderes de la iglesia, de la población civil, emprendieran junto con el alcalde Jorge Martínez, de ese entonces, estrategias para levantarla y seguir adelante. Llega el conflicto y la pudo haber estancado un poco, pero no paralizarla ni desaparecerla. La cooperativa creció, al expandirse, creció y ya tenemos casi 17 mil asociados. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, noviembre 2019).

Las *colonias* de Cali, Barranquilla y Buenaventura ayudaron a reactivar gran parte de la dinámica económica de COOSANLUIS y a fortalecer el tejido organizativo

comunitario en los nuevos territorios, reforzando los vínculos entre sus bases de asociados, así como su apoyo socio-económicos mediante auxilios, créditos a bajos intereses y recolección de Fondos de Solidaridad.

Cuando la Cooperativa se abrió, yo llevaba un año viviendo en Barranquilla. Recuerdo que cuando eso el gerente era don Julio Hoyos García y la persona que nos visitaba con él era Jesús Alberto Giraldo, *Chuchito*, él fue a la ciudad y hubo varias reuniones de líderes, entre ellos estuvo don Enrique Giraldo, llamado *Crespín*, estaba *Rigo* Zuluaga, estuvo Jairo Giraldo, Enorio, mucha gente que ya estaba radicada en la ciudad, que era muy conocida en el municipio. Se les llevó la propuesta sobre tener una cooperativa acá en Barranquilla, porque ya existía en Cali, en Medellín y Doradal, y toda la gente, claro, muy deseosa, con una posición muy positiva, teniendo en cuenta de que muchos de ellos por necesidad estaban trabajando con COOGRANADA, porque COOGRANADA y CREAMFAM ya tenían sus sedes allá, ellos ya llevaban cinco años de haber abierto en Barranquilla. Nosotros no éramos una *colonia* organizada, pero cuando nos proponíamos por ejemplo sacar adelante alguna actividad, nos reuníamos y le metíamos el hombro. (Líder *colonia* Barranquilla, Medellín, diciembre de 2019).

5.2.4. Apertura de oficinas de CONFIAR en el Oriente.

Cuando llegó en el año 1998 la *crisis del Cooperativismo*, CONFIAR Cooperativa Financiera ya tenía, desde 1996, una oficina en Rionegro, “*que fortaleció la presencia cooperativa para acompañar las expectativas de los trabajadores que habían aumentado, por el traslado de buena parte del sector industrial al Valle de San Nicolás*”.⁴⁰ En ese tiempo tenía una relación de confianza y cooperación conjunta con la Cooperativa El Edén, con su participación en la Constructora de Vivienda El Edén, lo que le permitió apoyarla en su proceso de liquidación e incorporación de activos y pasivos.

Coopedén ya había tenido relaciones muy estrechas con CONFIAR, porque la Cooperativa Integral del Edén, antes de ser de ahorro y crédito, era una cooperativa

40 Mejía T., Marco A. et al. y Ciro Londoño, Daniela. *CONFIAR una Conquista Solidaria. 45 años cooperativizando el bien vivir*. Medellín, marzo de 2019. Edición Pregón S.A.S.

integral, que estuvo muy interesada no solamente en el tema del ahorro y el crédito, sino el ahorro y el crédito, como un fundamento para el tema de la vivienda de interés social. Y con ellos, en una idea, bien bonita y grata de la Cooperativa el Edén, habíamos aprovechado su experiencia, creando una entidad de integración de segundo piso, con muchas cooperativas de Medellín, más El Edén, creamos la constructora El Edén, que fue el principio de lo que incluso hoy CONFIAR esté haciendo un ejercicio virtuoso muy interesante en lo referido a la vivienda de interés social. Producto de esa relación y de la crisis, se les ocurrió a las directivas de la Cooperativa El Edén, hacernos la solicitud de que se querían incorporar a CONFIAR, y esa incorporación implicaba salvaguardar el activo social de esa cooperativa, que ya se extendía por fuera del municipio de El Carmen de Viboral, donde ellos habían nacido. Ya tenían oficinas en Rionegro, en Guarne, en El Santuario, en La Unión, en La Ceja, en El Retiro, en Sonsón, y querían proteger ese activo de esos asociados, sus aportes, sus ahorros y todo ese circuito cooperativo y solidario que se había establecido en el Oriente. La verdad es que a nosotros nos llamó mucho la atención esa idea, porque era ampliar el espacio territorial de CONFIAR, más allá de Rionegro, y damos el paso de la incorporación, con muchas dificultades, porque estábamos afectados también por la crisis, era muy riesgosa la situación, muy cuestionada incluso por mucha gente, porque era poner en riesgo el poco acumulado que tenía CONFIAR, para asumir tantas situaciones de debilidad, que implicaba recibir al Edén y a sus asociados. (Actor Sector Cooperativo, Medellín, febrero 2020).

Este proceso de incorporación fue una oportunidad de solidaridad y cooperación entre las cooperativas, que le permitió a CONFIAR, en el año 1999, expandirse en el Oriente, incorporando las oficinas de en Guarne, El Carmen de Viboral, El Santuario, La Unión y La Ceja, así como a su base COOPEDÉN social del Oriente Antioqueño, además de fortalecerse en medio de las situaciones complejas que estaban vivenciando estos territorios.

Pero bueno, lo hicimos y creo que eso ha sido muy beneficioso para CONFIAR, para tener una mejor presencia en el Oriente, obviamente con una situación que nos llevó incluso a evaluar la presencia de CONFIAR en todos los municipios donde estaba Coopedén, y fue así. Se recibió la agencia de El Retiro, pero posteriormente hicimos una evaluación y llegamos a la conclusión que no era lo más conveniente permane-

cer allí. Después también hicimos una evaluación de la presencia de Coopedén en Sonsón, y también se tomó la misma decisión. Pero bueno, nos quedamos con la presencia en El Carmen, muy importante, y nos quedamos con la presencia en El Santuario, en Guarne, fortalecimos La Ceja, y fortalecimos también Rionegro. Hasta la fecha, creo que eso ha sido muy importante, no solamente para CONFIAR, también para los Asociados de Coopedén, en general para el Cooperativismo antioqueño, que a sumar a toda esa tónica interesante de cooperativas como COOGRANADA, CREAMFAM, Cocorná, San Luis, todas las otras, que hacen una labor muy importante en ese territorio. (Actor Sector Cooperativo, Medellín, febrero 2020).

Al municipio de El Santuario CONFIAR llegó en el momento álgido del control paramilitar en el mismo, donde la comunidad estaba muy afectada por la guerra y veía con cierta incredulidad a las cooperativas; pero con el proceso de incorporación de COOPEDÉN, algunos Asociados lograron recuperar sus ahorros y se hizo el cruce con los deudores que había en ese momento.

Entonces ahí estaba la población en medio de esa guerra tan tenaz y nosotros institucionalmente tratando de salvar la incorporación de Coopedén. Hay que ser sinceros con eso, nosotros en ese momento no teníamos mucho tiempo ni posibilidades de mirar y bueno, qué hacemos con el entorno, aparte de tener un sentido y un espíritu solidario, pero ahí la concentración de nosotros era mucha, bueno, esto hay que salvarlo, hay que demostrar y a los que no creían –porque además había mucha gente que no creía– del mundo cooperativo, incluso de CONFIAR, que era posible incorporar a Coopedén y salvar todo ese tema, ese activo solidario del Oriente. (Actor Sector Cooperativo, Medellín, febrero 2020).

Durante los primeros años CONFIAR como entidad financiera de ahorro y crédito cooperativo estuvo sola en El Santuario. En ese momento la oficina contaba con una asesora, una cajera y la directora. La Cooperativa John F. Kennedy –hoy JFK– llegó en el año 2009; al año siguiente lo hizo COTRAFA y, a los dos años, COOGRANADA.

La Cooperativa CONFIAR hizo un proceso de devolverle la confianza a la gente en las cooperativas, eso fue un trabajo que hicieron los empleados en su momento

con el uno a uno, no de una manera muy visible, sino muy personalizada, porque era la única forma de tener contacto, de explicar, de contarle los beneficios, de mostrar la estabilidad de la cooperativa, entonces considero que esa fue una tarea muy importante que hicieron las empleadas en ese momento, con total convicción, con sentido de pertenencia, porque son de acá mismo del territorio, entonces les interesaba sacar adelante el proyecto de la cooperativa y se ven los resultados ahorita. Recuerdo los comentarios que me hacían cuando llegué a CONFIAR, como directora de la cooperativa, porque fue muy difícil, ya que las personas las culpaban a ellas y la negociación que tuvieron que hacer con los deudores y enlazarlo con los ahorradores, porque los deudores pagaban y con ese pago se les pagaba a los ahorradores, fue muy, muy doloroso para la comunidad. Entonces no solamente era el proceso financiero, económico, que estaba pasando el país sino también el contexto de la violencia en la localidad, fue un cambio totalmente para la población. Un cambio para las personas, pero se contó con la fortuna de que las empleadas, la mayoría eran de acá de El Santuario y eso generó mucha confianza, después de mucho explicar y contar qué era lo que había pasado, porque realmente muchas personas no comprendían qué son los Aportes Sociales, y en los momentos de crisis es que vienen a ser conscientes de la trascendencia que tienen los Aportes Sociales en una cooperativa. Lo que salvó la imagen de la cooperativa, fueron las personas y la cercanía que tenían esas personas en ese momento con la comunidad y también el hecho de que eran de acá, del pueblo, fuero trayendo nuevos referidos y ahí nos fuimos consolidando. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, diciembre 2019).

La oficina de El Santuario se convirtió en un **centro de encuentro** para la comunidad, en un momento en el que las personas vivían en un estado de toque de queda permanente, de confinamiento, por las reglas y control que ejercían los grupos paramilitares en el municipio.

Para las entidades oficiales, la entidad pública, si la cooperativa como tal abría y seguía funcionando, para ellos era un sello de respaldo y de tranquilidad. Influyó mucho que la cooperativa estaba abierta, que estaba apoyando a la comunidad, no solo con el crédito, sino con el tema del ahorro, con los eventos, porque nos vinculábamos con todos los eventos: el Día de la Mujer, las Fiestas del Retorno, patrocinábamos la orquesta, hacíamos la rifa, los sorteos, que en ese entonces era muy común. Con

las Juntas de Acción Comunal –JAC–, el relacionamiento fue lo principal y aún se conserva, porque gran parte de nuestra base social son las **Juntas de Acción Comunal** y los **acueductos veredales**. De las JAC que están en el municipio, un 40% está vinculado a CONFIAR, no sólo por la cercanía con las personas, sino por los costos, porque el banco obviamente tiene unas tarifas más altas en cuanto a la libreta, en cuanto a la apertura de la cuenta; si generaban un extracto, les cobraban, y ellos no tenían recursos; porque las JAC no estaban haciendo nada en ese momento, porque no se podía, no había forma por el conflicto, y ellos lo que buscaban era la mayor economía y tener un reconocimiento. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2019).

Otra estrategia de cooperación de CONFIAR fue la Oficina de las Cooperativas de Ahorro y Crédito del Oriente que funcionó en la *Casa de la Cultura y la Cooperación*, en Medellín. Esta oficina sirvió a las cooperativas del Oriente como punto de atención de la población desplazada, para apoyar a sus Asociados y recuperar la cartera y la liquidez económica.

Rápidamente fue apareciendo la solidaridad de CONFIAR, no sólo con el tema de El Santuario, sino del Oriente antioqueño en general, porque se dio un asunto muy interesante, es que el Cooperativismo del Oriente, frente a toda esa presión de violencia contra la población civil, lo que hizo fue empezar a abrir puestos de atención, o lugares de atención en Medellín. Es ahí donde CONFIAR juega un papel muy importante, coincidente con la crisis, y es que nosotros teníamos una agencia aquí en Medellín, una cuadra arriba del Parque Bolívar, que hoy es la *Casa de la Cultura y la Cooperación de CONFIAR*, y producto de la crisis que estábamos viviendo desde el punto de vista económico y financiero, cerramos esa oficina y nos recogimos aquí en la Avenida Primero de Mayo. Esa casa quedó ahí desocupada, incluso con la idea de venderla. Y en alguna ocasión, hablando con gerentes de las cooperativas del Oriente, nos pidieron como favor que les diéramos la opción de ocupar la casa; casi que era un arrendamiento simbólico, más que por un espacio total por escritorio. Entonces yo pongo aquí el escritorio de Cocorná, yo pongo aquí el escritorio de CREAM, yo pongo aquí el escritorio de la Cooperativa de San Luis; en muy corto tiempo esa casa se convirtió como en una embajada de las cooperativas del Oriente de Medellín. Eso fue muy exitoso, porque en muy poco tiempo, con la llegada de tanta gente del

Oriente por la situación de violencia, más la que ya estaba establecida en la ciudad y la relación con mucha gente del Oriente dedicada al comercio, esos escritorios de convirtieron en sedes de cooperativas, eso es muy bonito. Al cabo del tiempo, la cooperativa de Cocorná nos quería comprar la casa, ¿ah?, la que llegó ahí, con un escritorio, después nos quería comprar la *Casa de la Cultura y la Cooperación*, que ya nosotros habíamos revaluado venderla, porque habíamos tomado aire. Eso fue muy bonito. (Actor Sector Cooperativo, Medellín, febrero 2020).

Esta experiencia de integración solidaria funcionó aproximadamente por dos años, hasta que cada una de las cooperativas pudo abrir o ampliar sus oficinas en Medellín.

Abrimos una oficina en Medellín, con una colaboración inmensa de CONFIAR, que nos prestó un local; allá nos metimos con la de Granada, con la de San Vicente, San Francisco, San Luis y entre todos se pagaba un arriendo. Algunos no aguantaron como la de San Vicente, ni la de San Francisco y sacaron la mano. Se quedó San Luis, se quedó la de Cocorná, luego CREAMFAM montó oficina por otra parte y COOGRANADA. Y empezamos a ver como nosotros en cinco años que arrancamos en Medellín y después en Rionegro, crecimos lo que no habíamos crecido aquí en treinta años, porque esa gente que se había ido se fueron a trabajar, a montar un negocio de equis o ye manera y necesitaban capital de trabajo. La cooperativa, ¿qué hizo?, **arriesgó con ellos**, *ahí estoy levantando esta tiendita, esta miscelánea, estoy acá*, y le empezamos a prestar \$10 millones, \$15 millones, \$20 millones. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, noviembre 2019).

5.3. Estrategias para lograr el respeto y resistir las presiones de los grupos armados.

Lo que alcancé a percibir es que siempre hubo un cierto respeto, o por lo menos como un límite, *“a esa empresa no la tocamos”*, o *“a esa empresa no la molestamos”*. Los grupos armados tenían como un respeto por el trabajo social que hacíamos. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

Las acciones de solidaridad, el acompañamiento y el apoyo a la población confinada en las zonas rurales, la actuación no parcializada de las cooperativas sobre la favorabilidad hacia uno u otro grupo armado, la defensa de sus Asociados/as frente al carácter y razón social de las cooperativas, fueron algunas de las razones que al final, les permitieron a éstas su permanencia en los municipios, logrando el respeto y la legitimidad de sus acciones ante los diferentes grupos armados que ocuparon sin más el territorio.

En los cuatro municipios las Cooperativas sortearon diferentes situaciones para resistir las intimidaciones, presiones y controles realizados por los grupos armados. El contexto de violencia hacia la población campesina, el hostigamiento a las empresas de importancia económica (como Cementos Ríoclaro), la afectación del sector transporte, el comercio y la institucionalidad pública, el desplazamiento forzado de gran parte de la población asociada fueron, entre otras, situaciones que de manera resiliente afrontaron las Cooperativas para permanecer en los territorios.

En algún momento yo iba para una vereda, para El Prodigio, y allí había un grupo. Iba la administración y nos paró un grupo, era un grupo de paramilitares y no era ajeno también si uno se iba por La Estrella o para El Chocó, porque estudiaba en ese momento en San Carlos, también nos paraban muchos grupitos, uno no sabía ni quiénes eran, algunos se identificaban, otros no. Después de *la toma*, cuando quedamos sin policías, sin ejército, en la noche o de día, entraban y asesinaban gente, y así. Y sí recuerdo, después de *la toma*, que ya estábamos ubicados en otro espacio, llegó una vez el grupo armado, las FARC y fue muy duro porque fueron a la Alcaldía, todo mundo corrió y se encerró. Fue muy duro, como *esa gente a qué viene* y uno era como con rabia, fue algo que la gente reaccionó fue corriendo y escondiéndose. Yo recuerdo que estaba mi jefe en ese entonces, Ramón, y él sí tenía muchos nervios, había acabado de llegar de Medellín de una cirugía, lo habían operado de una vista, pero hace mucho se había recuperado de una trombosis, entonces yo lo único que recuerdo fue que subí y le dije: *Ramoncito, tranquilícese, pero viene la guerrilla y yo no sé*. Él se escondió, quedamos solos y pues los poquitos empleados, a nosotros nos daba era como rabia con ellos. Después fue otro grupo armado, ese sí era el ELN que hizo una reunión, citó a reunión e iban a las oficinas o los detenían en el parque, ahí si cuando vino el avión fantasma, fue algo de mucho susto. Recuerdo que tenía el niño mío seis, siete años, nos tocaba ir a las escuelas corriendo por ellos, porque

era un tiroteo y la escuela era la trinchera de los policías. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

En el caso de COOSANLUIS, a pesar del entorno violento, hubo un respeto hacia la figura de la Cooperativa como tal, porque la insurgencia sabía de la procedencia, la razón social y el beneficio económico que les prestaba a los campesinos; sin embargo, en varias ocasiones sus directivos fueron presionados a entregar recursos, situaciones que fueron afrontadas con coraje por parte de ellos, quienes fueron respaldados por los Asociados.

A nosotros en un principio *los elenos* no nos molestaron, antes nos ayudaron; sería como una paradoja. Las FARC entraron a presionar hasta el punto de que yo personalmente recibí una cantidad de llamadas para que les entregara la plata, entonces les dije *que no, yo tengo que consultar con la Asamblea*; a lo último ya les dije: *vea hagamos una cosa, vengan aquí por ella, porque yo no voy a ninguna parte a llevar esa plata*. Eso fue en el 96. Luego tuve que ir a la estación de policía. Me decían *usted se ha creado el problema porque no nos quiere dar la plata*. Entonces yo les dije: *vengan hasta acá, por seguridad nuestra y por seguridad de ustedes*. Cuando vi la cosa así ya sí tuve que ir a la estación de policía. En una oportunidad les dije *ya vengo*, y me fui a conseguir un abogado, entonces me estaban *pisteando*, fueron allá y decían: *es que la plata debe estar*. Yo no di un solo peso porque, a veces, uno tiene que tomar las decisiones así sean un poquito drásticas. (Grupo focal San Luis, febrero 2020).

Realizar una acción violenta directa hacia la sede de la Cooperativa como institución, implicaba perder credibilidad ante la población civil. Por ello, como en el caso de la toma armada en el año 99, no resultó destruida la sede ni atentaron contra algún empleado, sin embargo, fue contundente el deterioro del tejido social y económico del municipio. Como lo expresaron algunos de sus Asociados y Asociadas.

Yo creo que la percepción de los grupos armados fue vernos como **la cooperativa del pueblo**. Creo que ellos siempre vieron nuestra actividad, como del pueblo, como de la comunidad, nunca como un banco. De hecho, cuando *la toma*, me acuerdo que el Banco Agrario terminó afectado porque lo volaron, porque abrieron las cajas fuertes, atentaron directamente contra él, hechos que no sucedieron contra la cooperativa.

La cooperativa tal vez teniendo una menor seguridad, resultó incólume tras ese atentado guerrillero, ellos no tenían la intención de llevarse ese dinero, porque lo consideraban de las comunidades. (Asociado comerciante, San Luis, diciembre 2020).

Otra de las estrategias de afrontamiento para abrir el espacio humanitario en los momentos más duros de *escalamiento* del conflicto armado fue la creación del **Comité de Conciliación**, integrado por personas de la sociedad civil, líderes de organizaciones comunitarias del municipio, entre ellas, personas asociadas y directivos de la Cooperativa.

Su rol era servir como mediadores y representantes de las comunidades para actuar de manera articulada frente a situaciones como amenazas, bloqueos de transporte, robo de alimentos, asesinatos selectivos, intimidación y despojo de bienes o territorios.

Cuando acá no había Policía, hacían reuniones públicas en la calle, llamaban a todo mundo, sacaban a todo el mundo de la casa, lo reunían y exponían pues lo que pretendían. Posterior a eso, ya después de llegada la Policía, me acuerdo que nos llamaban a nosotros como comerciantes, salíamos a las veredas, nos decían: tal día, tienen que ir a una reunión y por medio del Consejo de Conciliación, que era como ese vocero, ese interlocutor, pues íbamos a las reuniones, ellos elevaban unas manifestaciones y unas propuestas muchas veces. El comercio en esa parte estuvo muy en el medio de eso, sobre todo aquí en San Luis, el mayor acercamiento era con las guerrillas, obviamente el Consejo de Conciliación tuvo acercamientos con las autodefensas, pero aquí más era con la guerrilla. Con las autodefensas era más personalizado cuando existían algunos conflictos, que el Consejo de Conciliación trataba de mediar. Y posterior a eso, *la toma guerrillera* con la destrucción de la Alcaldía, el Comando, eso sí, como lo dije hace rato, eso partió la historia de San Luis: en lo económico, en lo cultural, en muchos aspectos la cambió, así como el desplazamiento y todo eso. (Comerciante, San Luis, diciembre 2019).

Igual sucedió en el caso del municipio de Granada. Los actores consultados en este ejercicio de memoria manifestaron que la filosofía de las cooperativas, fundamentada en la asociatividad, la cooperación y el principio de la solidaridad, que enmarcan la labor social y económica que desarrollan hacia sus bases sociales, podría tener una similitud con las reivindicaciones sociales que en su momento la insurgencia

tenía como bandera, en el asentamiento en los territorios, y por ello no atentaron directamente hacia una de sus sedes, hacia un empleado o directivo, porque de hacerlo, podrían generar ilegitimidad y rechazo por parte de la población, aclarando sí la supremacía ética –dada la degradación entonces alcanzada por la guerra y por sus actores– y hasta la mayor antigüedad del Movimiento Cooperativo, en el país, como órgano también de reivindicaciones sociales frente a las condiciones de vida de sus Asociados.

Esta gente es un movimiento socialista, ¿sí me entiende?, entonces viendo la filosofía de las cooperativas las respetaban porque, obviamente, al hablar de igualdad, de bien común, de ayudar al que más necesitaba, podría ser similar esa filosofía de estos movimientos de avanzada o de izquierda. Lo otro, pienso yo y hemos comentado algunos, la gente quería tanto la cooperativa que si ellos tocaban con ella se ganaban la malquerencia de la gente, no el apoyo que pretendían tener. (Actor Sector Cooperativo, Granada, noviembre 2019).

En algunas ocasiones, sus directivos fueron presionados a entregar dinero o fueron llamados a *rendir cuentas* ante los comandantes, lo cual pudieron sortear con el respaldo de sus Consejos de Administración y de los mismos Asociados, quienes abogaban por sus Cooperativas. En el momento de exacerbación de la confrontación militar, fueron los Asociados y las Asociadas quienes, viviendo la crudeza del impacto de la guerra, de alguna manera sabían que abogando por las Cooperativas, algo de sí mismos ponían a salvo.

El beneficio que nosotros dábamos a cada una de las comunidades, los excedentes que dábamos cada año, los invertíamos siempre en las comunidades donde ellos mismos hacían presencia, así se daban cuenta de la inversión social de las cooperativas en nuestro municipio, yo creo que eso fue una base para que ellos respetaran la entidad. Empezando con que el día de *la toma* ninguna de las cooperativas sufrió un daño en la planta física, sino que se sostuvieron como estaban, porque ellos trataban de respetarlas. Las cooperativas han servido es de apoyo a toda la comunidad, entonces todo el mundo las quiere, las respeta, y nunca dejaron de CONFIAR, por muy dura que estuviera la situación. Siempre confiaban en las Cooperativas, sabían del servicio que prestan que es de ahorro y crédito, confiaban en dejar sus ahorritos allá, se les

prestaba a muchas personas, que ya necesitaban hacer sus créditos para solucionar sus necesidades. Ellos cuidaban a las cooperativas porque sabían todo el beneficio que iban a recibir de ellas. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En Granada una de las estrategias empleadas durante el momento de mayor pico de la confrontación armada para lograr el respeto hacia las cooperativas y en general hacia la población fue la creación, a cargo de la **sociedad civil**⁴¹, del **Comité Interinstitucional**, conformado por las cooperativas, la parroquia, las organizaciones y asociaciones representativas de Granada. Fue un escenario que sirvió para hacer resistencia colectiva ante los excesos de las confrontaciones armadas y las violaciones a los Derechos Humanos, así como para impulsar la interlocución diplomática ante los actores armados, en representación de los intereses de toda la población granadina⁴².

El **Comité Interinstitucional** cumplió un papel en la crisis, cuando en San Carlos estaban matando a cuanto alcalde se pudiera, ponían un alcalde y lo mataban, así

-
- 41 Por la época adquirirían relevancia en el país, con cierta particularidad en Antioquia, los conceptos **sociedad civil** y ética civil, conceptos a su vez con no pocos matices y hasta controversias en cuanto a su significado o definición. El primero, comúnmente entendido como el conjunto de instituciones que no son el Estado; el segundo, como una formulación que poniendo de presente un profundo y sostenido vacío en el comportamiento cotidiano de los colombianos, abogaba por la construcción de un nuevo lugar público donde cupiera la inmensa mayoría, de modo tal que emergiera allí una gran comunidad inclusiva. Y esta pertinente ética civil habría de estar caracterizada por: i) genuinas cualidades democráticas –antes que ser impuesta desde un centro, ser el resultado de la consideración a las propuestas de todos–, ii) objetiva –que establezca sus verdades sin importar quién las formule, porque, ¿tendría dueño un planteo que dicte, como ejemplo, la sacralidad de toda vida humana, o que matar no comporta nada de heroico?, iii) comprometida con la justicia social –la exigencia por la igualdad de oportunidades y la posibilidad de vivir todos digna y decentemente– y, iv) respetuosa y tolerante –el reconocimiento a que se es mejor comunidad y país sólo si la diferencia se asume íntimamente como un valor necesario–.
- 42 También, por la época, la **sociedad civil** discutía en torno a la expresión **neutralidad activa**, entendida como un ejercicio facilitador del diálogo y el debate acerca de temas controversiales, sin que por ello quien convocara el ejercicio pudiera ser adscrito a una u otra orilla de las enfrentadas, pues previamente había determinado no influir en el debate. Por extraño que parezca, por la época, también desde una parte del Estado, algunos intentaron posicionar un “concepto oficial” de esta expresión **neutralidad activa**.

en varias partes de este Oriente. En Granada, el Alcalde daba el poder mediante la institucionalidad local, para pedirle a los grupos armados unas condiciones de actuar y logra hacerlo a través de ese *Comité Interinstitucional*. Entonces llamaba a CREAM, a COOGRANADA, a Granada Siempre Nuestra, a la parroquia, y con el Concejo, logran hacer una hermandad, que les permita, sin tener que asumir ninguno una vocería directa con los distintos grupos armados, intermediar con todos en un momento de guerra, donde la interlocución era complicadísima, porque si usted habla con fulano, entonces zutano es celoso y te mata.

Eso fue lo que sucedió en el momento en que a un alcalde *embalado* van y le dicen: *necesitamos hablar con usted*. Él tiene que ir donde las FARC; después resulta que es a través del secuestro, entonces ya para evitar que los otros lo hagan, tienen que decir es: *a mí me secuestraron y listo. Ahí sí voy a hablar con ustedes, ¿qué es lo que quieren?, ¿qué es lo que está pasando?* –Ah no, lo que pasa es que necesitamos que nos preste el *buldócer* que usted tiene trabajando allá, para que le construya la vía a esta gente de Santa Ana, porque ellos necesitan hacer una conexión con Bodegas, –que necesitamos que expanda una vía hacia La Arenosa, y ellos lo hacían a través del mismo alcalde. De esa forma podía llegar a tramitar con los distintos grupos armados. Igual con las Autodefensas, se instalan en el casco urbano, esto está lleno por todo alrededor de guerrilla, ¿qué sucede?, ¿quién puede hacer vocería?, sale un comunicado “Llamamos a los grupos armados... o a las autodefensas, por favor que terminen con el cerco económico que han instalado sobre el municipio de Granada...”, entonces ya no es el Alcalde el que dice o el Concejo, sino el **Comité Interinstitucional** el que llama a los grupos armados, por lo menos los ilegales (Actor institucional, Granada, diciembre 2019).

En el caso del municipio de Cocorná se hace una diferenciación entre la percepción y forma de actuación que pudo tener la insurgencia de las FARC y el ELN respecto al relacionamiento con la Cooperativa. En algunos de los momentos álgidos del conflicto, ante el exceso de las múltiples acciones de violencia (muertes selectivas, confinamiento, bloqueo de la autopista Medellín-Bogotá, despojo y desplazamiento forzado que vivió la población asociada), fue la Cooperativa PÍO XII la entidad gestora para abrir el espacio humanitario y ser un auxilio para las comunidades ante los grupos armados.

Los *elenos* tenían un concepto positivo de las cooperativas, entendían algo de Cooperativismo; inclusive cuentan los que estaban acá, que a mí no me tocó *la toma* guerrillera de los *elenos*, que algunos de ellos gritaban “*ojo con la cooperativa, ojo con la cooperativa*”. Sin embargo las FARC por su actitud frente a la cooperativa en *la toma*, y en algunas oportunidades que tuve que hablar con algunos comandantes sobre Cooperativismo, no sabían absolutamente nada. Pero los *elenos* tenían algún concepto positivo, diría yo, de las cooperativas y la respetaron. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, noviembre 2019).

En ese entonces la cooperativa por su estructura financiera, por los recursos que manejaba, por la magnitud en sí, en términos de su base económica, su estructura financiera, no tenía tanta capacidad de hacer acciones sociales como las tiene hoy. Sin embargo la gente sentía que la Cooperativa era nuestra, sentía de todas maneras la presencia de la cooperativa en el transcurrir de su vida. Entonces parece que ese mensaje lo transmitían a la guerrilla. Sobre todo los *elenos* miraban su movimiento, como un movimiento de carácter social y estas cooperativas, diría yo, son entidades de carácter social, son organizaciones sociales. Entonces son muy compatibles con la filosofía de asociatividad que ellos pregonaban, que ellos de todas maneras profesaban. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La Cooperativa PÍO XII fue llamada en algunos momentos a *rendir cuentas* ante los comandantes de la insurgencia, por las decisiones frente a su funcionamiento y llegó a ser vigilada durante las actividades comunitarias que realizaba en las zonas rurales. Este tipo de presiones fueron sorteadas con el apoyo decidido de su población asociada y la legitimidad de su actuación ante las comunidades.

Ellos llegaron hasta a extorsionar, entonces una de las estrategias era ir a hablar con ellos. Esta cooperativa es de pobres y para pobres; *-ah, que somos objetivo militar...* cuando eso éramos tres mil o cuatro mil, *entonces van a tener que matarnos a todos*. Hicimos una Asamblea, el Consejo dijo que no y el Gerente también dijo que no, la plata que no es de nosotros, que es de un montón de gente, decir que va para la guerra, no, no podemos hacer eso. Y nos llegaron a extorsionar, decir que tal día venían, que éramos objetivo militar, pero no, nunca cumplieron con eso y nosotros estábamos preparados para que en un caso muy extremo, empacábamos dos o tres

computadores que teníamos cuando eso, unas cuantas carpetas y nos íbamos. Porque llegó a ocurrir cosa que aquí a mucha gente le decían: tiene 24 horas para que se vaya y se tenían que ir o lo sacaban. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Para lograr la respetabilidad respecto a las presiones e intereses por parte de los grupos armados, los directivos de la cooperativa tuvieron que ir en muchas ocasiones a poner la cara, para explicar asuntos relacionados con la naturaleza de la Cooperativa, su misión social, establecer límites respecto a la obligación de entregar recursos económicos, que eran de sus asociados, o rendir cuentas frente a las decisiones que se tomaban en conjunto en las Asambleas de Asociados.

Lo que siempre siento cuando me toca un tipo de escenarios o citas de esas *calientes*, es que desde que tenga la conciencia tranquila, ponga el pecho donde sea; si uno tiene algún pecado, no vaya. Pero uno con la conciencia tranquila, lógico que era un riesgo, porque esa gente por una mala información, a cuántos mataron inocentes, ¿no es cierto?, pero, ¿qué más hacía uno? Había que ir a poner la cara, a poner el pecho, a defender también la entidad, defenderla, a mostrarla en sus bondades, cumplir con su objetivo social, en fin. Pero sí, desde luego, yo ni a mi señora, ni a mis hijas les contaba que iba para una cita de esas. Favoreció que la cooperativa era prácticamente fundada por campesinos, la mayoría de los Asociados era gente de aquí del pueblo, entonces la guerrilla no iba a darle tan duro a una cooperativa que demostraba que estaba bien manejada, porque entonces era pegarles a los intereses de los campesinos, que si hacían desocupar eso, con quién vivían y de quién vivían, quedaban jodidos. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Durante el tiempo que la insurgencia tuvo el mayor control del territorio y oficiaba a modo de autoridad para dirimir conflictos familiares, vecinales, o de intereses, vigilaban las actividades comunitarias, culturales y educativas promovidas por diferentes instituciones y las mismas cooperativas. Esta situación implicó para algunos empleados de las cooperativas tener una relación cercana, con el fin de poder realizar sus labores educativas en los territorios.

Sí estuve muchas veces en contacto con los *elenos*: armados, civiles, en reunión, en una vereda, otro mes en otra. Yo recorría las 26 veredas, en el año les daba vuelta

dos veces, a veces se me metían en reuniones de padres de familia que yo hacía, se me metían de civil, pero yo seguía con mi reunión. Tenía grupos juveniles de orientación como en cuatro o cinco veredas y también se me metían, pero yo no les paraba bolas porque yo los conocía. Me favoreció mucho en cuestión de los *elenos* que yo llegué a conocer físicamente a este José Luis Ramírez Mejía, que le dicen en la guerra *comandante Byron*, que creo que está detenido en Medellín, entonces yo lo conocí a él, fui amigo de él, de la familia y del papá que vive o vivía en San Luis. Como por aquí, era prácticamente el segundo después de *Timoleón*, de vez en cuando conversaba con él, y eso me servía para que los milicianos, o los que él manejaba, no me molestaran y me dejaran en mi cuento. El cuento mío era netamente educativo, el cuento que yo le echaba a la gente era que lo único que da conciencia a un pueblo y a un campesino, es educarlo, instruirlo para que él vea para dónde coge. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La actitud de hacerle frente a los intentos de extorsión de los grupos armados con celeridad y claridad, de insistir en que no se podían entregar dineros que eran de los campesinos, del mismo pueblo, además de la apertura de las oficinas en otros municipios, fueron la mejor estrategia para evitar acceder a sus peticiones.

Entonces la mejor estrategia para que la cooperativa no muriera, fue haber abierto oficinas en distintas ciudades, donde había muchas ciudades receptoras de desplazados en toda esta zona del Oriente, porque tenemos socios de todo el Oriente. Esa fue la mejor estrategia que hicimos para que no nos pegaran duro o llegar a vacunarnos, pues, tuvimos actos de valentía de no haberle hecho juego a la extorsión, nunca les cumplimos. La última vez que nos apretaron mucho dijimos: *entonces vengan aquí por ella*, pero ya esto estaba militarizado, entonces aquí nunca vinieron. Un muchacho que se entregó por los lados del Charquito, en San Luis, de las FARC, dijo que necesitaban \$100 millones o \$120 millones, porque la guerra había que financiarla como fuera; le dijimos *hombre, nosotros no podemos*. Ahora, cuando nos la puso más de pa' arriba, le dijimos: *ah bueno, si ustedes necesitan eso, nosotros plata no llevamos a ninguna parte, vengan por ella*. Y nunca vinieron. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, noviembre 2019).

5.4. La crisis como oportunidad de sostenibilidad y expansión del Sector Cooperativo en medio del conflicto armado.

Paradójicamente, **el fortalecimiento de las cooperativas coincide con el auge de la violencia** en el territorio y el impacto de la crisis financiera del 98. La decisión de abrir oficinas fuera de sus municipios de origen, para **acompañar a la población desplazada**⁴³, catapultó a las cooperativas y, a diferencia de las que no tomaron esta misma decisión, las que sí lo hicieron crecieron en número de asociados, empleados, excedentes, patrimonio, lo mismo que en la innovación de su oferta de servicios y productos, lo cual les permitió lograr su sostenibilidad y expandirse a lo largo del país. Al respecto, un detalle no menor y de gran influencia en el fortalecimiento y crecimiento descrito, tuvo que ver con la siguiente cualidad inherente al **tipo humano** de la persona natural del Oriente Antioqueño: una operación de crédito hecha a su nombre, irradiaba al menos a otros dos *orientales* en capacidad también de acceder luego a crédito; se trató, sin duda, de **créditos sinérgicos**, esto es, operaciones que comportaron una forma de potenciación donde el trabajo en amistad resultó siempre siendo más que lo que podía esperarse de un esfuerzo individual, pero ese es un tema que, aunque siendo afín a la economía solidaria, escapa a los propósitos del presente trabajo, y que quizá alguien deba abordar, un día, aparte.

Además del relato de sus Asociados, empleados y directivos, se muestra en las variables estadísticas internas de las cooperativas cómo se dio la transformación entre 1998 al 2016, en cuanto al número y variación de asociados, la situación financiera (activos, pasivos, patrimonio, Aportes Sociales), número de empleados, cobertura

43 En este acompañamiento realizado, tanto a quienes se quedaron en su terruño como a quien partió, las Cooperativas establecieron unos criterios mínimos para considerar la magnitud del acompañamiento propiamente financiero, en mayor medida, el crédito. Al respecto, un criterio básico fue el de asumir qué se consideraba o se podía considerar al interior de la **economía solidaria** como un emprendimiento económico, y la formulación más sencilla pero a la vez más clara, fue la del concepto **empresa comunitaria**, a saber, «aquella forma asociativa de producción en la cual la propiedad *del capital*, la gestión *de la empresa* y la distribución *de las utilidades están en manos de las personas que trabajan en la empresa*», Colección Educación y Cultura No. 5, CINEP.

territorial y servicios. Esta información fue consultada en las estadísticas oficiales de la Supersolidaria para el caso de las cooperativas CREAM, COOGRANADA, PÍO XII y COOSANLUIS, y en la Superfinanciera para el caso de CONFIAR.

Es de anotar que entre el año 1999 al 200, la información cuantitativa reportada es similar en sus datos en todas las variables observadas, debido a que las cooperativas no contaban con un sistema de información que les permitiera sistematizar sus datos cuantitativos y a que alguna parte de la información estaba dispersa debido a la crisis humanitaria que estaban atravesando, además de la reorganización administrativa a la que las llevó la aplicación de la citada Ley 454 de 1998. A continuación se describe cómo se vieron reflejados estos indicadores en cada una de las cooperativas estudiadas.

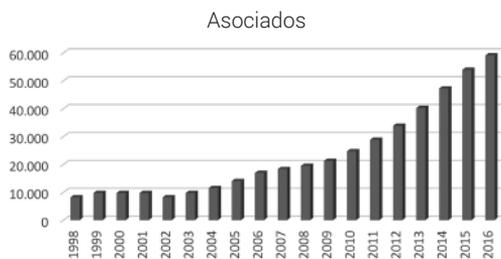
5.4.1. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de CREAM.

El crecimiento de la Cooperativa CREAM fue evidente: de 8.196 Asociados en el año 1998, pasó a 59.088 Asociados en el año 2016. Con la apertura de nuevas oficinas pasó de tener 39 empleados a 170, además de aumentar la oferta de servicios sociales, deportivos, recreativos y educativos que desarrolla por medio de su Fundación Social a lo largo del país.

Tabla de variación de Asociados, empleados, Aportes Sociales, activos, pasivos, patrimonio y excedentes 1998-2016

AÑO	ASOCIADOS	% VAR. ASOCIADOS	EMPLEADOS	% VAR. EMPLEADOS	APORTES SOCIALES*	% VAR. APORTES SOCIALES	ACTIVOS*	% VAR. ACTIVOS	PASIVOS*	% VAR. PASIVOS	PATRIMONIO*	% VAR. PATRIMONIO	EXCEDENTES*	% VAR. EXCEDENTES
1998	8.196		39		3.193		14.732		11.232		3.500		208	
1999	9.756	19,0%	43	10,3%	3.301	3,4%	19.079	29,5%	15.163	35,0%	3.916	11,9%	411	97,9%
2000	9.756	0,0%	43	0,0%	3.301	0,0%	19.079	0,0%	15.163	0,0%	3.916	0,0%	411	0,0%
2001	9.756	0,0%	43	0,0%	3.301	0,0%	19.079	0,0%	15.163	0,0%	3.916	0,0%	411	0,0%
2002	8.196	-16,0%	39	-9,3%	3.193	-3,3%	14.732	-22,8%	11.232	-25,9%	3.500	-10,6%	208	-49,5%
2003	9.756	19,0%	43	10,3%	3.301	3,4%	19.079	29,5%	15.163	35,0%	3.916	11,9%	411	97,9%
2004	11.520	18,1%	54	25,6%	3.848	16,6%	22.549	18,2%	17.947	18,4%	4.601	17,5%	478	16,4%
2005	14.051	22,0%	62	14,8%	4.343	12,9%	27.956	24,0%	22.371	24,7%	5.585	21,4%	799	67,1%
2006	16.914	20,4%	80	29,0%	4.834	11,3%	35.499	27,0%	28.964	29,5%	6.536	17,0%	881	10,3%
2007	18.336	8,4%	90	12,5%	5.136	6,2%	38.530	8,5%	31.292	8,0%	7.239	10,8%	801	-9,2%
2008	19.487	6,3%	97	7,8%	5.495	7,0%	42.233	9,6%	34.110	9,0%	8.124	12,2%	901	12,6%
2009	21.277	9,2%	111	14,4%	6.002	9,2%	45.940	8,8%	36.403	6,7%	9.537	17,4%	1.190	32,1%
2010	24.736	16,3%	107	-3,6%	6.405	6,7%	50.025	8,9%	39.742	9,2%	10.282	7,8%	637	-46,5%
2011	28.855	16,7%	121	13,1%	6.958	8,6%	56.653	13,3%	44.820	12,8%	11.833	15,1%	943	48,1%
2012	33.862	17,4%	137	13,2%	7.857	12,9%	62.864	11,0%	50.035	11,6%	12.828	8,4%	871	-7,7%
2013	40.232	18,8%	142	3,6%	8.703	10,8%	72.518	15,4%	57.992	15,9%	14.526	13,2%	852	-2,1%
2014	47.244	17,4%	166	16,9%	9.544	9,7%	87.870	21,2%	71.372	23,1%	16.499	13,6%	1.110	30,2%
2015	53.903	14,1%	158	-4,8%	10.464	9,6%	99.653	13,4%	80.934	13,4%	18.719	13,5%	2.188	97,1%
2016	59.088	9,6%	170	7,6%	11.351	8,5%	110.013	10,4%	89.348	10,4%	20.665	10,4%	2.288	4,6%

Entre 1999 y el año 2000 el número de Asociados se mantuvo. Para el año 2002 la cifra bajó, posiblemente porque en esa época no se podía acceder, como se ha descrito anteriormente, a la información del registro de asociados desplazados a otras regiones del país. Antes no era posible sistematizar la información debido a las muertes, desapariciones y desplazamientos masivos que vivió el municipio de Granada. Entre 2001 y 2002 se dio un aumento en el desplazamiento que se refleja también en el número de Asociados.

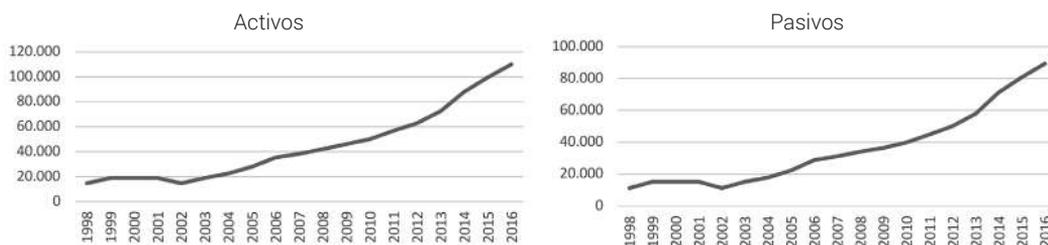


Desde CREAMAM se aplicaron estrategias para flexibilizar la atención de la oficina principal que, a pesar de las acciones violentas, siempre estuvo abierta para el servicio de sus asociados/as. Se diseñaron procesos de operación comercial, flexibilización de horarios, nuevas formas de sistematizar la información contable, así como la disposición permanente de sus empleados para realizar además las actividades educativas en las zonas rurales, parte esencial del quehacer cooperativo y solidario.

Nosotros sabíamos a qué horas ingresábamos, pero no sabíamos a qué hora salíamos. En su momento se manejaba todo muy operativo, muy manual, o sea, eran tarjetas, el Asociado iba a hacer un abono al crédito y uno no lo buscaba en el sistema con la cédula sino que tocaba ir a buscar el *kardex* de los créditos, entonces busque, registre la fecha, registre el abono, hágale el cálculo de los intereses, entonces la cuota que va a pagar, le resto los intereses. Y al final había que hacer el cuadro. A raíz de eso obviamente sí se tuvieron que generar algunas estrategias para que saliéramos más temprano, de hecho la cooperativa desde sus inicios también empezó con el montaje de la sistematización de todo esto. Era más fácil empezar a migrar toda la información a este software, entonces digamos que desde ahí hubo momentos en los que sí era necesario empezar a salir más temprano, los horarios flexibilizarlos

un poco, sin embargo siempre obviamente la disponibilidad permanente para los asociados y en ocasiones nos tocaba quedarnos hasta más tarde. Entonces ya nos acompañábamos entre todos, entonces vamos a llevar primero a tal y tal, y así nos íbamos acompañando cuando salíamos de la oficina. En esa época éramos nueve o diez empleados. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Después del año 2004, cuando empezó a descender la intensidad de las acciones armadas, se evidencia un crecimiento en sus indicadores, que se mantiene en ascenso hasta el año 2016. Ello se debe en parte al retorno paulatino de la población campesina y a la reactivación económica familiar gracias a los subsidios, créditos y proyectos asociativos que también emprendió la Cooperativa para respaldar a sus Asociados.



La recuperación de cartera fue un proceso basado en la confianza, en la comprensión de las necesidades económicas y circunstancias difíciles de vida, el apoyo permanente y la solidaridad de CREAMFAM para sus Asociados/as, para respaldarlos con auxilios económicos, créditos a bajo interés y, en algunos casos, hasta exoneración en el pago de deudas.

A CREAMFAM yo llegué a cobrar cartera, una situación para esa época bien difícil. Martica me sacó los listados, eran por ahí cinco o seis hojas de personas que estaban vencidas en la cooperativa, en el pago de sus cuotas, y me dice: *eso lleva más o menos dos años que no se le hace gestión*, porque, obvio era un momento donde no se podía ir a una vereda a decir que se va a hacer un cobro de cartera, ¿no, y a quién? A mí me tocó vivir desde lo financiero, el acompañamiento principalmente de CREAMFAM al asociado, en ese momento difícil. Yo salía a buscar asociados, algunos con los que ya empezábamos el ejercicio: este está desaparecido, listo, traiga la información;

este, ya no vive acá, ese está en Bogotá, está en Medellín, entonces ahí empezando a hilar porque era un tema de encontrarlos, igual había que encontrarlos, esa era mi responsabilidad. Y otros, no, a ese lo mataron, entonces uno empezaba a buscar la familia para hacer todo el proceso de documentación y poder cerrar esos casos. Hubo un gran porcentaje de casos, que uno los llamaba y la gente nos decían: *estoy desplazado, estoy en tal parte*, algunos nos decían: *ya voy a empezar a trabajar, ¿cómo podemos hacer?*, entonces apuntaba una prórroga de un mes más, dos meses más y hacíamos toda la espera del proceso.

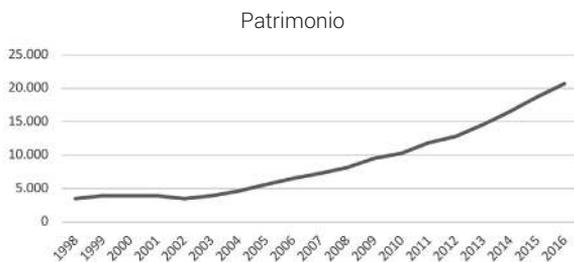
También hubo casos puntuales donde se refinanciaron los créditos, la gente venía: *yo estoy trabajando y tengo un recurso, voy a ir a pagarles, ¿cómo me ayudan?*, entonces la cooperativa condonaba los intereses. En otros casos, donde era gente con muy buena historia en créditos, la cooperativa les renovó los créditos a plazos amplios, tasas de interés muy bajas y ellos empezaban ese nuevo negocio. Otros compañeros en las ciudades donde se desplazó la gente, empezaron a hacer ese mismo ejercicio, ir a buscar a los asociados puerta a puerta y buscarlos como en esa tónica, que si bien éramos los de cartera, porque cobrábamos, éramos también los trabajadores sociales de la Cooperativa, porque íbamos a escucharlos y la gente le contaba a uno: *vea me pasa esto*. Entonces en ese sentido la cooperativa iba buscando soluciones a ese tipo de situaciones, entonces a la gente le decíamos: *mande una carta, explíquenos bien qué pasa y le ayudamos*. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La recuperación económica de las Cooperativas granadinas fue un doble proceso basado en la cooperación y la confianza colectiva, de un lado, dando valor a la palabra del asociado que nunca desconoció su obligación y del otro, **haciendo valer la responsabilidad social y la identidad** de las Cooperativas para con sus Asociados. A pesar de las circunstancias complejas, el tejido asociativo se hizo fuerte, sólido, se revitalizó la organización interna gracias a la historia, legitimidad y enraizamiento que tenían ambas cooperativas en su territorio de origen, ya que fueron el canal para que muchos asociados vieran renacer y realizaran sus sueños y emprendimientos económicos antes y después del conflicto armado.

Así muchos de los Asociados que se fueron para otros territorios y quienes se quedaron, en la medida que iban reactivando sus negocios, asumieron el pago de sus créditos y siguieron depositando sus Aportes Sociales con el propósito de apoyar a su Cooperativa y a su municipio.

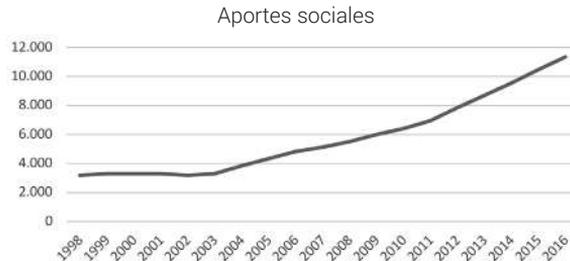
Creo que CREAMFAM en ese tema puntual de los créditos, de la cartera con los asociados, hizo una muy buena gestión. Tanto es, que hay un asociado que estaba en Bogotá, desplazado, y recuerdo cuando lo llamaba, que me decía: *yo no le quedo mal, porque a mí la cooperativa me ha servido siempre; inmediatamente me logre ubicar, yo le voy a pagar*. Y efectivamente así fue, si usted lo busca hoy en base de datos, seguramente puede aparecer en cartera castigada, porque se castigó en su momento; castigar la cartera era que la cooperativa ya la asumía. Vino, pagó, volvió y se activó como asociado. Recuerdo mucho ver a ese señor con esa preocupación de pagarle a la cooperativa, y yo siento que él siempre vio a CREAMFAM como su aliado, él decía: *yo no le puedo quedar mal hoy porque el día de mañana voy a volver a necesitarla*. Y preciso, retornó nuevamente al municipio de Granada, para levantar su finca; de hecho, en la finca hizo una piscina y montó su fonda, vino por los créditos acá a la cooperativa. Para mí la principal estrategia fue que la cooperativa se pusiera en ese papel de decir: *voy a abrir una oficina en Cali, en Barranquilla, en Buenaventura, donde el asociado a pesar de que está desplazado, sienta que ahí está Granada*⁴⁴. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Además de la recuperación de la cartera, el capital patrimonial fue en ascenso pasando de \$ 3.916 millones a \$ 20.665 en el 2016, en un porcentaje de crecimiento del 10.6%.

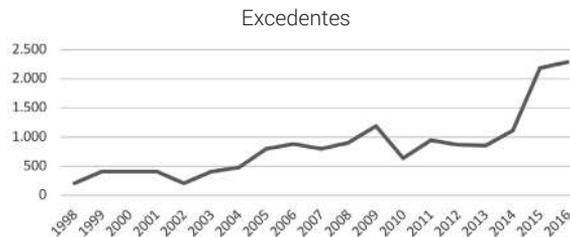


44 Estas situaciones apenas enunciadas de **ir tras la población desplazada**, de hacerles sentir en medio de lo vivido que **ahí estaba Granada**, o de **ir y dar la mano**, si bien no hacen parte de los objetivos macro del presente trabajo, bien vale la pena resaltarlas como una posible veta de investigación para otro momento.

En Aportes Sociales pasó de \$3.301 millones en 1999, a \$11.351 en 2016, con una variación porcentual general del 7.4% durante todo el período.



Respecto a excedentes, contaba con unos \$ 411 millones en 1999, decreció para el año 2002 a \$ 208 millones, reflejando un porcentaje negativo de un -49,5%. Para el año 2009 presentó una recuperación con respecto al año inmediatamente anterior en un total de \$ 1.190 millones, un 32.1%, y en el 2016 de \$ 2.288. El promedio de crecimiento de los Aportes fue de una tasa del 22.2% durante el período 1999-2016.



El crecimiento en la aplicación de excedentes redistribuidos en los diferentes servicios sociales, educativos, recreativos y deportivos fortalece el desarrollo individual y colectivo de sus asociados y son la razón de ser de la Cooperativa.

Como lo expresó uno de los directivos de CREAM, el trabajo realizado antes de la guerra, basado en el **fortalecimiento e identidad asociativa de la población granadina**, fue lo que hizo posible enfrentar al impacto económico del conflicto y permitió la expansión de la cooperativa hacia el resto del país.

El trabajo que las cooperativas hicieron antes del 2000 indirectamente nos preparó para lo que nos pasó. Muchos lo decimos, si las cooperativas no hubiesen estado en

Granada tal vez hubiéramos desaparecido; y lo que digo es que la gente desde un principio, sin saber, se preparó. Las personas tenían una organización donde se juntaban y a través de esa organización lograron hacer muchas cosas y era el Cooperativismo. Entonces eso, digamos, me parece que fue la principal estrategia; la otra estrategia es, que si seguramente nosotros nos hubiéramos ido para las ciudades a cobrarle a la gente, nadie nos hubiera pagado; la estrategia fue **ir y dar la mano**, que ellos vieran que ahí estaba su cooperativa, y de hecho hacíamos la claridad, estamos aquí no para cobrarles sino para apoyarlos. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

5.4.2. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de COOGRANADA.

Además de la apertura de nuevas oficinas en otros territorios del país, la Cooperativa implementó diferentes estrategias que aportaron al funcionamiento y permanencia de las dos oficinas de Granada durante el tiempo de mayor violencia en el municipio. La cooperativa desarrolló toda clase de incentivos económicos y sociales, lo que le permitió en muy poco tiempo recuperar su cartera y tener un crecimiento financiero, comercial y social.

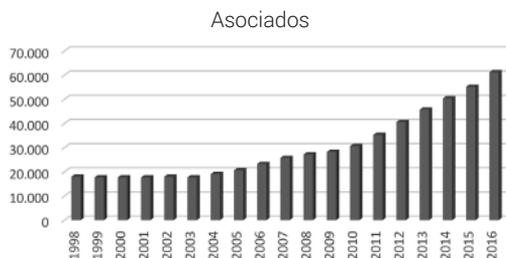
Tabla de variación de Asociados, empleados, Aportes Sociales, activos, pasivos, patrimonio y excedentes 1998-2016

AÑO	ASOCIADOS	% VAR. ASOCIADOS	EMPLEADOS	% VAR. EMPLEADOS	APORTES SOCIALES*	% VAR. APORTES SOCIALES	ACTIVOS*	% VAR. ACTIVOS	PASIVOS*	% VAR. PASIVOS	PATRIMONIO*	% VAR. PATRIMONIO	EXCEDENTES*	% VAR. EXCEDENTES
1998	18.000		41		2.262		20.125		17.376		2.749		428	
1999	17.726	-1.5%	49	19.5%	3.334	47.4%	25.876	28.6%	21.259	22.3%	4.617	67.9%	279	-34.9%
2000	17.726	0.0%	49	0.0%	3.334	0.0%	25.876	0.0%	21.259	0.0%	4.617	0.0%	279	0.0%
2001	17.726	0.0%	49	0.0%	3.334	0.0%	25.876	0.0%	21.259	0.0%	4.617	0.0%	279	0.0%
2002	18.000	1.5%	41	-16.3%	2.262	-32.2%	20.125	-22.2%	17.376	-18.3%	2.749	-40.5%	428	53.5%
2003	17.726	-1.5%	49	19.5%	3.334	47.4%	25.876	28.6%	21.259	22.3%	4.617	67.9%	279	-34.9%
2004	19.096	7.7%	53	8.2%	3.366	0.9%	29.878	15.5%	23.678	11.4%	6.201	34.3%	1.609	477.5%
2005	20.627	8.0%	74	39.6%	3.559	5.8%	36.194	21.1%	29.812	25.9%	6.382	2.9%	850	-47.2%
2006	23.266	12.8%	80	8.1%	4.243	19.2%	44.378	22.6%	37.519	25.9%	6.860	7.5%	363	-57.3%
2007	25.759	10.7%	94	17.5%	4.992	17.6%	48.293	8.8%	40.712	8.5%	7.581	10.5%	227	-37.4%
2008	27.174	5.5%	92	-2.1%	5.209	4.4%	50.202	4.0%	41.053	0.8%	9.148	20.7%	443	95.4%
2009	28.232	3.9%	94	2.2%	5.685	9.1%	57.100	13.7%	46.794	14.0%	10.306	12.7%	1.003	126.3%
2010	30.676	8.7%	103	9.6%	6.521	14.7%	68.810	20.5%	57.558	23.0%	11.252	9.2%	530	-47.2%
2011	35.293	15.1%	118	14.6%	8.068	23.7%	80.923	17.6%	67.170	16.7%	13.754	22.2%	950	79.4%
2012	40.637	15.1%	142	20.3%	9.850	22.1%	100.964	24.8%	83.675	24.6%	17.289	25.7%	882	-7.1%
2013	45.734	12.5%	145	2.1%	10.740	9.0%	110.542	9.5%	91.042	8.8%	19.500	12.8%	716	-18.8%
2014	50.416	10.2%	161	11.0%	11.570	7.7%	138.875	25.6%	117.872	29.5%	21.002	7.7%	745	4.1%
2015	55.205	9.5%	182	13.0%	12.888	11.4%	152.135	9.5%	128.861	9.3%	23.274	10.8%	1.401	88.0%
2016	61.204	10.9%	206	13.2%	14.797	14.8%	171.927	13.0%	140.284	8.9%	31.642	36.0%	1.276	-8.9%

A pesar de la pérdida ostensible de cartera en los primeros años de la crisis, entre 1998- 2000, nunca dejó de ofrecer el apoyo económico y social a la población asociada, embarcándose en diferentes actividades que le permitieron fortalecer su tejido asociativo al igual que su capital patrimonial.

COOGRANADA perdió el 60% de la cartera que había en Granada y estábamos pasando por una época de iliquidez, una época muy dura, porque no estábamos llenando una cantidad de exigencias de la Supersolidaria, que apenas la estaban conformando y entró muy fuerte a meter en cintura a las cooperativas, porque el presidente anterior había sacado un decreto según el cual ningún dinero del Estado podría estar dentro de las cooperativas, eso fue el fatídico Samper. Con ese decreto desaparecieron 300 cooperativas. Donde estaba COOGRANADA era una **embajada de granadinos**, porque nos fuimos a las partes donde sabíamos que estaban los granadinos hacinados; en el Bosque, en Barranquilla, estaban en La Chinita, íbamos hasta allá, pero no a decirles: ¿cuándo van a pagar?, sino a preguntarles: ¿cómo están? *Vengan, les vamos a celebrar la Navidad, vamos a hacer de todo, porque si nos quebramos, nos quebramos juntos*. Y a los de Granada les dijimos: *a todo comerciante que se quede en Granada le vamos a prestar hasta \$10 millones con cero intereses*. Y estando bien pobres, así y todo, quédense, para repoblar a Granada. Nosotros éramos una cooperativa multiactiva, es decir que podíamos tener ahorro y crédito, pero también teníamos otros ingresos con la farmacia y todo eso. Llegó un momento en que la Superintendencia dijo: las multiactivas se acaban, ahí fue donde COOGRANADA escindió servicios y beneficios, sólo quedó la farmacia y la droguería en Granada. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

A pesar de que se desplazó casi el 50% de la población granadina y algunos de sus Asociados fueron asesinados, otros desaparecidos y algunos registros no se pudieron recuperar por el cambio de domicilio, el número de Asociados empezó a crecer a partir del año 2004 con la apertura de nuevas oficinas en otros municipios de Antioquia y del resto del país, pasando de 17.726 Asociados en 1999 a 61.204 Asociados en el 2016, con una variación porcentual de crecimiento durante todo el período del 7.2%.



Las oficinas principales funcionaron en medio de la confrontación armada gracias a la capacidad de resiliencia, compromiso y habilidades emocionales para el afrontamiento que tuvieron sus empleados que, sin ningún apoyo psicosocial o colaboración de entidades o instituciones externas, continuaron con su labor.

Movidos por su compromiso e identidad con la cooperativa y gracias al sentido de solidaridad, confianza y apoyo decidido de sus asociados, pudieron emprender alternativas creativas para sobrevivir y operar en medio de la crueldad de la guerra, afrontando el miedo, la angustia, la zozobra e incertidumbre del momento.

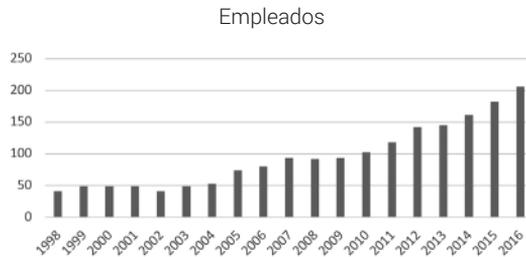
Paradójicamente en esa época fue cuando la gente más ahorró, se dispararon los ahorros, se vieron vulneradas, pero Coogranada era una cooperativa que era un paño de lágrimas para el asociado, le pagaba relativamente bien, una cosa que estaba muy segura, por la crisis que estábamos pasando, a pesar de todo, saber que la plata estaba ahí, ahora digo yo que gracias a dios porque dadas las circunstancias, un 56% de factor pérdida, Coogranada valía el 44% de lo que valía antes, en ese momento fue muy valiente que la gente, porque a nadie se le ocultó que la gente fuera capaz de ahorrar y tener sus ahorros ahí, afortunadamente, la gente nunca nos abandonó y Coogranada nunca los abandonó tampoco a ellos.

La oficina del corregimiento de Santa Ana, que fue básicamente deshabitado por la violencia, tampoco se cerró. Se disminuyeron algunos servicios y operaciones comerciales que tenía la Cooperativa por efecto de las confrontaciones armadas, **pero la oficina permaneció abierta**, al fin y al cabo, eso, y más, merecían esos Asociados.

A mí me tocó abrir la oficina de Santa Ana cada quince días, me tocaba ir cada quince días en una moto, porque el transporte era malísimo, solamente había una chiva y los

domingos creo que no iba, o si iba, era en la mañana y se devolvía casi ahí mismo. Abría de nueve a casi tres de la tarde. Yo llevaba los recibos de la energía de EPM para repartir a la gente, que iba a la oficina por los recibos para pagar, pero poquita gente, eso más o menos fue en el 2006 y 2007. Se hacían recibitos, retiros, cosas así por el estilo, pero era muy poquito, eso era más que todo para darle confianza a la gente de que estábamos allá todavía. Uno iba a la oficina y la gente se ponía contenta. Y no llegaba nadie más sino la Cooperativa. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Con el incremento en el número de Asociados y apertura de nuevas sedes creció el número de empleados. Para 1999 se tenía un registro de 49 y se pasó en 2016 a 206. Es de anotar la gran capacidad de resiliencia entre la planta de empleados y directivos, que permaneció leal a su cooperativa a pesar de las constantes intimidaciones y situaciones difíciles que les tocó sortear en las dos oficinas en Granada.



Para el año 2000 tenía oficinas en Cali, Barranquilla y Medellín. A pesar del desplazamiento masivo, muchas personas lograron seguir trabajando y acceder a sus ahorros y créditos por el apoyo de la cooperativa. También los empleados que se desplazaron pudieron continuar laborando con la cooperativa en las diferentes ciudades. Las Cooperativas fueron un actor fundamental en la recuperación tanto económica como social del municipio.

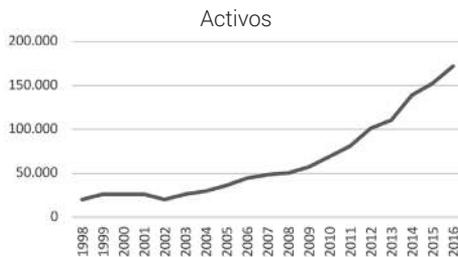
Cuando yo comencé en la cooperativa éramos alrededor de 25 empleados, hoy ya somos más de 260. Imagínese, éramos sólo Granada y Santa Ana, ya estamos con 18 oficinas, tres corresponsalías, ha sido muy bonito todo ese crecimiento. El enfoque del mercado dónde estábamos, en Granada y en Santa Ana, eran las líneas más tradi-

cionales: agrícola pecuaria, la de la vaca de leche, la de libre inversión, pero el hecho de salir a la ciudad exigía a la cooperativa ajustar mucho en términos de políticas y de líneas, porque íbamos a encontrar gran parte del comercio y el comerciante tenía otras necesidades que, en términos de cuantías eran bastante significativas, porque igual ellos venían siendo atendidos por la banca. Usted iba a un banco y tenía que soportar una cantidad de documentos para ser sujeto de crédito, acá obviamente por muchos años esa fue la parte a la que no le dimos tanto peso, sino más bien al conocimiento de las personas. Nos tocaron cambios tan grandes como que antes, para la aprobación de un crédito, lo primero que el comité miraba era la foto del asociado... Había que tener los créditos con la hoja de vida, con la foto, para que los del comité que aprobaba dijeran: ah sí, este es Juanito, claro, hijo de tal, él tiene la tienda, tiene el negocio, o sea, pesaba la recordación y el conocimiento del asociado. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

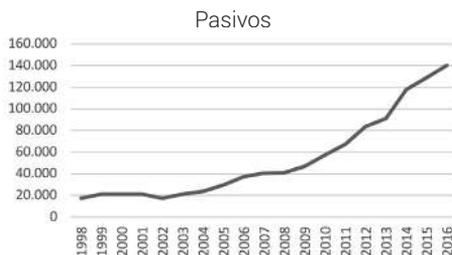
El diálogo permanente entre directivos, empleados y Asociados permitió el fortalecimiento del tejido asociativo y les dio el valor para continuar con su labor social, movilizándose en medio del riesgo en el municipio y fuera de él, siempre brindando apoyo a las bases sociales campesinas, colonias y demás asociados, durante y después de *las tomas armadas*, las masacres o los desplazamientos masivos.

Los desplazamientos eran unas situaciones muy riesgosas para los empleados de la cooperativa, porque ellos salían pero tenían que ir acompañados de una persona, de un líder de la vereda, porque solos no podían salir. Ya cuando pasó la situación más difícil, el padre Óscar Orlando era el que acompañaba generalmente todas esas salidas a las veredas, porque no dejamos a las comunidades solas, tratamos de acompañarlas pero siempre era en grupos y liderados por alguien. Se recogían aportes de asociados directamente en las veredas, una persona que tenía un crédito y que no podía salir, pero tenía su platica allá, la pagaba. Confiaban tanto en el empleado que le entregaban su plata y pagaban, con tal de no desplazarse, porque a veces en el trayecto de ellos mismos de la vereda a la zona urbana estaban corriendo un riesgo. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En cuanto al crecimiento en activos pasó de tener \$ 25.876 millones en 1999 a \$ 171.927 millones en 2016, en un incremento del 13.4% a lo largo del período.



De igual manera pasó con los pasivos, que tuvieron un promedio de crecimiento a lo largo del período de un 13.0%. Pasó de tener \$ 21.259 millones en 1999 a \$ 140.284 millones en 2016.



Desde el respaldo y credibilidad en su capacidad de sobreponerse a la crisis financiera, la Cooperativa creó nuevos productos, servicios comerciales y sociales que, aunque en sus inicios tuvieron un reflejo negativo en variables como: alto índice de morosidad, pérdida de cartera, disminución de aportes y ahorros, déficit de liquidez, en pocos años se pudieron revertir estos factores económicos a su favor, logrando permanecer no sólo en sus territorios de origen sino además consolidar su expansión en el país.

Para la gente que se tuvo que desplazar desde la cooperativa se buscó cómo facilitarle su crédito, darle plazos, condonarle, porque igual ese desplazamiento afectaba en términos de cartera. Y súmele a toda esa situación la coyuntura del sector cooperativo, fueron dos golpes que se nos sumaban. Si los asociados se tienen que desplazar, sus fuentes de ingresos ya no están (antes casi venían a pedir la solidaridad a la cooperativa para que los ayudaran con auxilios), por eso se trató de ser

muy coherentes con la razón social de ayudar a las personas para que pagaran o darles los plazos respectivos para que pudieran hacerlo. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La Cooperativa implementó varias y diferentes estrategias para normalizar la cartera y recuperase, como auxilios económicos, beneficios, tasas bajas de amortización de la deuda.

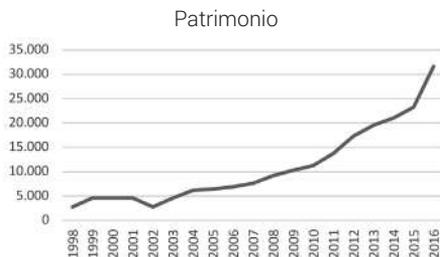
Yo no sé si haya recuperado cartera, porque mucha gente realmente desapareció, se murió o en fin, no hubo seguros que pagaran, pero en COOGRANADA en contraprestación de eso, cuando nos iban a intervenir y todas esas cuestiones, hicimos una cantidad de cosas internas que de alguna manera cubrieron esa falta, toda esa carencia. Cuando nosotros estábamos con el 56% de pérdida era prácticamente cerrar la cooperativa. Entonces, se conformó un comité financiero que cada ocho días se reunía para ver cómo estábamos, no a llorar sobre los laureles sino a decidir qué íbamos a hacer, qué estrategias, qué bancos nos podían prestar. Las cooperativas teníamos muy poca credibilidad porque se habían quebrado 300 en poco menos de dos años. Nosotros estábamos con ese problema de la cartera perdida, teníamos que buscar local, estábamos muy mal, entonces ¿qué hizo la cooperativa?, básicamente incentivar el ahorro, eso llevó a que la gente incrementara sus aportes, convenciéndolos, porque mucha gente se iba a ir. A mí me tocaba de *franco pagador*, lo hice con mucho gusto, la estrategia era que quien se fuera a retirar de la cooperativa hablaba conmigo, porque yo sabía la dinámica, además estaba en el comité de educación y como era uno de los empleados más antiguos sabía de COOGRANADA en su parte interna. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En medio de la crisis se fortalecieron los vínculos entre ambas cooperativas granadinas y la identidad entre sus Asociados. Quienes tenían capacidad de ahorro seguían haciendo sus aportes y, paradójicamente, fue esta la época en que más incrementaron los ahorros. Quienes tenían créditos los fueron pagando, aunque supieran de la fragilidad e inestabilidad económica por la cual atravesaba la Cooperativa.

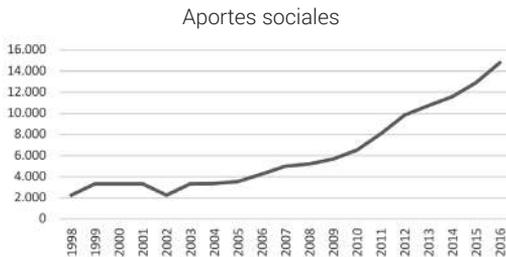
Paradójicamente en esa época fue cuando la gente más ahorró, se dispararon los ahorros. Los asociados fueron vulnerados, pero COOGRANADA era una coo-

perativa que era un paño de lágrimas para ellos y les pagaba relativamente bien, a pesar de todo y dadas las circunstancias, con un 56% de factor pérdida, porque COOGRANADA valía el 44% de lo que valía antes. En ese momento la gente fue muy valiente, porque a nadie se le ocultó. La gente que fue capaz de ahorrar y tener sus ahorros ahí, nunca nos abandonó y COOGRANADA nunca abandonó tampoco a sus Asociados. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En cuanto al patrimonio, la Cooperativa tuvo una tasa de crecimiento del 17.1% a lo largo del período, pasó de tener \$4.617 millones en 1999 a \$31.642 millones en el año 2016.



En Aportes Sociales tuvo un crecimiento porcentual del 12.4%. En 1999 reportaba \$3.334 millones y subió a \$14.797 millones en el año 2016.



Cuando los Asociados llegaban a retirar plata decían: *yo me voy a retirar de la cooperativa, tengo unos tres milloncitos de pesos en aportes y los necesito para tales circunstancias*. Entonces yo pensaba, ¿cómo hago para decirle a este señor que no tiene \$3 millones sino un 44% de los tres millones, unos \$1.200.000, no más?,

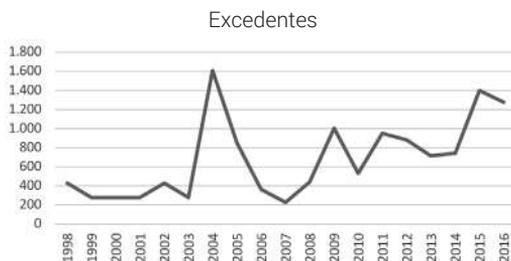
explicar todo eso era muy difícil. Pero afortunadamente, aquí nunca se le ocultó la verdad a nadie: quédese con nosotros que, como seguimos ganando, en tres años ya tiene su platica, no se vaya, mire cuánto le ha servido la cooperativa; antes, si necesita plata, se la prestamos, no estamos mal, tenemos credibilidad, los bancos nos prestan. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Entre el año 2000 al 2005 se crearon nuevos productos y a través de la labor educativa y comercial se pudo incentivar el ahorro, aumentar los Aportes Sociales de los Asociados, mediante servicios como el CDAP –Certificado de Depósito de Aportes–, rifas y préstamos a bajos intereses, auxilios a los Asociados, lo cual contribuyó a ir solidificando las finanzas de la Cooperativa.

En medio de la guerra se diseñaron estrategias ingeniosas para fortalecer el apoyo solidario y económico de los Asociados, como el caso de realizar una rifa en la que se multiplicaba el número de aportes, de esta manera, apoyaron la capitalización de la Cooperativa en un momento crítico de su sostenibilidad.

Imagínese que en las páginas amarillas de Publicar S.A. son por ahí 200 mil anunciantes, nosotros teníamos un pedacito pequeñito, entonces rifaron entre todos los anunciantes un carro, nos lo ganamos, ¡nos lo ganamos! ¿Qué hacemos con este carro?, muy sencillo, rifémoslo entre los asociados, por cada \$20 mil que aumenten sus aportes le damos una boleta. Eso subió y hágale, comenzó a crecer. Cuando los del Consejo de Administración (en él había gente con platica) se dieron cuenta de que nosotros estábamos unidos, que nos dolía COOGRANADA como empleados y también como Asociados, dijeron: *yo meto tantos millones a mis aportes* y se volvió una dinámica muy grande. Eso fue en el 2002 más o menos, cuando estábamos en la mala, en la muy mala. Por eso es que yo siento tanto a COOGRANADA, la transpiro, porque uno, de alguna manera, ha dejado su impronta ahí, no por prepotencia, sino para saber que hubo cosas que funcionaron en su momento y que esto llegó a muchísima gente. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En cuanto a excedentes el crecimiento fue de un 35%. Pasó de tener \$279 millones en 1999 a \$1.276 millones en 2016, recursos que han sido destinados en su mayoría a la recuperación económica, social e institucional de Granada.



Después de afrontar la crisis económica, las Cooperativas fueron fortaleciendo sus sistemas de información, su tecnología y sistemas contables, así como toda su estructura administrativa. Para el año 2006 COOGRANADA se reestructuró a nivel interno, ampliando su expansión y crecimiento a nivel nacional.

Desde el año 96 nos tocó implementar el producto de *cuenta corriente*, porque íbamos a atender comerciantes. Antes, lo más común era que todo el mundo giraba cheques, que en su época fue la innovación. Tipo 2008 pasamos a la tarjeta débito, metiéndonos en el tema del dinero plástico. Nos tocó ir metiendo otros productos, ya no podíamos seguir manejando las dos o tres líneas tradicionales; la parte de crédito de vivienda se amplió a la construcción, entonces ya diversificamos mucho y atendimos muchas líneas de crédito para los diferentes segmentos, sin perder ni dejar el foco de estimular la parte rural, desde el crédito, donde hemos tratado de mantener las líneas agrícolas muy asequibles, muy dirigidas a ellos. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Con los Fondos de Solidaridad que tiene la Cooperativa se han destinado recursos económicos significativos para la intervención de infraestructura educativa, de salud, de recreación, deporte, proyectos productivos, hasta el apoyo a los Asociados en caso de calamidad doméstica o enfermedad,

Nosotros desde la reconstrucción, bueno, desde antes, tenemos unos fondos de educación, otros de solidaridad... El asociado manda una carta si tiene una calamidad doméstica, si está enfermo y nosotros le ayudamos con cierto dinero. Pero en esa época esos fondos se dedicaron más a cosas grandes, por ejemplo, con el fondo de

educación reconstruimos todas las escuelas, las intervenimos en Granada. Todavía intervenimos escuelas hasta el año pasado, pero ya no de Granada, dimos la vuelta, ya nos toca hacerlo en otros municipios, van por ahí cinco intervenciones en Concepción, en escuelas muy rurales... Esas son obligaciones del Estado pero nosotros nos las echamos encima porque vemos a los estudiantes en un patio... Por el lado de los deportes le hemos metido mucho a la participación en diferentes campeonatos y todo. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

COOGRANADA cuenta además con el **proyecto de salud**, en el que un Asociado tiene derecho a un número determinado de citas médicas, a odontología, a exámenes de laboratorio y a los medicamentos dispensados en la propia farmacia.

Nosotros muchas veces perdemos plata en la droguería, ¿por qué?, porque tenemos que pagar empleados, unos locales, unos servicios, pero estamos haciendo una causa social. Por ejemplo, si una inyección vale allá \$5 mil, aquí la consigue por \$4 mil. En el Centro Médico hay doctores, hay enfermeras, todo eso pagado por COOGRANADA, para el beneficio de la comunidad. Pienso que la ayuda tanto económica como social estuvo en las cooperativas, que en ese entonces no se preocuparon tanto por recuperar la plata, la cartera sino en mirar cómo ayudar a las personas que necesitan comida, medicamentos, ropa, vivienda, porque se perdió mucha cosa material... Pero lo material mientras uno tenga salud lo puede lograr. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Ambas Cooperativas, COOGRANADA y CREAMAM, han aportado en la reparación locativa de las escuelas, la dotación de kit escolares, el apoyo al funcionamiento de los restaurantes escolares, **acueductos veredales**, equipamientos comunales y diferentes proyectos productivos, además de ofrecer diferentes recursos destinados a actividades recreativas, culturales y deportivas en el municipio.

Nosotros cogemos una vereda y hacemos un aporte social, ahí cabe todo mundo, la cooperativa no está preguntando: ¿es usted excombatiente o víctima?; solamente sabemos que hay un sector vulnerable, que le tenemos que ayudar, sean niños, jóvenes, excombatientes, madres cabeza de familia, tercera edad, a todos, por eso es que

sacamos la parte de los excedentes. Si la cooperativa ayuda a reparar la estructura de una escuela se mejora mucho el estudio de los niños, entonces estamos aportando de alguna manera, porque queremos que una Antioquia o una Colombia sean mucho mejores. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Con los excedentes y la inversión social han contribuido al desarrollo de proyectos orientados a fortalecer el sentido de identidad de las asociaciones campesinas y su relación con la tierra, así como también reactivar la economía agrícola, que era el principal renglón económico para el desarrollo del municipio.

Realizamos mucho acompañamiento para fortalecer el campo, para una buena producción. En ese entonces estaba el centro de acopio, que era a donde los campesinos traían el mercado, sus productos y los vendían sin intermediarios, era una forma de que fueran reconocidos como buenos productores y de que ofrecieran mejor precio sin necesidad de intermediarios, que eran los que se llevaban todo. De esta manera se les ayudaba económicamente y ellos se sentían orgullosos de su trabajo. Nos tocó adaptarnos a las necesidades de las personas, no decir es que aquí es así. Por ejemplo, si viene alguien que siembra frijol, que se coge cada seis meses, ¿para qué le vamos a cobrar mensualmente si sabemos que no tiene plata?, debe pagar es con la cosecha, entonces nuestros productos están diseñados así. A los que son proyectos asociativos les metemos mucho, si vienen de una asociación, de una precooperativa, de cualquier tipo de organización que implique que se junte la gente para hacer algo, nosotros les cobramos tasas más baratas, no tienen que pagar los mismos aportes y les damos facilidades. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

5.4.3. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de COOSANLUIS.

En el municipio de San Luis **la Cooperativa dejó siempre abierta su oficina** como soporte institucional para la población, en el tiempo en que el control del municipio quedó en manos de los grupos armados; las comunidades rurales aisladas no podían abastecerse de alimentos y víveres diferentes al *pancoger*, y la administración municipal no podía ejercer su función, porque tanto el alcalde como muchos de los empleados públicos tuvieron que salir del municipio, como quien dice, en San Luis

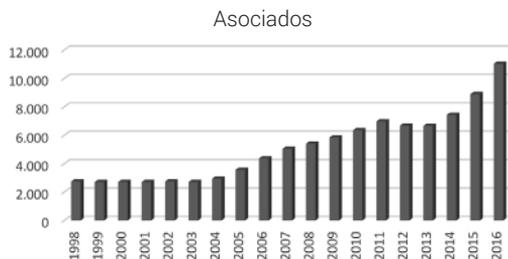
no quedó nada ni nadie que, así fuera como para consuelo, hiciera ante la población las veces de referente para simplemente no desesperar.

En ese marco, la Cooperativa fue una entidad cercana a sus Asociados, que no desfalleció en sus acciones para ayudar en la crisis humanitaria que éstos vivieron, realizando toda clase de estrategias para fortalecer el tejido asociativo y organizativo en su municipio, velando por el **capital social** que, entre todos, sin excepción, había sido construido y levantado.

Tabla de variación de Asociados, empleados, Aportes Sociales, activos, pasivos, patrimonio y excedentes 1998-2016

AÑO	ASOCIADOS	% VAR. ASOCIADOS	EMPLEADOS	% VAR. EMPLEADOS	APORTES SOCIALES*	% VAR. APORTES SOCIALES	ACTIVOS*	% VAR. ACTIVOS	PASIVOS*	% VAR. PASIVOS	PATRIMONIO*	% VAR. PATRIMONIO	EXCEDENTES*	% VAR. EXCEDENTES
1998	2.748		9		355		2.358		1.858		500		48	
1999	2.709	-1,4%	11	22,2%	482	35,7%	2.293	-2,8%	1.617	-13,0%	676	35,1%	67	40,0%
2000	2.709	0,0%	11	0,0%	482	0,0%	2.293	0,0%	1.617	0,0%	676	0,0%	67	0,0%
2001	2.709	0,0%	11	0,0%	482	0,0%	2.293	0,0%	1.617	0,0%	676	0,0%	67	0,0%
2002	2.748	1,4%	9	-18,2%	355	-26,3%	2.358	2,8%	1.858	14,9%	500	-26,0%	48	-28,6%
2003	2.709	-1,4%	11	22,2%	482	35,7%	2.293	-2,8%	1.617	-13,0%	676	35,1%	67	40,0%
2004	2.951	8,9%	13	18,2%	520	7,8%	2.737	19,3%	1.983	22,6%	754	11,5%	79	17,8%
2005	3.573	21,1%	14	7,7%	901	73,3%	4.290	56,8%	3.168	59,8%	1.123	48,9%	52	-35,1%
2006	4.372	22,4%	16	14,3%	1.085	20,5%	5.916	37,9%	4.474	41,2%	1.442	28,4%	176	240,3%
2007	5.047	15,4%	16	0,0%	1.477	36,1%	7.283	23,1%	5.219	16,7%	2.064	43,1%	237	34,8%
2008	5.412	7,2%	18	12,5%	1.814	22,8%	8.666	19,0%	6.083	16,6%	2.583	25,1%	269	22,1%
2009	5.849	8,1%	19	5,6%	2.187	20,6%	9.881	14,0%	6.741	10,8%	3.141	21,6%	349	20,8%
2010	6.356	8,7%	22	15,8%	2.574	17,7%	13.027	31,8%	9.318	38,2%	3.709	18,1%	430	23,1%
2011	6.983	9,9%	22	0,0%	3.056	18,7%	15.093	15,9%	10.447	12,1%	4.645	25,3%	624	45,1%
2012	6.674	-4,4%	23	4,5%	3.484	14,0%	16.680	10,5%	11.196	7,2%	5.483	18,0%	702	12,5%
2013	6.658	-0,2%	25	8,7%	3.940	13,1%	18.385	10,2%	11.812	5,5%	6.574	19,9%	994	41,6%
2014	7.443	11,8%	28	12,0%	4.561	15,8%	22.942	24,8%	15.484	31,1%	7.458	13,5%	848	-14,7%
2015	8.894	19,5%	35	25,0%	5.212	14,3%	27.958	21,9%	19.156	23,7%	8.802	18,0%	1.290	52,2%
2016	11.042	24,2%	41	17,1%	5.920	13,6%	31.144	11,4%	21.426	11,9%	9.718	10,4%	1.113	-13,7%
Totales		8,4% PROMEDIO		9,3%		18,5% INCREMENT		16,3%		15,9% PROMEDIO		19,2%		27,7%

Esta permanencia y sentido de pertenencia con su municipio permitió que el número de Asociados creciera. Pasó de tener 2.709 Asociados en 1999 a 11.042 en el año 2016, con una tasa porcentual de crecimiento del 8.4% a lo largo del período. Igualmente, al abrir nuevas oficinas, pasó de tener nueve empleados en 1998 a 41 en el año 2016.



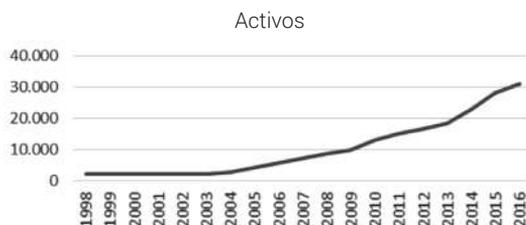
El primer impacto que tuvimos fue la disminución de los Asociados, no la tengo cuantificada, pero se ve en los resultados financieros. Incluso aquí en unas cifras hablo a partir de *la toma*, porque hasta que ocurrió, nos veníamos sosteniendo. Por ejemplo, los activos de la cooperativa en el 90, que ya venía creciendo desde el 80, eran de \$1.200 millones, no los aportes sino el total de activos. Y para el 2000 eran \$1.173 millones, es decir que bajaron los recursos. La cartera, que era de \$749,9 millones bajó en el 2000 a \$542,8 millones. La provisión era de \$72 millones y pasó a \$82 millones, ahí antes aumentó, claro. Los depósitos bajaron de \$822 a \$778 millones. En cuanto a los aportes de los asociados, ahí en este punto, con los poquitos que quedaron, tuvimos que establecer algunos mecanismos para poder incrementarlos, porque inclusive ya se había dictado una ley, la 454, que les exigía a las cooperativas un mínimo para poder funcionar. Nosotros teníamos como \$338 millones en la cuenta, a partir de esta ley nos exigían como \$900 millones, entonces la condición de la Superintendencia era o los consiguen o se acaban o vean a ver si se asocian con otra cooperativa... Esa misma situación de nosotros fue de varias cooperativas. (Grupo focal, San Luis, 2020).

El funcionamiento de la oficina se trastocó a partir del año 2000 con *la toma armada* del municipio a manos de las FARC. Se trabajaba bajo un clima de zozobra e incertidumbre ante el toque de queda impuesto por los grupos armados, que tenían el control del municipio.

A partir de *la toma guerrillera* fue cuando más se vio el impacto en la seguridad del municipio. Quedamos en manos de grupos armados; era muy complicado porque un día había un grupo y mañana, otro. Eran uniformados, no se sabía qué grupo era y eso representaba mucha inseguridad para uno como ciudadano. Para nosotros

como empleados de la Cooperativa fue muy difícil, porque casi que éramos los guardianes, los protectores de la Cooperativa, porque en cualquier momento se armaban esas balaceras y quedábamos en medio del fuego cruzado, éramos encerrados. Y nosotros éramos los que custodiábamos esos cinco pesitos, cargábamos bolsita los recursos. Había tanto sentido de pertenencia que yo digo que eso ayudó a que la cooperativa se sostuviera porque no había garantías por parte del Estado. (Grupo focal, San Luis, febrero 2020).

En cuanto a la variación de los activos, estuvo en crecimiento en un porcentaje del 16.3%. Durante 1999 al 2003 se mantuvo en un porcentaje similar de reflejo negativo de -2.8%. Su recuperación se vio reflejada hacia el año 2004 con un 19.3% (\$2.737 millones) y 2005 con un 56.8% (\$4.290 millones), que coincide con la apertura de nuevas oficinas.

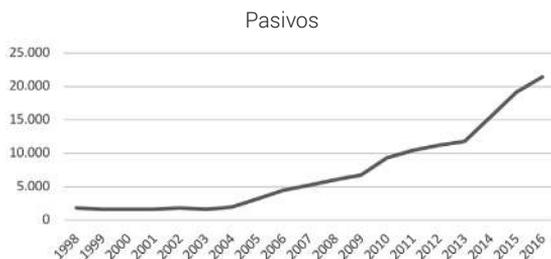


Las nuevas oficinas en otros territorios también fueron la oportunidad no sólo de apoyar a la población asociada desplazada y aumentar los rendimientos económicos, sino igual de hacer un ejercicio de **Cooperación entre las Cooperativas** que compartían el mismo territorio, como en el caso de Barranquilla, en donde compartían territorio con CREAMFAM.

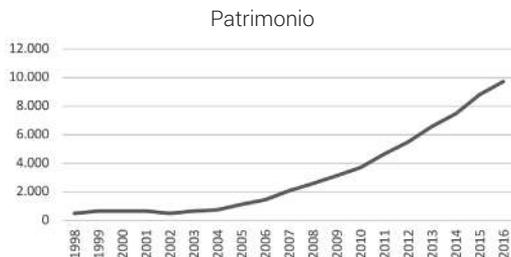
CREAFAM nos apoyó muchísimo y por parte de Yudy Gómez, la directora de COOGRANADA, muchísimo, porque en ese entonces el internet no era lo que es ahora. Cuando empezamos ya con las transacciones, que eran pocas, y la gente empezó a pedir crédito, no teníamos cuentas para tranzar por internet, o sea, teníamos las cuentas pero no teníamos el internet. Hicimos unos convenios con esas cooperativas y COOSANLUIS nos enviaba el dinero por medio de ellas. Si por

ejemplo yo tenía que hacer un desembolso o necesitaba dinero para ahorros, ellas me enviaban por COOGRANADA, yo iba a COOGRANADA y sin hacer filas ni nada, los funcionarios me colaboraban y me tenían el dinero en efectivo para que yo pudiera atender los asociados. Así estuvimos casi todo el 2005. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

En cuanto a los pasivos, hubo un crecimiento del 15.9 % a lo largo del período. Pasó de tener \$1.617 millones en 1999 a \$6.083 millones en 2008, y \$21.426 en 2016. Pese a que tuvieron carteras morosas debido al desplazamiento y la pérdida de los negocios y actividades productivas de su base social campesina, logró una recuperación en su capital y activos.



El comportamiento del patrimonio fue similar: un crecimiento del 19.2% en el periodo. Pasó de tener \$676 millones a \$4.645 millones en 2011 y \$9.718 millones en 2016. Lo que sirvió para proveerle capital al desarrollo de su razón social y restablecer la confianza en la población asociada como garantía para el despliegue de sus proyectos y su crecimiento.

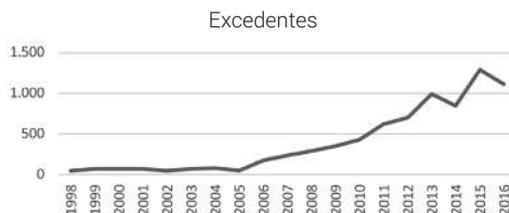


Con relación a los Aportes Sociales mantuvo un crecimiento del 18.5 % a lo largo del período analizado, pasando de tener en 1999, \$482 millones a \$5.920 millones en el 2016.



La cooperativa fue la única entidad bancaria que estuvo en ese entonces y por mucho tiempo, era la única que tranzaba, que movía dinero, porque hasta los vendedores que venían consignaban la plata o hacían los traslados a la cooperativa. Cuando llegó la policía, a los uniformados les pagaban por medio de la cooperativa, porque fue la única entidad que quedó por mucho tiempo acá en San Luis. Lo que pasó fue que los líderes sanluisanos lucharon porque la cooperativa abriera las oficinas y con esos mismos líderes nos articulábamos para trabajar unidos. (Grupo focal, San Luis, febrero 2020).

En cuanto a excedentes, el crecimiento fue de 27.7%, pasando de \$67 millones en el año 1999 a \$1.113 millones en el año 2016, recursos orientados al apoyo y materialización de proyectos productivos, educación, recreación y cultura.



La Cooperativa decidió hacerles frente a las múltiples acciones armadas, siempre guiada por el fortalecimiento de **la razón de ser de una cooperativa**, de asumirla como un proyecto de vida que permitiera a sus asociados oxigenarse ante las pérdidas de sus bienes, de las vidas de sus familiares y de sus vecinos.

Los que nos quedamos acá lo hicimos por resistir a la violencia y no dejarnos llevar del miedo de que nos teníamos que ir, igual éramos un número de personas que trabajábamos por un sueño y por algo también personal, un proyecto de vida, digámoslo así. Entonces nunca contemplamos la posibilidad de cerrar, pensamos; no nos vamos a ir ni vamos a abandonar este proyecto, no. El resistir y tener las puertas abiertas, por ejemplo, cuando pasó lo de la toma, y decir que al otro día o dos días después atendíamos en el parque o que abríamos en un local o en otra región, o que tomábamos medidas y nos organizábamos para seguir atendiendo, eso ya fue una solución, una forma de decirle a la gente: nosotros no nos hemos ido, nosotros seguimos con ustedes. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

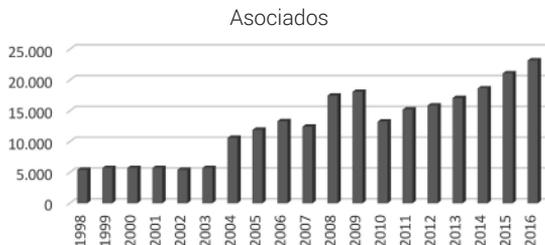
5.4.4. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de la Cooperativa PÍO XII.

La Cooperativa PÍO XII también tuvo el mismo comportamiento en sus indicadores, al igual que las demás Cooperativas antes enunciadas.

Tabla de variación de Asociados, empleados, Aportes Sociales, activos, pasivos, patrimonio y excedentes 1998-2016

AÑO	ASOCIADOS	% VAR. ASOCIADOS	EMPLEADOS	% VAR. EMPLEADOS	APORTES SOCIALES*	% VAR. APORTES SOCIALES	ACTIVOS*	% VAR. ACTIVOS	PASIVOS*	% VAR. PASIVOS	PATRIMONIO*	% VAR. PATRIMONIO	EXCEDENTES*	% VAR. EXCEDENTES
1998	5.419		17		1.174		6.874		4.054		2.820		425	
1999	5.722	5,6%	19	11,8%	1.311	11,7%	7.454	8,4%	4.631	14,2%	2.824	0,1%	173	-59,3%
2000	5.722	0,0%	19	0,0%	1.311	0,0%	7.454	0,0%	4.631	0,0%	2.824	0,0%	173	0,0%
2001	5.722	0,0%	19	0,0%	1.311	0,0%	7.454	0,0%	4.631	0,0%	2.824	0,0%	173	0,0%
2002	5.419	-5,3%	17	-10,5%	1.174	-10,4%	6.874	-7,8%	4.054	-12,5%	2.820	-0,1%	425	145,5%
2003	5.722	5,6%	19	11,8%	1.311	11,7%	7.454	8,4%	4.631	14,2%	2.824	0,1%	173	-59,3%
2004	10.587	85,0%	21	10,5%	1.471	12,2%	9.036	21,2%	5.667	22,4%	3.369	19,3%	474	174,2%
2005	11.917	12,6%	26	23,8%	1.670	13,6%	11.486	27,1%	7.632	34,7%	3.854	14,4%	604	27,4%
2006	13.310	11,7%	28	7,7%	1.918	14,9%	15.289	33,1%	11.004	44,2%	4.285	11,2%	538	-11,0%
2007	12.433	-6,6%	33	17,9%	2.245	17,0%	21.888	43,2%	16.503	50,0%	5.385	25,7%	500	-7,0%
2008	17.477	40,6%	38	15,2%	2.568	14,4%	25.520	16,6%	18.701	13,3%	6.819	26,6%	585	17,0%
2009	18.095	3,5%	40	5,3%	2.917	13,6%	29.653	16,2%	22.270	19,1%	7.384	8,3%	539	-7,9%
2010	13.234	-26,9%	49	22,5%	3.355	15,0%	36.480	23,0%	27.016	21,3%	9.464	28,2%	518	-3,9%
2011	15.202	14,9%	53	8,2%	4.272	27,3%	45.594	25,0%	33.720	24,8%	11.874	25,5%	749	44,5%
2012	15.883	4,5%	60	13,2%	4.920	15,2%	52.513	15,2%	38.545	14,3%	13.968	17,6%	1.137	51,9%
2013	17.093	7,6%	68	13,3%	5.552	12,8%	53.455	1,8%	38.742	0,5%	14.713	5,3%	500	-56,0%
2014	18.651	9,1%	76	11,8%	6.140	10,6%	64.428	20,5%	47.261	22,0%	17.168	16,7%	1.529	205,6%
2015	21.103	13,1%	88	15,8%	6.481	5,6%	74.101	15,0%	54.632	15,6%	19.469	13,4%	1.889	23,5%
2016	23.185	9,9%	93	5,7%	6.587	1,6%	76.242	2,9%	53.763	-1,6%	22.479	15,5%	1.876	-0,7%
Totales		10,3% PROMEDIO		10,2%		10,4% INCREMENT		15,0%		16,5% PROMEDIO		12,7%		26,9%

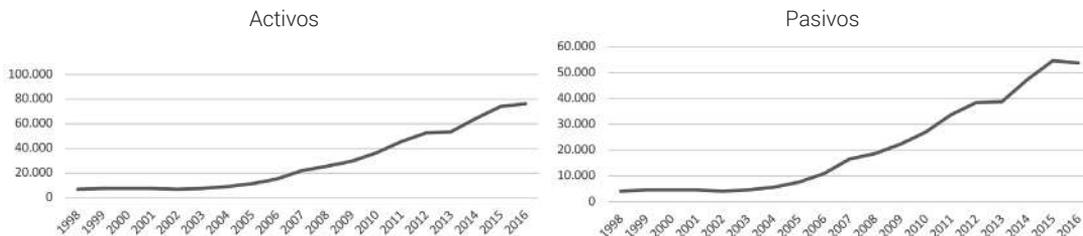
En cuanto al número de Asociados, tuvo un crecimiento promedio del 10.3%, al pasar de 5.722 en 1999 a 23.185 en 2016. Lo mismo sucedió con el número de empleados, que pasó de tener 19 en 1999 a 93 en el 2016.



Respecto al funcionamiento de la oficina, los directivos y empleados, adecuaron su actividad en condiciones adversas. En múltiples situaciones los empleados pusieron en vilo su seguridad personal para seguir, en medio del conflicto, siendo un apoyo directo a las comunidades asociadas.

Llegamos al punto de que tuvimos un psicólogo, a raíz de lo que nos pasó con esos secuestros y todo, y ya cuando entró en forma el conflicto como tal, todos los compañeros de la oficina lo que hicimos fue reunirnos, eso fue alrededor del 97, que hicimos una reunión donde todos nos pusimos de acuerdo sobre cómo actuar, por ejemplo, dónde están las llaves en las taquillas y dónde las bolsas, para inmediatamente empacar, quién se encargaba de organizar los cheques, quién de la relación de la información y que quién estuviera más cerca de la puerta era quién cierra. Porque en Cocorná los hostigamientos eran a cualquier hora, entonces nosotros lo que hacíamos era, que cuando sonaba el primer tiro, el que estaba más cerca de la puerta sabía dónde estaba la llave y cerraba. La cajera ya sabía qué hacía, todos sabíamos cómo actuábamos e inmediatamente nos ubicábamos en el segundo piso, excepto dos compañeras que eran muy nerviosas y a veces se nos volaban. Tratábamos al máximo que no se nos fueran porque eso era lo delicado, lo menos peligroso. Pero había una compañera que no lográbamos que se quedara, se nos iba, en algunas ocasiones quedaban asociados dentro de la oficina, entonces había que buscar la forma de que estuvieran bien, tranquilos. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Respecto a la variable de activos pasó de tener \$ 7.454 millones en 1999 a \$ 76.242 millones en 2016, con un promedio de crecimiento del 15%. En cuanto a pasivos se refiere, pasó de \$ 4.631 millones en 1999 a \$ 53.763 millones en el 2016, con un crecimiento del 16.5% a lo largo del período.

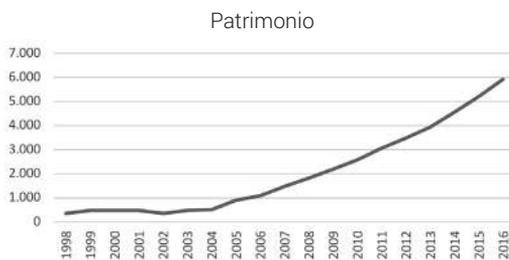


La cartera llegó al 48% de morosidad en esa época, entonces fue tremendamente duro volverse a recuperar. Los asociados aquí ya no venían, una entidad de estas se llegó a ver ilíquida, sin plata para prestarles a los asociados porque no había ahorros; la cartera también *llevada del "patas"*, era una cosa totalmente inviable una entidad de estas en medio del conflicto y de tantas muertes. Todo se afectó, primero nuestra gente, nuestros asociados, que eran todos los que se fueron, tuvieron que dejar sus tierras, entonces tierras que quedaban muertas, sin productos. Ya no había productos que ellos estuvieran llevando, ya no podían mover las cuentas en la cooperativa como lo hacían. Con los que se fueron, todo era de lejos, para poderles prestar un servicio que les ayudara. Los créditos de las personas que fallecieron y desaparecieron eran trámites que tenían que esperar un tiempo. Económicamente fue difícil para todos, porque empezaron a llevar productos comprados que salían más costosos, porque ya era con intermediarios. Los negocios, las discotecas, tenían que funcionar en el día, porque en la noche prácticamente todos estábamos encerrados. También se afectó horrible el transporte, porque cerraban las vías desde cierta hora y si uno no llegaba a tiempo, le tocaba esperar hasta el otro día. Las *líneas* de las mañanas las habían quitado todas, como a las seis de la tarde estaba cerrada la autopista Medellín-Bogotá. (Líder social, Cocorná, 2019).

Por toda la dinámica de conflicto y el despojo de bienes, la PÍO XII sacó entre sus productos los seguros en caso de siniestros a las propiedades y negocios de sus Asociados.

En esa época teníamos un seguro de ahorros para devolverles a las familias en los siniestros. Cuando hacían los ataques y nos dañaban el edificio teníamos dificultades porque no podían ir a Cocorná. Nosotros mismos les decíamos: no vengan por acá, nosotros les mandamos las fotos, toda la información, pero no vengan, porque son personas desconocidas que llegan. Pero no tuvimos ese tipo de problema, realmente nos pagaron los seguros en el robo que hicieron. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, noviembre 2019).

En la variable de patrimonio, pasó de tener \$2.824 millones en 1999 a \$22.479 millones en el 2016, con un porcentaje de crecimiento de 12.7%.

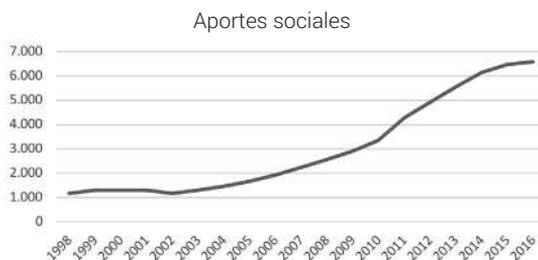


Con el control permanente ejercido por los grupos armados, los hostigamientos a la población civil, no sólo en las zonas rurales sino además en el casco urbano, se realizaron estrategias en alianza con algunas instituciones del municipio, como por ejemplo, con el hospital, con el cual se tenían convenios especiales para la atención de los Asociados, y entidades como el banco agrario, que prestaba el apoyo para tener la provisión de los recursos económicos en efectivo, en los momentos en que estuvo más álgida la confrontación armada.

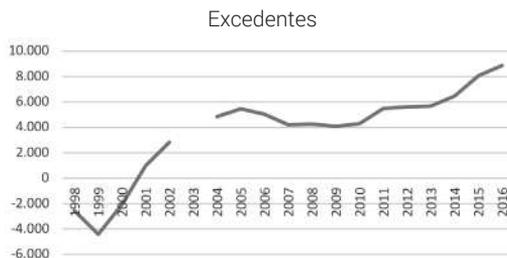
En esa época lo que era muy difícil para la cooperativa era aprovisionarnos de efectivo, porque todo tenía que ser por helicóptero. ¿Qué hicimos?, tuvimos que llegar a un acuerdo con el Banco Agrario. El arreglo era que se aprovisionaba para ambas entidades pero, como era tan peligroso, no nos informaban si no en el momento. En esa época siempre la provisión se hacía en la cancha en la parte de abajo, no en la de arriba. Nosotros estábamos tranquilos en la casa a la hora del almuerzo, porque normalmente no llegaban en horas de despacho público sino por los lados de las

12:30, e inmediatamente sonaba el teléfono: “*vienen llegando*”, teníamos que salir corriendo a recibir, sin ni siquiera contar, simplemente nos tiraban las bolsas, las mochilas, la policía también obviamente tenía que estar, eso era muy maluco. Entonces llegaban y tiraban las mochilas y a correr. Con el Banco Agrario siempre tratamos de apoyarnos en ese sentido, ellos nos ayudaban en la parte de las provisiones. Así nos tocaba. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Con relación a los Aportes Sociales, el crecimiento promedio fue del 10.4%. Pasó de tener \$1.311 millones en 1999 a contar con \$6.587 millones en el año 2016.



En excedentes y beneficios para sus Asociados pasó de generar en 1998 un total de \$ 425 millones a decrecer en 1999 (año de *las tomas armadas*) a \$ 173 millones, para reiniciar después con una recuperación promedio de 26.9%, que se vio reflejada en el año 2016 con \$ 1876 millones.



La cooperativa de Cocorná lleva doce años ganando, con muy buenos excedentes y todos se los devolvemos a la gente, por ejemplo, en servicios médicos. El servicio que tenemos de pediatría es *la berraquera*, cualquier Asociado con \$10 mil va donde un

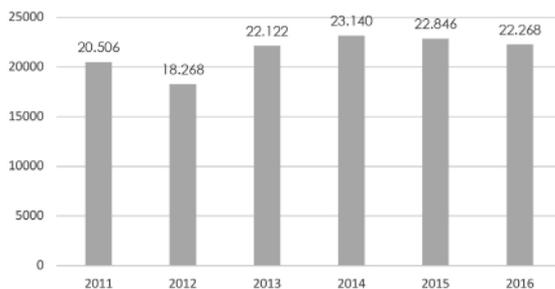
pediatra cuando está valiendo \$80 mil, \$100 mil o \$120 mil. Igual cuando se necesita un ginecólogo, que la cita vale \$80 mil, \$100 mil o \$120 mil, por intermedio de la cooperativa le cuesta \$10 mil o cuando le rebajan tres veces en el año a un asociado la fórmula médica que le vale \$80 mil o \$100 mil pesos y que la cooperativa le dé hasta \$50 mil. Esos excedentes los paga la cooperativa a través de un fondo que se llama Fondo de Solidaridad. (Actor Sector Cooperativo Cocorná, diciembre 2019)

5.4.5. Indicadores de sostenibilidad y crecimiento de CONFIAR Cooperativa Financiera.

En el caso de CONFIAR, debido a su particularidad de Cooperativa Financiera, con domicilio principal en la ciudad de Medellín, la información rastreada entre los años 2011 al 2016 corresponde a las variables de Excedentes, Fondo de Solidaridad, Fondo de Educación y Aportes Sociales en el Oriente Antioqueño, respecto al total nacional para al período 2005-2016⁴⁵.

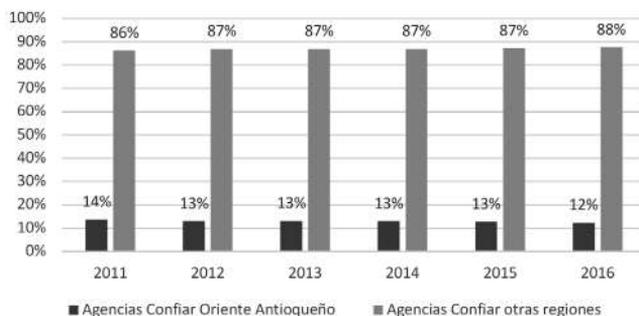
CONFIAR tiene en el Oriente Antioqueño oficinas en El Santuario, Guarne, El Carmen de Viboral, La Unión, La Ceja y Rionegro; por lo demás, en Antioquia, hace presencia en Bello, Itagüí, Caldas, Andes, Jericó, Turbo, Tâmesis, Envigado, Apartadó, Dabeiba y Cauca. En Bogotá tienen nueve agencias, y una en Soacha. En Boyacá cuenta ya seis oficinas, en Tunja, Duitama, Sogamoso, Chiquinquirá; además de una en Casanare, en Villavicencio y en Pereira.

Asociados en el Oriente



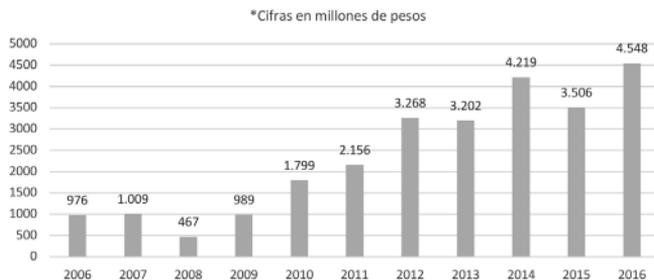
45 Los indicadores de la Cooperativa se estiman de manera general.

Luego de la época dura de la violencia, y de lo que se conoce como la desmovilización de los paramilitares, CONFIAR presenta cifras estables en el número de Asociados en el Oriente entre los años 2011 al 2016, año este último, vale recordarlo, en el cual se firmaron los Acuerdos de Paz, *otra desmovilización* que, es de esperar, repunte en cifras positivas para todo indicador.

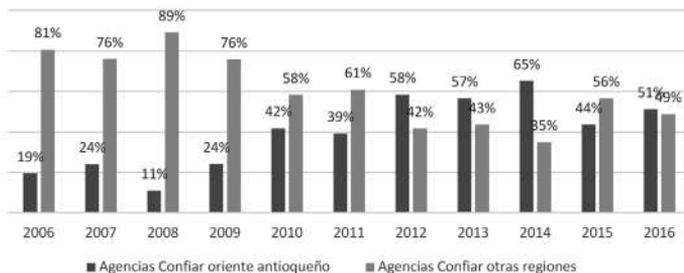


Mantiene una proporción estable en el porcentaje de Asociados de la región con relación al Sector Cooperativo en Oriente alrededor del 13%. En el año 2011, 20.506 Asociados; en el 2013, 22.122; en el 2014, 23.143; en el 2015, 22.846 y, en el año 2016, pasa a un total de 22.268 Asociados.

Excedentes en el Oriente



Con la estabilidad del 2011 en adelante y luego de la crisis de violencia también se observa un crecimiento en los excedentes, que crecen cuatro veces con relación a la primera década de 2000.

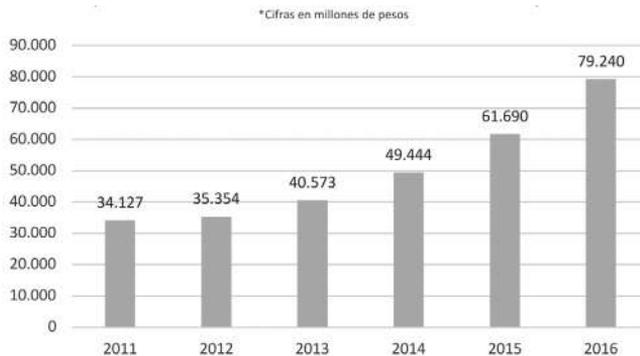


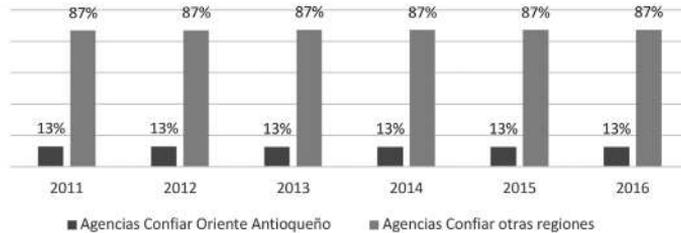
Las anteriores barras muestran el porcentaje de excedentes de CONFIAR en sus oficinas en la subregión con relación a las sedes del resto del país, obteniendo en promedio, en los últimos años, un 50% del total de los excedentes en el Oriente Antioqueño.

Participación creciente y significativa de la región en los excedentes de CONFIAR

La variación de excedentes fue de \$ 5021 en el año 2006, \$ 4.200 en el año 2007 (-16,4%), \$ 4.273 en el año 2008 (1,7%), \$ 4.090 en el año 2009 (-4,3%), \$ 4.307 (5,3%) en el año 2010, \$ 5.502 (27,7) en el año 2011, \$ 5.606 (1,9%) en el año 2012, \$ 5.667 (1,1%) en el año 2013, \$ 6.477 (14, 3%) en el año 2014, \$ 8.057 (24, 4%) en el año 2015 y \$ 8.877 (10,2%) en el año 2016.

Aportes Sociales

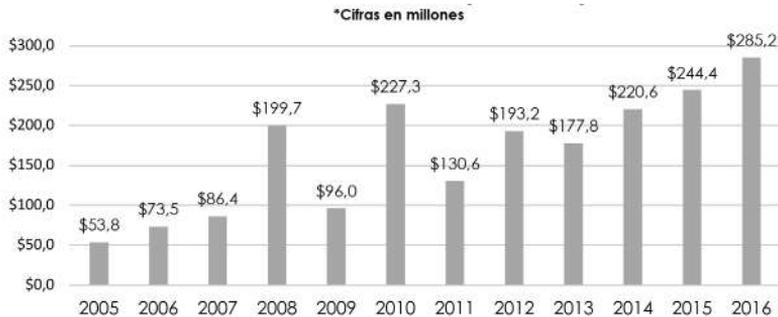




CONFIAR muestra una situación estable e importante en los Aportes Sociales a partir de la primera década del siglo, muestra inequívoca de que el entorno mejora.

Inversión en Educación 2005-2016

(Cifras en pesos en total del 2005 al 2016: \$1.988.432.959).



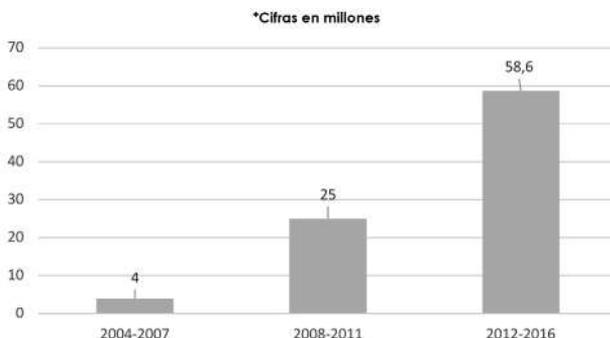
Para CONFIAR como para las otras cooperativas del Oriente, la educación es un importante factor de mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, por lo que su inversión en la misma ha sido muy significativa en este sector.

Inversión en Solidaridad en el Oriente Antioqueño

Inversión realizada a través del Fondo de Proyectos Especiales en: Secretaria de Educación El Carmen de Viboral, Programa Alimentario Emanuel (Rionegro), Instituciones Educativas del Municipio de La Unión, Alianza con UNILAC I. E.

José Marulanda en La Ceja, Libro *Matemáticas para grados sexto* (Proyecto con la Gobernación de Antioquia).

Cifras en pesos en total entre 2004 al 2016: \$87.643.000.



5.4.6. Algunos datos consolidados de las 5 Cooperativas.

Las anteriores cifras de CONFIAR y las cooperativas del Oriente dan cuenta de un despliegue de recursos importante del Sector Cooperativo para el desarrollo de los habitantes del territorio. Desde sus excedentes, han sido aportantes solidarios constantes para el desarrollo de programas sociales en los municipios. A pesar de la crisis económica y humanitaria de la región, las cinco Cooperativas tuvieron un comportamiento favorable en sus indicadores, relacionados con número de Asociados, empleados, Aportes Sociales, activos, pasivos, patrimonio y excedentes, como lo muestra la tabla consolidada regional.

Asociados: En el número de Asociados entre 1998 al 2016 las cooperativas CREAM, COOGRANADA, PÍO XII y COOSANLUIS tuvieron una variación promedio del 8.9%, lo cual representa un incremento de los Asociados.

Sólo en el año 2002 hubo un decrecimiento de un 4.3%, año en que las cooperativas pudieron acceder a la información del registro de asociados dispersos en otras regiones del país y que por el tema de la guerra no se tenían ni censo ni datos sistematizados acerca del número de asociados muertos, desaparecidos y desplazamientos masivos que vivieron los municipios de Granada, Cocorná y San Luis.

Tabla de variación de Asociados, empleados, Aportes Sociales, activos, pasivos, patrimonio y excedentes 1998-2016

AÑO	ASOCIADOS	% VAR. ASOCIADOS	EMPLEADOS	% VAR. EMPLEADOS	APORTES SOCIALES*	% VAR. APORTES SOCIALES*	ACTIVOS*	% VAR. ACTIVOS*	PASIVOS*	% VAR. PASIVOS*	PATRIMONIO*	% VAR. PATRIMONIO*	EXCEDENTE S*	% VAR. EXCEDENTES
1998	5.419		17		1.174		6.874		4.054		2.820		425	
1999	5.722	5,6%	19	11,8%	1.311	11,7%	7.454	8,4%	4.631	14,2%	2.824	0,1%	173	-59,3%
2000	5.722	0,0%	19	0,0%	1.311	0,0%	7.454	0,0%	4.631	0,0%	2.824	0,0%	173	0,0%
2001	5.722	0,0%	19	0,0%	1.311	0,0%	7.454	0,0%	4.631	0,0%	2.824	0,0%	173	0,0%
2002	5.419	-5,3%	17	-10,5%	1.174	-10,4%	6.874	-7,8%	4.054	-12,5%	2.820	-0,1%	425	145,5%
2003	5.722	5,6%	19	11,8%	1.311	11,7%	7.454	8,4%	4.631	14,2%	2.824	0,1%	173	-59,3%
2004	10.587	85,0%	21	10,5%	1.471	12,2%	9.036	21,2%	5.667	22,4%	3.369	19,3%	474	174,2%
2005	11.917	12,6%	26	23,8%	1.670	13,6%	11.486	27,1%	7.632	34,7%	3.854	14,4%	604	27,4%
2006	13.310	11,7%	28	7,7%	1.918	14,9%	15.289	33,1%	11.004	44,2%	4.285	11,2%	538	-11,0%
2007	12.433	-6,6%	33	17,9%	2.245	17,0%	21.888	43,2%	16.503	50,0%	5.385	25,7%	500	-7,0%
2008	17.477	40,6%	38	15,2%	2.568	14,4%	25.520	16,6%	18.701	13,3%	6.819	26,6%	585	17,0%
2009	18.095	3,5%	40	5,3%	2.917	13,6%	29.653	16,2%	22.270	19,1%	7.384	8,3%	539	-7,9%
2010	13.234	-26,9%	49	22,5%	3.355	15,0%	36.480	23,0%	27.016	21,3%	9.464	28,2%	518	-3,9%
2011	15.202	14,9%	53	8,2%	4.272	27,3%	45.594	25,0%	33.720	24,8%	11.874	25,5%	749	44,5%
2012	15.883	4,5%	60	13,2%	4.920	15,2%	52.513	15,2%	38.545	14,3%	13.968	17,6%	1.137	51,9%
2013	17.093	7,6%	68	13,3%	5.552	12,8%	53.455	1,8%	38.742	0,5%	14.713	5,3%	500	-56,0%
2014	18.651	9,1%	76	11,8%	6.140	10,6%	64.428	20,5%	47.261	22,0%	17.168	16,7%	1.529	205,6%
2015	21.103	13,1%	88	15,8%	6.481	5,6%	74.101	15,0%	54.632	15,6%	19.469	13,4%	1.889	23,5%
2016	23.185	9,9%	93	5,7%	6.587	1,6%	76.242	2,9%	53.763	-1,6%	22.479	15,5%	1.876	-0,7%
Totales		10,3% PROMEDIO		10,2%			INCREMENTO				PROMEDIO	12,7%		26,9%

En el 2004 empezó a reactivarse el número asociados con un 22.9%, posiblemente por la apertura de las nuevas oficinas en otros municipios del país, al igual que en el 2006, con un 15.3% como efecto también de los retornos a los municipios.

Empleados: En el 2002 decreció el número de empleados y se fortaleció nuevamente en el 2005, como consecuencia de las nuevas aperturas de oficinas y la proyección comercial y operativa de los nuevos mercados en otros territorios. Con el aumento de asociados se incrementó igualmente el número de empleados para responder a la capacidad instalada, realizar las transacciones, atender al público y desarrollar la parte comercial y operativa.

Aportes Sociales: Las Cooperativas tuvieron una gran expansión desde el año 1999, incrementando el valor del Aporte Social que realizan sus Asociados, con un crecimiento promedio del 10.4%; en el 2002 decrecieron en un 10.4%; en el 2003 hubo una reactivación de la economía representada en un 20.7% frente al decrecimiento

anterior. Y en el 2011⁴⁶ se contó con el mayor porcentaje de Aportes Sociales con un 18.6% frente al año anterior.

Activos: En cuanto a los activos igualmente tuvieron un crecimiento del 13.5%, sólo en el 2002 se evidenció un decrecimiento del -19.4%. Este indicador representa todos los créditos generados en las diferentes líneas de apoyo: microcréditos, créditos agrícolas, créditos hipotecarios y otros servicios, que aumentaron principalmente del año 2005 al 2007, con una variación de activos colocados a los asociados en un 24.5% respecto a otros años. Esta variación se debió posiblemente a los incentivos recibidos del gobierno y otros recursos para el apoyo a la población retornada.

Pese a que tuvieron carteras morosas elevadas debido a la dificultad de pago de sus asociados (por el desplazamiento, la pérdida de los negocios y actividades productivas por las cuales percibían recursos), no se vieron afectadas totalmente en sus activos y pudieron responderles a sus asociados en la confianza de los ahorros que tenían.

Pasivos: Los pasivos tuvieron un crecimiento del 13.5%. Este indicador representa los ahorros de los Asociados, que igualmente en el 2002 tuvo un decrecimiento del 19.1% y en el 2006 tuvo la mayor variación de incremento, con un 30.1% de ahorro de los Asociados, generando una mayor confianza de las personas en sus cooperativas, reflejada a través del ahorro. Se reactivó la economía de los municipios en un momento que corresponde al *desescalamiento* de las acciones militares, el proceso de desmovilización de los bloques paramilitares y el repliegue de las guerrillas. Para el año 2014 se dio un incremento de un 26.3%. Volvía así, de a poco, el tiempo de condiciones favorables.

Patrimonio: El patrimonio tuvo un crecimiento promedio entre 1998 al 2016 del 13.5%, lo cual refleja una gran capacidad de reactivación financiera, que indica

46 Un crecimiento del rubro **Aporte Social** es siempre fruto de una buena semilla, y entre las circunstancias que lo incentivan a crecer figuran o un buen manejo y gestión interna de la empresa propiamente tal, o un mejor entorno social, político o económico, que incentiva tal crecimiento –o la feliz y óptima conjunción de ambos factores–. Para el caso, en el año 2011, resultó especialmente esperanzador a las poblaciones víctimas del conflicto armado la expedición de la **Ley 1448** o *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*, así como las inequívocas señales que durante ese mismo año dejó entrever la Presidencia de la República de que estaba interesada en un diálogo de paz, cosa que se materializaba al año siguiente con la firma del documento **Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera**.

que a pesar de la situación económica de los municipios no había déficit de recursos. Sólo en el año 2002, como en los indicadores anteriores, hubo un decrecimiento del -20.5%; en el año 2003 recuperó la pérdida del año anterior con un 25.8% y en el 2016 la tendencia siguió en crecimiento con un 20.3%.

Excedentes: Los excedentes tuvieron un promedio de incremento mayor en relación a los demás indicadores con un 17.3%. Teniendo una reactivación considerable desde el año 2004, donde tuvo un crecimiento frente al año anterior de 183%. En diferentes años hubo decrecimiento de excedentes con respecto a ejercicios anteriores, pero a pesar de ello, en general, siempre hubo algún excedente para redistribuirlos en beneficio de sus Asociados.

Con esta distribución de excedentes se realiza anualmente, entre otras, el financiamiento de actividades de educación como auxilios en becas universitarias, *kits* escolares, mejoramiento de infraestructura física en escuelas rurales, alimentos para restaurantes escolares⁴⁷.

Las Cooperativas canalizaron recursos de toda índole para apoyar a su población, contribuyendo en ello a devolverle la esperanza, la dignidad y la confianza en una vida que vale la pena vivir, en el necesario territorio y en el valor que tiene la fuerza de lo colectivo; canalizaron recursos para sobrevivir con entereza a las múltiples situaciones que en muchos casos, ni siquiera aún después de más de veinticinco años, se pueden describir en amplitud, porque aún el dolor coexiste en la memoria de quienes fueron sobrevivientes. De ahí que, mediante este también ejercicio de memoria colectiva, algunos actores del Sector Cooperativo entrevistados pudieron reconocerse como víctimas de la barbarie de la guerra.

Lo significativo de este proceso que ha inspirado a las Cooperativas a devolverse en el tiempo, escuchar sus propias historias y rememorar lo que fueron sus estrategias de afrontamiento, permitió recuperar algunas de las acciones solidarias tejidas en el genuino marco del *Principio Doctrinario de Cooperación entre Cooperativas*,

47 Respecto a la destinación de excedentes hubo un cambio con la reforma tributaria contenida en la Ley 1819 de 2016, en la que su Artículo 142 estableció que las cooperativas, de sus excedentes, tributarán un 20% que será tomado del Fondo de Educación y Solidaridad. Lo anterior, afectó la disposición que las cooperativas hacían a estos recursos de manera directa, y con los que venían impactando favorablemente en la educación de sus Asociados en los municipios donde tienen oficinas.

que han dignificado la reconstrucción social y económica de sus territorios, bajo el sentido de la importancia esencial y práctica de la **economía solidaria**, y pasar del estigma de ser catalogadas de víctimas a actores políticos y sociales de un nuevo desarrollo territorial, con una clara visión de transformación social para la actual generación y las venideras.

En conclusión, las estrategias de afrontamiento desplegadas por las Cooperativas en cuanto a hacer valer su superioridad ética, logrando en ello algún respeto por parte de los actores armados; en lo tocante al sostenimiento de sus operaciones y funcionamiento de sus sedes en los cuatro municipios, así como la apertura simultánea de nuevas oficinas y la diversificación de sus productos; y algún ofrecimiento de beneficios sociales y económicos para su Base Social afectada por el conflicto armado, permitió no obstante, a la postre, la expansión y el crecimiento económico de las cinco Cooperativas en momentos en los cuales no cualquier empresa ubica los medios para salir adelante. En la práctica, estas Cooperativas afrontaron una verdadera **economía de guerra**⁴⁸.

48 Para cerrar este acápite, tanto como para el deleite de quienes profundizan y esculcan un poco más en las cifras, no se quiere dejar pasar la oportunidad sin enmarcar un poco lo dicho en el contexto económico más amplio del Departamento de Antioquia, que al año 2018 muestra estos datos globales según el profesor Hernando Zabala Salazar, una voz autorizada al efecto, puesto que son ya muchos los años en los que ha venido actualizando tales cifras: *«El Sector Solidario de Antioquia. El sector está constituido por 601 organizaciones, de las cuales, el 52% se integran en el sector cooperativo, el 36,3% son fondos de empleados y el 9,82% asociaciones mutuales. Los activos totales de este sector sumaron 10,962 billones de pesos y los ingresos llegaron a los 6,384 billones»*. Confecoop-Antioquia.



Campesino granadino, Granada, 2009
David Sánchez, Promedios Audiovisuales



Escuela Cocorná, 2001
Jesús Abad Colorado

6. Las Cooperativas como actores constructores de paz y resiliencia en los territorios.

“Cada uno somos apéndices de nuestro pueblo, nunca cortamos el cordón umbilical, porque eso es lo que nos ha hecho fuertes a pesar de las circunstancias”.
(Actor Sector Cooperativo Granada, febrero 2020).

La experiencia de la solidaridad como una práctica real, cotidiana, enraizada en el amor de los Asociados y las Asociadas por sus cooperativas y por el territorio en el que nacieron y en el que han visto posible la existencia de sus sueños, la construcción de una sociedad diferente más justa y equitativa que coopera con los otros, que teje un sentido de la existencia desde el principio de un buen vivir y el desarrollo colectivo, ha permitido que la esencia del Cooperativismo se haya arraigado en la vida cotidiana de los pobladores, constituyendo una **experiencia significativa** de resistencia a la guerra, esto es, de construcción de la paz.

Las cooperativas son prácticamente unos templos de democracia y de conocimiento, donde la gente puede ir, y unas embajadas. Y con eso se aporta a la paz, no a la guerra. Estoy absolutamente seguro de que muchos de los que nos salvamos a pesar de la barbarie fue porque las personas, inclusive los actores más recalcitrantes, vieron que **el Cooperativismo era una forma de revolución**, una revolución sin armas, una revolución de la gente (...) Eso nos enseñó que hay cosas mucho más duras que las diferencias que podamos tener usted y yo, que cuando nos están matando tenemos que unirnos para defendernos a pesar de las diferencias. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Como apoyo directo a la **construcción de paz**, las cooperativas aportaron de forma decidida a los procesos de retorno de la población campesina, contribuyendo a restaurar su capacidad productiva, su sentido de conexión con la tierra y con la

vida, con sus prácticas ancestrales y la relación de identidad del poblador con su municipio. Así lo expresaron algunos entrevistados.

No todos los municipios que han tenido desplazamiento, que han sufrido la guerra como la sufrió Granada, logran generar en el granadino el amor por su tierra, o sea, difícilmente usted se encuentra un granadino afuera que no quiera a Granada. Hoy, uno hace una lectura de Granada como **ese municipio con capacidad propositiva**. En ese orden de ideas de capacidad propositiva es que Granada en lo que lee, en lo que le cuentan, nunca se ha tragado nada entero, independientemente de las situaciones de la guerra, porque yo creo que ni la guerra nos la tragamos entera tampoco. En ese sentido digo que una de las tareas importantes que hicimos cuando la gente empezó a irse, fue ir y abrirle oficinas allá para el granadino. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Las Cooperativas lograron sobrevivir y superar muchas dificultades debido a la identidad que han sembrado entre sus bases sociales y empleados, fortaleciendo día a día los valores que las fundamentan mediante procesos educativos, de **desarrollo a escala de lo humano**, social, económico, soportados también en la promoción de la organización, el trabajo colectivo, la cooperación, la autogestión y la participación de sus Asociados en el desarrollo de sus territorios.

Esa fortaleza asociativa es lo que permitió que la capacidad de resiliencia se reflejara entre sus gentes en el momento más complejo de la crisis humanitaria y, posterior a ello, que pudieran hacer despliegue de la creatividad, constancia y compromiso en todas las acciones que emprendieron a favor de la reconstrucción de sus territorios. Porque el tema solidario, más que una bandera, es una práctica real en la vida de un asociado campesino, es su identidad y su forma de coexistir con otros.

El tema solidario tiene mucho más allá de dar y recibir. El tema solidario es más como un estilo de vida, que no tiene nada que ver con el tema de beneficencia: lo solidario es una conciencia de ser con el otro y de ser para el otro y para mí, de hecho ese es el pensamiento de la Cooperativa como tal. La cooperativa se crea donde somos muchos los dueños, donde muchos trabajamos por un bien común,

pero igual la cooperativa les devuelve a todos ese beneficio, no se benefician unos poquitos, ahí nos beneficiamos todos. Nuestra misión es fortalecer esos valores que desde pequeños nos han infundido, de siempre estar unidos y que la unidad hace la fuerza, poder ayudarnos el uno al otro, siempre poniéndonos en el zapato del otro, ¿cierto?, porque muchas veces uno dice: *No, es que ese no es mi problema*. ¿Pero cuando yo tenga el problema, quién me va a ayudar? Entonces es sentir que el otro me necesita y que tarde o temprano yo también lo voy a necesitar. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Las Cooperativas además del apoyo a la reactivación económica de los municipios, comprendieron el proceso de reparación integral mucho antes de que fuera estipulado por la ley, acertando en que éste implicaba más que un restablecimiento en lo económico; un proceso integral de desarrollo en las personas, de sanar la psique, de fortalecer lo colectivo, de reconstruir el tejido organizativo de las comunidades aportando a su desarrollo desde la dimensión educativa, cultural y recreativa, para que niños, jóvenes y familias, pudieran tramitar el impacto de la guerra y así sanar sus vínculos con la vida, con la sociedad, recobrando sus esperanzas y deseos de permanecer en el territorio.

El apoyo al retorno era lograr la recuperación del tejido social y la reconstrucción de esto; se esperaba que, en un futuro, el asociado volviera otra vez a integrarse, a apoderarse de la cooperativa... Que volviéramos a formarnos como seres solidarios, cooperativos y que entre todos aunáramos esfuerzos para fortalecer a los que estaban desprotegidos. Es la formación del ser, esa capacidad de retomar a los líderes nuevamente, porque ya existía el miedo de ser líder. Otra vez nos permitimos fortalecer la capacidad de liderazgo de la gente, de las comunidades. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Los cuatro municipios han vivido una **cultura de la solidaridad** desde sus orígenes, han logrado su desarrollo mediante la identidad de sus pobladores, del sentido de pertenencia a la organización asociativa y cooperativa como una forma de vida, razones que hicieron posible recuperarse de manera más rápida que otros territorios después de la vivencia de la guerra.

La vida en estos cuatro territorios gira alrededor de todo lo que las Cooperativas promueven en alianza con otras entidades y organizaciones, lo que incide directamente en la construcción de la paz. Por esa razón a pesar de que de las mayores afectadas con la guerra fueron las organizaciones de base social campesina⁴⁹, las Cooperativas permanecieron en el territorio cumpliendo su papel de constructoras y gestoras del desarrollo local.

6.1. Inclusión social y económica en Granada como aporte a la construcción de paz.

*Una mano más otra mano no son dos manos. Son manos unidas.
Une tu mano a nuestras manos para que el mundo no esté en pocas manos
sino en todas las manos.*
Gonzalo Arango

6.1.1. Acciones de apoyo y resistencia social.

“Granada es un hogar con calles, con calles prolongadas, calles que no terminan en el ramal sino que llegan hasta el barrio donde uno está viviendo”.

Desde las cooperativas, siempre con el apoyo de las *colonias granadinas*, entre los años 1998 al 2005 se realizaron acciones que fortalecieron el ejercicio de la solidaridad, el acompañamiento y la cooperación a la población, con la firme voluntad y el apoyo decidido para hacer resistencia a todos los grupos armados y, de alguna manera, permanecer en el territorio.

49 De allí que hoy, por la época de publicación del presente trabajo, duela tanto el asesinato, cualquier asesinato y bajo cualquier circunstancia, del tipo humano con el que se ha ensañado el remanente de guerra que aún le queda al país: el líder social y, como ayer, el miembro de la Junta de Acción Comunal, la defensora de Derechos Humanos o de las causas de género, o la población LGBTI...

Hechos que podrían destacarse en este período fueron, por ejemplo, la acción civil de movilización de las colonias y comerciantes granadinos, Asociados y Asociadas de otros territorios, quienes marcharon en caravanas hacia el municipio el día después de *la toma* de las FARC, como lo expresó uno de los Asociados:

Al día jueves todo estaba sitiado. En ese mismo momento nos estábamos reuniendo aquí en la casa todas las personas a las que nos dolió Granada para ver qué podíamos hacer por ella. Entonces nos juntamos una gran cantidad de personas y dijimos *nos vamos para allá*. Ahí es donde entran las cooperativas COOGRANADA y CREA-FAM a subvencionar a pagar los buses, y dijimos *vamos para Granada los que no tengamos rabo de paja*. Y nos fuimos como unos 30 o 40 buses llenos de gente a decirle a Granada, a los poquitos que estaban allá *aquí estamos, ¿qué hay que hacer por ustedes?* Fue duro porque a pesar de que yo no tenía ni un adobe allá, porque yo trabajé en un puesto muy humilde, no tenía casa, no tenía nada, pero uno ver todo el pueblo en el piso era una cosa muy dura, una cosa terrible. Entonces ya desde aquí comenzaron a hacer **Granadatones**, a recoger plata, esto y lo de más allá, para ayudar a reconstruir entre todos a Granada. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Cuando el municipio sufrió en el año 2000 la masacre paramilitar y luego *la toma* de las FARC, con intervalo de apenas un mes entre una tragedia y otra, fueron las colonias granadinas junto con las Cooperativas las que dinamizaron la **Granadatón**, liderando una suerte de **tercera toma**, aupando toda clase de acciones humanitarias para apoyar a su base social y liderar la reconstrucción del municipio. Y por fortuna, de las tres tomas del año 2000, la que aún perdura es la tercera, **la toma de la solidaridad**.

Desde las cooperativas, desde las mismas colonias, se pusieron en la tarea de **vamos a reconstruir el pueblo**, porque es lo primero que hay que hacer, o sea, al pueblo como tal, porque el centro fue destruido. Entonces lo primero que se pensó fue hacer una **Granadatón**. Eso fue la unión de toda la comunidad granadina, las colonias, las cooperativas, se recogieron fondos, se tocaron puertas con el gobierno, para hacer la reconstrucción. La segunda parte era convencer a las personas de que volvieran, que no dejaran sus viviendas, sus fincas, que la ciudad era muy dura, entonces se trabajó

en **el retorno**. Se unió toda la comunidad con la alcaldía, con las cooperativas y se hicieron primero los censos, para saber dónde estaba la gente, ubicarla y comenzar a darle alternativas, de pronto auxilios, así se comenzó en primera instancia. Luego había que reconstruir el tejido social, porque era un impacto muy fuerte... Era muy difícil decirle a la gente, vaya, sí, vaya, ¿pero qué?, ¿dónde está el miedo, dónde está la zozobra?, era crear esa confianza a través de todos esos trabajos sociales, entonces la cooperativa lo que hizo fue apoyar mucho la parte de la inversión social. (Actor Social Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Las cooperativas junto con la iglesia, realizaron un escudo humanitario ante muchas de las acciones violentas que afectaron a la población rural. Entre ellas, acción de resistencia y movilización ciudadana de todo el pueblo hacia la vereda El Vergel, para recoger la cosecha campesina después de una masacre realizada por los grupos paramilitares.

Hubo unas masacres muy terribles. En el 2002, por ejemplo, hubo una masacre en una vereda que se llama El Vergel, muy cerca de Granada, unos campesinos pulcros, pulcros, uno no sabe cómo le hicieron una cosa de esas a esa pobre gente, y los mataron miserablemente allá, los paramilitares los mataron en su arado. Yo me acuerdo cuando esa masacre porque estábamos en una reunión con monseñor Flavio Calle Zapata, allá, en Granada, cuando llegaron con la noticia de la masacre. Monseñor se compungió mucho, muy duro y el padre Oscar Orlando, como quedó abandonada esa vereda y los cultivos, fue capaz de liderar y decir: *vámonos todos los de Granada a recoger las cosechas*. Eso eran por esos caminos doscientas, trescientas personas para ir a recoger las cosechas de las víctimas, era una resistencia civil para decirles ***señores es que no, esa no es la forma***. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La capacidad de articularse y fortalecer los vínculos afectivos, de apoyo y de cooperación entre sus Asociados, con el fin de mantener unidas sus bases sociales en varias regiones del país y realizar de manera oportuna alianzas con otras entidades e instituciones públicas y privadas para el desarrollo del municipio antes, durante y después del *desescalamiento* del conflicto, fue una oportunidad para que se fortaleciera el Sector Cooperativo en Granada y en otros territorios de influencia de ambas Cooperativas.

La alianza de las dos Cooperativas se mantiene y yo creo que todos los días es más fuerte: por la confianza que nos tenemos, porque ya todos confiamos el uno en el otro, porque eso es lo que tenemos que desarrollar en las personas, confiar para poder llegar a tener un proyecto que se dé a cabalidad, que se cristalice; tenemos esa tranquilidad de que cuando vamos a hacer una inversión se va a realizar con la mayor transparencia. En el cambio de administración en Granada, cada cuatro años, siempre hemos tratado de acercarnos inmediatamente a la alcaldía, para que los proyectos que quedan como pendientes siempre se realicen. En Granada todavía conciliamos todo lo que hacemos, todavía hay un grupo que se reúne y dice: bueno, entonces vamos a poner tanto, COOGRANADA pone tanto, CREAMFAM aporta tanto para cultura, COOGRANADA se encarga de fútbol, CREAMFAM del voleibol y el micro, y así, como para no pisarnos mucho la manguera, porque se vuelve una competencia del que más plata dé. En Granada trabajamos organizadamente. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La alianza interinstitucional fue un mecanismo de actuación que permitió al municipio de Granada recobrar las finanzas municipales en un tiempo en el que fue afectado por la aplicación de la Ley 617 del 2000⁵⁰, y quedó prácticamente por reconstruir de nuevo en todas sus dinámicas económicas, sociales y políticas, después de la vivencia de la guerra. Las Cooperativas apoyaron con sus propios recursos y con el liderazgo de alianzas interinstitucionales la recuperación fiscal del municipio.

50 La Ley 617 del 2000 establece la categorización de las entidades territoriales teniendo en cuenta su capacidad de gestión administrativa y fiscal, de acuerdo con su población e ingresos corrientes de libre destinación, con el objetivo de establecer un saneamiento fiscal en tales entes; en otras palabras, racionalizar el gasto, acorde a los propios ingresos de un ente territorial. Con el paso del tiempo, como suele suceder en Colombia, la aplicación de esta norma también hizo agua: de una clasificación de los municipios que se esperaba diferenciada según sus propias particularidades, la inmensa mayoría de estos quedó en idéntica categoría, no obstante ser el país ese Estado Social de Derecho que reza la Carta Magna, «[...] *organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran [...]*» (negrita fuera de texto).

Por múltiples razones, por la pobreza, porque no había a quién cobrarle impuestos, metieron al Municipio en la Ley 617 del 2000, y no se podía hacer contratación con el Estado, porque no cumplía la ley. Y entonces qué ocurrió, usted iba a hacer un puente y le decía al Estado venga, ponga el 70% y yo pongo el 30%, no, usted está en la Ley 617. Entonces qué hicimos las cooperativas, estuvimos en una comisión y decidimos: vamos a rifar \$100 millones, ¿de dónde?, de lo que hagamos. Y sacamos rifas. Una rifa que valía \$5 millones y ahí, entre todos los comerciantes y amigos de Granada les vendimos boletas. ¿Cuánto teníamos que recoger?, \$600 millones, \$500 millones para entregarle al Municipio y \$100 millones para el ganador. Lo hicimos y nosotros, los granadinos, fuimos y le dijimos al Municipio: tenga, aquí tiene \$500 millones, pague sus deudas y sálgase de la Ley 617 para que pueda contratar. Fue una cosa apoteósica. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La reconstrucción de Granada fue liderada por las Cooperativas con apoyo de *las colonias* y la alianza de diferentes instituciones del nivel regional y del gobierno nacional, que también hizo su aporte. Pero fueron las Cooperativas granadinas las que lideraron la reconstrucción del pueblo, a través de diferentes campañas y acciones, logrando que después de dos años de la destrucción del centro del casco urbano, se tuviera casi su reconstrucción total.

Nosotros tenemos un grupo que es **Alianza por Granada**, que son las dos cooperativas, la alcaldía, Granada Siempre Nuestra y el párroco, la iglesia, donde entre todos los entes que intervienen, todos esos actores importantes del municipio, se toman decisiones como: las fiestas, cómo apoyar el tema de la educación, las becas. Todo arrancó después del proceso de reconstrucción, y se sostiene todavía. Se reúnen cada mes los gerentes en el caso de las dos cooperativas o el delegado del gerente, a veces yo voy a ese comité, el alcalde, el párroco de Granada, la directora ejecutiva de Granada Siempre Nuestra, básicamente. Pero quien dirige y coordina es el alcalde del municipio. Es una cosa interesante: el tema político en Granada se maneja de una manera digamos que muy amigable, o sea, independiente del alcalde que haya de turno siempre está inmerso en estos grupos, no hay esa rivalidad de tendencias políticas, porque como ellos saben que los aportantes principales somos las cooperativas, para ellos es un beneficio estar dentro de esas alianzas. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

6.1.2. Aporte de las Cooperativas a la reactivación social y económica de Granada.

Como parte del proceso de reparación psicosocial y económica las Cooperativas granadinas apoyaron de manera decidida con recursos económicos y humanos el desarrollo de proyectos productivos bajo el **principio de asociatividad**, que ayudó no sólo a la reactivación económica familiar, sino que además impulsó el fortalecimiento de las organizaciones sociales existentes y la creación de nuevas asociaciones comunitarias.

Las cooperativas ahí jugamos un papel importante y no es sólo aumentar la cifra de ahorros, porque en Granada hablamos de que se tienen \$35 mil millones de pesos en ahorros, que son un potencial grandísimo para hacer proyectos productivos. No necesariamente es para que la gente vaya y retire el ahorro, es para que vaya a la cooperativa y busque sus créditos, financie, crezca, porque están los recursos. Hoy las oficinas de Granada le prestamos plata a las oficinas de afuera, porque el que está afuera sí saca el crédito y hace crecer su negocio. Nosotros cuando empezaron a llegar los subsidios, íbamos y hacíamos actividades de formación y educación financiera, para que las personas tengan un referente, que sepan que es posible cambiar las cosas, que trabajando ciertos elementos en términos de cohesión social, de fortalecimiento institucional, pero también desde políticas del Estado, se pueden cambiar los factores. Esa también es una de nuestras intenciones, visibilizar como un ejemplo lo que ha hecho el Sector Cooperativo en construcción de paz y que se nos dé el papel y la posición que nos tenemos que dar como actores del desarrollo local y como actores de construcción de paz. (Grupo focal, Granada, febrero 2020).

Hacer uso de los valores que enmarcan la práctica real de la solidaridad fue lo que permitió a un territorio tan duramente golpeado por la guerra superar los acontecimientos vividos y crear, de manera mancomunada, un camino de transformación real en todos los ámbitos: personal, colectivo, social e institucional, como lo expresó un Asociado:

Granada ha sido muy afortunada por tener dos cooperativas que trabajan tanto por la comunidad. El municipio se mantiene en un alto porcentaje por los aportes que hacen las cooperativas en educación, en salud, en todos los beneficios que ofrecen

para la comunidad. El tema solidario es muy bonito porque es una cultura, una cultura solidaria, y hay que trabajarla mucho en el país, porque definitivamente se vive poco. Nosotros evidenciamos que cada quien quiere trabajar por sus propios intereses, y es lógico, pero cuando yo trabajo por los intereses míos y les apporto a otros, no hay problema, pero sí cuando yo trabajo sólo para mí, sin importarme los demás, ahí está la dificultad, eso es lo que ha ido combatiendo el Sector Solidario, que tenemos que ser todos juntos, que tenemos que aportar todos para el bien común. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Las Cooperativas impulsaron el desarrollo de líneas de crédito accesibles para la población campesina, así como la destinación de recursos de sus Fondos de Solidaridad para que sus asociados pudieran reactivar sus proyectos productivos, emprendimientos sociales, comerciales y negocios, no sólo en la parte rural sino además en los cascos urbanos, además de la financiación de actividades de encuentro comunitario, en estratégica alianza con las Juntas de Acción Comunal y otras organizaciones sociales.

Hablando del crédito agrario tenemos el acompañamiento de un agrónomo para las personas, no tiene costo; estamos aportando a las Juntas de Acción Comunal en eventos, por decir, hubo un evento en la vereda La Milagrosa, la cooperativa aportó para que hicieran un festival deportivo, pero, ¿qué es lo que se quiere con eso?, que los de la vereda con esos recursos hagan un evento deportivo, le paguen al árbitro. Pero hay un trasfondo y es que recojan fondos para ellos mismos, que queden con un fondo de \$2 o \$3 millones, depende de lo que hayan hecho, ¿sí me hago entender? Yo le decía en estos días a un presidente de Junta de Acción Comunal: vea, es que nosotros le entregamos estos \$500 mil que vamos a aportar para que ustedes incrementen su fondo, aprovechen eso que estamos haciendo, que la Cooperativa trae un narrador, que la Cooperativa le aporta esto, saquen comida, comestibles, de todo, y ahí vamos haciendo una cadena para que ustedes vayan construyendo su equipo y sus cosas. También en las veredas estamos pendientes de los cultivos, ¿cómo están?, periódicamente el agrónomo está yendo a los sembrados de flores, zanahoria, papa... que tienen crédito con nosotros, es un valor agregado que tenemos para los asociados. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Los proyectos productivos, los créditos, los auxilios económicos, han ayudado a la recuperación de la economía local. Desde las Cooperativas se han canalizado recursos a través de un trabajo mancomunado con las diferentes instituciones públicas, privadas y demás asociaciones, fortaleciendo el tejido institucional y aunando esfuerzos conjuntos que se ven retribuidos en el desarrollo y avance del municipio.

Desde fines de los 90 COOGRANADA había creado un Fondo Agropecuario con Granada Siempre Nuestra, para apoyar a la población durante la asonada del conflicto. Luego se hizo un proyecto piloto de retorno en el año 2003, con aporte de \$50 millones de un benefactor, don Alonso Hoyos y desde el liderazgo de CREAMAM, con Luis Fernando Gómez, que fue uno de los que era constante con el aporte de los cinco milloncitos periódicamente, él, como gerente, y muchos granadinos pudientes como Diego Herrera, Horacio Zuluaga, Alonso Tobón, don Arnoldo, entre otros. Se empezó un proyecto bien simpático que se manejaba a través de la gente nuestra, con apoyo de los granadinos, de las cooperativas, en el que durante 16 semanas les dábamos semanalmente \$50 mil, eran \$100 mil cada 15 días para que con eso mercaran. Y con \$400 mil abrimos un almacén en Granada para que los usuarios compraran implementos: *“que me robaron el azadón y el machete, allá teníamos”*. Hubo gente que reactivó la finquita corriendo el riesgo de que estaban aún los actores armados por ahí y venciendo el miedo de que hubiera de pronto minas antipersonales. Y nos fue muy bien. Sólo en El Oso hubo una persona que murió de eso. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Una buena práctica del sector, que fue exitosa en su momento, fue la alianza entre ambas cooperativas granadinas, con la creación entre el 2001-2004 de la **Fundación Social Cooperativa** mediante la cual se articularon acciones, recursos e iniciativas comunitarias para la atención a la crisis humanitaria vivida en el municipio tras el desplazamiento masivo, las acciones militares, el carro bomba, *la toma* armada y demás acciones violentas que afectaron la vida de la población granadina.

Esa fue una oportunidad para nosotros porque ustedes entenderán que es normal que dos cooperativas de ahorro y crédito en un municipio tengan rivalidad, como cierta competencia, entonces a veces nos mirábamos como con cierto recelo, pero a raíz de la situación tan difícil que estábamos viviendo y que CREAMAM convocaba a

las personas por un lado y COOGRANADA las convocaba por otro lado, decidimos unirnos y tener una fundación entre las dos cooperativas: la **Fundación Social**. Creo que fue en el 2000 o 2001 que empezamos, que ya nos pusimos de acuerdo las dos cooperativas para plantear todas las actividades sociales que se iban a realizar en conjunto, porque realmente era un desgaste para las dos, tanto en recursos económicos como humanos. Teníamos que convocar, estar pendientes de una comunidad y eso no es fácil, entonces decidimos estar juntas, trabajar en unidad toda la labor social en nuestro municipio y, en lo posible, en las ciudades donde llegáramos. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La **Fundación Social** cumplió la misión de recabar recursos para apoyar los retornos, inicialmente con las Fiestas del Retorno, luego con los **Juegos Nacionales Granadinos**, que ayudaron a recuperar la confianza de quienes habían migrado durante las acciones violentas de los grupos armados. Ambas cooperativas aportaron los recursos para realizar la labor social, no sólo en Granada sino además en los otros territorios.

Se creó algo muy importante, las **Fiestas del Retorno Granadino**, así se institucionalizó que la gente fuera al municipio. A las fiestas se les metió fútbol, lo que hacía que el papá debía ir con el hijo, a ver jugar a su hijo, eso fue importantísimo. Y los comerciantes llevaban a los artistas, artistas de primera línea, Jorge Celedón en su momento, fue también El Charrito Negro. Todo eso era subvencionado por los comerciantes, no por todos, pero sí por cinco o seis comerciantes, **el corazón de toda la gente se amplió**, se expandió, digo yo, **la cuestión era llegar a Granada, volver a Granada**. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La construcción de la paz en Granada ha implicado un proceso permanente de solidaridad y **cooperación entre cooperativas**, y de éstas en articulación con las asociaciones e institucionalidad pública y privada del municipio, desarrollando acciones sostenibles en el tiempo que permiten darle continuidad a **una cultura virtuosa de la solidaridad**, empezando casi desde el vientre materno, con experiencias tan exitosas como la promoción del ahorro y el Cooperativismo desde la infancia. Tal es el caso de la Cooperativa Infantil y Juvenil COOINGRA, que ha sembrado la semilla de la educación en el ahorro, la solidaridad y la cooperación como una oportunidad de fortalecer el relevo generacional. La creación de COOINGRA, fundada en el año

2002, ha sido otra experiencia de cooperación y articulación entre las cooperativas COOGRANADA y CREAMFAM, orientada a la promoción de la cultura del ahorro y la solidaridad desde la infancia, con el fin de que niños y jóvenes aprendan a planificar su economía futura, haciendo consciencia de que sus ahorros son la base para materializar sus proyectos personales y familiares, de que más que una privación, el propio ahorro es la promesa cierta que alguien se hace a sí mismo de obtener lo que desea.

Definitivamente el municipio de Granada es solidario. Hay un fenómeno muy especial y es que entre las dos cooperativas tenemos a COOINGRA, que es la Cooperativa Infantil Granadina, en la que los niños nacen e inmediatamente los asocian a alguna de las dos cooperativas. Entonces se ha hecho un trabajo de un modelo educativo en el ahorro y en el tema solidario desde muy pequeños. Nosotros tenemos empleados que dicen: yo fui con mi mamá a COOINGRA, yo iba a la ludoteca, así yo empecé a ahorrar. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Además de la sede de la **cooperativa infantil**, habilitaron una ludoteca que permitiera a niños y jóvenes, a través del juego y la recreación, recobrar la esperanza, la oportunidad de crear un futuro posible desde la cooperación y la solidaridad, como principios de vida para reinventar su existencia, a pesar de haber perdido algún ser querido o no obstante haber hecho parte de las familias que un día tuvieron que salir de su territorio. Esta experiencia actualmente permanece no sólo en el territorio granadino, sino en todas las oficinas que tienen CREAMFAM y COOGRANADA a lo largo del país, además de otros programas que promueven el valor e identidad del pueblo granadino como un territorio cooperativista. Con esta alianza entre CREAMFAM y COOGRANADA, contando con apoyo de otras entidades municipales, se conformó también en el año 2002 COUNGRA –Confecionistas Unidos de Granada–, fábrica que aún se mantiene, de la cual salieron talleres propios de asociadas/ as para la creación de otros productos textiles, así como la fábrica de balones.

COUNGRA nació para darles trabajo a las viudas de la guerra. Se montó una fábrica de balones para que laboraran los que quedaron allá. En su momento fue de gran utilidad; de hecho, los que trabajaron ahí ya tienen su empresita, entonces de alguna manera se hizo mucho por ellos. Es un hito en ese sentido. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La Corporación CAPSA –Corporación Amigos por Santa Ana– es otra experiencia de buena práctica para la paz en Granada, la cual fue creada inicialmente para incentivar los retornos, para que la gente perdiera el miedo de volver al corregimiento, que había sido totalmente controlado por la guerrilla. Esta experiencia fue creada por Asociados de ambas Cooperativas granadinas. Los habitantes de reciben apoyo en los diferentes programas deportivos, recreativos y culturales que realizan.

CAPSA creo que tiene 14 años más o menos, por ahí desde 2005 y se sostiene todavía. Por medio de la Corporación reconstruyeron a Santa Ana también, y más que reconstruirlo económicamente, fue quitarle el miedo de volver a la agente, ¿cierto?, eso es una cosa increíble, que pudieran retomar sus tierras. Era volver y dignificar a la gente. COOGRANADA volvió con su gente allá, no eran muchos pero allá volvió; las Juntas de Acción Comunal se volvieron a conformar. Y algo muy importante, el padre Oscar Orlando Jiménez fue una bendición... Él llegó en el 2001 y estuvo por ahí siete años, le tocaron unas cosas muy duras; pero fue capaz de cohesionar a todas las asociaciones que habían desaparecido y decirle a toda la gente: *venga, vuelva*; fue un paño de lágrimas. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Las cooperativas granadinas aportaron recursos para sostener, en medio del conflicto, algunos circuitos económicos que coadyuvaron a la reactivación de los negocios y locales comerciales en el casco urbano, así como la entrega de créditos, incentivos, subsidios y apoyo a las asociaciones de productores agrícolas, paneleros y ganaderos.

En las asociaciones se colaboraba mucho, eran como proyectos productivos. Hasta el 2000 uno sabía que la situación, la problemática en las fincas, las veredas, era dura y el pueblo en sí, su economía, iba decayendo poco a poco porque la gente iba migrando. En un tiempo el impacto era en la parte rural pero luego fue la combinación, no solo lo rural sino lo urbano, era un trabajo más duro. En la parte de los excedentes, con el Fondo de Solidaridad, siempre se trataba de dárselo a los que lo necesitaran realmente. Entonces sus excedentes prácticamente se quedaban directamente en Granada, como trabajo hacia la sociedad y se trabajaba mucho con las comunidades campesinas, y a eso también se unió el trabajo urbano. Ese retorno ayudó a empezar a levantar el ánimo de la gente y a que las personas se vinieran. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

En el caso del sector transporte también las dos cooperativas dieron bonificación económica a los *buses escaleras*, para que siguieran prestando el servicio a las comunidades rurales y la movilización al casco urbano, para la comercialización de sus productos agrícolas y el abastecimiento de víveres aún durante los momentos más críticos del desplazamiento y las acciones armadas.

Cuando había esos *paros armados*, que la gente no podía moverse, antes del conflicto, por ahí en el 94, se hablaba de que había unas quince *escaleras*, y ya después las fueron vendiendo y quedaron dos o tres. No sé si fueron las mismas cooperativas o el municipio, que generaron en un momento dado una bonificación para esas escaleras, porque obviamente si había poquita gente en las veredas, no se movían, entonces les daban un subsidio para que se mantuvieran en la línea, así fuera *tirando cajón*, con dos o tres personas. Por ahí desde el 2003 en adelante, en esos años, no sé de dónde tomaron recursos o si era que la misma gente, las colonias, ayudaba, qué sé yo, pero a ellos les daban bonificación. El transporte obviamente estaba muy afectado y en la cadena económica todo se va moviendo, si en esa cadena sufre uno, bajan los ingresos, la producción, el mercadeo... si sufre quien oferta, sufre quien demanda. (Actor Sector Cooperativo, Granada, noviembre 2019).

Durante los años posteriores al *desescalamiento* de las acciones violentas, las Cooperativas aportaron recursos con el fin de apoyar la conformación de nuevas asociaciones productivas campesinas y recuperar las organizaciones sociales que se resistieron a desaparecer en medio de la guerra: las Juntas de Acción Comunal, Asocomunal, los acueductos veredales...

Granada ha sido muy característica porque tiene cantidad de asociaciones, de Juntas de Acción Comunal, de grupos, muchos desaparecieron, otros murieron, otros se desplazaron. Pero la realidad es que cuando llegaron tantas ayudas volvieron a retomarse los grupos y las asociaciones. Eso se ha dinamizado fuertemente, de hecho, en Granada usted encuentra el Comité Interinstitucional, el de Asoagricultores, hay instituciones muy fuertes y muy activas que tienen muy buenas agremiaciones. Y en eso hemos sido muy activos con todo ese apoyo, como el proyecto de las Redes, que se trabaja con CONFECOOP, para que trabajen en asociatividad. Y bueno, las cooperativas contribuyendo a todo. En esa época comenzó a cambiar la dinámica

de los cultivos en Granada, que era siempre de papas, de zanahoria, de hortalizas. Cuando llegué a Granada en el 2005 ya estaba el pepino por toda parte, lógicamente también eso tiene ciclos y se logró implementar el de la mora, que todavía subsiste, ese lo lideró Omar Gómez, no por COOGRANADA sino por una asociación, pero la cooperativa de alguna manera metió toda la plata para que eso existiera. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Los programas de retorno promovidos por el Gobierno Nacional sumaron esfuerzos con las cooperativas granadinas y las alcaldías, a través de proyectos conjuntos, también con la destinación de recursos para activar la economía, la generación de empleo y la realización de proyectos productivos principalmente en el campo.

Del 2004 hasta el 2007, cuando ya más o menos la guerra entre comillas bajó la intensidad, la gente que se había ido no se sentía bien en la ciudad, las personas se sentían desubicadas. A partir del 2008, 2009, 2010, 2011 se organizó lo que se llamó *el retorno*. Entonces venían por grupos, la Alcaldía de Medellín estuvo ayudando en eso, aunque les hicieron muchas promesas que no les cumplieron tampoco a los retornados, llegaban a sus finquitas hechas un desastre, lo que medio encontraron era rastrojo... porque la guerrilla hacía y deshacía, se metía a los campos y a las fincas y todo. Encontraron fue prácticamente destrozo. Con los préstamos, las cooperativas y el Banco Agrario les han ido posibilitando a los campesinos recuperarse de lo que perdieron. El municipio de Granada ha sido muy dinámico con el trabajo social entonces, por ejemplo, surgió la asociación de paneleros, la asociación de agricultores, de la comercialización, inclusive, si mal no recuerdo, intentaron mucho para lograr que lo que el campesino producía pudiera tener una parte donde venderlo, donde le pagaran bien su producto, a eso se le trabajó mucho. **El Cooperativismo era uno solo**. Se crearon asociaciones y se les daba mucho apoyo, con los créditos, créditos blandos, además de los auxilios. (Actor Sector Cooperativo, Granada, diciembre 2019).

Otra experiencia de aporte a la construcción de paz fue el surgimiento del grupo **Granada Tierra Viva**, creado de manera autónoma por asociados/as de las dos cooperativas que viven en Medellín, quienes juntaron sus saberes profesionales y recursos económicos para realizar desde el voluntariado la asistencia humanitaria a sus comunidades desplazadas y apoyar el retorno al municipio de Granada.

En las ciudades conformamos un grupo que se llamaba **Granada Tierra Viva**, porque la gente estaba desplazada, venía desorientada y entonces a todos los granadinos que quisieron colaborar, no solo comerciantes, sino también abogados, médicos, había de todo, les dijimos: *vengan señores, colaboremos con esta gente, que está llevada*. Igual con la Personería, *venga ayúdenos, no para darles nada, porque no había de dónde, pero sí para celebrarle una navidad*, en el Jardín Botánico les celebramos la navidad, *vengan muchachos, nos tenemos que volver a unir*. **Tierra Viva** fue iniciativa de “Lolita”, María Dolores Giraldo, ella fue Secretaria de Gobierno, la **Corporación Granada Siempre Nuestra**, las cooperativas, todos ayudamos para orientar a la gente. Entonces el abogado ayudaba, el doctor tal, para decirles *vengan muchachos, ustedes no están solos, vengan inscribanse, como víctimas*, eso fue muy bonito, muy bonito, funcionó hasta el 2005 más o menos, que se disolvió, eso no tuvo ni personería jurídica ni nada, sino que prestamos un local aquí, en el centro comercial, por el Ópera para arriba, no me acuerdo cómo es que se llama y acá tenía una oficina chiquitica, pero la gente tenía dónde llegar, dónde recibir orientación, dónde de todo, fue algo que se hizo con las uñas, pero creo que sirvió mucho. Nosotros teníamos mucha credibilidad entre los comerciantes y les dijimos: *muchachos, vamos a hacerle la navidad a esta pobre gente*, hubo regalos, lo que usted quiera, que plata, que natilla, que cantantes, que de todo. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

6.1.3. Programa psicosocial: Recuperando la confianza en la vida, desde la resiliencia.

El problema fue después de esa guerra, el problema psicosocial que nunca se combatió. Hasta que COOGRANADA le paró bolas a eso también, porque siempre, todas las ayudas llegaban para la parte física no para las personas en sí, esa es una carencia muy grande. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

El papel de COOGRANADA y CREAMAM fue fundamental para apoyar económicamente a un municipio que no tenía, para el momento, los recursos para brindar atención en educación, en salud, en cultura y atención psicosocial. Por ello, desde COOGRANADA se cuenta con el Programa de Apoyo Psicosocial, en alianza con

la Alcaldía y la **Universidad de Antioquia**, proyecto que inició después de los retornos y todavía se sostiene, llevándolo a otros municipios, como los de Alejandría y Concepción.

El proyecto psicosocial que lidera COOGRANADA, en apoyo con el municipio y la Universidad de Antioquia, cumplió 11 años. La Universidad de Antioquia aporta unos practicantes en psicología, en trabajo social, que hacen trabajos en las veredas con las familias; muchas mujeres quedaron viudas, quedaron muchos hijos de la guerra, niños que crecieron escuchando historias de guerra y con el temor de lo que vivieron sus papás y sus mamás. También muchas mujeres eran maltratadas porque es una comunidad machista y ellas no se atrevían a hablar ni a decir nada, simplemente obedecían. El proyecto psicosocial empezó a reconstruir todo ese tejido social y a trabajarles a las mujeres la autoestima, e hizo un proceso maravilloso para que ellas adquirieran nuevas fortalezas, para que los niños entendieran que ya ese ciclo pasó. Además, le incluimos proyectos productivos, huertas caseras. Entonces las mamás se dieron cuenta de que si ellas tenían su pedacito de tierra podían cultivar y tener sus pollos, sus conejos, sus cerdos. Que de allí podían sustentarse como familia y hacer intercambios. Incluso muchas veces ni vendían, sino que la vecina cultivaba lechugas y la otra tenía huevos, entonces cambiaban lechugas por huevos. Nosotros tenemos en el proyecto, aparte de los practicantes, un agrónomo que hace seguimiento, les da capacitaciones para el tema de los proyectos, porque el programa no es solo decirle a una persona siembre frijol, sino que hay que explicarle todo el detalle de lo que es la siembra y la cosecha hasta el final. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

El **proyecto psicosocial** es uno de los temas fundamentales sobre los cuales la población granadina ha cimentado su proceso de construcción de paz territorial, comprendiendo que es necesario sanar las memorias de dolor, traumas y asuntos no resueltos a nivel emocional y psíquico, para dar continuidad a la vida y así avanzar en una recuperación y habilitación socioafectiva, económica y social de las familias, en esta y futuras generaciones.

Eso ha sido un proyecto muy lindo, porque ha ayudado no solamente en la parte económica, sino en sanar, porque fueron muchos los dolores que quedaron, y es-

cuchar a cada una de las personas lo que ha pasado, la verdad quedas impactado y sientes que vale la pena trabajar por una comunidad. Es un programa que ha reconstruido mucho el tejido social, no solamente en la parte rural sino también en la parte urbana, porque prácticamente el pueblo quedó vacío, mucha gente sufrió en otras zonas los avatares de la guerra y aquí todos son bienvenidos porque a la hora de la verdad, todos hemos sufrido de una u otra manera los impactos de la guerra, entonces pienso que la cooperativa acertó en eso. (Actor institucional, Granada, diciembre 2019).

En el programa psicosocial participan trabajadores sociales, psicólogos de la Universidad de Antioquia quienes, a través de una labor educativa apoyan a las comunidades granadinas en las reparaciones a nivel interno y de sus familias, para ayudarles a recobrar la confianza en la vida, la esperanza en su territorio y reanudar sus proyectos vitales después del impacto de la guerra. El programa incluye además una labor educativa, de asesoría y apoyo a emprendimientos productivos, que le posibilite a la población reactivar su economía familiar y comunitaria, sobre todo en la zona rural.

Desde lo social se ha venido trabajando mucho en la parte productiva, sobre todo de cultivos. Nosotros pensamos ya se logró una reconstrucción de infraestructura, pero y la parte social ¿qué?, las personas, ¿cómo están de afectadas? ¿Cómo están de temerosas? Porque obviamente la realidad es que se han hecho ejercicios de memoria, de analizar por qué pasó. Lógicamente después de todo lo que pasó la gente sigue con miedo y hay muchos conflictos en las familias, odios, rencores y a veces, deseos de tomar venganza. Con el pasar de los años, también como apoyo psicosocial, integramos al equipo a un agrónomo para que, aparte de que vamos haciendo ese trabajo de perdonar, de repensar, enseñamos cómo hacer más productivas sus fincas. Entonces se les han entregado gallinas, vaquitas y se les ha enseñado a cultivar de forma saludable, ayudando al retorno de la población campesina. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Además del programa psicosocial, ambas Cooperativas granadinas desarrollan acciones deportivas, recreativas, culturales, para el acompañamiento y respaldo a las organizaciones sociales y población en general, tanto en las zonas rurales como

en el casco urbano, que ayudan al reencuentro comunitario, a la resignificación de espacios y lugares públicos, donde ocurrieron acciones de violencia, como oportunidad para que la población recobre la confianza en su territorio.

En CREAMAM tenemos líneas específicas: con los niños en los diferentes deportes; en cultura, música; en teatro, aunque no contamos directamente con una escuela de formación en teatro, sí tenemos vínculos con el municipio que tiene la escuela. Entonces esos aportes que se generan por medio de alianzas son los que nos ayudan a estar inmersos en el desarrollo y fortalecimiento de los niños, a que, por ejemplo, estén en actividades que los ayuden a ocupar el tiempo libre, porque eso es lo que más necesitamos en Granada. Y lo que nosotros priorizamos es tratar de coger desde los niños, que son los que están en más peligro (por lo de la droga, la misma prostitución infantil), eso nos preocupa porque siempre velamos por el bienestar de las familias. CREAMAM es la cooperativa de ahorro, crédito, recreación familiar, ese es el lema de nosotros, la familia, desde los niños hasta la persona más adulta. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

A través de sus **fundaciones sociales** han destinado recursos para la realización de programas educativos, deportivos, artísticos y culturales, que apoyan la recuperación psicosocial de la población, al tiempo que fortalecen capacidades, habilidades, talentos y proyectos personales y colectivos en las familias asociadas.

CREAMAM tiene un programa muy importante: el **Proyecto Educativo Empresarial Solidario**, no solamente limitado a lo financiero sino también para aportar a la formación del ser, fortalecer sus valores, ayudarles a ser personas con calidad humana y con confianza, a emprender, a sacar líderes capaces de desempeñarse en cualquier territorio y a poder organizar empresa donde quiera que vayan, a ser capaces de difundir la experiencia de CREAMAM en cualquier lugar donde estén y la muestra son las 17 agencias que tiene CREAMAM hoy y todos los proyectos que avala con eso. Los proyectos están amarrados a eso, a que las personas cada día nos unamos y ayudemos a los demás a seguir adelante con todas las circunstancias que se nos presenten, y entender que **no hay derrota que permanezca** sino que las derrotas deben dejar aprendizajes, un aprendizaje para poder empoderarnos de lo que viene y poder ayudar a otras generaciones y a las que están por venir, que son

las que necesitan el apoyo nuestro, porque nosotros somos los que ya atravesamos esa historia pero ahora tenemos que decidir *¿cómo vamos a hacer para ser un mejor país, una mejor sociedad?* (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Las Cooperativas para favorecer el relevo generacional han trabajado en la construcción de la paz con los niños y jóvenes por medio de diferentes estrategias que promueven una **cultura de la solidaridad**, que se arraiga a nivel familiar por generaciones. Este ha sido una de los mayores aportes del sector después de los momentos álgidos de la guerra en la región, que apoyan a la recuperación psicosocial y la construcción de paz intergeneracional.

El tema de niñez y juventud fue fundamental a través de la recreación, la cultura y el deporte. Esa fue una estrategia que, sin tenerla tan documentada como quisiéramos, ha sido básica para que las personas sanen desde un aspecto psicosocial natural; no es la intervención con el psicólogo sino desde un trabajo psicosocial natural, que el niño se despoje de tantos temores a través de un balón, de un instrumento musical, desde una ciclovía, entre otras actividades. Obvio si nos preguntan como CREA-FAM decimos que desde aquí nació, que ha sido una de las labores principales, pero siempre de la mano, trabajando las dos cooperativas. La Fundación Social nació, empezaron los juegos nacionales, todo ese ejercicio, pero después surgieron los clubes deportivos que, por cierto, con eso nos volvimos *alcahuetos* con el Estado, porque le estamos haciendo el trabajo, porque es un tema que le corresponde hacerlo a él, pero lo estamos haciendo nosotros. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Durante el período crítico de la guerra se realizaban actividades casi a diario, en las que se reunían los diferentes barrios y sectores a hacer chocolatadas, eventos culturales con los niños y jóvenes, para mitigar el miedo, el estrés y la zozobra vivida. Luego desde las cooperativas se apoyó el retorno y la reconstrucción de Granada, en lo que participaron de manera decidida también *las colonias*.

Con esa fuerza que hubo desde las cooperativas y todas las alianzas municipales, porque se unieron todas, administración municipal y entidades cooperativas, y lo de las otras ciudades, eso nos levantó el ánimo y nosotros dijimos *podemos surgir, podemos salir de la nada, volver a respirar, volver a tranquilizarnos*. Pasaron muchos

años porque **uno no podía ni siquiera sentir la tapa de una olla**. Yo estaba en embarazo de una hija, nació en marzo, yo tenía como seis meses en el 2000, que fue todo lo de la masacre y *la toma*. Entonces con reuniones y el padre con lo de la formación del ser, con lo de la salud mental, con los talleres en los hospitales, de las psicólogas y todo eso, fueron ayudándonos a recuperarnos un poquito, aunque uno veía que la necesidad de aquellas personas que desaparecieron, que perdieron seres queridos, era muy dura, muy cruel, pero que de alguna manera el apoyo económico y psicosocial era importante para al menos enmendar un poquito ese golpe. Decir **estoy viva, hay que darle gracias a Dios**, perseverar y continuar a pesar del vacío que se siente. Eso nos ayudó mucho a superar esa dificultad, poco a poco, no fue en un año, no fue en dos años, pasó mucho tiempo, porque las heridas son profundas, fuertes, pero algo que nos enseñaron ellas es que **un trajín duro nos enseña a superar otros más difíciles**, y que hay que estar preparados. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

La Cooperativa CREAMAM cumplió un papel fundamental en las acciones de apoyo psicosocial a niños, jóvenes y familias, desde la parte educativa, deportiva y recreativa, generando espacios de encuentro comunitario y/o lugares especializados para estar con los pequeños, tener espacios para el encuentro familiar y comunitario, recuperar la confianza, sentirse acompañados, respaldados y con fortaleza para reanudar sus vidas.

Yo creo que desde CREAMAM lo más importante ha sido la labor social desde la Fundación. Si nosotros miramos la inversión que tiene CREAMAM desde la Fundación, llega hasta \$2 mil millones. Uno dice esas inversiones sociales son las que realmente ayudan a que la cooperativa misma se desarrolle, porque eso llega a todos los asociados y a la comunidad en general, porque no nos limitamos sólo al asociado que está viniendo a la cooperativa, sino a la comunidad en general; eso ayuda a que la cooperativa se fortalezca más y lleguen nuevas personas a ser asociadas. Sabemos que están los servicios de salud, está la recreación, el mismo Centro Recreativo que tenemos, toda la comunidad puede participar de actividades dentro de la Fundación, ya sea en el Centro Recreativo o las que se programan en cada una de las veredas, en la zona urbana, con los niños, jóvenes, pues, son muchas actividades y ha sido una parte muy importante la labor que se cumple con la Fundación, celebrando

el **Día de la Familia** en conjunto las dos cooperativas. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

Desde las Cooperativas, con el apoyo del Comité Interinstitucional, se hizo la gestión de recursos para la realización de eventos sociales como la **Semana de la Juventud**, los programas de Navidad, los eventos deportivos y recreativos, impulsados tanto por la parroquia, como por las cooperativas, promoviendo la participación de la comunidad, procesos que fueron claves para fortalecer el tejido social y aportar a la recuperación psicosocial de la población.

Con la iniciativa de las mismas cooperativas se conjugaron los proyectos, tanto de la reconstrucción como muchos otros que se dieron en el municipio, gracias a las cooperativas que apoyaban al municipio económicamente, porque había que ayudarlo. Realmente fue un apoyo monetario lo mismo que en la parte humana, porque se les dio soporte tanto en la recuperación psicosocial como para sacar a todas las personas adelante. La parroquia fue una parte fundamental, el padre Oscar Orlando llegó a Granada en un momento tan difícil que nadie salía a la calle y él fue el único capaz de sacar a la gente de nuevo a actividades comunitarias. **El padre Óscar Orlando les quitó a los paramilitares a personas que iban a matar.** (Actor Sector Cooperativo, Granada, 2020).

Además del proceso psicosocial, en Granada se realizaron diferentes ejercicios de **recuperación de la memoria colectiva** liderados y apoyados por las cooperativas, como el libro de la historia de COOGRANADA cuando cumplió los 50 años, donde se describe además de lo vivido con el conflicto armado, el apoyo permanente al **Salón del Nunca Más**, que recopila los datos y memoria reconstruida del impacto de la guerra. También se contribuyó al trabajo de fortalecimiento de otras organizaciones sociales y a la formación de los líderes comunitarios; se aportó y se aporta a la salud mental de la población, a la mejor vivencia de una memoria colectiva que no se queda en el dolor de lo sucedido sino que, con la vista del presente, mira al futuro apoyando procesos de reconciliación personal y colectiva.

La cooperativa fue la base para la organización del tejido social y para el avance económico, social y, digámoslo, el trabajo psicológico con las personas para que volvieran

a tener conciencia en temas como *todavía existo, soy yo, tengo que surgir y aunque lo pasado es muy doloroso yo no me puedo quedar en esta cama, tengo que volver a retomar el camino, volver a surgir como persona y estar dentro de esa sociedad que tanto me necesita*. Creo que las cooperativas trabajaron mucho lo de la formación del ser y lo del liderazgo para volver a retomar otra vez los grupos de las Juntas de Acción Comunal, la ASOCOMUNAL, que son los líderes, los presidentes, para que no tuvieran miedo y para que fueran fuente de esa fortaleza que se necesita en cada comunidad. Creo que CREAMAM tuvo el liderazgo, fue la fortaleza y fue la que prácticamente nos ayudó a salir adelante y a ser personas nuevas, a dejar el pasado, no del todo, pero al menos recordarlo como un valor significativo. Hay que recordar el pasado para ayudar a tomar fuerzas, seguir adelante y vivir la historia porque a pesar de que a uno le duele hay que sacar qué fue importante allí y en qué me ayudó, para seguir con las comunidades y seguir avanzando. (Actor Sector Cooperativo, Granada, febrero 2020).

6.2. Papel de la Cooperativa PÍO XII en la construcción de paz en Cocorná.

«¿Quién hay de vosotros que teniendo cien ovejas
y habiendo perdido una de ellas,
no deje las noventa y nueve en el desierto y vaya en busca
de la que se perdió hasta encontrarla?»
Evangelio de Lucas 15: 4.

Uno aprende que dentro de todo lo que parece que no tiene salida, salen cosas, sale progreso, surgen ideas para hacer que crezca la cooperativa, que crezcan los asociados; se aprende que la violencia no deja nada bueno, ¿cierto?, pero que dentro de todo lo malo hay que sacar también experiencia, hay que rescatar cosas positivas. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La Cooperativa PÍO XII ha cumplido un papel fundamental en la reconstrucción social y económica de Cocorná, con el apoyo a las comunidades campesinas, a los jóvenes y pobladores urbanos, quienes sobrevivieron a la guerra en el municipio.

Las personas entrevistadas valoran como una acción comunitaria de resistencia que tuvo el apoyo y liderazgo de la cooperativa ***El Festival del Chocolate y la Trova***, que nació el 20 de agosto de 1998, después de *la toma armada*. El Festival permitió que la gente pudiera salir a la calle, retomar la confianza de movilizarse en el espacio público, darse ánimo, esperanza, en medio de las situaciones difíciles que transitó el pueblo cocornense.

El Festival Cocornense tiene una historia muy bonita. Nació en el año 98, veinte días después de *la toma* del 31 de julio, cuando la guerrilla del ELN se toma al pueblo. Tiberio Montoya, que en la época era concejal dijo *no, venga vámonos, nos vamos familias, grupos del colegio, instituciones*, y todo el mundo se vino a hacer chocolate parveado al parque; la gente salió con sus ollitas y sus fogones, se llenó el parque de fogones. El municipio aportaba los adobes para armar los fogones, daba el chocolate y la panela, la gente sacaba la olla. Primero se prendían los fogones y la idea era que estuvieran prendidos hasta las ocho, digamos. Imagínese que eran doce los fogones prendidos y uno dele, frite chicharrón y todo el mundo ahí en esas, ya después los pusieron hasta más temprano. Primero fue el chocolate con las familias, toda la gente montando los fogones, *venga tome aquí chocolate*. Cuando el conflicto ya estaba en su fin, eso fue muy hermoso, recuerdo que empezó a darse el retorno y empezaron a programar a la gente de otros pueblos, llegaban, **se bajaban de los vehículos a darle un beso al piso y a echarse la santa bendición**. (Grupo focal, Cocorná, febrero 2020).

Las ***Fiestas del Retorno***, los campeonatos de fútbol, las actividades culturales promovidas por las comunidades han sido experiencias que aportan a la paz, porque no se desarrollan sólo con el propósito de festejar o realizar una actividad deportiva, sino como la oportunidad del encuentro de la población que fue desplazada. Cada año se realiza todo un tejido organizativo alrededor de dichos eventos para promover la participación de los Asociados y las Asociadas que migraron a otras partes del país.

La cooperativa empezó a apoyar las **Fiestas del Retorno**, siempre de la mano con el municipio. En todo el programa y ya en enero como tal, la cooperativa tiene montado un campeonato de microfútbol, que se realiza cada año y en el que participan asociados de la cooperativa de varias partes, vienen de Bogotá (algunos traen sus

equipos de allá), de Cartagena, porque finalmente muchos de nuestros asociados que luego salieron adelante, fueron víctimas de este conflicto. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La Cooperativa ha cumplido un papel fundamental en fortalecer el tejido asociativo y cooperativo, incluso desde la misma infancia, aportando a que se cimente la semilla de la solidaridad en todas las generaciones asociadas, **tejiendo una memoria significativa del valor que tiene estar juntos**, para atravesar los impactos económicos y psicosociales que dejó la guerra en el municipio.

Muchos hijos de nuestra gente de Cocorná conocieron la Cooperativa porque cuando llegamos a Medellín empezamos a llamar a la gente de *la colonia*, porque nos dieron base de datos, y empezaron a llegar a la oficina. Finalmente se volvió un encuentro de paisanos y empezamos a conocer a los hijos de los asociados, comenzaron a llegar sus nietos y finalmente la gente como que volvió a recuperar sus raíces... Después de eso, uno ve que mucha gente le cogió más amor al pueblo. Muchos de nuestros chiquitos, que ya están grandes, le cogieron todo el amor al sitio de donde son sus padres. Aunque se fueron para tan lejos, no abandonaron su tierra, sino que al contrario hoy están regresando, están construyendo sus casas en el campo. No toda la gente vendió su propiedad, mucha gente se quedó y ahorita volvió y la están organizando. La gente ha encontrado en la cooperativa todo el apoyo, porque le reconocen que ellos se fueron y la cooperativa los buscó, los ayudó, y por eso vuelven. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Los jóvenes han encontrado en estas opciones la estrategia para hacer frente al conflicto. Los campeonatos de fútbol, la **Semana de la Juventud** y otras actividades artísticas y culturales permitieron resistir al miedo, la zozobra y el control que por algún tiempo ejercieron los grupos armados.

Digamos que alrededor de eso crecimos en arte, los “pelados” se metieron mucho en la música, otros en el deporte, así encontraban otras dinámicas de escape al mismo conflicto. Las fiestas de la **Semana de la Juventud** por ejemplo, eran enormes, porque eran para contrarrestar esa otra situación y así por el estilo con otras actividades; uno trataba de volarse de ese mundo en el que vivía, trataba de escapar de esa realidad,

digámoslo así. Allí nace el **Festival del Chocolate y la Trova**, que es una historia muy bonita, en el año 98, como diciendo *venga pues que es que aquí mandamos nosotros y este es el pueblo de nosotros*. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Niños y jóvenes crecen actualmente con un referente de identidad, valor y reconocimiento de sus antepasados, de solidaridad y compromiso con el desarrollo de su territorio. Para esto, la Cooperativa ha desplegado diferentes programas dirigidos a esta población joven desde el arte, la cultura, la recreación y el deporte, basados en los Principios Solidarios que la caracterizan.

Otra cosa a la que nosotros le hemos metido mucho es al arte, a la cultura y al deporte. Todo evento deportivo lo patrocinamos con uniformes, instructor, con lo que sea. El teatro, la música; nosotros tenemos aquí **Escuela de Música**, casi pagada 100% por la cooperativa, para que los niños y jóvenes aprendan todo tipo de instrumentos: guitarra, tiple, bandola, viento, flautas (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

En el deporte, aquí hacemos un campeonato a principio de año, que reúne a toda la comunidad. Traemos equipos de Medellín, de El Carmen, de Rionegro, de Cartagena, del Suroeste antioqueño; es un campeonato propio... Ayudamos demasiado al deporte, la cultura, la recreación, los emprendimientos turísticos, todo el deporte de aventura fue inicialmente apoyado por la COOPERATIVA PÍO XII, la semilla del parapentismo la sembró la cooperativa. Ese solo emprendimiento está facturando \$4.500 millones en el año. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

Con su **Fundación Cooperativa PÍO XII** ha realizado **programas de vivienda** para la población víctima de la violencia, además de proyectos de cultura, recreación y deporte que benefician a excombatientes. En educación, ha apoyado al municipio en el mejoramiento de infraestructura física de escuelas, subsidios, auxilios, becas universitarias, cursos vocacionales y ofertas tecnológico-educativas para el emprendimiento, con la oportunidad de sacar provecho a las condiciones naturales y los atractivos turísticos de este territorio.

Nació la **Fundación COOPERATIVA PÍO XII**. Construimos casi 200 viviendas para víctimas de la violencia y desplazados, liderada por la PÍO XII; un barrio que

el Ministro de Vivienda lo ponía como ejemplo en muchas partes, con recursos de la PÍO XII, del Gobierno Nacional y de la OIM. Y fuera de eso también ayudamos con todo lo que es la recreación, la cultura, el deporte, la educación. En educación nosotros hemos tenido unos impactos maravillosos, con un Fondo de Educación que fue creado en el año 2004 por el gobierno de Uribe, con eso le dimos becas, apoyo universitario, le hemos dado a más de mil muchachos. Hoy por hoy hay más de 300 jóvenes de Cocorná en universidades e instituciones técnicas y tecnológicas, casi a todos los apoya la cooperativa en su carrera. Desde la pasada administración le hemos invertido al bilingüismo, tenemos la apuesta que si se sigue con ese programa, Cocorná va a ser el primer pueblo bilingüe en el país en cuestión de tres o cuatro años. Hemos llegado con bilingüismo a todas las escuelas, tanto urbanas como rurales, aquí hay muchachos, niños de diez o doce años que le sostienen una conversación en inglés a un extranjero, y vamos bien con eso, hay compromiso por parte de este gobierno para seguir con el turismo en ese programa. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

A nivel de proyectos asociativos la Cooperativa ha destinado recursos para que la población encuentre oportunidades de emprendimiento y negocio, siempre desde la invitación a que sea un ejercicio colectivo, que pase por la decisión de organizarse, agruparse y asociarse. Esta ha sido la forma en que se ha apoyado el restablecimiento de la confianza mutua de las comunidades, además de contribuir al tejido organizativo solidario y comunitario en el territorio.

Hemos convocado a la población para que todos, agrupados, puedan arrancar proyectos asociativos. La cooperativa ha ayudado mucho en prestarles recursos para emprendimiento, pero antes que prestarles, asociarlos es una oportunidad que han tenido para crecer. Uno ve que en Cocorná hay muchas asociaciones y proyectos que han sido muy exitosos: por ejemplo, el parapentismo; la cooperativa, ¿qué hizo?, cogió a los muchachos bachilleres que iban a salir y los capacitó, y ahora el parapentismo en Cocorná es un éxito. La cooperativa también formó en ebanistería a muchachos jóvenes, para ayudarlos y que no se fueran por el lado que no es, sino a que se fueran por el lado correcto. Muchos proyectos asociativos han sido posibles gracias a la cooperativa: el platanero, el de cacao, el de piscicultura. Uno ve tanta gente renovada, ahora agrupada. Por ejemplo, la cooperativa comenzó a

sacar su taller a las veredas, capacitó a toda la gente en Cocorná y en veredas, ya hay grupos que maquilan. Ahorita estamos ayudando y ya culminamos un primer curso, y otro arranca en La Guajira, en comunidades en las que estamos haciendo inclusión, ya capacitamos un primer grupo con el SENA y va a arrancar otro. (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

La Cooperativa, en su razón social de apoyo y beneficio a toda la población, ha respaldado la voluntad y decisión de excombatientes de los grupos armados para que puedan tener una nueva vida, encontrar un camino diferente para su existencia, fuera de la guerra, y por eso ha contribuido con recursos económicos apoyando emprendimientos individuales y colectivos de beneficio para esta población.

En Cartagena, desde la oficina, apoyamos cantidad de muchachos desertores de la guerrilla y reinsertados de San Luis, San Francisco, Aquitania, Cocorná; hoy son Asociados de la Cooperativa. Hoy va uno a esos barrios marginados de Cartagena y lo que más resalta son los negocios de ellos... Tienen su buen negocio, su buena casa, sus hijos en la universidad, y ellos dicen **cambié el fusil**. Ahí hay un muchacho al que prácticamente lo sacaron de la guerrilla (de *los elenos*) dos hermanos que les gustaba guitarrear, y hoy lidera aquí grupos musicales, como uno que se llama *Los Años 60*. Tenemos comerciantes que físicamente yo los conocí en el monte, en San Francisco, en Aquitania, muchachos que estuvieron diez, doce años en la guerrilla y hoy son unos grandes comerciantes en Bogotá, Cartagena, La Guajira, Rionegro. **Se metieron al comercio**, a una tiendita. Como yo trabajé en esa zona los vi de jóvenes, *pelados*, después se desaparecieron, se metieron a la guerrilla o de *paracos*, lo que fuera, desde el 98, 99. Ahora los veo en Bogotá, Cartagena, Medellín, porque hacemos visitas. En las primeras salidas a Cartagena, hace años, encontré muchachos que había visto en la guerrilla con fusil al hombro y los vi por allá, jornaleando con otros tenderos. Me decían, *ahora que usted está en la cooperativa, ayúdenos, nosotros nos salimos de toda esa güevonada, mamados, decepcionados y pobres*. Y yo les dije: ¿en qué les puedo colaborar?, y ellos: **ensáyenos, con \$10 o \$15 milloncitos**. Gente que conocí en Aquitania, en San Luis, en La Honda, Cocorná, y hoy son comerciantes finos y la Cooperativa arriesgó \$100, \$200 millones regados en diez o doce personas de esas y no nos ha decepcionado ninguna, ninguna. Hoy tienen grandes negocios, abastos, propiedades... El que se metió con el asunto de transporte, el que se metió

en las tiendas, el que se metió con las variedades, hoy son negociantes prósperos, que tienen un capital, un patrimonio mínimo de \$500 millones hasta \$5.000 millones en doce años. Hoy ya no les prestamos \$10 millones, sino que nos piden prestados \$100 o \$200 millones a la Cooperativa. Ya los conocemos y cada año los visitamos. Y **arriesgamos con ellos**, gente que llevaba muchos años en la Costa o en las ciudades: *hágale que son tipos berracos para trabajar y están trabajando y están bien.* (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

El fortalecimiento social, económico y organizativo de sus asociados fue vital para la reconstrucción de la confianza del pueblo cocornense, para apoyar el crecimiento económico y el desarrollo territorial que se había quedado estancado durante un largo tiempo por el impacto que tuvo la guerra en el municipio.

Con ese fortalecimiento económico, ¿qué hicimos? Dijimos: *no nos vamos a gastar esta plata que nos estamos ganando*; esa fue la visión y la decisión que tomó el Consejo de la PÍO XII. Vamos a invertir en acciones sociales que puedan recomponer esta sociedad, reactivar la economía, apoyar a la juventud, a las madres solteras, a las madres viudas, a reconstruir ese tejido social que la guerra destruyó. Ahí fue cuando comenzamos en el 2004, 2005, una capacitación en el área de confecciones en convenio con el SENA (me gusta mostrar eso porque ha impactado bastante). Desde luego toda la plata siempre la puso la Cooperativa, comenzamos a capacitar personas, bachilleres, viudas, madres solteras, **gente sin ilusión**, sin esperanza, sin capacitación, sin trabajo, en el área de confecciones. Cuando comenzamos ese proyecto, no me canso de repetirlo, había un taller de confecciones en Cocorná. Al día de hoy es uno de los sectores que aporta en forma más contundente y preponderante a la dinámica económica de Cocorná, son 800 empleos más o menos. Alternó a eso nuestra propuesta fue también trabajemos Aportes Sociales, con los paneleros, los plataneros, los ganaderos, los piscicultores, los muchachos que tienen organizaciones de prestación de servicios turísticos y de deporte aventura, la emisora comunitaria... (Actor Sector Cooperativo Cocorná, diciembre 2019).

La Cooperativa y su población asociada permanecieron en el territorio a pesar de los estragos de *dos tomas armadas* e innumerables combates y acciones violentas que afectaron la vida cocornense. Su sostenibilidad en el territorio es, en sí misma,

una práctica de resistencia a la guerra, que evidencia su voluntad y tesón para reconstruir el territorio desde el aprendizaje que dejó el conflicto, avanzando con i) **ideas nuevas**, con ii) **recursos concretos** y con iii) **acciones cotidianas** que han contribuido al camino de la paz territorial.

Esa dinámica, el solo hecho de vivir en Cocorná durante la época de la violencia, lo considero un acto de resistencia, **nadie quería vivir en Cocorná**, nadie. Los profesores lo hacían por necesidad; por ejemplo, aquí faltaban cinco docentes y nadie bajaba a reemplazar las plazas, o sea, era una cosa aterradora. Ya de ahí para acá la cooperativa se ha convertido en el principal elemento desarrollador de todas las actividades en el municipio. Si uno se pone a pensar hoy la cooperativa podría ser una institución casi más importante que la misma administración municipal. En un momento dado, **en todo proyecto social está inmersa la Cooperativa**, en todo proyecto social, diga usted para las Juntas de Acción Comunal, para el deporte, para actividades culturales, para todo. **Sin la cooperativa yo diría que sería difícil que hoy tuviéramos cierto nivel de desarrollo.** (Actor Sector Cooperativo, Cocorná, diciembre 2019).

6.3. Papel de COOSANLUIS en el fortalecimiento del tejido social y la paz en San Luis.

En medio del odio descubrí que había, dentro de mí, un amor invencible.

En medio de las lágrimas descubrí que había, dentro de mí, una sonrisa invencible.

En medio del caos descubrí que había, dentro de mí, una calma invencible.

En medio del invierno descubrí que había, dentro de mí, un verano invencible.

Y eso me hace feliz. Porque esto dice que no importa lo duro que el mundo empuje contra mí, en mi interior hay algo más fuerte, algo mejor, empujando de vuelta.

Albert Camus, El verano.

Para el municipio de San Luis, la forma de operar de COOSANLUIS ha permitido que sus Asociados, en cualquier lugar del país, sientan un vínculo muy estrecho, de cercanía, confianza e identidad con la misma y con su territorio de origen. La

decisión de **ir tras sus Asociados** y apoyarlos no solo económicamente, sino además brindarles la fuerza espiritual, moral y solidaria para que tuvieran esperanzas de salir adelante a pesar de la adversidad, fue esencial en la transformación que tuvo la Cooperativa después del conflicto armado.

Un aporte importante para la paz fue el acompañamiento a las personas que se desplazaron, apoyo económico para que emprendieran nuevos proyectos; esto, de todos modos, fue una ayuda grande: que los muchachos que se tuvieron que ir desplazados **no siguieran el camino de la guerra**, que tuvieran oportunidad de nuevas oportunidades y experiencias para trabajar dentro de la legalidad. Digamos que en la transformación uno se vuelve un poco más fuerte, ¿cierto?, en el sentido que cuando a mí me tocó la violencia en el municipio yo era joven, trabajaba en las veredas y esto hizo que de pronto uno se volviera un poco más fuerte. Con respecto a la Cooperativa, una transformación total, porque cambió su proyección, transformó su forma de trabajo en un 100%, porque digamos que estábamos conformes con estar en el municipio, con ser la única empresa cooperativa, la única empresa privada del municipio y hasta ahí estábamos bien y nos sentíamos conformes con lo que había. Toda esa situación hizo que la Cooperativa se transformara totalmente y tuviera que dar un vuelco a toda su actividad y a toda su razón social y buscar otras alternativas. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

Esa relación cercana que ha tejido la Cooperativa con su población asociada a lo largo de los años ha sido la garantía para que sus servicios de crédito y ahorro se fortalezcan y contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de su población, de su territorio, siempre promoviendo espacios para la articulación y el trabajo en red de las demás asociaciones y organizaciones solidarias que tienen asiento en San Luis.

Otro asunto es que la cooperativa muy poco ha tenido que ir a quitarle bienes a la gente, como sí se sabe mucho del Banco Agrario. La Cooperativa en eso, creo, ha sido muy responsable, hace buen análisis de créditos y entonces eso también le crea un ambiente muy favorable. Ir a organizar esa oferta del servicio de crédito y ahorro en los sitios donde los sanluisanos se fueron a vivir, me parece muy valioso. Otro asunto son las organizaciones y las instituciones que la Cooperativa está liderando. La **Red de Economía Solidaria**, la Mesa de Economía Solidaria, creada en San Luis, no sé en

qué estado esté, pero sí sé que la Cooperativa la ha venido liderando fuerte, incluso con FUSOAN que ha estado ahí. La Cooperativa siempre se ha manifestado en un apoyo social, yo siempre he visto ese apoyo en el tema cultural, en el tema social... Ha ayudado cuando se han llegado a realizar, por poner un ejemplo, **los mercados campesinos**, la Cooperativa ha puesto logística, ha puesto plata para la organización. En el tema cultural ha apoyado grupos musicales, es decir, la Cooperativa ha hecho una inversión social. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

Las oficinas de COOSANLUIS en otros territorios han sido la oportunidad de generar un espacio común para el encuentro de su población asociada, más allá de sus servicios de ahorro y crédito, ha realizado una labor social y comunitaria muy significativa que ha permitido a muchas familias desplazadas recuperar la confianza y la esperanza mediante el sentido que tiene la organización social a través de la figura del Cooperativismo.

La Cooperativa ha prestado un apoyo muy grande a la gente desplazada a ciudades como Barranquilla. El desplazamiento para estas ciudades de la zona costera fue en su gran mayoría de gente del campo, gente que no tenía los recursos económicos, no tenía una vida crediticia ni un conocimiento amplio del comercio y gracias a que la cooperativa abrió sus puertas en estas ciudades, hizo que por conocimiento no cuantitativo sino cualitativo de estas personas, porque eran del pueblo, se les empezara a dar este apoyo económico por medio de los créditos, cuando ellos no tenían en ese momento balances, declaraciones de renta ni una cámara de comercio, sino que eran unos independientes informales, con unos negocios en los cuales las estanterías eran armadas en tabla, y trabajaron prácticamente con el crédito. Y ahora muchos de los que lograron trabajar juiciosos y aprovechar todo este apoyo, están en una situación económica muy buena, ya sus negocios son diferentes, son bonitos, son amplios, son iluminados, tienen buena capacidad económica y mucho sentido de pertenencia. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

La apertura de la oficina de la Cooperativa en Barranquilla para mí fue una cosa muy buena en todos los sentidos; porque no sólo fue una manera en que la cooperativa volvió a llegar a la gente del pueblo, estando lejos del pueblo, sino que esa oficina se volvió como si fuera el núcleo de *la colonia de San Luis*, en Barranquilla.

La cooperativa era como la parte central para organizar todas las reuniones. Y lo más importante no es que la cooperativa se centró en Barranquilla y ahí se quedó, sino que los funcionarios salían a los diferentes departamentos de la Costa a visitar a la gente, hasta a La Guajira iban a visitar, porque **sanluisanos hay en toda la Costa**. En esas ciudades la mayoría de los paisanos que vivían allá, los sanluisanos, eran pequeños comerciantes, ¿cierto?, entonces la llegada de la cooperativa fue muy importante porque a medida que ellos podían ir haciendo los créditos, iban capitalizando los negocitos, iban mejorando y fueron creciendo. En este momento hay comerciantes que están bien económicamente gracias a la oportuna y pertinente ayuda de la cooperativa. (Líder de Colonia, San Luis, enero 2020).

La Cooperativa COOSANLUIS ha sido un referente para la población en la reconstrucción social de su territorio, realizando una importante labor en inversión social para niños, jóvenes y familias, además del apoyo a las propuestas de emprendimiento social con grupos de mujeres y jóvenes organizados.

La inversión social que se hace con el municipio creo que también ha sido algo muy importante que la cooperativa ha liderado y que en parte ayuda bastante a subsanar esta problemática, este dolor que trae la gente. La cooperativa ha apoyado mucho lo que es el emprendimiento de los grupos, por ejemplo, asociaciones de turismo, de emprendimiento local, pequeñas empresas, pequeños grupos asociativos, grupo de madres, de mujeres organizadas, a los que les ha dado mucha capacitación y también les ha dado empuje, aportes económicos en infraestructura para sacar adelante sus proyectos. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

En el tema cultural, recreativo y deportivo, la Cooperativa apoya diferentes eventos y actividades culturales, como el **Encuentro de Colonias**, que lleva 18 años realizándose, además de diferentes proyectos realizados en alianza con la Alcaldía Municipal. Igualmente, la Cooperativa está inserta en la dinámica del desarrollo municipal, participando activamente en escenarios como el Consejo Territorial de Planeación. Además, tiene una amplia oferta de programas sociales orientados al acompañamiento a familias, a parejas, a actividades recreativas para el encuentro comunitario y la realización de un programa radial en el que promueve la **Educación Solidaria y Cooperativa**.

El programa radial ya lleva cinco años más o menos. Es un espacio que tiene muchísimo impacto, se realiza cada ocho días, los viernes de ocho a nueve de la mañana y cuenta con la participación de un gran número de personas de distintos lugares del país, que lo valoran mucho porque es un programa muy variado. En una hora se distribuye el tiempo para dar información de la Cooperativa, para hablar de una campaña, para dictar **Formación sobre Cooperativismo**, inclusive hay muchos oyentes o personas que dicen que por medio de ese programa aprendieron a conocer el significado de la Cooperativa, **el valor de la Economía Solidaria**, aprendieron a ahorrar. COOSANLUIS educa a través de ese programa. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

COOSANLUIS sirvió de apoyo para realizar acciones conjuntas con la Alcaldía, como tener un espacio común para operar en Medellín durante la época de mayor violencia en el territorio. Apoyó los emprendimientos de los comerciantes y pequeños negocios a los que les tocó diversificar sus productos para hacerle frente a la situación económica del municipio, a través del Fondo de Solidaridad para el desarrollo comunitario.

La gente quiere mucho a la Cooperativa porque, a pesar de todas las circunstancias, siempre estuvo ahí, acompañándola. No fue la mejor época económicamente para la cooperativa, pero pienso que sí queda en el recuerdo que a pesar de todas las adversidades **COOSANLUIS nunca sacó la mano**. Presenté al Consejo una proposición que fue la creación de un Fondo de Desarrollo Social o desarrollo comunitario o de solidaridad, pero adicional al de Solidaridad que era el 10%, además de cada crédito, habíamos establecido que se sacaba un porcentaje para engrosar ese Fondo. Cuando estaba en auge el problema de la guerrilla y todo eso, analizamos los asociados y creamos un cupo de crédito para cada asociado, dependiendo de sus capacidades de pago y de ahorro. (Grupo focal, San Luis, febrero 2020).

Experiencias como el Consejo de Conciliación, las Fiestas del Retorno (como se nombró el primer encuentro en San Luis, en medio de *un paro del ELN*), fueron lideradas por la población asociada de la Cooperativa. Las colonias se autoconvocaron en un gesto de solidaridad con sus paisanos y, a pesar del *paro armado*, subieron caminando

desde la autopista Medellín-Bogotá hacia el casco urbano del municipio, desafiando el miedo que generaba la orden de no transitar por las carreteras. Ellos regresaron como un acto simbólico de compañía a los que permanecían y se negaban a abandonar su tierra o simplemente como decían algunos, “**no nos vamos porque no tenemos para dónde**”, lo que les obligaba a estar ahí, al vaivén de la guerra y de los guerreros.

La Cooperativa apoyó en la parte de acompañamiento para los retornos de *las colonias*, que empezaron con los regresos en el mes de enero. Si no estoy mal, fue en el 2003 que se hizo el primer **Encuentro de Colonias**, en el que se invitaba a la gente a retornar. Recuerdo que de la ciudad de Barranquilla vinimos en unos buses contratados, subimos caminando desde el cruce, con toda la gente que vino desde Cali, desde Medellín, fuimos caminando e invitando a la gente a que volviera al municipio, a que retornara. A raíz de esto, cada año, desde el año 2003, se hace un Encuentro de Colonias, en el que la cooperativa siempre ha apoyado. Mientras fui directora de la agencia de Barranquilla, siempre se realizaron muchas actividades, como apoyo para venta de boletería, recoger recursos para los *encuentros de colonia*, que siempre han sido financiados por la misma gente mediante bonos, boletas y aportes. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, 2020).

La resistencia comunitaria se dio a través de la ASOCOMUNAL y las Juntas de Acción Comunal, las que como representantes del sector rural acercaron los recursos para la ayuda humanitaria a los campesinos. Desde la Cooperativa se acompañó la realización de *chocolatadas*, *canelazos* en el parque, así como las actividades de **Viernes Cultural**, promovidas desde las organizaciones y la Alcaldía para **recuperar el encuentro ciudadano en las calles y el parque principal**; o las salidas al río, en las que se convocaron a familiares y allegados de Medellín para acompañar a las comunidades rurales que se resistieron a desplazarse.

Recuerdo algo muy bonito y es que la colonia de Medellín se hacía también participe y venía en algunas ocasiones, por ejemplo, en un puente, “**vamos para San Luis**” e invitaba gente, ¿por qué?, porque vamos a ir a acompañar a nuestra gente que está dolida, a nuestros paisanos, nuestra familia, nuestros vecinos de allá. Entonces la venida era en un bus, con música, algo sin muchos recursos, un chocolate, una ida al río, para revivir también los sitios turísticos. Era como hacer eventos para reunir

a la gente, para acompañarlos, para que salieran de las casas. (Actor Sector Cooperativo, San Luis, diciembre 2019).

6.4. Aportes de CONFIAR y COOGRANADA en la construcción de paz en El Santuario.

*«No impongo la paz. Fundo mi enemigo y su rencor si me limito a someterlo.
Ser grande es convertir, y convertir es recibir. [...] Porque toda contradicción es ausencia de genio»
Ciudadela, Antoine de Saint-Exupéry.*

El aporte realizado por CONFIAR al fortalecimiento de la dinámica social y económica del municipio de El Santuario, mediando los beneficios de ahorro y crédito que tiene la cooperativa para apoyar iniciativas culturales y sociales de sus pobladores, ha favorecido la confianza de la población en los procesos organizativos y solidarios comunitarios, que fueron golpeados durante el control ejercido por el paramilitarismo en el territorio.

El Cooperativismo es un modelo mucho más amplio que la banca, porque te permite participar en grupos de estudio, te permite participar de grupos culturales, es una experiencia totalmente distinta, es una dimensión diferente, es una forma distinta de ver la vida. Acá, el proceso de bancarización es simplemente un proceso accidental; en este marco del quehacer solidario, de todo lo que se hace en la vida cooperativa, la bancarización es un proceso que consideramos secundario frente a otras cosas mucho más importantes que hacen parte de lo que en CONFIAR llamamos **el Buen Vivir**. CONFIAR no ha renunciado a su permanencia en el Oriente Antioqueño, para mí eso es un asunto fundamental, hay otras cooperativas que han permanecido, otras incluso que han llegado después, pero que no han tenido el enfoque de construcción y participación colectiva y de territorio que ha tenido CONFIAR. Creo que ha sido eso, creo que ha sido esa capacidad y esa voluntad de CONFIAR de permanecer a través de una estrategia integral, de no tratarse únicamente de la entidad que presta unos servicios financieros, el ahorro y el crédito con

solidaridad, sino además de desarrollar otras estrategias. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

En el momento álgido del conflicto **en El Santuario sólo estaba la Cooperativa CONFIAR** como entidad financiera, por lo cual, muchas de las cuentas de ahorro de los campesinos, de las **Juntas de Acción Comunal** y **acueductos veredales**, se asentaban en la Cooperativa, que estuvo presente para apoyarlos, para que se sintieran respaldados con sus ahorros, a través de créditos que les permitían no abandonar las actividades productivas de sus fincas y de las actividades comunitarias promovidas por las Juntas de Acción Comunal.

Respecto al contexto del conflicto armado, la CONFIAR se convirtió en un centro de encuentro, y sí, para la comunidad era muy importante. La empresa como tal abría y seguía funcionando, y para la gente era un sello de respaldo y de tranquilidad. Entonces influyó mucho también que la cooperativa estaba abierta, que estaba apoyando a la comunidad, no solo con el crédito sino con el tema del ahorro, con los eventos, porque nos vinculábamos con todos los eventos: el Día de la Mujer, nos vinculábamos; que las Fiestas del Retorno, traíamos la orquesta, la patrocinábamos, nos vinculábamos, hacíamos la rifa, los sorteos, que en ese entonces era muy común. Y con las Juntas de Acción Comunal el relacionamiento fue lo principal y aún se conserva que gran parte de nuestra base social hace parte de las Juntas de Acción Comunal y de los acueductos veredales. De las Juntas de Acción Comunal que están en el municipio de El Santuario, un 40% está vinculado a CONFIAR, los que pueden, porque hay otros que no tienen cuenta porque no manejan recursos. Están acá no sólo por la cercanía con las personas, sino por los costos, porque el banco obviamente tiene unas tarifas más altas en cuanto a la libreta, en cuanto a la apertura de la cuenta, porque hasta para generarles un extracto les cobraban y ellos no tenían recursos; porque es que las Juntas de Acción Comunal no estaban haciendo nada en ese momento porque no se podía, no había forma y ellos lo que buscaban era la mayor economía y, fuera de la mayor economía, tener un reconocimiento. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

Desde la oficina de CONFIAR, además de los créditos a los campesinos, se impulsaron actividades sociales, culturales, recreativas, educativas, que dieron confianza

a las comunidades, revitalizaron el encuentro social, el sentido de pertenencia con el territorio, así mismo fortalecieron el tejido organizativo comunitario que fue tan estigmatizado y golpeado por los grupos armados.

La Cooperativa fue una empresa muy importante en el territorio porque generó confianza en la comunidad después de la crisis económica, y después del conflicto fue empezando a mostrar estabilidad, a confiar en las personas con los créditos, porque hacíamos créditos entonces. Crédito muy fácil para que comerciantes, agricultores, pudieran retomar sus actividades productivas. Y sobre todo era el apoyo a los mismos empleados, porque CONFIAR sí tiene muy establecido que en las oficinas trabajan personas del mismo territorio. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

Los miembros de la comunidad que resistieron, que se quedaron en el territorio, volvieron a convocar nuevamente a las **Juntas de Acción Comunal**, que fueron actores fundamentales para que las zonas rurales no se quedaran baldías y en algunos momentos intercedieron por sus comunidades ante los grupos armados para que no fueran asesinados.

En El Salto ocurrió algo muy “bacano” en un primer momento se dialogó con los grupos guerrilleros; luego, cuando llegaron los grupos paramilitares, se dialogó con los grupos paramilitares, y luego éstos comenzaron a llamar a las Juntas a decirles *“tenemos una reunión en tal fecha, todo el mundo tiene que asistir y al que no asista entonces vamos por él y lo ejecutamos para mostrarle a la gente cómo es que es”*. Entonces en ese proceso, las Juntas de Acción Comunal mediaron para que la violencia no se dirigiera totalmente a la población de la vereda. A los otros que hubiera por ahí, no había cómo salvarlos. Digamos que usted era un extraño y llegaba a caminar a la vereda El Salto, una zona arqueológica, porque es una cerámica que tiene como 1.500 años, muy antigua, pues lo mataban y no había nada qué hacer. Porque se llegaron a acuerdos como de no atacar a la población, pero ya con los foráneos ellos hacían y deshacían. (Actor institucional, El Santuario, diciembre 2019).

A pesar de la intimidación permanente y del cerco en que tenían los grupos paramilitares a la población, los ciudadanos, algunos Asociados a CONFIAR, reali-

zaron convocatorias alrededor de las fuerzas vivas para desplegar iniciativas como la **Marcha Blanca por el Nunca Más**, no más asesinatos y crímenes para la población, que se realizó en el año 2003.

Entre 1999 y 2003 la situación tiene un solo modo de llamarla, por lo menos de parte mía y es **sálvese quien pueda**. No era una situación en la que uno pudiera decir allí hay este grupo. Yo recuerdo que para esos días era muy cercano a una amiga, Flor María Martínez, pero no la concejala sino otra chica que es homónima de ella, a la que le habían desaparecido al compañero permanente; en ese momento esos chicos tendrían 19, 20 años; él vivía por la salida a Bodegas y creo que estamos hablando del año 2003, un grupo, dos o tres paramilitares parece ser, echó al chico en un carro, se perdió con él y hasta el sol de hoy es uno de los desaparecidos. Recuerdo mucho eso porque en esa marcha ella salió, nos acompañó, una joven totalmente ajena a todos esos procesos, ni de movilizarse, ni nada, pero la convocatoria la hicimos algunos grupos culturales; personalmente nos reunimos con el párroco de esa época y con algunos sacerdotes, el padre Jaime, él fue fundamental para que en la iglesia nos copiaran con ese tema y desde la iglesia se convocara a la movilización alrededor de recuperar ese tejido social que se había perdido. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2019).

Algo de reposo. Cuando comenzó a *desescalar* el conflicto en la región se dio el proceso de desmovilización de los bloques paramilitares, situación que permitió el surgimiento de las primeras organizaciones de víctimas, que en El Santuario aparecieron en el año 2006.

Recuerdo particularmente ese mes de marzo porque estaba lloviendo mucho y con un grupo de amigos nos sentamos y nos pusimos a ver a un grupo de señoras, siete, ocho, no me acuerdo qué día era, sería un miércoles, que **venían con unas velitas allí y con las fotografías de algunos de sus familiares a hacer ese acto que repetían cada mes**. Entonces nosotros dijimos *oiga, nosotros qué, nosotros vivimos esa situación, somos conscientes de esa situación y nunca estuvimos ahí y estas señoras están solas, muchas de ellas muy adultas, en condición de analfabetismo, con un montón de situaciones en las que uno dice alrededor de ellas no hay nada, ni institucionalidad, ni nadie que las esté acompañando, y no habrá ningún interés. Nosotros no nos podemos*

quedar ni quietos, ni tranquilos, y ahí nos empezamos a articular, a reunirnos con ellas y el grupo empezó a crecer. Era una iniciativa ciudadana, pero me refiero a que esa recuperación del tejido social en El Santuario fue muy lenta y fue movilizadora por algunos actores claves. Comenzaron a aparecer para esa época CONCIUDADANÍA y otros actores más regionales que nos empezaron a tender un poco la mano y a generar algún grado de visibilidad para las víctimas en el Oriente. Nosotros vimos en ellos una posibilidad de articular, de aprender, de hacer sinergia, de conectarnos, de que ellos también tuvieran una legitimidad desde la base. Eso que se constituyó aquí a nivel regional luego también tenía otras redes en todo el territorio. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

A partir de acciones ciudadanas de carácter regional, como los programas **Trochas por la Vida**, Promotoras de Vida y Salud Mental –PROVISAME–, la Corporación CONCIUDADANÍA y el acompañamiento de organizaciones como AMOR, las Asambleas Provinciales y el apoyo de algunos proyectos de cooperación internacional, realizados por los Laboratorios de Paz e impulsados por organizaciones como el PNUD, PRODEPAZ y la Corporación VIDA JUSTICIA Y PAZ, entre otras, aportaron a que se diera un apoyo psicosocial y socioeconómico a la población de la zona urbana y rural víctima del conflicto armado.

Las Trochas empezaron por ahí en el 2009 o 2010, cuando se comenzó a hablar de lo que había pasado. Lo otro antes que *lo de trochas* fueron las promotoras de vida y salud mental, que eran las PROVISAME, las que de alguna manera **venían a hacer los abrazos**, donde preparaban, a través de pasos, realizar unos abrazos con las mujeres víctimas, para que ellas pudieran hablar, ir expresando su dolor, aunque en principio muy temerosas, con mucho resentimiento y que no se quedaran encerradas en su situación. También el llegar con *trochas* a las veredas, muchas decían: *no, es que aquí desde lo del conflicto nadie nos visitaba, nos tenían abandonados, nadie se acercaba*. Entonces es muy lindo reconocer que aquí pasó algo, reconocer qué pasó y que hay que perdonar y que hay que recordar también a las personas que se han ido. CONCIUDADANÍA, con el apoyo de Alba y Janeth, que estuvieron aquí en ese tiempo, nos uníamos, hacíamos el chocolate en la vereda, hacíamos la *parvita* y un acto simbólico de alguna manera como de reparación, **de sembrar el arbolito**, de recordar a esa persona que asesinaron: cómo era, cuáles eran sus sueños, **si estuviera**

vivo qué le dirían. Entonces la familia hablaba de él, de sus cualidades y cuántos años tenía cuando lo asesinaron. Fue un proceso muy lindo, volver a recordar y de alguna manera sanar su historia. (Líder social, El Santuario, diciembre 2019).

Estas iniciativas ciudadanas, que fueron aglutinando la confianza de las víctimas, dieron paso a un movimiento regional de apoyo, solidaridad y fortalecimiento a las expresiones organizativas de las víctimas en cada municipio, realizando una importante labor de visibilización de los impactos del conflicto, lo que ha permitido que la población en general hoy tenga mayor consciencia de lo que pasó, relacionado con la violencia en el territorio.

Todo este movimiento fue lo que derivó en que se diera una ley como la 1448 [«Ley de víctimas», del año 2011], incompleta, con problemas en su implementación, pero que es una ley que también surge por la iniciativa de las víctimas; esa no es una ley que pueda decir es que el Estado vio esa realidad y quiso atender, no, el Estado no vio la realidad, el Estado sabe que nosotros nos movilizamos y muy fuerte desde el año 2006 para que atendieran algo que no querían reconocer, el mismo Presidente de esa época decía que **en el país no había conflicto armado**. Hubo organizaciones que lograron sopesar eso y generar una movilización de ideas, de recursos y también de acciones muy precisas y contundentes; pensando desde lo local, lograron articularse pequeños grupos organizados que tenían el interés de hacer las cosas de manera distinta, grupos que emergen, como los colectivos culturales, como las pequeñas organizaciones campesinas, que definitivamente dijeron *no nos vamos a ir, no vamos a desaparecer, no vamos a renunciar a que este sea nuestro territorio, los que permanecen, esos que se esfuerzan por decir un momento que aquí estamos, nosotros somos de acá, por eso defendemos este territorio, nos quedamos y nos quedamos con estas apuestas* y el Sector Cooperativo supo de esto, **la banca no tiene la forma de leer esto**, sino cuánto tienes, cuánto vas a poner acá. Yo creo que un plan como el Plan de Cultura que está finalizando ahora, con todo lo que faltó y quedó faltando por hacer en él, un fortalecimiento como lo ha tenido el sector artístico y cultural del municipio de El Santuario en los últimos ocho a diez años, ha sido producto de todo lo que en esa época se hizo con los pequeños colectivos culturales, con los grupos de teatro, con la escuela como Aire Libre, con los colectivos ambientales,

de los cuales muchos de los jóvenes están en el MOVETE, en el movimiento social y organizado, no solo en el Oriente antioqueño sino a nivel de país. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

En lo económico, CONFIAR ha impulsado alianzas y convenios con la Alcaldía para el recaudo de la facturación de los impuestos predial y de industria y comercio. Estos convenios han permitido restablecer la confianza de la comunidad en la institucionalidad pública del municipio y, por ende, fortalecer el desarrollo socioeconómico del municipio.

Con la empresa de servicios públicos hemos establecido un convenio de recaudo, con el ente de deportes, que en este caso se llama INFORDES, un convenio de pago de nómina, convenio de recaudo de los servicios de INFORDES y lo mismo con el municipio con Empresas Públicas, el pago de nómina de los empleados, generando en la comunidad y en el ambiente una sensación de estabilidad y demostrando que estábamos bien y que estábamos apostándole al territorio; que lo que se genera acá se invierte aquí mismo, generando un círculo virtuoso con la comunidad a través de créditos a varios acueductos, a algunas asociaciones, muchos créditos blandos con el comercio, generándoles estabilidad, dándoles un alivio a sus finanzas y lo retribuyeron muy bien porque en ese momento la cooperativa acá en El Santuario manejaba el mejor indicador de mora de todo CONFIAR. Y en este momento, a pesar de que ya somos cuatro cooperativas en el territorio, somos la cooperativa más grande de El Santuario, entonces eso demuestra un trabajo hecho a pulso, despacio, con el uno a uno, que no es fácil, que toma tiempo, pero se van viendo los resultados. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

Actualmente la oficina de CONFIAR cuenta con 2.400 Asociados, 3.600 ahorradores y 72 empresas vinculadas, entre otras, el Municipio, las Empresas Públicas, el Hospital, INFORDES, las dos empresas de confección influyentes, ECOELSA y COMUNELSA, las mismas que consolidan el tejido asociativo y organizativo del municipio en torno a una creciente **Cultura de la Cooperación y la Solidaridad** en el territorio, restableciendo tanto la confianza en la asociatividad como las dinámicas productivas del municipio.

La dinámica de El Santuario viene cambiando hace más o menos seis años; se están creando talleres de confección y esos talleres emplean alrededor de doce, quince, si mucho veinte personas cada uno, y esas personas también entran a la cooperativa, adquieren los servicios y rotan, porque son muy jóvenes y están apenas conociendo el sector, mirando qué horizonte van a tomar, entonces hay muchos que entran y salen. Pero igual ya nos conocen y otros se quedan. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

CONFIAR ha respaldado con recursos y apoyo la realización de muchas actividades culturales que han fortalecido el proceso organizativo de la población juvenil, de las organizaciones culturales, de las Juntas de Acción Comunal, entre otras expresiones ciudadanas.

Que existan hoy fundaciones como Efecto Prisma, los grupos de mujeres organizados, colectivos feministas, colectivos LGTBI, hace que uno diga *El Santuario ha tenido transformaciones importantes y hay gente que se inquieta y se pregunta de una manera distinta, también gracias a esas lecturas compartidas que hemos tenido en el territorio y que han podido de algún modo darse gracias al apoyo de estas entidades. Yo creo que proyectos como el Plan de Cultura, que en su momento tuvo también el apoyo de la cooperativa y de los colectivos culturales trabajando ahí, han dejado cosas muy importantes que deben seguir marcando ese horizonte estratégico de la cooperativa, creo que ahí es donde no podemos perder el horizonte y decir ojo que esto también es parte de la esencia de lo que somos, **porque lo que somos y hacemos, siempre será una fiesta.** Decíamos hace años, *es que esto está muy triste, este horizonte de la utopía ya nos lo cambiaron por la distopía.* Pero ha habido esfuerzos que se han replicado desde otras organizaciones, creo que eso es también un patrimonio importante, cuando se ve que cierto tipo de cosas funcionan, como cuando uno dice: *vea, a esta gente le funciona este trabajo de esta manera, nosotros por qué no nos organizamos y tratamos de hacer eso...* Y también desde el ejercicio de venir aquí es que la cooperativa puede apoyar estos colectivos, estos grupos, estas organizaciones que tienen esta acción puntual dentro del territorio. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).*

Desde la oficina de CONFIAR El Santuario se realiza un proceso de acompañamiento en créditos y **educación financiera** a la población que ha recibido las

indemnizaciones por parte del Estado, contribuyendo de esta manera a que los afectados por la guerra no se queden sólo en recibir un beneficio económico, sino que salgan del estigma *de víctimas a actores constructores del desarrollo local*, desde un proceso organizativo con sentido social y cooperativo.

Básicamente lo que hacemos es educación financiera, porque a ellos tampoco les gusta visibilizarse mucho como víctimas, ellos lo hacen en los momentos en los que lo consideran prudente, pero acá llegan personas que son ahorradores, asociados y nosotros no sabemos que son víctimas, nos damos cuenta porque salieron en el listado o porque los vimos en la reunión o porque llegaron con el cheque de la reparación, pero no se identifican como tal, a muchos no les gusta decirlo. Hay otros que sí son muy visibles, pero muy poquitos. Lo que hacemos es educación financiera, el acompañamiento en el tema del ahorro, orientarlos, sobre todo cuando les llegan los recursos, que son representativos, y ellos no saben qué hacer, entonces es un riesgo también para su integridad. Nosotros les decimos: *no cuenten, vengan, piensen bien qué es lo que van a hacer con este dinero, guárdenlo en CDT mientras toman la decisión de en qué van a invertir*. Entonces la idea es conversar con ellos, nosotros nos convertimos como en familiares, ellos llegan y nos cuentan las historias, lloran, porque lloran aquí contándonos y la ventaja de nosotros es que somos muy permanentes acá en la oficina, entonces ellos se familiarizan con nosotros. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

El reconocimiento de su labor social hacia las comunidades ha posibilitado que sea un interlocutor en instancias de participación y decisión local, como protagonista en la vida social y política del municipio. Actualmente participa en el Consejo de Paz Municipal, respaldando las iniciativas de las organizaciones de víctimas que tienen asiento en esta instancia, así como la concertación de acciones con otros entes públicos y privados relacionados con el tema de construcción de paz en el territorio.

Ahorita que ingresé en el **Consejo de Paz** estoy empezando a enlazar todos esos temas. Es que la comunidad se cansa de contarle lo mismo a todo el mundo, de revictimizarse, porque de una organización mandan a una persona, de otra organización envían a otra, todas vuelven y preguntan lo mismo, entonces ellos se cansan de volver a contar la historia, revivir, volver a sentir lo mismo. Esto creo que ha sido

el limitante para tener una historia consolidada, las memorias ya consolidadas. La idea del Consejo de Paz en este momento es hacer el centro de acopio de toda esa información, para que no se quede en la administración municipal, ni en los entes y organismos que van llegando, sino que quede plasmado en un solo lugar, porque como hay tanta rotación de personal en las otras entidades, la comunidad y las víctimas dicen *no, es que a mí me toca volver a contar lo mismo, a mí me preguntan qué cuántas veces como arroz, que cuántas veces como huevo, que si ya me hicieron el acompañamiento, que cuántos hijos tengo*, y ellos dicen que eso es revictimizarse. El Consejo se creó este año, se convocó a toda la comunidad, representantes de organizaciones sociales, la administración municipal y la iglesia católica; expresiones religiosas que no están en este momento integradas no tuvieron participación activa en el Consejo, pero se convocaron y la idea es que se involucren. También el Sector Cooperativo y Solidario, porque acá hay dos cooperativas de trabajo asociado y estamos cinco cooperativas de ahorro y crédito y financieras. Directamente al Consejo se vincularon COOGRANADA y CONFIAR, y de las cooperativas de trabajo asociado, ECOELSA y COMUNELSA y la cooperativa de transportadores COTRAELSA. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2019).

CONFIAR y COOGRANADA, en El Santuario, han jugado un papel muy importante en la parte del apoyo social, con la inversión que destinan a favor de la población asociada, los préstamos para los campesinos y todos los incentivos económicos que ofrecen para el acompañamiento a los procesos de emprendimiento social de la **población rural**; de lo que se trata es de **cooperativizar para el bien vivir**.

Lo que necesitamos para poder de alguna manera sostenernos y que la gente esté cada día más activa es quedarnos en el pueblo, no irnos a otro lugar a buscar las oportunidades que también tenemos acá. Pero realmente juega un papel bastante importante y sobre todo en la parte rural, que es donde más se requiere. Si la parte urbana necesita inversión, la rural la precisa todo el tiempo, porque allí están las personas que tienen menos acceso y siempre van a tener más dificultades para su movilidad; no es lo mismo para una mujer que está aquí en el municipio desplazarse a una actividad, participar en algo, que una mujer que vive en una vereda y tiene que sacar \$3 mil, \$4, \$5 mil para venirse y además salir con sus niños o buscar con

quién dejarlos. Es muy interesante porque las cooperativas, lo que es COOGRANADA, llega a las veredas, y eso es muy valioso, muy importante para sus habitantes, de hecho ellos viven felices y les gusta bastante el trabajo que hacen y los ha unido mucho y los motiva para que se organicen, para que se reúnan, para que estén ahí compartiendo. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, febrero 2020).

Desde COOGRANADA, en El Santuario, se ha realizado también una labor muy importante para apoyar procesos de inclusión social y económica de sus Asociados, la mayoría de ellos población desplazada de municipios como El Peñol, Cocorná, Marinilla y Granada.

Tenemos convenios con las confecciones, con empresas de personas vulnerables que han pasado por la violencia, entonces se ofrecen beneficios para ellas. Tengo varias acá que están afiliadas, BANCOTEX, CRITOTEX, empresas privadas de confecciones, amas de casa, madres cabeza de familia, jóvenes tocadas por la violencia; tenemos el convenio para hacerles nómina y ahí se hace mucha labor social con ellas. Nosotros **tenemos el engranaje** de muchos aspectos: lo financiero, social, educativo, todo está en la cooperativa, en función del desarrollo de los demás. Aquí en El Santuario realizamos varios eventos, tenemos niños de cinco a doce años en el **Grupo de Semilla Cooperativa**; tenemos Club de Adultos Mayores, con los que se hacen algunos eventos; tenemos capacitación con asociados como las Jornadas de Salud, donde solamente con \$2 mil se les entrega un kit y tienen la cita con médico general y optómetra. Con la alcaldía tenemos un convenio importante en este momento: el arreglo locativo de las escuelas, la cooperativa aporta un dinero y ellos aportan otro rubro, nos juntamos y mejoramos esas instalaciones. Realizamos la celebración del Día de la Familia, el apoyo a las Fiestas del Retorno, las festividades del Día del Padre, Día de la Madre, **Día del Campesino**, eventos en los que les reconocemos su labor con regalos e incentivos para que la población campesina se sienta bien. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, diciembre 2019).

Desde la oficina de COOGRANADA se realiza un trabajo de fortalecimiento y educación solidaria a las personas que han recibido las indemnizaciones por parte del Estado, contribuyendo de ésta manera a que la población afectada por la guerra

recobre su capacidad para asociarse, emprender proyectos productivos y seguir en el círculo virtuoso de la generación y el despliegue del propio talento para pasar de su condición de víctimas a actores del desarrollo local.

Esas indemnizaciones son las que les dan a las personas de esas veredas que quedan en la vía que va hacia Bogotá, cerca de Cocorná, pero pertenecen acá. La gente confía tanto en la cooperativa que les entregan sus cheques y vienen y los depositan directamente; entonces ahí estamos haciendo una labor muy grande porque ese dinero se podría volver *plata de bolsillo, claro, como tengo disponible voy sacando \$100 mil, \$200 mil, y aunque me hayan dado \$60 millones llega el momento en que se me acaba la plata*. Con la cooperativa también tenemos la educación financiera y muchas de esas personas, créame, en estos días han suscrito CATS (Cuentas de ahorro de trámites simplificados), con la mitad de la plata y dejan la otra mitad para una inversión, u una parte para inversión, otra para CAT y algo para ir teniendo para alguna calamidad. Anteriormente yo veía que a las personas les entregaban los recursos y se los llevaban todos, \$80 millones, \$70 millones, consignaban el cheque, esperaban los tres días de canje y en quince días no tenían nada. Yo veo gente de esa de Granada que tuvo la oportunidad de tener su casa, sus cosas y no tiene nada, ¿sí me entiende? Entonces ver esta gente de acá que viene: *yo voy a hacer un CDTcito a un año y medio, esta platica es para esto y otra platica es para estotro*. Entonces la labor que hemos hecho se ve, ¿cierto?; ya la gente sabe que ahora estamos en un consumismo, y nosotros con las capacitaciones en las Juntas de Acción Comunal, con los eventos que hacemos, con los servicios que prestamos, lo revertimos e incentivamos el ahorro; y en ahorro, ofrecemos varias modalidades; acá en la cooperativa de El Santuario captamos mucho, la gente ahorra mucho, pero es por las capacitaciones, por la educación y por la labor que se ha hecho. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, diciembre 2019).

Un aporte concreto a la construcción de paz es que las Cooperativas de ahorro y crédito han realizado un trabajo conjunto, no sólo en el Oriente sino además en otros territorios de Colombia, llevando el Cooperativismo como una estrategia para afianzar el sentido de identidad territorial de los Asociados que están dispersos en otras regiones del país.

Granada y El Santuario somos hermanos, uno llega a Bogotá y son santuarianos, allá hay dos sedes de COOGRANADA. Cuando abrimos esta oficina de El Santuario creo que fue de las grandes fortalezas, porque la gente pedía a gritos la cooperativa acá, entonces mucha gente que estaba en otras entidades financieras se pasó para COOGRANADA; aquí llegan niños, jóvenes, adultos a quienes les consignan los hijos desde Bogotá; a los nietos les consignan los papás, los abuelos, se volvió algo hermoso, ¿cierto? Uno va a Cali, Granada, El Santuario..., esto se volvió como un engranaje y todo lo que hemos hecho nosotros es eso, **capacitar a la gente para que mejore sus recursos**, mejore sus cosas, mejore sus cuentas. En otras entidades financieras no te van a explicar, mucha gente no sabe qué es un cuatro por mil, no sabe hasta cuánto puede retirar mensualmente sin que le cobren el cuatro por mil, mucha gente no sabe eso y aquí le explicamos: vea, usted si marca la cuenta no se le cobra el cuatro por mil, tal cosa, entonces la gente ya sabe. (Actor Sector Cooperativo, El Santuario, diciembre 2019).

«El infierno de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos.

Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo.

La segunda es arriesgada y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio».

Las ciudades invisibles, Italo Calvino.



Cooperativa Pío XII, Cocorná, 2009
David Sánchez, Promedios Audiovisuales



Santuario-Granada, 2000
Jesús Abad Colorado

7. Reflexiones finales.

“Este país no ha hecho conciencia de que la no repetición es un acuerdo de voluntades, no han entendido la importancia de la justicia transicional, no han entendido el papel de la JEP –Jurisdicción Especial para la Paz-, ni han entendido la importancia de la Comisión de la Verdad, porque somos muy pocas las personas que defendemos que ese es un buen camino, y a eso está pegado también el Cooperativismo. Entonces ahí viene la importancia de lo que decía Estanislao: la otredad, el otro, la pregunta por el otro”.

(Actor del Sector Cooperativo, Medellín, febrero 2020).

El Sector Cooperativo del Oriente Antioqueño ha cumplido un papel fundamental, como se ha visto a lo largo del texto, en el proceso de reconstrucción del tejido social y económico en estos cuatro municipios que fueron inmerecidamente afectados por la intensidad del conflicto armado colombiano.

Echando mano de su razón social, del arraigo de sus Asociados y del sentido de pertenencia con sus territorios de origen, las Cooperativas pudieron hacerle frente a la adversidad con inteligencia, compromiso, responsabilidad social y con gran capacidad de resiliencia ante el caos y la devastación que vivió, sobre todo, su Base Social campesina. Es de valorar la valentía y creatividad de los directivos ante las solicitudes de entrega de dinero por parte de los armados, para no poner en riesgo los recursos de los asociados y **no entregarle recursos a la guerra**, evitando a la vez poner en riesgo su propia vida, la del conjunto de empleados y hasta de la población asociada.

Las Cooperativas no sólo sacaron a flote sus capacidades creativas para reinventarse a nivel de sus productos de ahorro y crédito y de sus servicios sociales, sino que además entendieron que el camino de la construcción de la paz es una tarea en la que sólo unidos e integrados al interior del Sector, y externamente en alianza con otras asociaciones e instituciones, pueden realmente hacer una transformación territorial que sea sostenible y duradera en sus municipios y en el tiempo.

Después de más de veinte años aún el territorio sigue sangrando, porque hay memorias de dolor que no han sido escuchadas, acompañadas ni sanadas, por lo cual, el trabajo cotidiano que hacen los empleados de las cooperativas es una **labor social de escucha de historias de vida de sus Asociados**, para apoyar la resignifica-

ción de estas memorias en esperanza, en capacidad de reinención, de fortalecer el vínculo con la vida, apoyándolos desde muchos frentes: con los créditos, subsidios, estímulos y asesoría técnica para la reactivación de sus proyectos económicos, pero además también para reforzar el tejido asociativo.

COOSANLUIS, la Cooperativa PÍO XII, CONFIAR, CREAMFAM y COOGRA-NADA se expandieron en el momento más álgido del conflicto armado, demostrando que nunca perdieron su norte ni la razón de ser como Sector Solidario; por ello nunca han desfalecido en la tarea de reducir el impacto socioeconómico que dejó la guerra a sus comunidades, mediante el humano ejercicio de la ayuda mutua, enfrentando grandes desafíos como las regulaciones y medidas que imponen el mismo Estado y los grupos económicos financieros para, sin ninguna razón lógica, frenar su acción social y su proyecto de una sociedad más justa, basada en una economía social alternativa, solidaria y sostenible.

La autogestión, la fuerza para el emprendimiento y la autonomía económica, que son capacidades características de esta población, sobre todo cuando se despliegan en unión de otros, son virtudes forjadas a lo largo de la historia del Cooperativismo en estos municipios, demostrando el valor y la fuerza social que tiene los procesos de asociatividad y solidaridad incluso sobre el mismo territorio. A pesar de que casi más de la mitad de la población, en el caso de Granada, San Luis y Cocorná, fue desplazada, asesinada o desaparecida, quienes sobrevivieron llevaron consigo la fuerza de la asociatividad a los territorios donde migraron. Y estas capacidades permitieron el engranaje de nuevos asociados y miles de nuevos emprendimientos económicos en otras zonas del país, con ciudadanos de esos territorios, reconociendo todos en la población del Oriente Antioqueño una gran tenacidad, vocación de trabajo y visión estratégica en su quehacer como líderes sociales cooperativistas.

Un aprendizaje significativo en este sentido ha sido la actitud de muchos de los miembros del Sector de no asumirse como víctimas sino como actores del desarrollo de sus territorios que, si bien sobrevivieron a la guerra, pueden hacer un ejercicio distinto de reparación emocional, social y económica, lejanos de sentimientos de odio, frustración o culpa. Los miembros de las Cooperativas participantes de este estudio de caso han nombrado la necesidad de trabajar en sus territorios en la reconstrucción de la memoria sobre la solidaridad y la cooperación como pilar testimonial para las futuras generaciones; otro punto de partida para entender cómo vivieron, ante la guerra, su responsabilidad en ella, pero al mismo tiempo cómo pudieron

afrontarla sin caer en el victimismo en que se incurre generalmente en muchos de los ejercicios de memoria histórica.

“No seguir repitiendo las mismas historias de la guerra, debemos recuperar las memorias del Cooperativismo antes de la guerra, no desde las cooperativas sino desde el cooperar juntos, desde el trabajar juntos” (Grupo Focal, Granada, febrero 2020).

Desde el Sector Cooperativo no se quiere caer en una visión fragmentada sobre la realidad del conflicto armado en Colombia, sino entrar a dialogar en un marco de entendimiento común sobre la verdad de lo que pasó en sus territorios, respetando las miradas y reflexiones de su población asociada, sin caer en determinismos ideológicos sino, por el contrario, en abrir posibilidades para sanar y para resignificar sus historias, aportando en estrategias concretas para la superación de los impactos de la guerra.

Una de estas estrategias es el acompañamiento a la población infantil y juvenil, brindándole no sólo oportunidades para vivir en sus municipios, sino además en un ejercicio de **educación solidaria** consciente para que, desde muy pequeños, puedan sentirse vinculados al compromiso de aportar al desarrollo de sus comunidades. Esta generación de población asociada, sobreviviente de la guerra, ha entendido, desde el esfuerzo de sacar adelante a sus cooperativas, lo que implica un camino de reconciliación, que requiere la voluntad individual y el esfuerzo colectivo por continuar sus vidas, aún ante la pérdida de familiares, pérdida de su patrimonio, la pérdida de la posibilidad de retornar a su terruño. En este sentido los programas de educación solidaria emprendidos por las cooperativas permiten el engranaje de todos estos pilares que fortalecen en sus Asociados el sentido de la vida, el valor de la solidaridad, las apuestas del desarrollo humano hacia un bien común que se hace tangible en todos los ámbitos en que las mismas han trabajado para aportar al mejoramiento de la calidad de vida de su población.

Las cooperativas fueron organizaciones que dieron la mano a los desplazados y ellos reconocen que, en gran medida, lograron estabilizarse en sus nuevos proyectos de vida gracias al apoyo y los servicios de *sus cooperativas*. En los municipios, las Cooperativas afrontaron con valentía el conflicto armado, abrieron sus oficinas sin ningún tipo de protección y apelando al reconocimiento de su labor comunitaria y solidaria.

El ejercicio permanente de *Cooperación entre Cooperativas* fue una estrategia de afrontamiento exitosa, que aportó a la paz territorial mediante procesos que aún tienen una gran importancia estratégica, como es el papel que desempeña FUSOAN en el Oriente, que les ha permitido **mayor visibilidad** en la región.

Un tema en el que se debe trabajar como Sector es el de lograr un mayor nivel de claridad e incidencia de las cooperativas en el apoyo a la población de excombatientes, en gran medida por las restricciones que les imponen las normas SARLAF –Sistema de Administración del Riesgo de Lavado de Activos y de la Financiación del Terrorismo–. Es importante tramitar a nivel gubernamental nacional un apoyo más decidido al papel de las cooperativas en la construcción de paz. Y a nivel regional, desde CONFECOOP o FUSOAN, explorar y crear la capacidad de más acompañamiento para orientar programas específicos que favorezcan a esta población reinsertada a la solidaridad de la sociedad.

Es necesario seguir pensando y reconociendo, al interior de las cooperativas todas, la importante labor en la construcción de paz de las propuestas de resistencia, apoyo a los retornos y reconocimiento de los proyectos encaminados hoy más conscientemente a favorecer las poblaciones retornadas, mejorando sus ingresos y condiciones de vida. En este orden de ideas, se dejan planteadas las siguientes reflexiones o propuestas, en la expectativa que algún mérito puedan tener en algún momento, y servir en algo para cuando de construcción de paz se trate; por lo demás, las mismas no pasan de ser los aportes que, en el decurso del trabajo, sus entrevistas y redacción, afloraron en un momento dado.

- **A la paz hay que meterle pueblo.** Muy notorio por demás resultó, en cada uno de los municipios visitados, el papel de las **Juntas de Acción Comunal** y de los **Acueductos Veredales** sobre su respectiva base social, y narrados, sin excepción, por buena parte de las personas y organizaciones que colaboraron para este trabajo. Al respecto, estas líneas están convencidas de que una nueva oportunidad para estas mismas **empresas comunitarias** aún aguarda en el tiempo; más aún, tiene no poco fundamento conjeturar que buena parte de la implementación de los Acuerdos de Paz que aún se esperan, se dinamizarían de manera muy asertiva si en los mismos tuvieran un mayor protagonismo las JAC y los Acueductos. ¿Qué sociedad en vías de desarrollo puede darse el lujo de desestimar la participación de figuras sociales tan a prueba de dificultades? Las JAC son una

figura social superior a muchas otras estructuras porque expresan, no tanto un grado elevado de compromiso social, como sí un alto grado en la capacidad de colocar ese mismo compromiso en la consecución de los fines colectivos que una comunidad termina por apreciar en sí mismos. Otro tanto puede decirse de los también mencionados **Acueductos Veredales**, pueblo puro, donde en los cuatro municipios de la muestra se cuentan por decenas.

- **Valor ético superior del Cooperativismo.** Si hay algo que se impone por sí mismo en medio de mucha de la crueldad narrada y depositada en las páginas anteriores, es el hecho muy notorio y consistente de que no se puede hablar de las cooperativas analizadas, en ningún momento, como *objetivo militar* de los actores en contienda, y la razón de ello se impone también sin mayor análisis: ante todo, los actores armados, a pesar de la paranoia que suele caracterizar a los actos de guerra, no tuvieron nunca un solo motivo para dudar de la naturaleza pacífica, de la alta concepción moral o de la solvencia ciudadana y civilista de estas empresas cooperativas. Y eso, que se sepa, en el fragor de la cerrazón que deja la guerra, no es fácil de conservar, de demostrar ni, menos, de visibilizarlo ante los guerreros. Y, para las cooperativas analizadas, el mérito es doble: de un lado, haber conservado la entereza para estar, frente a frente, con un militar poco razonable, al final, el heroísmo no es un deber de nadie; de otra parte, implícito en lo anterior, haber guardado fidelidad al Principio Cooperativo que establece **Autonomía e Independencia** y que, en medio de las circunstancias vividas, significaba igual acato, preocupación y el altruismo que esconde otro de los Principios, a saber, el de guardar **Sentimiento de Comunidad**.
- **El tipo humano afectado por el conflicto armado.** De todos es conocida la habilidad de los habitantes del **Oriente lejano** para sacar adelante sus iniciativas y proyectos, sobre todo económicos. Y aunque este no era el objeto del presente trabajo, a lo largo del mismo se esbozaron una serie de pistas que, sin buscarlo, pueden apuntar, para quien desee retomar el tema, a la respuesta que indaga por el reconocido “éxito” del *granadino* o el *sanluisano*, del *cocornense* o el *santuariano* –*el oriental* si se quiere–, es decir, el **tipo humano** del que se ha ocupado este trabajo.

Lo primero, reconocerle una cualidad sin cual a lo mejor no sería quién es: una persona que “*no le teme a la calle*”, esto es, a la hora de negociar, tanto le dice un local comercial propiamente dicho como una amena charla con un posible

cliente en un parque o en una esquina concurrida –de acá, su *buen ojo* a la hora de instalarse en un sitio. Lo segundo: una persona a la que le dice mucho la palabra *paisano* –tanto así que salen a buscarlo, desplazado y todo–; casi que el significado del vocablo, para otro oriental, es el de alguien a quien hay que ayudar. Lo tercero, en lo económico, quizá no reconocen enemistades y sí una rivalidad amigable, una con la que se pueden hacer economías de escala –no de otra manera posicionan su formato de *sanandresitos* por todo el país–. En cuarto lugar, la conciencia que tienen de la importancia del **vínculo fuerte** entre ellos –no una relación que se limita a hacer negocios juntos, nada de eso–, lo que les da a la vez una gran ventaja competitiva ante comerciantes de otros lares; tienden a establecer lazos de mucha confianza en medios donde lo que impera es el egoísmo y el salir adelante solo –de ahí quizá su denominación plural: *los*, no *el*... En quinto lugar, un hecho un tanto histórico: el Oriente Antioqueño, hasta bien entrada la década del 70 del siglo pasado, no contaba a su territorio como sede de mucha industria o fábrica grande –algo que ocurrió más hacia el municipio de Rionegro y durante y después de esta misma década del 70–, razón por la cual su población era mayoritariamente de vocación agrícola y, al respecto, no ha de olvidarse que lo que nace de la tierra, lo que se relaciona con esta, *lo natural*, tiene quizá una influencia y un conocimiento más directo del entorno que le rodea, que aquello que connote un origen artificial (que es el caso de la industria y la academia, *lo cultural* si se quiere); en tal orden de ideas es que **el oriental**, campechano, pelea más fácil en otros territorios que alguien a lo mejor menos *natural*. Y, por último, como corolario y producto de todo lo anterior, y no menos importante que todo, la gente termina por apreciar lo que en otros lares hacen *los orientales*, esto es, donde se instalan, adquieren una buena reputación, un **buen nombre** producto de su laboriosidad, empeño y generosidad, y sobre esto, invisible para quien no quiera verlo, basan no poca de su capacidad para salir adelante: son grandes generadores de empleo, **saber mover el mercado**.

- **Que no pare el mercado.** De los dramáticos testimonios de penuria leídos atrás para cuando el conflicto se hizo más agudo, de la situación de anomia reinante en las poblaciones y descrita por quienes la vivieron, una conclusión parece alzarse ineludible: fuese o no la intención de los actores armados, en la práctica lograron **detener el mercado**, y esto, la casi total paralización de esta conjunción de fuerzas sociales, se convirtió en una verdadera catástrofe –a

más de la humanitaria— en el Oriente Antioqueño. Una cosa es querer cambiar un cierto tipo de mercado, transformándolo para hacerlo más integrador, o más democrático, quizá más equitativo; pero otra cosa muy diferente es —y fue lo sucedido en estos casos— ignorar que en sí el mercado no es más que una indispensable y necesaria correlación de fuerzas sociales en la cual toda la población participa y debe participar de una u otra forma, y mediante la cual, mal que bien, esas poblaciones obtienen algún grado de satisfacción para sus diferentes necesidades. En el caso puntual de estos municipios abordados del Oriente Antioqueño, donde el mercado, en comparación con otros lares tiene menos influencia pública (allí el Estado, como ejemplo, está lejos de ser el primer empleador) o privada de corte capitalista (la casi inexistencia de grandes empresas que acaparen buena parte de la actividad comercial o productiva o distribuidora), atender de esta manera contra el mercado representó más que ceguera e ignorancia, pareció más un acto de venganza por algo que las poblaciones de ninguna manera, nunca, merecieron.

- **¡Las Cooperativas cumplieron!** De todos es conocido el **significado social del dinero**: es el vínculo que enlaza, entre sí, a los diferentes y necesarios actores del mercado; de ahí, la trascendencia del sistema financiero al interior de toda sociedad; sin que ellos lo sepan, dinero y sistema financiero unen al campesino y al comerciante, a éstos con el Estado y al Estado con las empresas, a las empresas con los consumidores, y a éstos con las necesidades que los engloban a todos. También, de todos es conocido que las mayores posibilidades de dinero de la familia campesina, del obrero, de la ama de casa, del estudiante, de la persona económicamente independiente, de los microemprendimientos, entre otros, provienen de lo que obtienen **vía crédito** en el sistema financiero y, nadie lo ignora, el Sistema Financiero Cooperativo colombiano es el más cercano a las personas del común, **el que más les cree**. Otra cosa no permite colegir lo visto en el presente trabajo: más o menos despejado el tema del conflicto armado en la subregión del Oriente Antioqueño, vino y sigue un repunte de las empresas cooperativas, sobre todo financieras, como corolario de la riqueza popular que subyace en la clase social media y en las personas de menos recursos, estrechamente vinculadas entre sí por **el crédito cooperativo**, que no ha sido nunca una hipoteca de tiempo futuro, y sí otra moneda que mejora casi mágicamente el presente de quien la busca.

DON RAMÓN Y DON MANUEL

«En *Coredi*, centro y símbolo de la educación para la juventud campesina del Oriente, 122 personas participaron en un encuentro de Diálogo entre una delegación de FARC y delegaciones de Consejos de Paz, Reconciliación y Convivencia de 17 municipios, precisamente aquellos más afectados por la confrontación armada. El encuentro tuvo lugar en Marinilla, el pasado 7 de marzo. [...]

Don Ramón y Don Manuel fueron íntimos amigos. Ramón era músico, animador de parrandas, y a Manuel le gustaba el guaro. Coincidían frecuentemente en las fiestas. Pero un día Ramón Isaza, al frente de un grupo armado, fue a la casa de los Buitrago, el día del matrimonio de uno de los hijos, y ‘dio de baja’, es decir, realizó una masacre en la que murieron entre otros Carlos y Alirio, hijos de Manuel. [...]

Manuel llegó, hace unos días, al encuentro con Ramón, acompañado de un hijo que entonces tenía 8 años, y de una hija que entonces tenía 12.

El diálogo comenzó hablando de recuerdos de la vida comunitaria, hasta cuando el hijo recordó, entre lágrimas, cómo su infancia feliz, y desde entonces su vida, ha venido marcada por la tragedia. Y la hija preguntó: si ustedes eran tan amigos, y pensaba matar a los muchachos, por qué no le avisó a mi papá, ¿o pensaba también matarlo a él? Ramón contestó: tenía orden de mi comandante de matarlos a todos...»⁵¹

«Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonías?».
Ajedrez, Jorge Luis Borges.

51 *Diálogos de verdad para la reconciliación*, por Benjamín Cardona Arango, periódico El Marinillo, edición 59, agosto-septiembre de 2019, págs. 14-15.

Bibliografía

- Arzaluz Solano, Socorro. *La utilización del estudio de caso en el análisis local*. En revista Región y Sociedad, vol. XVII, N° 32, 2005. En: Razón y Palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación. www.Razonypalabra.org.mx
- Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2011, 634 páginas.
- Calvino, Italo. *Las ciudades invisibles*. Ediciones Siruela, Madrid, 1998, 183 páginas.
- Camus, Albert, *Obras completas Tomo II*, El verano. Aguilar S. A. de ediciones, México D. F, 1968, 1400 páginas.
- Eger, Edith. *La bailarina de Auschwitz*. Planeta. 2019.
- García, Clara Inés. *Conflictos, discursos y reconfiguración regional*. CINEP. 2007
- García Márquez, Gabriel. *Por un país al alcance de los niños*. Personería de Medellín, Medellín, Pregón Ltda., 14 páginas.
- Informe Derechos Humanos Oriente Antioqueño 2011-2012. Universidad Católica de Oriente. Mesa de Derechos Humanos.
- Montoya M., Julio César, Vélez Restrepo, Azucena. *El Cooperativismo del Oriente Antioqueño*. 1985.
- Mora Rendón, Sol Bibiana. *La configuración del factor gestión en organizaciones empresariales de economía solidaria*. Tesis de grado para optar el título de Magíster en Ciencias de la Administración. Universidad EAFIT, Medellín 2010.
- Ospina, William. *¿Dónde está la franja amarilla?* Santa Fe de Bogotá, Grupo editorial Norma, 2000, 62 páginas.
- Pérez Valencia, Gonzalo. *Cooperativismo y Economía Solidaria en Colombia. Pedagogía de una crisis y derroteros en el siglo XXI*. Medellín, Coimpresos. 2000. 280 páginas.
- Primer Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra, 1949.
- Registro Único de Víctimas. *Víctimas de homicidio y desaparición forzada en el Oriente Antioqueño*.
- Roux S. J., Francisco José de, y Botero S. J., Bernardo. *Educación Popular y Empresas Comunitarias Urbanas*, CINEP, Santa Fe de Bogotá, 1995, 23 páginas.
- Ruiz Ospina, Carlos A. *Crónicas de un pueblo en lucha: El Oriente Antioqueño*. Libro Arte, Medellín, 2020, 243 páginas.
- Sagrada Biblia*. Por el P. José Miguel Petisco, S. J. Editorial Apostolado de la Prensa. Octava edición, Madrid, 1960, 1518 páginas.
- Saint-Exupéry, Antoine de. *Ciudadela*. Editorial y Librería Goncourt, Argentina, 1966, 515 páginas.

- Sehaub Horst, Zenke Kar. *Diccionario Akal de pedagogía*. Madrid. 2001. En: Razón y Palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación. www.Razonypalabra.org.mx
- Shakespeare, William. *Obra*. Club Internacional del Libro, España, 1977, 317 páginas.
- Tamayo Giraldo, José Carlos y Márquez Valderrama, Jairo Alberto. *Coogranada del sueño a la realidad*. COOGRANADA. 2013.
- Toro Lopera, Alberto. *Principios fundamentales de la Constitución Política de Colombia de 1991*. Editorial Lupa Ltda., segunda edición, Medellín, 1993, 445 páginas.
- Yourcenar, Marguerite. *Memorias de Adriano*. Editorial Sudamericana, TM Editores Colombia, 3ª reimpresión 1994, 273 páginas.
- Zabala Salazar, Hernando y otros. *Huella cooperativa en Antioquia*. Medellín, Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó, 2017.

Enlaces virtuales:

- Datos estadísticos de las cooperativas entre 1998- 2016. Supersolidaria -Superintendencia de la Economía Solidaria- <http://www.supersolidaria.gov.co/> y Superfinanciera Ley 19 de 1958, *Sobre reforma administrativa*: consultada el 27 de julio de 2020: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=8271>
- Lleras Camargo, Alberto, discurso presidencial de 1958: consultado el 27 de julio de 2020: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/45380/Tesis%20Historia%20-%20final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sarmiento Palacio, Eduardo. *El ALCA, en contravía del desarrollo*, artículo, consultado el 18 de agosto de 2020 en: http://www.fce.unal.edu.co/media/files/CentroEditorial/catalogo/Libros_Digitalizados/R_Integracion-regional-fronteras-y-globalizacion-en-el-continente-americano_2004.pdf
- Superintendencia Financiera de Colombia: <https://www.superfinanciera.gov.co/jsp/index.jsf>
- <https://www.confecoopantioquia.coop/CkEditor//UserFiles/File/articulos/informe-estado-sector-solidario-2018-v2.pdf>
- <https://www.gonzaloarango.com/ideas/todoesmio.html>
- <https://www.ica.coop/es>
- <http://www.ideaspaz.org/tools/download/52148>
- <https://www.rae.es/>
- <https://verdadabierta.com/las-farc-cosecharon-odios-en-el-oriente-antioqueno/>
- <https://verdadabierta.com/los-generales-en-justicia-y-paz-sp-71464067/>

Esta publicación busca compartir las reflexiones del sector cooperativo y solidario del Oriente antioqueño, sobre las afectaciones que generó el conflicto armado a las cooperativas, a su base asociativa y a la economía local campesina, así como identificar las estrategias que implementó este sector para resistir, para fortalecer el tejido social y para aportar a la construcción de paz territorial, en el periodo comprendido entre 1991 y 2016. Esta reconstrucción se realizó a partir del relato testimonial de la población asociada, de directivos, empleados, comerciantes y líderes sociales vinculados a las cooperativas COOGRANADA, CREAMFAM, PÍO XII, COOSANLUIS y CONFIAR Cooperativa Financiera, las cuales se encuentran, a su vez, articuladas a la Fundación Solidaria Oriente Antioqueño –FUSOAN–.

Este texto aporta nuevas reflexiones sobre la memoria y verdad del conflicto armado en el Oriente antioqueño, así como el reconocimiento de las acciones impulsadas desde el sector cooperativo y solidario, que contribuyen a la construcción de paz en el contexto actual de reconciliación que vive el país.